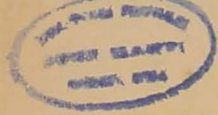


# CARTELES

ALFREDO T. QUÍLEZ  
DIRECTOR



HEMEROTECA  
RESERVA

VOL. XXX, NÚM. 40  
LA HABANA, CUBA,  
OCTUBRE 3, 1937



100

La concepción de  
Mariano Miguel de  
un tipo ideal de be-  
lleza femenina.

(Véase "Nuestras Portadas",  
en la página 5).

Mariano Miguel



—Lo siento... pero para  
ese cargo es preciso  
saber inglés.

# Do you speak English?

DE PODER usted contestar afirmativamente a esta pregunta ¿no ha pensado en las ilimitadas oportunidades que se le presentarían de ocupar importantes cargos en bancos, empresas mercantiles e industriales, hoteles, compañías de vapores, turismo, oficinas privadas, etc., etc., o de obtener promoción o un sustancial aumento de sueldo en su destino u ocupación?

Si usted tiene madera de luchador y no desea permanecer toda su vida entre los rezagados para quienes su falta de preparación sólo ofrece perspectivas de miseria y estrecheces,

**APRENDA INGLES — EL IDIOMA UNIVERSAL**  
*y abrirá a sus actividades infinitos horizontes*

EL CURSO PRACTICO ELEMENTAL PARA APRENDER SIN MAESTRO EL IDIOMA INGLES, por Elizabeth A. Ferry en colaboración con la Revista CARTELES,

le proporcionará a usted, como ha proporcionado a miles de lectores de esta revista, el método más fácil y más entretenido para adquirir rápidamente los conocimientos básicos del idioma inglés. La primera lección lo iniciará en la conversación.

**Precio del ejemplar profusamente ilustrado: \$2.50**  
**Por correo certificado: \$2.70**

De venta en las principales librerías, por conducto de los Agentes de Carteles, o haga sus pedidos directamente a

**Artes Gráficas, S. A.**

Calzada de Infanta y Peñalver  
La Habana, Cuba



LA ESPOSA.—La próxima vez que quieras poner el asado al horno, acuérdate, mi vida, que está a la izquierda del refrigerador.  
(De "Je suis partout".—Paris).

# GOMA Y TIJERAS

## CUENTOS

En cierta ocasión en que Rossini tenía que ir a Bolonia desde Florencia, donde habitaba, se hizo acompañar de su amigo Juan Prati, a casa de un alquilador de coches. Este le pidió diez escudos por el viaje; pero el autor de *El barbero de Sevilla* no quería darle más que siete.

Así estuvieron regateando hasta que terció Prati, diciéndole al alquilador:

—¿Usted sabe quién es el señor? Es el gran Rossini...

—Entonces, no le cobro nada—repuso el alquilador—. Me sentiré honradísimo con llevarle gratis.

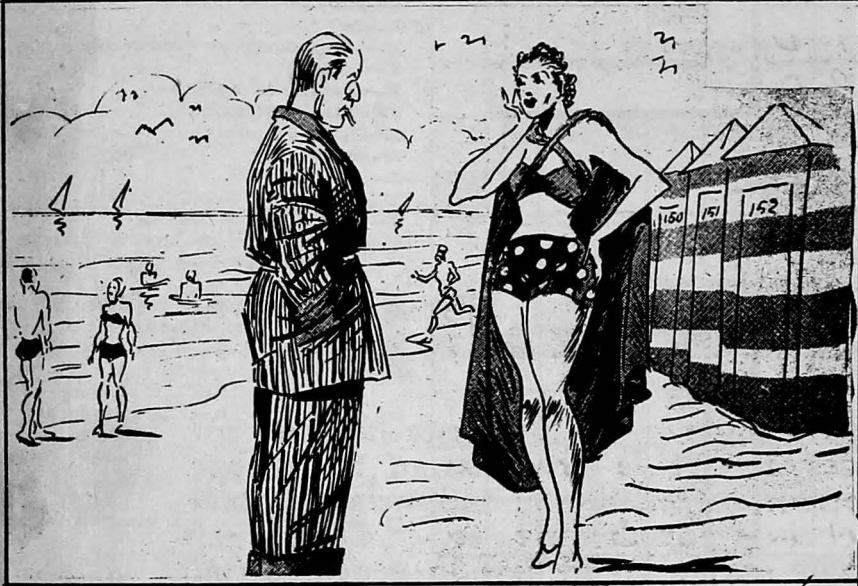
Esto encantó a Rossini, que al salir le dijo a su amigo:

—¿Has visto cómo ha hecho justicia a mi genio?

—Sí—repuso Prati—. Tú eres el genio; pero el caballero fué él.



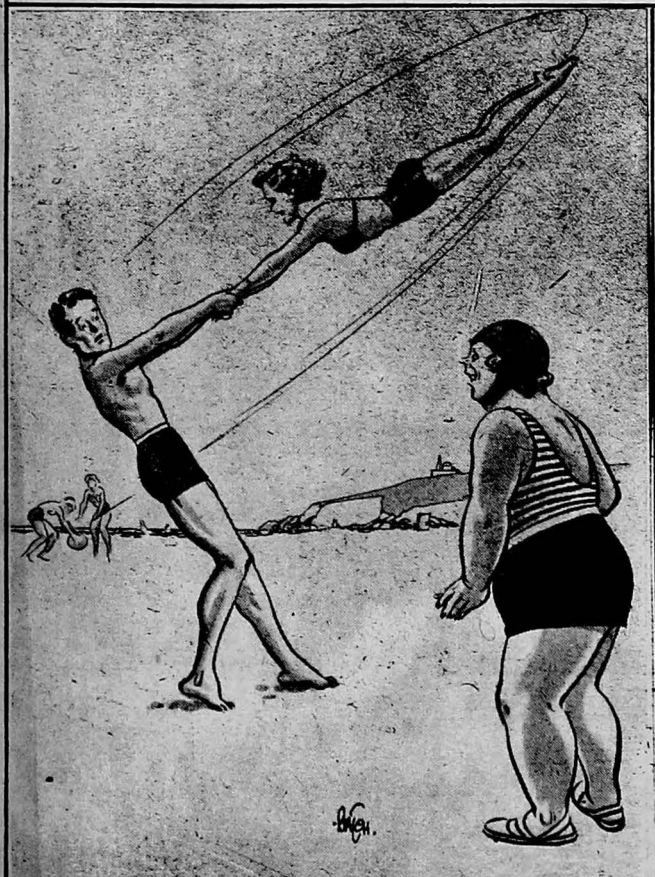
—Aquí, en confianza, yo viajo en primera, pero tengo billete de tercera.  
—Confidencia por confidencia: yo soy el conductor del tren.  
(De "Marco Aurelio".—Roma).



—Maestro: yo he leído sus treinta volúmenes.  
—Pero yo no he publicado más que quince.  
—¡Ah! ¡Es que cada libro lo he leído dos veces!  
(De "Il 420".—Florencia).



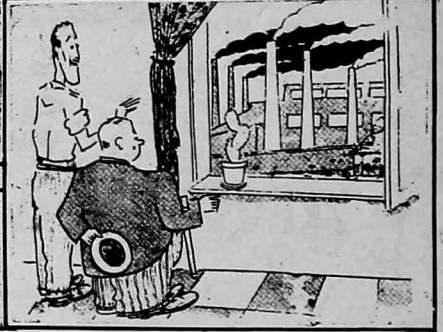
—¡Yo llevo treinta años caminando alrededor del mundo!  
(De "Judge".—New York).



—¿Secándole la trusa? ¡Qué buena idea! ¿Quiere usted secarme después la mía, señor Butterwaite?  
(De "London Opinion".—Londres).



—Con todas esas chimeneas debe haber un aire muy malo aquí, ¿eh?  
—Todo lo contrario, muy sano; es una fábrica de productos farmacéuticos.  
(De "Il 420".—Florencia).



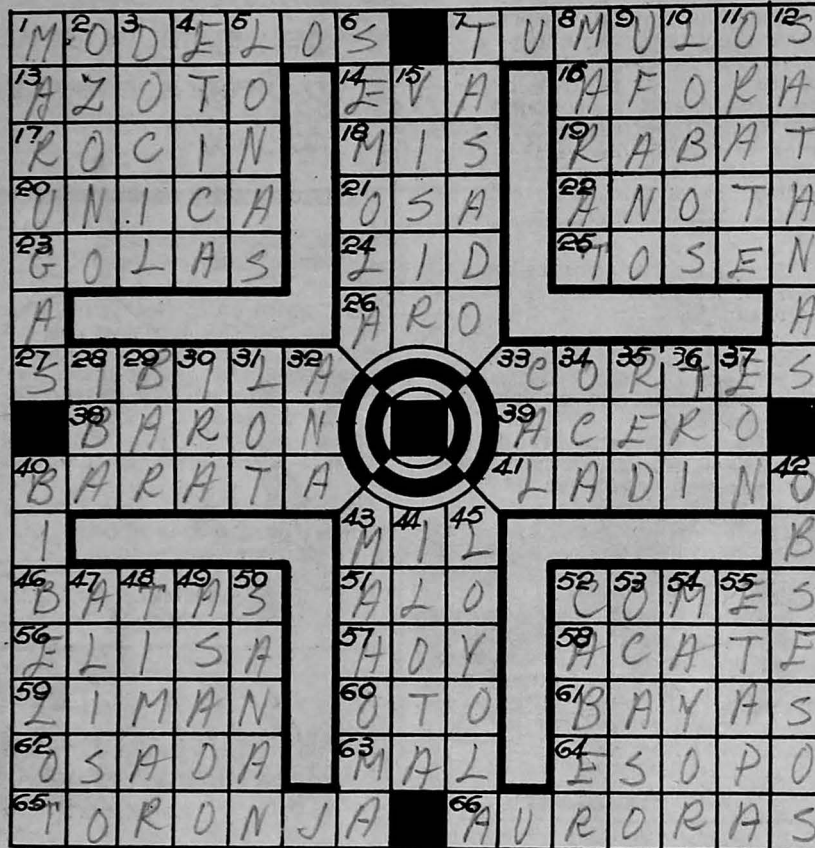
—Más vale que cambiemos de sitio, Ronald. Estoy segura de que los peces me están mirando por el agujero de la cerradura.  
(De "London Opinion".—Londres).

# MATANDO el TIEMPO

A cargo de - Luis Sáenz

## CRUCIGRAMA

- Horizontales:
- 1-Cosa que se toma como ejemplo o muestra (Pl.)
  - 7-Sepulcro levantado de la tierra (Pl.)
  - 13-De azotar.
  - 14-Primera mujer.
  - 16-De aforar.
  - 17-Caballo viejo y malo.
  - 18-Pronombre posesivo.
  - 19-Ciudad de Marruecos.
  - 20-Sola.
  - 21-Constelación.
  - 22-De anotar.
  - 23-Moldura (Pl.)
  - 24-Combate, pelea.
  - 25-De toser.
  - 26-Anillo.
  - 27-Profetisa del paganismo.
  - 33-Atento, urbano.
  - 38-Título de nobleza.
  - 39-Hierro con carbono.
  - 40-De bajo precio.
  - 41-Astuto, taimado.
  - 43-Número.
  - 46-Ropa talar con mangas (Pl.)
  - 51-Papagayo grande.
  - 52-De comer.
  - 56-Nombre femenino.
  - 57-El día que está corriendo.
  - 58-De acatar.
  - 59-De limar.
  - 60-Ave, autillo.
  - 61-Planta liliácea de raíz bulbosa (Pl.)
  - 62-Atrevida, arriesgada.
  - 63-Apócope de malo.
  - 64-Fabulista griego.
  - 65-Especie de naranja grande.
  - 66-Claridad que precede a la salida del Sol (Pl.)



- Verticales:
- 1-Juguete (Pl.)
  - 2-Estado alotrópico del oxígeno.
  - 3-Suave, apacible.
  - 4-Parte de la Filosofía que trata de la moral.
  - 5-Lienzo fuerte (Pl.)
  - 6-Pasta para hacer sopa.
  - 7-Valorado.
  - 8-Revolucionario francés.
  - 9-Envejecido, satisfecho.
  - 10-Animal salvático cánino (Pl.)
  - 11-Loco.
  - 12-El diablo.
  - 15-Ministro del sultán.
  - 28-De ir.
  - 29-Lugar donde se venden bebidas.
  - 30-Cólera.
  - 31-Sobrino de Abraham.
  - 32-Nombre femenino.
  - 33-Oxido de calcio.
  - 34-Ansar.
  - 35-Arte de pesca.
  - 36-Prefijo que significa tres.
  - 37-La Eva de los fenicios.
  - 40-Voz francesa con que se denomina un objeto pequeño y artístico para adorno de mesa.
  - 42-Dícese del rodeado de espíritus malignos que lo atormentan (Pl.)
  - 43-Profeta.
  - 44-Sujeto perteneciente a la casta servil de la antigua Lacedemonia.
  - 45-Fundador de la Compañía de Jesús.
  - 47-De alisar.
  - 48-Engañar.
  - 49-Cocinado al fuego.
  - 50-De sanar.
  - 52-Poder contener una cosa dentro de otra.
  - 53-Puesta de un astro.
  - 54-Adjetivo comparativo de grande.
  - 55-Periodo, jornada.

## ACROSTIGRAMA



Arregle las sílabas que aparecen en la figura de manera que formen ONCE palabras cuyas definiciones se acompañan. Uniendo las iniciales de todas ellas deberá formarse el nombre de una CIUDAD RUSA, plaza fuerte y término del ferrocarril transiberiano.



1 YA LEN CIA	MAR	VA	VE	MA	AF
2 LI LI PUT					
3 AF GA NIS TAN	TUC	LEN	KY	CA	NE
4 DI NA MAR CA	NIS	MA	LI	TRANS	NA
5 I DA HO					
6 VE NE CIA	HO	CIA	GA	CIA	HO
7 OK LA HO MA					
8 SUI ZA	ZA	LI	I	HA	LA
9 TRANS VA AL	DI	KEN	OK	SUI	VA
10 O MA HA					
11 KEN TUC KY	O	TAN	AL	PUT	DA



- Definiciones:
- 1-Ciudad de España a la cual se ha trasladado el Gobierno.
  - 2-País imaginario de enanos que describe Swift.
  - 3-Estado del Asia central entre Persia y el Indostán.
  - 4-Estado del norte de Europa, uno de los tres llamados escandinavos.
  - 5-Uno de los Estados Unidos de Norteamérica.
  - 6-Ciudad de Europa célebre por sus canales.
  - 7-Otro de los Estados Unidos de Norteamérica.
  - 8-Estado de la Europa central llamado también Confederación Helvética.
  - 9-Provincia de la Unión Sudafricana lindante con las del Cabo, Orange y Natal, con el África Austral inglesa y con el África Oriental portuguesa.
  - 10-Ciudad de los Estados Unidos, al este de Nebraska.
  - 11-Otro de los Estados Unidos de Norteamérica.



# SIGUIENDO MUNDO

\* En el Museo Histórico Nacional de la ciudad de Buenos Aires se conservan varias reliquias históricas de las invasiones inglesas, y en el Museo Naval hay también un interesante recuerdo de aquella época: un modelo reducido, de buque de guerra inglés de los que comandó el general Beresford en su expedición de conquista al Río de la Plata.

Los oficiales ingleses que, en calidad de prisioneros, fueron alojados, después de la reconquista, en casa del señor Agustín Wright, obsequiaron a los hijos de este señor con el modelo de buque. De la familia Wright pasó ese modelo a poder del doctor Francisco P. Moreno, quien, en 1915, lo donó al Museo Naval.

\* En todos los Estados de Norteamérica en que tienen voto las mujeres se han creado tribuna-

les especiales para niños. También está resuelta su creación—en todo o en parte—en Suecia, Noruega, Finlandia, Australia, Nueva Zelanda, Canadá y Nueva Gales del Sur.

\* Todos los animales suelen padecer afecciones semejantes a la demencia. Se comprueba principalmente en los pájaros, los perros, los monos y el ganado en general. Con frecuencia suele verse en el campo una oveja o carnero dando repetidas vueltas alrededor de sí mismo, lo cual es un síntoma de locura en el animal.

\* Uno de los pueblos más supersticiosos del mundo es el de los montenegrinos.

\* En la ciudad de San Luis, en los Estados Unidos de Norteamérica, se ha construido un reloj por demás curioso.

Es éste el reloj más grande que existe en el mundo. En su interior hay galerías espaciosas por las cuales puede pasear la gente. Su objeto es demostrar hasta qué punto han llegado los adelantos en la industria relojera norteamericana.

No se trata de un reloj de torre, sino de uno de igual modelo de los de bolsillo. Está colocado boca arriba. Sus cajas son de metal pulimentado y la gente puede recorrer su interior por entre las ruedas en marcha.

Sus dimensiones son de 23 metros de diámetro, 12.20 metros de altura.

\* El nombre de Africa proviene de la palabra fenicia "afer", que significa "hombre negro" y del vocablo sánscrito "ac", que quiere decir tierra, país, región.

\* Muchos animales enseñan a sus hijos por medio de juegos, como en el sistema Froebel.

Una gata que juega con los gatitos, haciéndoles perseguir una bolita, una pluma, un papel, etc., les está enseñando a cazar ratones y a correr tras de todo lo que se mueve o huye.

\* La construcción de la catedral de San Pedro en Roma duró tres siglos y medio y en este intervalo reinaron cuarenta y tres papas.

\* El lince era conocido en Roma en la época de los emperadores, en que se le hacía aparecer en los combates del Anfiteatro.

\* Cuando el pianista Rubinstein estuvo en Nueva York, donde dió varios conciertos, durante uno de ellos, en un intervalo, habló con varias personas y les narró que al oír varias señoras a Paderewsky interpretar la "Muerte de Isolda", muchas se habían desmayado y dos habían muerto a causa de la profunda impresión.

A los dos días, Rubinstein recibió la siguiente carta de una importante empresa de pompas fúnebres de Nueva York:

"Distinguido maestro: Le rogamos quiera tocar en todos los conciertos que dé en Nueva York, la "Muerte de Isolda", de Wagner-Liszt. Por cada cadáver que saquemos del salón de conciertos, daremos a usted veinte dólares.

En espera de su respuesta le enviamos una lista de nuestros precios que le enterará de la modici-

## ENCURTIDOS HEINZ EN VINAGRE



Un surtido delicioso de pepinillos enteros o picados, cebollas y coliflor.

dad de nuestros servicios. Salúdalo atentamente.—X. X."

\* Los niños de la Grecia antigua conocían muchos juguetes que todavía son deleite de los niños y conservan su forma primitiva. Por ejemplo: aros, pelotas, columpios, caballos de madera, animales modelados en arcilla y, sobre todo, muñecas articuladas, de madera.

\* En otro tiempo se usaba en las escuelas, para borrar en papel, migaja de pan en vez de goma.

\* Las leyes españolas disponen, para el caso de que una persona

haya cometido una serie de delitos, que cada uno de éstos sea juzgado por separado y luego sumadas las penas. Así se llega a condenas absurdas como la impuesta en 1893 al alcalde de Alcabá, que marca el récord en todo el mundo en cuanto a la duración de la condena. El hombre, autor de 217 falsificaciones de documentos públicos, fué condenado a 3083 años de prisión.

\* Los sonidos marchan con más rapidez por la superficie de la tierra que por el aire; por eso es que en el campo mucha gente suele aplicar el oído a ésta para oír los ruidos lejanos.

### LA VIDA COMIENZA A LOS 40 AÑOS



MANTENIENDO EL SISTEMA LIMPIO, los intestinos a mediana edad trabajan con más dificultad que a temprana edad. Cuando la naturaleza empieza a decaer limpiando el sistema, con TE GARFIELD, se

evita esto, teniendo un funcionamiento normal se puede tomar como LAXATIVO.

PÍDALO A LA FARMACIA  
PRECIO: 10 Y 20 ¢

\*Solución a los crucigramas:

F	A	L	A	C	I	A		A	L	A	T	A	N	O
A	M	A	D	E	O			N	I	M	A	N	A	L
L	A	P	A	S		S	A	O		O	C	A	S	O
A	L	I		A	C	R	A	N		S	I	R		
N	I	Z	A		A	R	O	N		C	O	C	O	
A		P	A	D	R	A	S	T	R	O		A	S	
E		L	E	E	R	S		E	U	R	O			
P	A	T	R	I	A		A	C	E	N	T	O		
R	I	E	L		U		E	C	I	O				
A	M	T	O	L	D	N	E	S	A	S		T	A	
R	O	B	O		S	A	D	O		A	R	O	S	
A	N	A		S	O	M	E	R	O		E	M	E	
C	A	N	O	S		S	O	N		S	L	A	M	
C	A	L	L	A		S		B	R	I	O	S	O	
S	O	L	E	A	D	O		F	R	A	N	J	A	S

A	N	A	T	E	M	A		D	E	M	A	G	O	G	O		
G	A		A	C	U	B	I	T	O	R	I	D	O	L	E		
T	A	P	E		L	A	T	O	N	A		R	A	T	A		
	S	E	S	O		Q	U	E		P	E	S	O				
C	U	B	R	E	C	A		M	E	R	I	D	I	A	N	O	
L	E		P	A	R	A		D	O	J	I	C	O	T	A		
B	A	R	Z	O		C	A	M	I	L	L	A		S	I	R	O
	Q	U	E	S	O		N	A		D	I	A	N	A			
M	A	T	E		A	D	O	R	O		I	R	A				
N	A		E	S	C	A	R	A	M	U	Z	A		C	I		
T	I	R	I	T	A	B	A		L	O	G	A	R	I	T	M	O
	B	E	C	A		N	A		L	A	M	I					
C	A	R	A		C	A	V	A	R	E		C	O	M	A		
N	O		E	M	B	A	J	A	D	O	R	E	S	D	E		
A	L	I	M	A	N	A		M	A	T	A	D	E	R	O		

### ¡UNA OBRA SENSACIONAL!

## HISTORIA DE LA ENMIENDA PLATT

UNA INTERPRETACION DE LA REALIDAD CUBANA

POR EMILIO ROIG DE LECHSENRING  
2 VOLUMENES

Acaba de aparecer el tomo II, con más de 350 páginas, en el que su autor analiza y critica los últimos acontecimientos políticos e internacionales cubanos: mediación de Mr. Welles, caída de Machado, Gobiernos revolucionarios, nuevo Tratado de Relaciones con E. U., Convenio de Reciprocidad Comercial, etc. Contiene, además, el más amplio y completo estudio hasta ahora realizado sobre el proceso y alcance de las inversiones del capital extranjero en Cuba; 24 apéndices con la documentación básica de las relaciones entre Estados Unidos y Cuba, y extensas y utilísimas tablas generales de nombres y materias de la obra.

En todas las buenas librerías, y en cantidades, en "La Moderna Poesía", Obispo, 135, y Librería "Cervantes", Ave. de Italia, 62, a \$1.00 cada volumen.

### NUESTRAS PORTADAS

COMO UN homenaje a la belleza de la mujer, suprema inspiradora del hombre, CARTELES ha solicitado de los pintores, dibujantes y artistas en general, nacionales o extranjeros, que nos envíen, para ser publicada en nuestra cubierta, impresa a todo color, lo que ellos consideran su más alta concepción de un tipo ideal de belleza femenina.

Artistas consagrados han contribuido con sus admirables aportes a esa noble justa artística, en la que el supremo juez será el público. Pero todo pintor, conocido o anónimo, puede enviarnos su obra, en óleo, "gouache", acuarela, lápiz, etc., a base de cuatro colores, y nosotros iremos publicando, por turno, en nuestras portadas, las que tengan un mérito cierto.

Cuando finalice el concurso, el lector decidirá, por medio de su voto, cuál fué la concepción artística de un tipo ideal de belleza femenina que más le sedujo. Y las seis portadas de CARTELES que mayor votación alcancen, resultarán vencedoras en su orden. Finalmente, y como culminación de este certamen para seleccionar los seis tipos ideales de belleza femenina, según la fantasía de los artistas, CARTELES iniciará otro concurso, en conexión con éste, para seleccionar las seis mujeres más bellas de Cuba. Las bases de este concurso se publicarán cuando finalice la publicación de las portadas.

Invitamos a los artistas cubanos o extranjeros a que nos envíen su concepción de un tipo ideal de belleza femenina. Los dibujos representarán un bello rostro de mujer y deben ajustarse en cierta forma al molde clásico, sin estilizaciones exageradas, que desvirtúen el propósito esclarecedor de esta justa estética.

# CUSCATLÁN, ARDIENTE Y COSMOPOLITA

POR TIERRAS ISTMEÑAS  
POR JOSÉ R. CASTRO

**S**AN SALVADOR, ardiente y febril capital de un país en marcha, es una ciudad pequeña, bullanguera y animada por numerosísima población que viene a constituir un serio problema de economía.

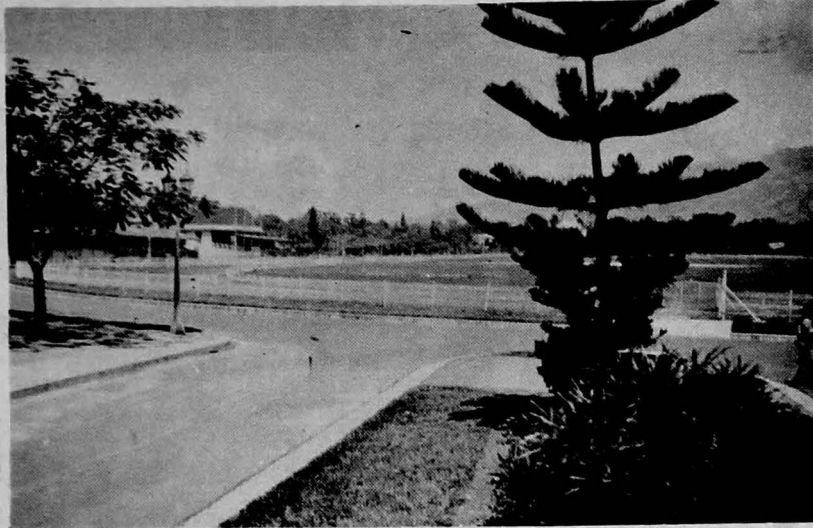
Como carece de puertos en el Atlántico, los viajeros tienen que llegar por el Pacífico y desembarcar en La Unión, La Libertad o Acajutla, que son los puertos más importantes y de mucho movimiento comercial en la república salvadoreña. Así arribamos nosotros una vez, procedentes de Nicaragua, bajo los ardientes rayos del sol de una mañana deslumbrante.

La ciudad da un aspecto de puerto, con cientos de trabajadores por las calles cercanas a la estación de los ferrocarriles, un tránsito febril de vehículos, un enloquecedor ulular de bocinas que escapa de romper los tímpanos de los viandantes, y comerciantes en pequeño, de baratijas y golosinas, que fastidian a las personas que bajan del ferrocarril para conocer la ciudad.

El Salvador es uno de los países de más limitada extensión territorial en Centroamérica, pero tiene una población bastante numerosa, al grado de que la capital tiene ciento ochenta mil habitantes, poco más o menos, lo que es una cifra crecida para una capital istmeña.

Debido a la superpoblación salvadoreña, la lucha por la vida es bastante dura, por la competencia en todas las manifestaciones de la actividad productora. Por este motivo el pueblo salvadoreño es inmensamente trabajador y esforzado, los hombres saben de las reacias tareas del campo, bajo soles tremendos, en medio de los tremedales asesinos, cerca de los mares malsanos, como los miles que emigran para la costa norte de Honduras y se dedican a trabajar en los campos bananeros, bajo la furia del trópico, mordidos por el anofeles y demás insectos dañinos que infestan aquellas regiones ricas y ardientes, pero malsanas. Por el motivo apuntado es el salvadoreño un hombre de trabajo, que sabe de los duros martirios de la carne para ganar un sueldo mínimo que llevar a su casa, donde una mujer y media docena de hijos esperan el fruto del sudor en los campos.

Por esta cualidad de los salvadoreños el país entero se encuentra bastante industrializado, si nos ponemos a establecer algunas



SAN SALVADOR.—Hipódromo nacional, antiguo campo de deportes y hoy paseo favorito de los sansalvadoreños.

comparaciones, y aunque según opinan hombres de estudio en el país el monocultivo y la monoexportación del café están retrasando el desarrollo, es el caso que el grano rubiláceo se cosecha por las faldas de los escarpados volcanes, así en las del San Salvador, donde se encuentra el beneficio de los Alvarez como en Santa Ana donde está el de Las Cruces, del señor Vides, que son de los más fuertes y modernos en el país.

En el aspecto económico el país se encuentra bastante organizado, porque jóvenes universitarios de sólida preparación se han encargado de llevar a cabo la tarea.

Como apuntamos anteriormente, Cuscatlán es una ciudad movida y bullanguera, con un clima ardiente, que pone en movimiento por las calles todos los días a miles de personas en la ardua lucha por la existencia. Tiene hermosos edificios públicos entre los que se destaca el amplio palacio marmóreo donde funcionan las Secretarías de Estado, las casas que ocupan las instituciones de crédito, los establecimientos de enseñanza, las oficinas públicas, etc., etc.

El paseo favorito de los salvadoreños, bajo la calma amable de las tardes, es el Campo de Marte, en las afueras de la ciudad, donde se encuentra una amplia pis-

ta circular sobre la que cientos de personas a bordo de máquinas se divierten en las últimas horas del día. Allí se pueden ver damas elegantes luciendo vistosos trajes de telas tropicales y caballeros que las acompañan en las diversiones crepusculares. En el centro, deportistas se dedican a los ejercicios de balompié o baloncesta, y en los lados las damas y los aficionados se dedican al tenis. Todas las tardes, el elemento de la burocracia y de la banca se dirige al Campo de Marte con objeto de pasar unas horas de solaz.

La ciudad de San Salvador ha ido aumentando insensiblemente. Comparables con Marianao, Guanabacoa, etc., en La Habana, tenemos allá Mexicanos, Villa Delgado o Aculhuaca y muchos municipios que han llegado a unirse con la ciudad y ceñir la corona de la capitalidad de la República.

Visitar estos lugares es de lo más atrayente, especialmente en los días de mercado o de fiesta. Mexicanos es un pueblecito bullicioso, ardiente y febril que se encuentra separado por un puente de la ciudad. Allí se llega en las tardes, y se admiran los puestos de ventas de carnes de cerdo, o lo que simpáticamente llaman "rostro de chancho con resplandor de yuca", o "arroz con tunco", que se consumen vertiginosamente no

sólo por las personas pobres que viven en los aledeños, sino por los turistas y demás viajeros de superiores posibilidades económicas que llegan a comprar todas aquellas sabrosas golosinas, como las que se venden en las orillas del lago de Amatitlán en Guatemala, y a cuyo recuerdo se abre el apetito, por lo fragancioso de los guisados que las mujeres del pueblo preparan con una habilidad asombrosa.

San Salvador es una ciudad irregular en su trazo, pero de fácil orientación. Todas sus calles están asfaltadas y la nomenclatura facilita a los viajeros que por primera vez llegan de otra parte, poder orientarse. Además es una ciudad relativamente pequeña, el tipo de la capital centroamericana que no tiene la extensión de las grandes urbes americanas o europeas. Pero no obstante esto, es una ciudad animadísima, con mucha alegría en las calles, las plazas y los parques, y a la entrada de los salones de cine se puede ver el grado de animación.

Durante las festividades de la Semana Santa los habitantes de la capital emigran para los puertos, especialmente para La Libertad, con sus playas de Conchalio, donde el mar es sólo canchones azules y espumas, y demás pueblos pintorescos de las cercanías, tanto por pasar gratas vacaciones fuera de la fiebre de la ciudad como porque durante aquel periodo de tiempo el calor se hace punto menos que insoportable.

La capital, como hemos dicho, es movida. Hay buenos periódicos, a la cabeza de los cuales se encuentran *Diario Nuevo*, *Diario Latino*, *La Prensa* y *Diario de Hoy*, revistas literarias, estaciones radiodifusoras, y animación de espíritu en las actividades de la juventud intelectual, entre la que se encuentra Claudia Lars, genial poetisa, Salarrué, delicado cuentista y escritor, Miguel Angel Espino, tan querido y apreciable, y Serafín Quiteño, que tiene en el alma las más reacias canciones del poeta de auténticos carteles. Entre los muchachos dedicados a los estudios científicos figuran a la cabeza el doctor Max Patricio Brannon y el doctor Alfonso Rochac.

Las mujeres salvadoreñas tienen en el corazón todo el fuego del trópico. Son morenas, dulces, apasionadas, celosas. Tienen las mismas cualidades de los hombres de amor al yugo de oro del tra-

(Continúa en la Pág. 59)



SAN SALVADOR.—Plaza Morazán. Al fondo, el teatro Nacional.



SAN SALVADOR.—Portal de Occidente.

# UNA OPINIÓN AUTORIZADA...

## Cómo ha sido acogida la nueva sección ESTÉTICA DEL CALZADO FEMENINO

a cargo del reputado experto diseñador

# JOSÉ RIBÉ

que comenzó a publicarse en el número antepasado de

## CARTELES

*Esta carta del presidente de la Asociación Nacional de Detallistas de Peletería expresa, con suma elocuencia, lo que significa la nueva adquisición hecha por las revistas VANIDADES y CARTELES, y el concepto que merece a los conocedores del giro del calzado, la personalidad artística de*

# JOSÉ RIBÉ



**Busque esta interesante  
sección en el próximo  
número.**



### Asociación Nacional de Detallistas de Peletería

Manzana de Gómez 315 - Teléfono M-6356

Habana

ABOGADOS:

Dr. BERNARDO RODRIGUEZ SANCHEZ  
Dr. ENRIQUE LLANSO ORDOÑEZ  
Dr. OSCAR BARCELO MENDEZ



20 de agosto de 1937.

Sr. Alfredo T. Quilez,  
Director de la Revista "CARTELES"  
Habana.

Muy Sr. ntro y amigo:-

Teniendo conocimiento de que la Revista "CARTELES" que usted dirige, vá a dedicar una Sección a cargo del Sr. José Ribé para ilustrar a la opinión pública cubana en cuanto se refiere a Modas de CALZADO y otros problemas de singular importancia que con dicho artículo guardan estrecha relación, no he podido sustraerme, ni como ciudadano, ni como comerciante, ni como Presidente de la Asociación Nacional de Detallistas de Peletería, de enviar a usted, mi mas cálida y entusiasta felicitación.

No pudo haber encontrado la Revista "CARTELES" una personalidad de mayor prestigio y autoridad que el Sr. Ribé para llenar con entusiasmo, capacidad y ponderación la encomienda que se le ha conferido de dirigir la Sección de CALZADO, ni pudo haber encontrado éste, mejor tribuna para divulgar sus conocimientos que la que le ofrece la popular y acreditada revista "CARTELES" que con tanto acierto usted dirige.

El apellido Ribé, es marca de garantía para los elementos que desarrollamos nuestras actividades en el giro de calzado. Hombre laborioso, inteligente y entusiasta, ha hecho del giro del calzado una mística y en el ha recorrido, como obrero, industrial, comerciante, patronista etc, toda la escala dejando en cada peldaño una huella de su personalidad. Su temperamento artístico y su vocación decidida, ha hecho de él casi un fanático. Ventana abierta a todos los horizontes, nutre su arte y lo renueva con las ultimas impresiones del mercado mundial, para cuyo efecto concurre anualmente a las Convenciones de Calzado que se celebran en los Estados Unidos y no es raro ver en su despacho el "American Shoemaking" "Footwear Organiser" de Londres, "Chaussure" de Paris, "Boot and Shoe Recorder" de New York, "Sphera" de Grecia, "La Calzature" de Roma y cientos de revistas mas importantisimas que se deican exclusivamente al giro de calzado.

El Sr. Ribé, es un creador de iniciativas. Tiene talento y autoridad.

Permitame pues que le reitere mi felicitación y que de ella nos hagamos cargo tambien los que nos dedicamos al giro de calzado, pues abrigo la seguridad firme que de la Sección a cargo del Sr. Ribé han de derivarse innegablemente, beneficios positivos para ustedes, para nosotros y para la opinión pública cubana.

Muy atentamente.

JOSÉ MARÍA PÉREZ.  
Presidente.

# Lave los Riñones de Ácidos y Venenos

Mejore su salud y ponga fin a las levantadas de noche

Los riñones obstruidos se debilitan y se enferman—la vejiga se irrita—la orina resulta escasa y dolorosa—el sueño intranquilo y con frecuencia hay necesidad de levantarse de noche.

El medio más eficaz, inofensivo y económico de poner fin a todo esto y devolverles su acción natural a los riñones y la vejiga consiste en conseguir en cualquier farmacia un frasco de 40 centavos de Cápsulas MEDALLA DE ORO de Aceite de Haarlem y tomarlas según las instrucciones. ¡Haga la prueba y no le pesará!

Pero insista en que le den las legítimas y originales Cápsulas MEDALLA DE ORO de Aceite de Haarlem, de Holanda, magnífico diurético y estimulante de los riñones. Recuerde también que otros de los síntomas de los trastornos de los riñones y de la vejiga son los dolores de cintura, los calambres en las piernas, el abotagamiento de los ojos, las manos sudorosas y la nerviosidad.

Coopere con nuestro clima. AGRADE AL TOXO.



Un Dentista Preparó Esta Pasta Dentífrica Especial Para Evitar el Riesgo de la PIORREA

Cuatro de cada cinco adultos padecen de piorrea: encías dañadas. Por eso los dentistas insisten en aconsejar que no sólo se laven los dientes, ya que eso representa únicamente la mitad de la tarea. ¡Hay que resguardar también las encías... con FORHAN'S!

Forhan's es el dentífrico original para dentadura y encías. Sólo Forhan's contiene el famoso astringente del Dr. Forhan que protege las encías y las defiende contra infecciones. Obtenga usted la protección por partida doble que da Forhan's:



7PS14

## Forhan's

Limpia la Dentadura Conserva las Encías

La Pasta Dentífrica Original para DENTADURA Y PARA ENCÍAS Fórmula del Dr. R. J. Forhan

# VENTANAS DE COLORES



POR MERCEDES... PINTO...

AMOS a abrir hoy una de las más bellas "ventanas de colores" que caen sobre el posible campo de la felicidad. Es la ventanita del "amor", de ese pobre amor, tan llevado y traído, tan nombrado y comentado, y, sin embargo, tan poco conocido y menos estimado. Cuando escribimos estos artículos y los extendemos hasta linderos de variados aspectos sociológicos, parece como si una mano nos tomase la nuestra y una voz nos dijese: "Ocupate del amor... Recuerda los hogares desgraciados... Piensa en los corazones dolidos... en las ilusiones defraudadas...", y como por sortilegio, tengo que volver al punto de comienzo y, como si regresare, volver a hablar del "amor"... Bien dijo aquel gran sociólogo alemán que se llamó Augusto Bebel, que nada podría reformarse en el mundo, ni problema alguno tendría solución, como no se encauzasen debidamente las relaciones de la mujer con el hombre...

He recibido una carta, larga, emocionante, bien escrita, en la que su autor me pide "una palabra en CARTELES para su dolor, que es de muchos"... Y se la voy a dar... ¡Sí! Se la voy a dar, porque ese dolor del autor de esa carta tiene como principio y fundamento cosas y faltas que yo ya he acusado desde estas columnas precisamente, y que se hace preciso volver a tocar y a profundizar inclusive todo lo posible, aunque no sea más que para quedar tranquilos con nuestra conciencia de que "algo hemos hecho por remediar el mal, reformando los usos y costumbres equivocados".

El caso que cuenta la carta es doloroso, pero sencillo y, por desgracia, conocido. No siempre son los hombres los que olvidan; no en todas ocasiones son ellos los que sienten primero la desilusión en el matrimonio, y la demuestran con glacial expresión. Creo que en la mayor parte de los casos, la mujer continúa amando mientras el hombre se ha cansado, saturado y aburrido de aquel amor... pero debemos comprender que también existen muchos casos en que a la mujer le ocurre lo mismo, o peor, porque el hombre que se aburre después de casado suele ser porque su enamoramiento fué cosa de los sentidos, y desapareció en cuanto éstos se satisficieron... y la mujer que se aburre en cuanto se casa es por regla general aquella que lo realiza por el interés, bien porque la sostengan económicamente, o porque le den un mayor regalo y lujo que los que de soltera tenía. En estos casos el llamado "aburrimiento" no es tal, sino la misma falta de amor que tenían antes del matrimonio, disimulada entonces para lograr atraer al novio y entusiasmarlo para llegar a la boda, y puesta de manifiesto después de lograda ésta, porque ya no hay necesidad de fingir ni de disimular ni de conseguir, porque ya está conseguido el objetivo. Que era el casarse y con el casarse, el descanso, el lujo, el boato, el nombre, la figuración o lo que sea, todo, menos amor. Hay que declararlo. La carta de este consultante incógnito nos lo dice bien claro: Conoce a una mujer que no es feliz en una unión adversa. Ella agra-

dece su solicitud, corresponde al cariño, demuestra amor exaltado y romántico... Se puede al fin libertar a la mujer de ese primer yugo y se casa con el enamorado galán que tan feliz la ha hecho en los tiempos difíciles... Pero en cuanto la amante incomparable se ve en el hogar del nuevo esposo, y tiene para sí, afecto, ternura, dinero y comodidades, aquella mujer ideal, enamorada y novelesca, se torna frívola, divertida para los demás y displicente para el esposo... vanidosa indiferente al hogar, muñeca de fría loza, juguete con uñas que causa arañazos y hace sangrar... Y mi comunicante me dice: "¿Qué es esto?, ¿por qué me fingió un cariño que no sentía ni sintió jamás?"

No creemos ni por un momento que las mujeres se disgusten con nosotros porque hoy les hablemos así. Llevamos muchos años de luchar por ellas, para que podamos perder su afecto al decir lo que creemos dolorosas verdades. Más bien se disgustarán con nosotros algunos escritores de los de plumas viejas que continúan por el mundo haciendo campañas en contra de la liberación de la mujer, bajo pretexto de una mayor moral...

Nosotros vamos a combatirlos una vez más, probándoles que la sujeción de la mujer a la economía masculina es la peor afrenta que se le hace a la moral, y por supuesto al amor. Y con esto quedará contestada la carta del asiduo lector de CARTELES.

En nuestro concepto la mejor solución para el problema del matrimonio—engaños prematrimoniales, ficciones, subterfugos, etc.—sería el acelerar en el mundo la igualdad de sexos ante el trabajo, la política y la sociedad... Esa mujer—la que se acusa en la carta—y otras muchas van buscando en el matrimonio una mayor ventaja en su *standard* de vida, una disminución de trabajo y un aumento de comodidades. De ahí las conocidas y antiguas frases: "Es un buen partido", que se aplicaba al hombre de mayor posición que la pretendida, o "Es un hombre de porvenir", que descorría ante la novia un telón de dichas materiales para el futuro.

Innumeras veces hemos oído a mamás que al oponerse a un noviazgo de sus hijas les dicen: "No debes casarte para pasar la misma miseria que en casa...", y al decir esto, ellas cr... realmente que el matrimonio es como un puesto público, que no conviene cambiar como no sea con ascenso... No se dan cuenta de que al casarse pensando como ventaja primordial en el aumento de bienestar material, imitan las mujeres—aunque sea triste el decirlo—a las criadas de servir que buscan la casa rica de don Fulano o don Mengano, porque se trabaja menos y hay mejor despena...

¿Pero cómo iniciar la reforma total y definitiva, cuando las ideas contrarias están arraigadas desde hace siglos y se oponen al cambio, no sólo casi todos los hombres, sino que también muchísimas mujeres? ¿Cómo podremos afianzar la reforma, cuando los contrarios se parapetan detrás de columnas con rútilos sagrados, que dicen "maternidad", "hogar", "moral..."?

(Continuación de la Pág. 64)

Catarros Viejos—Catarros Pasmados—Catarros recogidos a la cabeza y a los oídos—Coriza—Asma—Bronquitis—Tuberculosis—Alivio inmediato usando

## FOSFOMARTIOL

El anticatarral que cambia la Expectoración fortificando los Pulmones. - Pídale en droguerías y farmacias.

## Médicos Especialistas

CUBA, 12, ESQUINA A PEÑA POBRE. TELEFONO: A-6907.

Cirujanos, parteros, OCULISTAS, dentistas y comadronas. ALMORRANAS CURADAS RADICALMENTE, SIN OPERACION. Impotencia, bienorragia y demás enfermedades. CLINICA Y LABORATORIO INCORPORADOS

Reconocimientos ..... \$1.00  
Consultas ..... 0.50  
Extracciones ..... 0.50  
Trabajos dentales garantizados.

CIRUGIA PLASTICA, OBESIDAD, DELGADEZ, TATUAJES, VERRUGAS, SENOS, forúnculos, manchas y otros defectos, quitados y corregidos. ATENCIONES: DE 2 a 6 P. M. DIAS FESTIVOS: DE 10 a 12 A. M. GABINETE: CUBA, 12.

MANDE SUS NIÑOS AL COLEGIO EN TRANVÍA Y LLEGARÁN SEGUROS

HAVANA ELECTRIC RAILWAY COMPANY



Los mejores Salones de Belleza usan el Esmalte Crema de Aceite "BLUE BIRD"

15 días de duración. No destruye ni mancha la uña. Contiene Vitamina "F". El preferido de toda dama elegante. Usado por expertas Manicures. En siete modernos colores.

1 TERRA-COÏTA. 2 SUN-ROSE. 3 CARIOCA. 4 MAHOGANY. 5 LONDON-TAN. 6 SUN-TAN. 7 CRÈME-LIGHT.

BLUE BIRD, Inc., Perfumers 130 WATER STREET, NEW YORK

ÁGUILA, 115 De venta en Perfumerías, Peluquerías y Farmacias.



# EN LA JUNGLA

## ● AFRO CUBANO ●

LETRA Y MÚSICA DE JULIO BLANCO LEONARD

ARREGLO DE "MANOLO" BLANCO LEONARD

*MODERATO:*



Le-jo dea-qui — mi tie-rra na-í —



en la tie-rra de fue-go yo que-ro can-ta — mu ca-bil-do ta' lí —



— en el Á-fri-ca ta — y la pal-ma y e' ri-o ge co-rre pae má — ah — ah-ah-

ah — ah — ah-ah — ah —

yo en la jungla ta' fe - li' con mi tam

- bo' — mi ne-gra ca-ra-ba-li me da sua-mó — y lo con-go lo man-

- din-ga co-mo yo — vi-ve a-le-gre con su ne-gra su tam-bo' — -bo' — A la

1. 2.

**MONTUNO**

1. 2.

jungla mi ne-gra te quie-ro llevá mi ca-bil-do ta' lli en el Á-fri-ca ta' A la Á-fri-ca ta.-

# Salud y Belleza

A CARGO DE LA DRA. MARÍA JULIA DE LARA

Médico del Hospital Municipal de Maternidad de La Habana; ex asistente del profesor Hainemann en Eppendorf (Alemania), y de los profesores "Brindeau y Noël en París (Francia).

¿CONSERVA UD. LA BELLEZA DEL BUSTO?

La belleza gala.—Ejercicios sencillos para el embellecimiento del busto.—Efectos del "brassière" demasiado ajustado.—El mamelón plano.—¿Contribuye la gestación a regenerar la aréola?—Nuevo tratamiento para restaurar el mamelón invertido: El método de Sellheim.—¿Influyen las secreciones internas en el desarrollo del busto?—Ella Logan, nueva artista en el cielo de Hollywood.—Las formaciones fibrosas en la mama.—¿Usa usted "brassière" para su partido de tenis?—(Métodos nuevos y procedimientos quirúrgicos para el embellecimiento del busto estudiados en el Congreso Internacional de Bruselas y capturados por la doctora Lara en su segundo viaje de estudio por Bélgica, Francia y Alemania).



¿Usa usted "brassière" para su partido de tenis? He aquí a Patricia ELLIS, la subyugante actriz, lista para entregarse a su deporte favorito. Léase en el presente artículo, cómo es indispensable el "brassière", que limita los movimientos del busto, al dedicarse a ejercicios relativamente violentos.

¿CUAL es el origen de algunas imperfecciones que suelen presentarse en la porción prominente del busto? Aun en plena juventud veces hay en las cuales dicha porción carece del esplendor y lozanía que eran de esperarse. En unos casos se trata de un aspecto plano y desdibujado. En otros de verdadera inversión. Entonces la porción acuminada se esconde entre los tejidos que la rodean. ¿A qué se debe esta anomalía? ¿Cómo remediarla?

Antes de pasar adelante conviene declarar que la vida al aire libre y los ejercicios físicos bien dirigidos influyen favorablemente en la conservación de la belleza de esta región. Debe seguirse un criterio ecléctico. Sencillos movimientos de extensión y flexión de los miembros, como se pueden observar en la figura que ilustra este artículo, practicados diez veces seguidas antes del baño estimulan la circulación y favorecen la turgencia y el normal desarrollo del busto.

Nadie ha hecho un estudio más minucioso de las deformaciones

del mamelón que el doctor M. Grodsky. En efecto, en el último Congreso de Cirugía de Bruselas el famoso cirujano de Varsovia presentó una monografía minuciosísima sobre este importante asunto. Porque no sólo se trata de un problema de esteticismo. También afecta la ingente necesidad de lactar al recién nacido. Y es bien sabido que la carencia o el desarrollo insuficiente de esta porción dificultan extraordinariamente el proceso fisiológico de la alimentación del bebé.

El origen de las deformaciones puede ser muy variado. Hay que buscarlo en algunos casos en trastornos de la vida embrionaria. Se trata entonces de la producción de defectos en la especie humana que constituyen condiciones de normalidad en otras especies. Como ejemplo puede citarse el mamelón invertido que es fisiológico en esos pintorescos animalitos que son los canguros.

En otros casos hay que pensar más bien en trastornos de las secreciones internas que presiden el desarrollo del aparato sexual.

En circunstancias más raras se-

rian debidas estas imperfecciones de dicha porción prominente a una ausencia de dicha región desde el nacimiento. Esta anomalía se conoce con el nombre de atelia.

Pero ciertas deformaciones del mamelón reconoce por causa la aplicación del brassière demasiado ajustado, sobre todo durante el periodo de la pubertad. ¿Quién no ha observado con qué púdico recato las jovencitas tratan de disimular sus formas que las llenan de subidísimo rubor? Tratóndose del periodo propio del desarrollo de estas regiones, las presiones exageradas y la práctica de ejercicios violentos sin acompañarse del necesario brassière que limita los movimientos, son causas que repetidas son capaces de modificar, perjudicando, el conjunto estético de esta importante región.

Un estímulo también digno de anotarse en la regeneración de la aréola es el interesante periodo que constituye la gestación. Has-

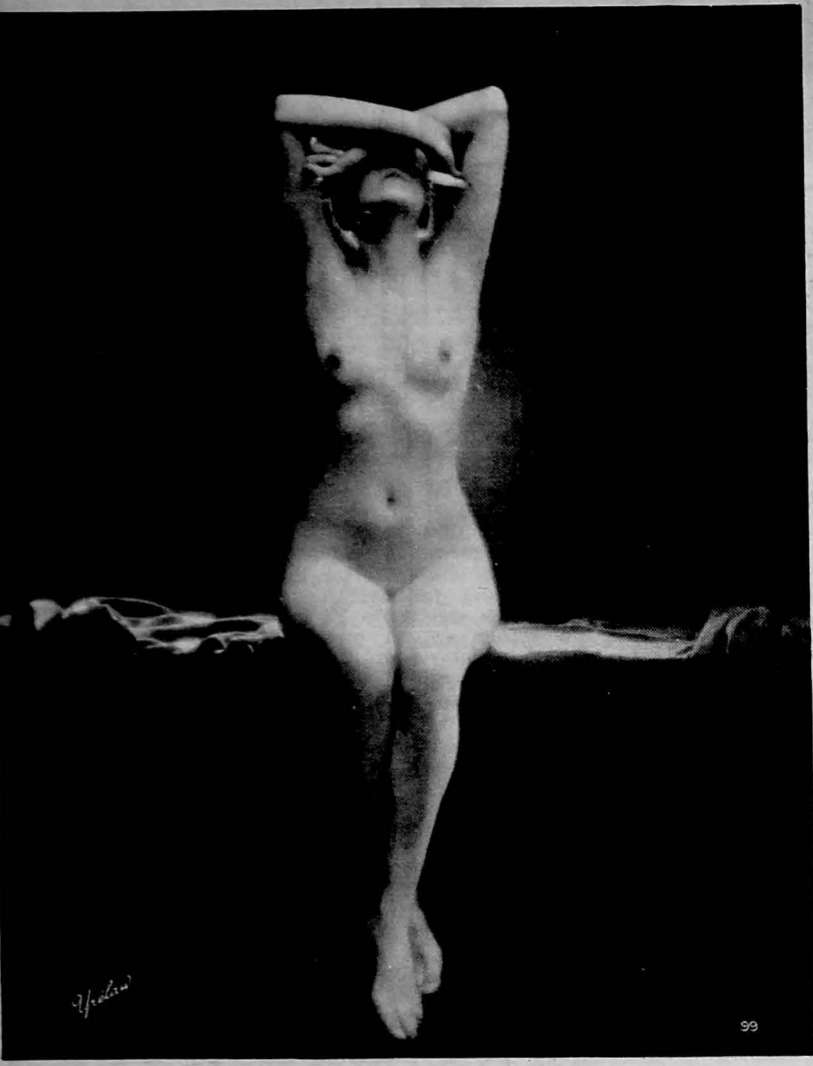
ta se llegó a regenerarse de manera completa después de la re-sección de gran parte de ella con el propósito de extirpar una formación fibrosa. La paciente se encontraba entonces en el sexto mes. Proceso interesante y curioso que no ha recibido todavía plausible explicación.

Para transformar en estético un mamelón que se encuentra invertido se apeló en el Congreso Internacional de Bruselas al método quirúrgico. La técnica se conoce con el nombre de método de Sellheim. Es de magníficos resultados.

En el dibujo número 1 puede verse el mamelón tal como aparece en sus condiciones normales. El dibujo número 2 representa el mamelón invertido, que se trata de restaurar por el método que describimos. La figura número 3 se refiere al octógono que se traza alrededor de la aréola. El dibujo número 4 muestra ya extirpados los triángulos de piel cuyo contorno corresponde a la situa-

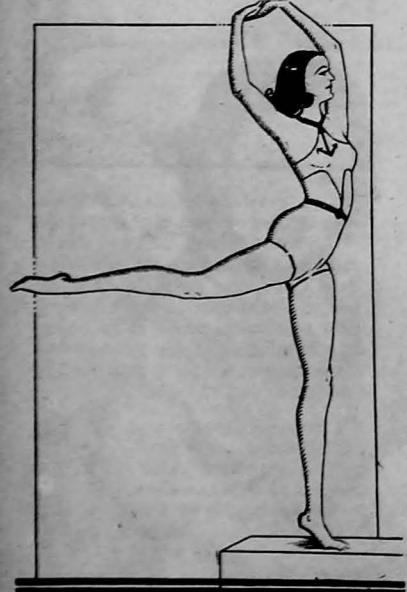


¿Deseaba usted nuevas estrellas en el cielo filmico de Hollywood? Ella LOGAN, bella artista de la Universal, aspira a llenar esta necesidad. ¿No lo merece?



Al levantar fuertemente los brazos por encima de la cabeza, el mamelón asciende por lo menos un centímetro en su posición. ¿Quiere usted probarlo realizando este sencillo ejercicio ante un espejo?

ción indicada en la figura anterior. La figura número 5 pone de manifiesto el mismo momento anterior, pero ya colocados los fragmentos de seda que sirven para anudar los puntos. El dibujo número 6 muestra, por último, la elevación del mamelón en condiciones normales una vez anudados los hilos



He aquí un sencillo ejercicio que contribuye eficazmente al desarrollo del busto. Se empieza juntando los pies, en posición de firmes. A continuación se eleva un pie lo más alto posible, al mismo tiempo que se levantan los brazos. En un tercer tiempo, se descienden los miembros superiores primero y el inferior después. Para facilitar la ejecución correcta de este ejercicio es conveniente flexionar repetidas veces los miembros inferiores, tal como se observa en la figura. Una vez dominado este movimiento se realiza simultáneamente con brazos y con piernas, tal como se acaba de describir.

Análogo procedimiento, pero con algunas pequeñas modificaciones en la técnica, se emplea para hacer aparente la porción prominente del busto cuando se trata de un mamelón plano. La operación es más corta. En éste como en el caso anterior se practica la intervención por medio de una sencilla anestesia local. A los pocos días turgente, bello, el busto luce su incomparable estetismo. ¿No es éste el anhelo de toda mujer?

**CONSULTORIO DE SALUD Y BELLEZA**  
A cargo de la Dra. **María Julia de Lara.**  
**Médico Cirujano.**

4.192.—**DESILUSIONADA, Ciudad Trujillo, Rep. de Santo Domingo.**—No sabía que a esos pequeños nacidos que suelen salirle a los niños en las piernas los conocían vulgarmente en Santo Domingo con el nombre de guachipas. Dudo que ellos solos de por sí hayan sido suficientes para cubrir totalmente su cuerpo de manchas oscuras como usted las describe. Remita datos personales para poder hacerme idea de lo que usted padece.

4.193.—**R. B., Costa Rica, C. A.**—No hay que darle gran importancia al antecedente de que a su nacimiento estuviese muy cubierta de vellos. Es una contingencia que suele presentarse y que está en relación con la absorción de ciertas hormonas. El tripo de insuficiencias glandulares que usted describe inducían a pensar en este origen de sus numerosos vellos superfluos (hipertrichosis). Lo mejor sería la depilación definitiva con los esplendidos aparatos alemanes y franceses que ahora se construyen. Con ellos su piel quedará permanentemente limpia.

4.194.—**J. M. G., Hoyo de Manicaragua, Prov. de Santa Clara.**—Me ha interesado grandemente el caso de su hija de siete años, gordita, alegre y fresca, que de padecer unas fiebres que le duraron sólo dos días a los trece meses de edad, perdió la facultad de pararse habiendo transcurrido todo ese tiempo solamente reptando en el piso como si el tiempo no transcurriera para ella.

Es preciso hacer una serie de investigaciones de laboratorio y pruebas clínicas para llegar a un diagnóstico. Lo

mejor sería que usted la trajese al Hospital Infantil donde cuentan con todos los medios para hacerlo. ¿Por qué usted no lo hace?

4.195.—**DIANA, Vedado, La Habana.**—Teniendo solamente diez y ocho años tiene grandes esperanzas de desarrollar su busto. Remita datos personales, peso, edad a que tuvo la visita, intervalo entre una y otra, enfermedades padecidas, etc., para hacerle las indicaciones.

4.196.—**M. N., Cienfuegos, Prov. de Santa Clara.**—¿No leyó nuestro artículo de "Salud y Belleza" acerca del encanecimiento prematuro? Tengo mucho gusto en complacerla.

4.197.—**R. S. DE Q., Puerto Rico.**—¿Cómo agradecer sus amables frases hacia mis modestos trabajos a su regreso a la isla hermana? En cuanto a su *Antología Puertorriqueña*, valiosísima. Con verdadera delectación he leído esos cuentos de la tierra tan llenos de ingenuidad y de ternura. La pintura de Rocio, la grácil belleza borinqueña, me parece magistral. De todas las cosas bellas que usted me dice, la que más me satisface es saber que con mi tratamiento le ha ido tan bien. Encantada de estrechar nuevamente su mano. ¿Qué tal su amiga? Con gusto tendría noticias de ella.

4.198.—**EXOTICA, La Habana.**—En la mujer es posible influir en el crecimiento de las caderas hasta los veinte y un años, en que se sueldan definitivamente los últimos puntos de osificación. Los ejercicios que lo favorecen son el salto, la carrera, extensión y flexión de las piernas y del tronco. Sobre todo flexionarse hacia adelante hasta tocar el suelo con la punta de los dedos de la mano, es muy favorecedor. Baños de mar y de sol, alimentación sana, ensaladas y frutas, así como leche con su crema son también factores favorecedores.

4.199.—**A. T. DE Q., Colón, Provincia de Matanzas.**—Encantada con que las ondas de su cabello se alargaran con las indicaciones de "Salud y Belleza". Para darle un poco de brillo puede aplicarse aceite de almendras tres veces por semana. Para las pequeñas arrugas ¿por qué no se hace una cura de belleza? Quedará maravillosamente bien.

4.200.—**A. P., Perea, Bellavista, Prov. de Santa Clara.**—Su caso necesita reconocimiento.

4.201.—**Z. P. DE L., central Mercedes, Prov. de Matanzas.**—Si usted tuvo su visita mensual el día treinta de noviembre de 1936 puede esperar a su niño para la segunda mitad de agosto o a principios de septiembre de 1937. Que salga muy bien de su cuidado es mi deseo.

4.202.—**S. M., Sancti Spiritus, Prov. de Santa Clara.**—No tenga ningún temor al

venir a mi consulta. Trato todos los asuntos de manera confidencial. Sé muy bien que los pequeños defectos de belleza tienen enorme importancia para el sentimiento femenino y que se desea la mayor reserva.

4.203.—**J. V., Coahuacoalcos, Veracruz, México.**—Teniendo solamente diez y ocho años tiene grandes probabilidades de aumentar de talla siempre que tenga ascendientes con buena estatura. Remita todos sus datos personales. Puede hacer cuantas preguntas desee.

4.204.—**A. S., Concepción, Panamá, Rep. de Panamá, C. A.**—El análisis de sangre es una investigación que se hace corrientemente para saber en las condiciones en que se encuentra ésta. Le estoy contestando por correo aéreo, como es su deseo. Encantada de servirle.

4.205.—**NANITA, Santiago de Cuba, Prov. de Oriente.**—Si ya tiene cuarenta y siete años no tiene muchas probabilidades de quedar en estado interesante. En cuanto a la otra pregunta, espere cuarenta días después de su operación.

4.206.—**L. R., La Habana.**—Habiendo transcurrido tres meses de la explosión del reverbero, cuyas llamas le produjeron una gran quemadura, dejándole la cicatriz que tanto le preocupa, es tiempo de ir pensando en la operación plástica, para hacerla desaparecer. Remita fotografía sin retocar, para informarle lo que debe de hacer.

4.207.—**UNA PERSONA, Cali, Rep. de Colombia.**—En el proceso por el cual la piel del rostro se pliega, influye no sólo la edad, sino la calidad de la piel y la forma de la cara. Remita su dirección para los demás informes que solicita.

4.208.—**M. F., Guaimate, R. Dominicana.**—Para su altura de sesenta y dos pulgadas y diez y siete años de edad, es muy bajo el peso de noventa libras. En la época de los exámenes los estudiantes de uno y otro sexo suelen bajar algunas libras de peso, debido a la precupación y al exceso de atención para preparar los programas. Reposo, vida al aire libre, baños de río o de mar, acción directa del sol, leche con su crema, frituras de seso, yemas de huevo, frutas, son los factores que en poco tiempo logran restaurar la salud. Los primeros cuatro o cinco días de una labor excesiva deben pasarse reposando en cama algunas horas al día y acostándose y levantándose de manera de dormir nueve o diez horas. Transcurridos éstos, deportes y ejercicios, sobrealimentándose. Con salud y juventud, no necesita más. El cuerpo se recobra y aumenta de peso. Encantada de servirle.

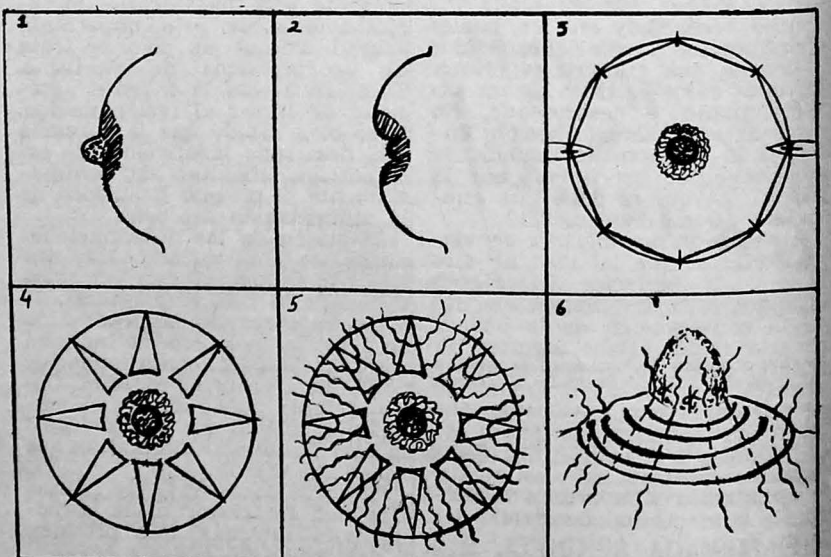
**PEQUEÑOS CONSEJOS**

**PRIMERO:** Para conservar la belleza del busto.—Cuando éste se encuentre suficientemente desarrollado, entréguese al tenis y demás deportes provista de su "brassière".

**SEGUNDO:** Para favorecer el desarrollo normal del busto durante la edad púber.—Evítese el "brassière" demasiado ajustado. Este predispone al mamelón plano y a la flacidez de los tejidos.

**TERCERO:** Para influenciar beneficiosamente el desarrollo del busto.—Baños de mar, baños de sol—no más de diez minutos—y los sencillos ejercicios que se describen en el presente artículo.

**CUARTO:** Para restaurar el estetismo del mamelón invertido.—Sométase a la operación de Sellheim, que se estudia en el presente trabajo.



En el Congreso Internacional de Bruselas se estudió el método de Sellheim para restaurar el mamelón invertido. En el presente artículo se describen los tiempos de la curiosa técnica que constituyó un interesante "succès" en dicho importante Congreso.

PODEMOS  
PROLONGAR  
LA DURACIÓN  
DE SUS  
ACUMULADORES

Los acumuladores duran mucho más si se inspeccionan y cuidan regularmente. Permítanos ahorrarle gastos. SERVICIOS GRATIS para toda marca.

**Exide**  
SERVICIO GRATUITO

Distribuidores:  
Cía. Nacional de Acumuladores, S. A.  
San Lázaro, 77, Habana.  
Teléfono: M-1524

The Electric Storage Battery Co.,  
Philadelphia, E. U. A. 149

**Los Curados por Cystex  
Foman Una Nueva  
Liga de las Naciones**

En 51 países, bajo 37 banderas diferentes es reconocido Cystex como la medicina para los riñones con absoluta garantía.

Cystex no conoce fronteras ni límites internacionales cuando se trata de aliviar a la humanidad de males penosos tales como Nerviosidad, Levantadas Nocturnas, Dolores de Cabeza, Mareos, Ojeras muy pronunciadas, Lumbago, Dolores de Piernas, Dolores de Espalda, Pérdida de la Vitalidad, Acidez, Acedia, Picaazón, etc.

Desde los "fjords" de Finlandia a las pampas argentinas, de las orillas del Támesis a la distante Australia puede obtenerse Cystex en todas las farmacias con garantía de satisfacción absoluta o devolución del dinero.



es como tratar de oscurecer la vida en un empeño fútil condenado al fracaso. Patentex le ofrece la solución de su problema, personal. Este magnífico preparado ha sugerido la fórmula mágica del bienestar y la felicidad conyugal en miles de hogares.

SOLICITE FOLLETO ILUSTRADO  
Distribuidores para Cuba:  
CÍA. FARMACIA GOICÓCHEA, S. A.  
PLAZA DE LA SOLEDAD, CAMAGUEY

*La* **Opinión Ajena**

ESTA SECCIÓN tiende a satisfacer una necesidad: la de recoger el clamor de la calle, dando publicidad a todos aquellos asuntos que comporten un beneficio colectivo. Quejas, protestas, sugerencias de bien público y requerimientos a las autoridades, los insertaremos en forma sintética. Nada personal será admitido. Rogamos a nuestros lectores que escriban corto y claro. Se rechazarán las cartas que no traigan la firma y dirección del autor, aunque suprimiremos las mismas al publicarse si así lo desea el remitente. Las comunicaciones anónimas irán al cesto. Sólo aparecerán aquellas que se dirijan exclusivamente a CARTELES. No se reproducirán las que hayan sido enviadas a las autoridades o dadas con anterioridad a la Prensa ni copias de manifiestos.

Central Tuinucú, Sept. 10 de 1937.  
Señor Director de CARTELES:  
En vista de la generosa acogida que hace la revista CARTELES a todo el que eleva una protesta justa, no vacilo en dirigirme a usted para darle a conocer una de las tantas calamidades que a diario vemos y que permanecen en idénticas condiciones año tras año por falta de una voz que publiquemos su queja.

Se trata de los abandonados que se encuentran los servicios sanitarios de la mayoría de los hoteles del tramo de la carretera central entre La Habana y Sancti Spiritus. (Del resto de la carretera no me atrevo a afirmarlo porque no lo he comprobado).

Dada mi calidad de estudiante me veo precisada a vivir en la ciudad de La Habana, viniendo al central Tuinucú en todas las vacaciones, y el viaje se me hace muchísimo más penoso de lo que en realidad es, debido a las razones anteriormente expuestas. Estoy segura que lo mismo ocurre a cientos de estudiantes y resto del pasaje de los diversos vehículos que por la carretera transitan.

Ruégole haga públicas estas líneas para que los dueños de dichos hoteles tengan más higiene en consideración al pueblo y por su propia reputación y prestigio.

Atentamente,  
María ALVAREZ RIOS.

COMENTARIO. — Nuestra distinguida comunicante tiene razón... en parte. Y decimos en parte porque entre La Habana y Sancti Spiritus conocemos hoteles cuyos servicios sanitarios, confort, etc., no dejan nada que desear. Sin duda hay otros—y algunos conocemos también—en los que brilla por su ausencia la higiene. Y en estos deberían intervenir los jefes locales de Sanidad no sólo para satisfacer a los estudiantes que viajan por la carretera central, sino también para elevar el prestigio sanitario de nuestras poblaciones y para hacer más grato a los turistas el tránsito por la isla. Eso se lograría sin necesidad de medidas legislativas. Bastaría para ello que cada cual cumpla con su deber y haga cumplir las ordenanzas ya existentes.

Central Santa Lucía, 1º de septiembre de 1937.

Señor Director de CARTELES:  
He observado que la revista que usted dirige, da cabida en la sección "La Opinión Ajena", a las cosas que pasan en este bendito país, que son atropellos al pueblo y que en algunos casos se ha prestado oído por las autoridades a los escritos publicados en dicha revista.

Aquí tenemos un hospital (dicen

hospital), pero si la Secretaria de Sanidad lo viera, lo convertiría en vertedero, y en ese hospital está el enfermero González. Este señor, como está en el central aislado y sin nadie que pueda hacerle contra a su profesión, abusa de tal forma con el obrero que es necesario que las autoridades que correspondan, se ocupen e investiguen esto. A todo herido o enfermo que necesite de él, le exige una cantidad en depósito que es según requiera el caso, y además exige por curas o inyecciones que tenga que poner como mínimo \$0.50 y \$1.00 por cada una, teniendo que dejar los más infelices \$5.00 para seguirlos curando, y si no es así, no pueden volver a curarse. Casos de heridos de alguna importancia se tienen que quedar a lo que Dios haga. Viene a resultar que este señor cobra más que cualquier clínica o especialista de La Habana, a más del sueldo que percibe por la compañía.

Yo le ruego que usted dé cabida a esta carta, y que hagan una investigación las autoridades.

En espera de verme complacido, quedo de usted agradecido por el favor que le prestará a esta comarca.

Muy atentamente de usted,  
A. MONTES.

COMENTARIO.—Esta queja merece investigación inmediata por parte de las autoridades sanitarias o de quien corresponda. Si el hospital es, como parece, de propiedad particular, sus dueños son en ese caso quienes tienen que ver si el establecimiento se administra en la forma que ellos desean. Pero de todos modos la Secretaria de Sanidad está en la obligación de velar por que todos los cubanos puedan obtener asistencia médica cuando la necesiten, en forma adecuada y al alcance de sus recursos.

Santiago de Cuba, 16 de agosto de 1937.

Señor Director de CARTELES:  
A sabiendas que en las columnas de "La Opinión Ajena" que se publica en vuestra distinguida revista ha de tener cabida estas cortas líneas porque sé que serán leídas pero no atendidas por aquellos que tienen el deber de defender los intereses colectivos de nuestra patria.

Desde hace varios meses se ha establecido en Cuba el comercio de exportación del hierro viejo considerado como inservible, para los países europeos principalmente Alemania.

En ese hierro va una gran parte de lo que se llama "hierro fundido" que es la materia prima de la industria metalúrgica de Cuba.

(Continúa en la Pág. 61)

Haga desaparecer el cutis marchito y amarillento con



**CREMA PARA ACLARAR EL CUTIS  
de Helena Rubinstein**

Esta extraordinaria preparación hace desaparecer la amarillez y las pecas. Purifica y refina los poros. Reaviva el cutis opaco y marchito y le da nueva radiancia juvenil. La Crema Para aclarar el Cutis es una verdadera necesidad para la mujer en cualquier edad.

Solicite las preparaciones de belleza de Helena Rubinstein del distribuidor más cercano.

**FIN DE SIGLO**

es el único distribuidor de los productos de **HELENA RUBINSTEIN** en La Habana.

san rafael y águila, m-5991-92-93.

USTED TAMBIÉN FORMA PARTE DEL PAISAJE:  
**AGRADE AL TURISTA**

*¿Quién no desea  
DIENTES SANOS Y HERMOSOS?*

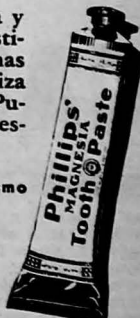


● Conserve sanos y hermosos sus dientes, siguiendo el ejemplo de Hollywood: Use 2 veces al día la moderna *Pasta Dentífrica Phillips*, que contiene más de 75% de Leche de Magnesio de Phillips. Esta admirable pasta es la única que combina en uno solo todos los tratamientos para una perfecta higiene bucal:

● Limpia, blanquea y pule los dientes ● Estimula y mantiene sanas las encías ● Neutraliza los ácidos bucales ● Purifica el aliento y refresca la boca.

Compre un tubo hoy mismo

**Pasta  
Dentífrica  
PHILLIPS**



**LIMPIA**

**LUSTRA—PROTEGE**

Produce un lustre brillante y duradero sin necesidad de mucho frotamiento.

Frasco de 2½ oz.—15¢  
Frasco de 6 oz.—30¢

**3-EN-UNO  
LUSTRADOR  
PARA MUEBLES**

Como si lo hubieran apaleado.....

Esa es la sensación que usted siente después de un día de campo, o cuando se ha excedido en los deportes. **PENETRO**, el Bálamo Penetrante, debido a sus magníficas cualidades analgésicas locales, es de gran utilidad en caso de cansancio muscular. **PENETRO**, el Bálamo Penetrante.

Use Pastillas **PENETRO** para la tos.

PARA SUS NERVIOS PARA SU CEREBRO



**HOMBRES Y MUJERES DEBILES**

El bienestar físico es la clave de una vida serena

Tome **NERVO-FORZA** y se sentirá lleno de energía y vigor

**NERVO-FORZA** significa: Sangre Rica, Fuerzas Nerviosas, Potencia Cerebral.—Fabricado desde hace más de un cuarto de siglo.

CUIDADO CON LAS IMITACIONES

**CALLOS**

Extirpados Con ACEITE DE RICINO

No continúe usando las peligrosas navajitas y los molestos emplastos callicidas. Un nuevo líquido llamado **NOXACORN** elimina el dolor en 60 segundos. Seca los callos en tal forma que no salen más. Contiene aceite puro de ricino, yodo y alcanfor. Completamente inofensivo. Fáciles instrucciones con cada paquete. Un frasco de 25 centavos evita grandes sufrimientos. Su dinero será devuelto si **NOXACORN** fracasa en extirpar cualquier callo o callosidad. Distribuidores en Cuba:—Droguería de Johnson, Habana.

**HABLADURÍAS por "EL CURIOSO PARLANCHÍN"**  
**EXCELENCIAS, SEÑORÍAS, HONORABLES**  
**Y OTRAS MANIFESTACIONES DE LA LITIA CRIOLLA**



EN algunos aspectos de la vida criolla no puede negarse que Cuba ha experimentado beneficiosa transformación desde los pasados tiempos coloniales hasta los actuales republicanos, no ocurre lo mismo, ni mucho menos, en ciertos hábitos y costumbres que, lejos de desaparecer, como era lógico, al instaurarse entre nosotros el régimen democrático, han sufrido un recrudecimiento que debe ser calificado de paso hacia atrás, de vuelta al pasado, de supervivencia colonial.

Ferrocarril y carretera centrales, escuelas y otros centros de enseñanza pública oficial, hospitales y clínicas, sanidad e higiene, Capitolio... constituyen relevantes pruebas del progreso material logrado por la República sobre la Colonia.

Pero, en cambio, la tontería criolla se ha agudizado a extremos tales que bien puede afirmarse que en este sentido Cuba republicana es Colonia supervivida.

En *Habladuras* publicadas hace varias semanas estudié el auge extraordinario alcanzado últimamente por los títulos nobiliarios y las condecoraciones nacionales y extranjeras, como no se vio nunca en la Colonia, y hasta propuse a nuestros gobernantes que utilizaran esa extraordinaria manifestación de la tontería criolla como fuentes de ingresos presupuestales.

Hoy voy a referirme a otras muestras de tontería, no menos dignas de estudio y crítica, porque constituyen, también, señales elocuentes del viraje hacia la Colonia que se registra en nuestras costumbres públicas y privadas.

En los felices días en que fué huésped del Palacio Presidencial el doctor José A. Barnet y Vinageras se dictó por la Secretaría de Estado un trascendental decreto—tal vez el más pintoresco de aquel pintoresco periodo histórico—imponiendo el uso del tratamiento de *Excelencia*, "tanto en los actos oficiales como en los documentos del mismo carácter", cada vez que cualquier simple e infeliz ciudadano tuviese que dirigirse de palabra o por escrito a los afortunados y superiores mortales que ocupasen la presidencia y vicepresidencia de la República, las Secretarías del Despacho, las Presidencias del Senado y de la Cámara de Representantes, la presidencia del Tribunal Supremo y las Embajadas y Legaciones de Cuba en el extranjero.

A los consejeros y secretarios de primera clase de Embajadas y Legaciones y a los cónsules generales, era obligatorio darles el tratamiento de *Señoría*.

Creo necesario llamar la atención de los ciudadanos lectores sobre la fecha de este decreto: 18 de mayo de 1936; fecha en que ya existía la República de Cuba y se encontraba izada en el Morro de La Habana la bandera de la estrella solitaria. Y doy estos detalles porque bien pudiera ocurrir que algún lector desmemoriado pensase que ese decreto llevaba la firma de un capitán general de la Colonia y no de un Presidente de la República, ya que las disposiciones contenidas en el mismo son adecuadas y per-

tinentes, no al régimen republicano, sino al colonial monárquico.

Y este *Curioso Parlanchín*, que contempló desde pequeño la enseñanza gualda y roja en el Morro y demás fortalezas y edificios públicos de nuestra "fidelísima" insula, y ha tenido la manía de andar siempre metido entre papeles viejos, recuerda perfectamente lo mucho que se usaba y abusaba antaño, en las relaciones sociales y en la correspondencia oficial, de ese tratamiento de *Excelencia*, así como también de aquel otro de *Usía*, el primero de los cuales ha sido restituido, según vimos, por un gobierno republicano, sustituyendo el segundo por el de *Señoría*, que también existió durante la Colonia.

En efecto, toda la correspondencia que se dirigía a los capitanes generales, mariscales de campo, tenientes generales y demás altos funcionarios civiles y militares, tenía que comenzarse con el *Excelentísimo Señor* y terminar con el *Dios Guarde a usted muchos años*.

Es lástima que esta última edificante y tiernísima despedida, que demostraba el amor que sentían los colonos por sus admirables gobernantes, no hubiese sido también restituida en el decreto republicano de marras. Y no se diga que el olvido se debe a falta de religiosidad, pues hoy en el Palacio Presidencial, como ayer en el de los capitanes generales, existe una capilla, donde se dice misa y se celebran otros actos y ceremonias religiosos, no obstante estar separada la Iglesia del Estado, y ser el Palacio Presidencial un edificio público del Estado laico cubano.

Omisión imperdonable ha sido, igualmente, la de no conceder, como en tiempos coloniales, el tratamiento de *Excelencia* a los criollos republicanos condecorados con grandes cruces; lo cual hubiere permitido popularizar o democratizar algo ese monárquico y reaccionario "Excelentísimo Señor", ya que hoy en día raro es el cubano que no posea alguna gran cruz, nacional o extranjera, y se exhibe con ella en fiestas privadas u oficiales y otros actos de *liza*, y, desde luego, se retrata ostentándola en todo el tórax, y en muchos casos, forzado por la enorme cantidad de condecoraciones, también en el abdomen.

El *Señoría* que hoy sólo aparece concedido en favor de los consejeros y secretarios de primera clase de Embajadas y Legaciones y de los cónsules generales, se usaba, también, en época de la colonia, con prodigalidad mucho más democrática, pues lo disfrutaban los regentes de las Audiencias, por el artículo 48 de la real instrucción de 1776; los ministros y fiscales de las mismas, por real cédula de 28 de septiembre de 1778; y otros numerosos funcionarios judiciales y gubernativos cuya enumeración detallada haría interminable estas *Habladuras*.

La imposición de los tratamientos de *Excelencia* y de *Señoría*, por el tantas veces referido decreto de 1936, ha producido el abandono o repudiación de otro tratamiento que hasta ahora se usaba extraoficialmente para di-

(Continúa en la Pág. 70.)

**ALMORRANAS**

El terrible tormento y los sufrimientos ocasionados por las almorranas pueden aliviarse instantáneamente y remediarse en poco tiempo con el uso del Ungüento Cadum. Haga por conseguir una caja en seguida. Tenga mucho cuidado con las imitaciones.

**APRENDA AVIACION**  
**Asegure Su Porvenir**

La aviación es el medio de transporte más rápido del mundo. Los diferentes Gobiernos están invirtiendo millones de pesos en su desarrollo. Esto está creando miles de posiciones bien remuneradas. Usted puede lograr una de ellas como piloto o mecánico de aviación, en un corto tiempo. Esta escuela está autorizada por el Gobierno norteamericano para enseñar aviación, vuelo y mecánica, y para traer alumnos del extranjero. Tiene 26 años de existencia—16 enseñando aviación. Cuenta con una flota de aeroplanos modernos, talleres y laboratorios bien equipados y profesores licenciados por el Gobierno. Estas facilidades garantizan a usted instrucción inmejorable, técnica y prácticamente. Espléndida oportunidad para que se prepare pronto y gane buen dinero en la aviación. La instrucción se da en español e inglés, en la escuela y a domicilio. Solicite catálogos e informes, en español. Indique su edad.

LINCOLN AIRPLANE & FLYING SCHOOL  
942B Aircraft Bldg., Lincoln, Nebraska, E.U.A.

**BISODOL**  
Recetado por médicos para el alivio de la Indigestión y la Acidez.

**TRIUNFE!**

Solicite el "LIBRO DE LAS SORPRESAS" que le enseñará el MÉTODO para triunfar en el AMOR, NEGOCIOS, EMPLEOS y mejorar su vida en TODO SENTIDO. También podrá obtener de REGALO un hermoso ANILLO simbólico de SUERTE. Envíe 0.10 ctvs. en estampillas a

**CASA CARBALLO**  
Casilla de Correo. 59 ROSARIO (REPÚBLICA ARGENTINA)

Coopere con nuestro clima. AGRADE al TURISTA

Las sucias MOSCAS envenenan los alimentos ¡Mátelas con FLIT!

Si la lata no tiene el soldadito — no es FLIT



# FEMINIDADES



POR LEONOR BARRAQUE

## Traición

**M**UJERES de mi tierra, qué duro se hace en esta misión de periodismo cubrir el turno de temas amargos, cómo se resiste la pluma a copiar palabras secas, cómo se queja el alma ante la evidencia de hechos mezquinos, pero si existen ellos, si los estamos palpando, cabe decir, fuerza es combatirlos, poner una gota de depurativo en la esperanza acaso de encontrarles alivio.

A través de esta mi ya larga labor de CARTELES he asomado el alma quizás con mayor franqueza que aquella que me propuse, puede el que me sigue preferir mis criterios, no soy, como no lo seré nunca, una arcaica encerrada en la estrechez de viejos moldes; amo lo nuevo cuando lo nuevo se enseña hermoso; beso lo fresco cuando nos trae salud, pero junto a esto abomino, repugno, lo que escuchado en lo "moderno" sólo admite llamarse "impuro o descompuesto". Es ridículo dar entonces fecha a las malas acciones, ellas se producen por causa de un espíritu torcido, envenenado mejor, y esto, amigas mías, no podemos incluirlo en un progreso que él sólo se desmiente. Acomodaticia condición de esta generación: cuando peca no se hinca y confiesa, se alza altanera para gritar que es consecuencia de la "evolución". Cabría decir si el juicio no se ha escapado que en la propia acción de vivir destruyendo está el anatema de estas doctrinas corrompidas que hoy se lanzan al aire.

Concretemos: nos azota un nuevo tipo de mujer social, aquella que sale al mundo vestida a lo decente, de buena cuna, de buen vivir y de fingido fondo sano, tiende la mirada, sueña y aspira a la conquista de un hombre, y los medios se justifican ante el propósito. Si ayer la soltera tenía sueños de amor, si se sabía honorable, estos sueños se fijaban siempre en el hombre libre. Hoy las aguas se han enturbiado y parece más "aventura"—no cabe aquí lo de romance—fijar la vista en los casados. Es el nuevo tipo que anunciamos, la muchacha, la señorita, que no importa ni siente escrúpulos por tejer amores con un hombre que creó familia, a ella se debe y de ella se distrae por las insinuaciones de estas vampiras que agravan hoy la vida. Nos estamos haciendo entre mujeres el peor de los juegos, aquel que permite que en todas las esferas el marido de tu amiga sea tu amor al mismo tiempo, que el padre de aquellos hijos sea justamente el que tú señales para lograr los tuyos. Así descarnado, sin ambages que a nada conducen, mujeres de mi tierra; ¡qué desmoralización qué impiedad y qué de valvarios con Judas vestidos de mujeres! Si entronizamos esto y se incluye sin tacha en las nuevas normas, cabe decir que la vida se nos ha vuelto charco y que allí van a revolverse sin distinción ni pudores cuantos sientan ansias de bajos goces.

Sin ser nuestros credos, sin poder comulgar con ellos, pasamos en silencio y baja la vista por aquellas prédicas que suprimen el matrimonio, que sublimizan el divorcio, que autorizan la libertad de amar sin frenos. Se nos antojan capítulos aparte, cosa definida y como tal desnuda y sin sombras, no lo que atacamos, la disputa y el combate de aquello que se entregó a alguien y que al propio tiempo se "antoja" a una rival. Esto pareció de siempre acción de mujer en venta; hoy se cambian los términos y dice la señorita que por qué vedárselo a ella si es también libre de amar a quien le plazca. Ayer pareció caso de "conciencia" y hoy se vuelve "hurto sin pena". Si estas cosas son "progreso" ¿no fué más seguro y hermoso vivir en aquellos días en que el marido de la amiga era cosa "respetada", donde un jefe de prole parecía "sagrado"?

Diariamente entre mi correspondencia, diariamente en las charlas que sostengo, diariamente en las consultas que se me hacen, hay un gemido envuelto en llanto de las desesperadas víctimas; la vida así va resultando un infierno adelantado, en la sombra la tragedia del goce con la "entretendida", casi siempre dueña de todas las ventajas, frente a frente la humillación de las aspirantas a matrimonio no importa cómo ni con quién, sea esposo hasta hoy consecuente, sea padre hasta entonces intachable.

Se pregunta uno asustado y dolido: ¿vamos a convivir con un tipo nuevo que prescinde de la conciencia y al propio tiempo se planta en el mundo con iguales derechos y con la misma naturalidad del que se sabe limpio? Estudien esto los moralistas, que si a ello vamos, felices los que tocó vivir con otra base y otras aspiraciones. Van a correr por la tierra sin freno y sin respeto, a la plaza de hombres, apocalípticas formas que se trajeron de la selva los ejemplos más libres.

¿Sabéis lo que exigen estas mujeres que tejen "caprichos" con los casados? Como se dicen buenas, como se fingen honorables, todo se legaliza con una exigencia perentoria: "Dejarás a tu mujer, abandonarás tus hijos y te casarás conmigo; mientras tanto, no te pertenezco". Cerco, exigencia, táctica, sitio... todo en uno. ¿Qué importa que detrás de todo esto esté la martirizada sombra de una esposa engañada y repudiada, estén corriendo las lágrimas de hijos víctimas las más inocentes? Esto ni cuenta, ni pesa, ni duele. Y el hogar naufraga, y allí en la orilla están como despojos destrozados la triste mujer y sus pequeños aterrados; cruza una barca, rien los que van en ella y nada oculta lo que lleva, la amiga de ayer, hoy dueña despiadada del marido también de ayer. No cerremos los ojos, no busquemos defensa, no hagamos que no los vemos; aquello es cuadro permitido, una "innovación", y nos será forzoso que crucen ante el desastre una y mil veces impunes, radiantes, triunfadores. Esta es la vida de hoy; quien gana, aun siendo en mala lid, ya asentó el derecho. Víctima es un algo peor, un decir derrotada.

Que el mundo se dividiera en bandos de hombres y mujeres que se desconsideran fué horrible siempre, pero cabía el aquel de almas bien desiguales; sufrir contra mujer, ¡qué máxima traición!

*Ricardo León*

### ENTRE TU Y YO...

Estoy aquí para ayudarte, mujer amiga, no te parezca extraño que me coloqué siempre en un rincón de observación desde donde se me haga fácil tomar apuntes, meditar y más tarde aconsejar. En esta diaria ocupación se me va llenando el alma de luces y por todas las ventanas del espíritu viene una experiencia a conversar conmigo.

Escrito el tema central de hoy se me ha clavado enfrente un capítulo bien importante que juega a lo que dije.

Oigo dentro del mundo de buen vivir muy a menudo, aunque imposible nos parezca, esta broma de mal género: "Fulanita, mi amiga X es flirt de mi marido". Vivimos la época de los absurdos



y no han de extrañar estas cosas.

Se me antoja al escucharlo casi siempre la indulgencia de que aquello entraña una manifestación de confianza, que se quiere desmentir con humorismo lo que otros murmuran con mala fe.

Los tiempos se han vuelto amenazadores, temibles para estos lances íntimos, y si cabía en un ayer decir sin miedo el vocablo flirt, hoy ya es otro asunto; la palabrita se ha agravado, se ha develado de ingenuidades y la encontramos a cada paso sí, no hay que negarlo, pero con cara envenenada y con el alma corrompida.

¿Cómo se entiende, pues, que entre esto en la risa de una esposa crédula? ¿Cómo se admite que le haga el juego a su propia ruina? Hoy por hoy, como han quedado las cosas en esta revolución de principios, hemos suprimido lo centrado y es fuerza ir a los extremos. Los matrimonios que se agitan en un placer colectivo o se mantienen en el punto de un respeto total o descienden a los peligros más resbaladizos. El compañerismo—que por otra parte no se llama flirt—lo tenemos que fabricar, porque aun está en embrión. Puede que lo alcancen nuestros hijos si de antemano no lo pisoteamos en lo que corre.

Lo que dije más arriba, mujer amiga, no es falso ni está aumentado, ¿cómo vas, por tanto, a jugar con el fuego de tu hogar si hay quien te lo está aventando para envolverte en él?

L. B.

### EL ARTE DE SER NIÑO

Por Ricardo León

I

Resbale el llanto, si el dolor te abrumba, como el rocío en el cristal resbala; sacúdete las penas, como el ala sacude el barro que manchó su pluma.

Sé ligero y alegre. No es en suma buena la vida ni tampoco mala; todo está en elegir, tristeza o gala, su amargo fondo o su graciosa espuma.

Limpios el corazón y la conciencia, huye a la ciencia, que la vida es arte de candidez y fruto de inocencia.

Si al niño, al viejo, con razón reparte miel la ilusión, acibar la experiencia, sé tú niño y tendrás la mejor parte.

II

Ríe como las aguas bulliciosas, ondula como el aire y como el fuego, discurre tornadizo y andariego, fluye con la corriente de las cosas.

Vuela como las áureas mariposas, haz de tu vida una palestra, un juego, sé siempre como un niño, como un griego, competidor de abejas entre rosas.

Aprende el arte de olvidar, que al cabo no es otro el arte de vivir. ¡Esclavo de tus zozobras, rompe las cadenas,

huye de los sepulcros entreabiertos y entierra tus zozobras y tus penas lo mismo que enterrastes a tus muertos!

### PENSAMIENTOS

La gratitud expira donde principia la injusticia.

CHATEAUBRIAND.

Un hombre aburrido es la criatura más frágil de la tierra; incapaz de resistir a una tentación, como la tentación pueda sacarle de su fastidio.

VILLOSLADA.

La compasión inactiva es un cuerpo sin alma.

BALMES.

La educación es la segunda naturaleza.

PINEIRO.

La vanidad es una vela que nosotros henchimos y que nos hace ir adelante; el orgullo es un ancla rígida y tenaz que nos hace quedar inmóviles.

DESCURET.

# ¿Quiere Ud. ganarse \$100?

¡Díganos si es DERECHISTA, IZQUIERDISTA... o CENTRISTA!

## CONTESTE AL SIGUIENTE CUESTIONARIO:

- 1—¿Es usted derechista o izquierdista?
- 2—¿Cuáles son, a grandes rasgos, en el orden políticosocial, los ideales de su doctrina, que le inclinan a defenderla?
- 3—¿Cuáles son los que defiende el bando contrario y con los cuales está usted en pugna o desacuerdo?
- 4—¿Estima usted que el fascismo es una doctrina de izquierda o de derecha? ¿Por qué?

- 5—¿Dónde coloca usted al comunismo, en la derecha o en la izquierda? Dé sus razones.
- 6—¿Con cuál de los dos regímenes han alcanzado mayores libertades y oportunidades de superación el obrero manual, el campesino y los que se consideran en el orden social desheredados de la fortuna?
- 7—Si ninguno de esos dos regímenes le satisface, ¿cuál otro encarna dentro de sus ideas derechistas o izquierdistas los supremos ideales del pueblo y por qué?

Las contestaciones no deberán exceder de una hoja de papel de 11x8<sup>1</sup>/<sub>2</sub> pulgadas, escrita a máquina por una sola cara y a renglón doble. Las manuscritas no excederán de 300 palabras. Toda contestación deberá venir acompañada del cupón que aparece al pie de esta plana. Las respuestas al cuestionario del Concurso serán numeradas y publicadas en CARTELES por el orden en que se reciban. Terminada la recepción, un jurado secreto de tres miembros—sobre los cuales nadie podrá ejercer influencia, precisamente por ser secreto—escogerá las veinte mejores respuestas izquierdistas, las veinte mejores respuestas derechistas y las veinte mejores respuestas centristas. Esas sesenta respuestas serán publicadas de nuevo en CARTELES junto con un cupón que permitirá a nuestros lectores emitir su voto a favor de la respuesta que más le haya agradado. La respuesta que obtenga el mayor número de votos recibirá el primer premio de \$100.00 y las que le sigan en votación obtendrán el segundo de \$20.00 y los seis premios de \$5.00. El escrutinio se efectuará públicamente en las oficinas de CARTELES.

## RESPUESTAS:

Primera: ¿Es usted derechista o izquierdista?—Ciertamente, no lo sé. Porque, como ustedes, ignoro en qué consisten, claramente, los ideales de uno u otro bando.

Segunda: ¿Cuáles son, a grandes rasgos, en el orden políticosocial, los ideales de su doctrina, que le inclinan a defenderla?—Mi ideal es: Un régimen de equidad y justicia, en un sistema de democracia liberal, cosa ésta que no me garantiza ninguna de las dos grandes "locuras" o enormes equivocaciones de nuestra tiempo. Fascismo... Comunismo... ¡Bah!...

Desde luego, un régimen de libertad en el que, dentro del que todos fraternalmente podamos convivir. En el que el hombre inteligente, fuerte, enérgico, pueda triunfar por sus cualidades y desvelos, surgido de la nada, es decir, de cualquier parte, de no importa qué modesta cuna, que el que no haya nacido de "brillante" ascendencia no sea óbice para su ascenso a los más altos cargos de responsabilidad en la vida.

Tercera: ¿Cuáles son los que defiende el bando contrario, y con los cuales está usted en pugna o desacuerdo?—Los bandos contrarios, que son todos, o los dos, concretando, si quieren, defienden, a mi parecer, inconsecuencias, absurdos. Porque si el comunismo dice defender los sagrados, sacrosantos, también para mí, derechos del obrero, la verdad parece ser que, en el único régimen, único aparentemente que existe en el mundo de esos postulados, Rusia, impera una gran tiranía, en la que poco dice la vida de un hombre, sacratísima en todos conceptos, y son pasados por las armas, por fútiles sospechas (si hemos de creer las informaciones que nos llegan en la Prensa diaria), con harta frecuencia.

No parece, además, que allá, tras veinte años de experiencia comunista, hayan llegado a una vida superior para el obrero, ni mucho menos, mientras que a cambio se hundió en (posiblemente a explotadores de antaño) la miseria e ignominia a no pocas personas. Hacer la desgracia de unos pocos para no hacer la felicidad de los más, nada me satisface. Total: el mismo perro con diferente collar.

En cuanto a los regímenes actuales de Italia y Alemania... Más vallera no hablar... Divinizar al Estado y al jefe de él no es de mi gusto, pues que no quiero nuevos paganismos como cristiano y católico convencido que soy. Sacri-

ficar todo del individuo para el Estado, tampoco me place. Si conseguimos el bienestar del individuo como tal, habremos, hablando conforme a la expresión popular, matado dos pájaros de un tiro, toda vez que, consiguiendo el bienestar individual, conseguiríamos el bienestar colectivo, y por ende, del Estado a que pertenezcamos.

El fascismo, por lo demás, tiene grandes similitudes con el comunismo: fijense en los procedimientos de ambos regímenes: intranquencia, persecución religiosa, esclavitud de pensamiento cuando menos, expropiación de bienes y tierras, nacionalización de industrias, planes quinquenales y cuatrienales de mayor o menor éxito, de más o menos pretendida superación industrial y agrícola.

Por otro lado vemos que también Rusia ha creado su patriotismo; explotando la necesidad de la defensa del proletariado universal, se ha armado como ninguna otra nación del mundo, y todo para su imperialismo, puede que comunista o proletario, pero muy posible que ruso propiamente.

Cuarta: ¿Estima usted que el fascismo es una doctrina de derecha o izquierda? ¿Por qué?

Quinta: ¿Dónde coloca usted al comunismo, en la derecha o en la izquierda? Dé sus razones.—Habiendo contestado, como he hecho, a la tercera pregunta, poco me queda por decir de esto. Si entendemos por derecha o izquierda procedimientos, que no doctrinas, más o menos feudales, duros, arbitrarios, tiránicos, nos encontramos ante el mismo dilema: ¿qué, de quiénes, halagador, podemos decir? Nos hablan de procedimientos poco plausibles, usados, para convencimiento o castigo, en los lejanos países de Rusia, Alemania e Italia... En cuanto a España, si bien es verdad que están en guerra, habiendo visto de cerca algunos episodios de la misma, nada agradable puedo decir de ninguno de los dos bandos en lucha, y si, en cambio, reprobables en un todo, los procedimientos de "limpieza", según unos, de "asesinato", según los otros, que allí se realizan sin distingos.

Sexta: ¿Con cuál de los dos regímenes han alcanzado mayores oportunidades de superación el obrero manual, el campesino y los que se consideran en el orden social desheredados de la fortuna?—No parece que en ninguno de los países de régimen autocrático, el

obrero haya conseguido grandes ventajas en el orden material, aunque en el moral, y en parte, parece que sí. Pues se les habla de su gran obra de apoyo a la civilización, a la cultura, al adelanto... Algo hay que decirles para continuar teniendo el apoyo, que inegablemente tienen, de esos pueblos sus dictadores, sí, algo halagador hay que decir a esas multitudes un tanto "borreguiles" posiblemente, y quizá, y quizás bien hecho, resignadas...

Lo que no tiene lugar a duda es que en las democracias liberales, inglesa y americana por ejemplo, y nada se diga de las incomparables democracias liberales nórdicas, dignas de la mejor envidia, Dinamarca, Suecia, etc., el nivel de vida, en todos conceptos y en todas las clases sociales, es netamente superior al existente en los países de régimen autocrático.

Séptima: ¿Si ninguno de esos dos regímenes le satisface, cuál otro encarna dentro de sus ideas derechistas o izquierdistas, los supremos ideales del pueblo, y por qué?—Como creo haber expuesto con alguna claridad líneas arriba, en lo que para mí consiste ser derechista o izquierdista, es decir, si se tiene en cuenta que no he sabido explicar en qué consiste ninguno o cualquiera de los dos procedimientos tan en pugna al parecer, y tan cercanos al fin, uno del otro, nos encontramos con que después de emborronar no pocas líneas, no he sabido contestar satisfactoriamente a la curiosa y difícil encuesta de CARTELES.

Ahora bien: si el ser partidario

de una democracia liberal, entiéndase bien, democracia liberal, que democracias son en parte los regímenes fascista y comunista, pues que se apoyan en el pueblo, el desear la paz y prosperidad para el mundo, el querer ver realizados los anhelos de la clase baja, las justas mejoras que los obreros ansian, el desear con vehemencia un estado mejor de cosas, el querer marchar en la vida al compás de nuestra civilización, que no civilidad, pues que no tenemos ninguna, agitada y "maquinista", si el ser partidario de esto es ser izquierdista... pues bien: soy IZQUIERDISTA.

Mas, si por el contrario, el desear ver conseguidos para todos y para el mejor vivir de todos las reformas inaplazables en nuestro desordenado estado de cosas (mundial) por medios pacíficos, mediante una revolución silente, sin tiros, sin atentados de fuerza individuales o colectivos, sin muertes violentas, en fin, sin injusticias, conservando avariciosamente lo mejor de la cultura de cada pueblo, recordando con orgullo los rasgos más salientes de nuestra gloriosa historia, viviendo de nuevo las castizas "cosas" de nuestra incomparable y típica tradición (soy vasco y español), si el desear eso es ser derechista, soy DERECHISTA.

Defina o conteste a esto quien quiera, o mejor, quien pueda.

Kea Elizetxe.

Colonia "Favorito", Itabo.

(Continúa en la Pág. 60.)

### CUPÓN No. \_\_\_\_\_

(No escriba nada aquí).

### ¿QUIERE UD. GANARSE \$100.00?

Este cupón le da derecho a enviar una respuesta al cuestionario de nuestro concurso ideológico. Recórtelo y envíelo con su contestación a

Revista CARTELES  
Concurso Ideológico  
Apartado 188.--La Habana.--Cuba.

Nombre del concursante \_\_\_\_\_

Población \_\_\_\_\_



Publicado en la ciudad de La Habana, por la Editorial Carteles, S. A., Ave. Menocal y Peralver.—  
Apartado 188.—Cable y telégrafo: "Carteres".—Teléfonos: Dirección, U-3959; Administración, U-7132;  
Redacción, U-5621; Anuncios, U-8121.—Representantes exclusivos para anuncios en el extranjero:  
Joshua B. Powers, Inc., 220 East 42nd St., New York; 616 Ave. Sáenz Peña, Buenos Aires; 21 Rue  
de Berri, París VIII.; 14 Cockspur St., Londres; Postdamstr. 28, Berlín, W. 35.—Número suelto:  
en Cuba, \$0.10; en el extranjero, \$0.15.—Precios de suscripción: para Cuba, un año, \$5.00; seis me-

ALFREDO T. QUÍLEZ

Director



ses, \$2.75. Para el extranjero: Países adheridos al Convenio Postal, un año, \$6.00; seis meses, \$3.25;  
países no comprendidos en el Convenio Postal, un año, \$7.00; seis meses, \$4.00.—Acogido a la  
franquicia postal y registrado como correspondencia de segunda clase en las oficinas de Correos  
de La Habana.—Registrado como correspondencia de segunda clase en la Administración de Correos  
de Guatemala, el 7 de enero de 1935, bajo N.º 195.—No se devuelven originales ni se mantiene  
correspondencia sobre material no solicitado.—Autorizado por Resolución N.º 7 de fecha 23 de  
mayo de 1935, del señor secretario de Gobernación.

HEMEROTECA  
RESERVA

## La inapelable realidad

EL PROCESO regresivo que han sufrido nuestras instituciones políticas y republicanas—ya advertido por nosotros en artículos anteriores—, donde más se evidencia es en el Congreso, o, para ser más exactos, en ese simulacro de Congreso que el país soporta con un estoicismo rencoroso.

Desde que se integraron las dos Cámaras, hace año y medio, la nación no les debe a sus miembros una sola iniciativa de provecho común, un solo esfuerzo noble y desinteresado por superar la crisis de Cuba. La definición de nuestro actual Congreso es la de una legión de políticos que se ha adherido al Presupuesto y no tiene otra aspiración que disfrutarlo.

En ese plano espúreo de los apetitos y de las ambiciones, el deber, el decoro, la patria y los intereses de la comunidad quedan excluidos y lo que prevalece es el sentimiento instintivo y primario del aprovechamiento circunstancial del disfrute, mientras los factores sean propicios, de todas las ventajas del mundo, aun a costa de la claudicación, del sometimiento y de la renuncia a toda verticalidad honrosa.

En año y medio el Congreso de Cuba no ha hecho absolutamente nada para justificar que doscientos hombres devenguen alrededor de mil pesos mensuales, y sólo ahora, porque así lo exige el Plan Trienal, concebido y propuesto por el jefe del Ejército, coronel Fulgencio Batista, los inefables congresistas, con un fervor patriótico que se parece extraordinariamente a la docilidad, se reúnen, graves y solemnes, para considerar esa idea, en una perfecta representación bufa de laboriosidad legislativa. El país, de oriente a occidente, contempla, con pupila risueña, a pesar de la tristeza del espectáculo, esta copia de un pasado no muy añejo, en que las dos Cámaras funcionaban con la misma infructuosidad y con una temperatura moral y cívica semejante.

La pantomima regocija al pueblo que, ante la aparición del Plan Trienal—cuyas bondades, si se alcanzan, han de ser acreditadas al que lo impone, por cuanto es él y no el Congreso quien se preocupa de hallar soluciones a los problemas que en el mismo se enfocan—, sabe de sobra que va a ser aprobado sin una enmienda, como sería aprobada, también, si de Columbia procediese, una ley obligando a los propios legisladores a usar peluca o a celebrar sus sesiones en punto de malla.

Pero esta realidad, aun cuando prueba la ausencia de jerarquía moral y política del Congreso, no es la que explica el sentimiento de repulsa y la baja estimativa que ese cuerpo provoca en la opinión pública cubana, sino la evidencia de que, ya en un franco proceso degenerativo, las Cámaras actuales son inferiores a las precedentes, con haber sido progresivamente peores las que han legislado en nuestro país desde que se instauró la República.

De la Cámara presidida por Lanuza a la que preside Martínez Fraga, hay la misma diferencia que el ojo artista puede hallar entre el lago de Como y la ciénaga de Zapata.

El balance de las actividades legislativas desarrolladas por ese cuerpo no puede ser más depresivo. Apenas integrada la Cámara, acordó—con aisladas protestas de muy pocos de sus miembros—el aumento de sus haberes. Fué la única iniciativa que obtuvo un armónico asentimiento. Fuera de esa oportunidad, en todas las subsiguientes, los representantes electos por diversos partidos ofrecieron un divertido espectáculo de indisciplina y de pugna feroz, desacatando—cuando no cuadraba a sus intereses—la línea política de origen y coligándose circunstancialmente los grupos no afines para conquistar o para no perder un provecho. Así ocurrió que en la destitución del Presidente Gómez, representantes de su propio partido le viraron la espalda, mientras otros del partido adversario hicieron lo inverso.

En la convocatoria a las elecciones de enero, en que fueron elegidos los representantes actuales, se advirtió que la Cámara se renovaría de por mitad, y en la propia boleta electoral se habla del sorteo a que deberán someterse los elegidos para determinar quién permanece en el cargo por dos años y quién por cuatro. Otra vez la mayoría coincide en quedarse, en no hacer el sorteo y en disfrutar de una prórroga remunerativa.

Tenemos, pues, que la Cámara ha trabajado con eficacia y coordinación para dos cosas: aumentarse los haberes y prorrogarse el mandato. Pero los congresistas actuales no quieren pecar de imprevisores. Y han tenido, igualmente, unanimidad o casi unanimidad de criterios, no sólo para los casos anteriores, que afectan al presente, sino para otro caso más que les preservará en el futuro.

La Cámara ya votó una ley cuyas proyecciones magníficas permitirán a los representantes que cesen esquilmar los fondos, de suyo exhaustos, del Retiro Civil, en la misma proporción que ahora esquilman los del Presupuesto de la nación. Es una de las leyes más inmorales, más monstruosas y más viciadas de nulidad que registra nuestra historia legislativa. En virtud de sus preceptos los funcionarios de elección popular tendrán derecho, cuando finalice su mandato, a percibir como pensión o retiro el 75 por 100 del mayor haber devengado. Es una forma peregrina de continuismo, que no se le ocu-

rió, siquiera, a los legisladores del Machadato. Porque lo que hace repugnante en grado sumo esta iniciativa es que, desde que hay Congreso en nuestro país, sus ilustres miembros se negaron a contribuir al fondo del Retiro, alegando que sus cargos eran revocables, carecían de continuidad y no podían, por lo tanto, ampararse en la inamovilidad teórica del servicio clasificado.

Un legislador no es, ciertamente, un servidor de la Administración pública, como no lo son un consejero provincial ni un concejal del Ayuntamiento.

El pueblo elige a estos funcionarios y los retribuye con largueza a fin de que, en representación de la voluntad de las mayorías, legislen municipal, provincial y nacionalmente, en beneficio de la comunidad, y cesen en las referidas funciones en cuanto así lo decida esa mayoría. ¿Cómo puede, por lo tanto, un representante a la Cámara, electo por un periodo concreto, al cual el pueblo le retira su apoyo y no lo reelige, continuar indefinidamente, a despecho de la repulsa que esa extinción del mandato entraña, percibiendo un haber por un servicio que no realiza, y disfrutando de un fondo que no contribuyó a integrar y que les está usurpando a los verdaderos servidores de la Administración?

Es algo tan incalificable, tan absurdo, que nos parece imposible que prospere, ni siquiera en un medio tan propicio a la anormalidad como el nuestro.

Corolario final de esta fructifera labor legislativa, es otra ley que acaba de pasar en la Cámara y que, posiblemente, obtendrá su vigencia: la ley de amnistía para los delitos comunes.

Asesinos, ladrones, defalcadores, parricidas, toda la gama de la delincuencia en sus grados máximos, va a ser exonerada y devuelta a una sociedad dentro de la cual cometieron depredaciones de toda índole y en la que sin duda operarán de nuevo merced a esa generosidad del Congreso.

¿Qué ha impulsado a los legisladores a conceder esa impunidad a los delincuentes? ¿Un fondo oscuro de justicia? ¿Un sentimiento confuso de piedad, transido acaso de remordimiento, ante la realidad de que unos transgresores de la ley anden sueltos y otros estén cautivos?

No lo sabemos. Acaso los legisladores estén tratando de nutrir una *claque* solidaria, una opinión pública particular que los defienda contra la ola creciente de hostilidad y de repulsa que han concitado en el país, y que ha plasmado en manifestaciones públicas que alternaban los vitores al jefe del Ejército con los clamores de que fuera disuelto el Congreso.

La amnistía es una fórmula suprema, no de perdón, sino de anulación del delito. No sólo se liberta al culpable, sino se borra la acción punible por él cometida. Los pueblos acuden a ella para casos extremos en que así lo demanda la opinión general. Y la amnistía se aplica, generalmente, no a los delincuentes comunes, que, por ser habituales, representen un peligro para la sociedad, sino a los delitos políticos o a aquellos otros de un carácter circunstancial en que median factores que atenúan la culpa. Se puede amnistiar a un homicida para devolverlo a su hogar y restituirlo a una función social útil, pero no a un asesino.

Precisamente, en nuestro régimen representativo, el Presidente de la República tiene la facultad del indulto, para otorgarlo, en cada caso, según las circunstancias y previo informe de los organismos oficiales correspondientes, a los reos que no comporten un peligro específico para la sociedad. La amnistía es una medida genérica, que vacía el presidio y que pone en circulación, borrados todos los antecedentes de su culpa, igual a un hombre pasional que mató por celos, que a un tipo lombrosiano que descuartizó a un niño por morboso deleite.

¿Puede un país resistir un Congreso de este linaje, que no se ha preocupado de votar una sola ley de beneficio público, y que si ha de votar alguna no puede merecer el crédito de ella, porque se la han dado ya hecha?

Cada vez que las Cámaras actúan por cuenta propia, es para propulsar iniciativas impopulares, que interesan exclusivamente a sus miembros. Y para mantener este Congreso el país gasta millones de pesos que podrían aplicarse, en forma adecuada, a nutrir otras dependencias del Estado, como la Secretaría de Agricultura, pongamos por caso, o las de Sanidad y Educación Pública, para no citar otras. La primera sigue, hoy como ayer, desenvolviéndose con créditos precarios que limitan y dificultan la acción de carácter técnico y divulgador que ahora realiza, y es desconsolador que cuando un secretario viene animado de los nobles propósitos que parecen inspirar al ingeniero Amadeo López, tenga que limitar su acción a remediar, de manera parcial, las deficiencias que han afectado tradicionalmente a la dependencia agraria cubana. La obra higienizadora que Cuba reclama podría efectuarse si se ampliase los créditos de la Secretaría que dirige el doctor Zamora, y es aflitivo que el país carezca de hospitales en tanto que doscientos señores perciban cada mes otros tantos miles de pesos. La Secretaría de Educación podría completar,

(Continúa en la Pág. 52)



# VALIENTE

*antes*

# del DESAYUNO

por

# LEONARD H. DASON

**ROMPER** el día, ocho hombres tiritaban en el ángulo de una trinchera abierta en un espeso bosque de la Lorena. Apenas los primeros rayos del débil sol de noviembre lucieron timidamente sobre el parapeto, uno de esos hombres se embutió aun más en el cuello del capote y largó un rotundo juramento contra todo el mundo y sus miserias. El reconfortante efecto de esa maldición le dió ánimos para seguir blasfemando, incluyendo en sus furibundos ternos a las fuerzas expedicionarias norteamericanas, en conjunto e individualmente, al general en jefe, etc., etc., hasta llegar al capitán de su propia compañía.

—Si ese tal y cual—decía—tuviera tripas, ya se cuidaría de que los gansos que han de traer el rancho estuvieran aquí a su debido tiempo. ¡Pero a él qué le importa que nosotros desayunemos o reventemos!...

Por el recodo que hacía la trinchera apareció en eso un sargento, también furioso por el retardo, pero con la ventaja de poder descargar su furia contra el primero que hallara al paso—pues para algo tenía mando.

—¡Quién rayos gruñe aquí!—rugió el sargento—. ¿Quién es el que está destruyendo la moral de la tropa? ¡A ver!... Precisamente, hay muchos sacos que llenar de arena, y muchísimo que cavar... ¿Tiene alguien alguna queja? ¡Que la diga!

Silencio sepulcral.  
—¡Atención!—siguió diciendo, mirando en torno, con ojos llenos de severidad—. ¡De orden superior!... Esta noche, a las siete. Frente a la defensa subterránea del teniente Hawkins. El cabo Cobb se presentará con su escuadra, equipada para salir de patru-

lla—. Y miró de nuevo a su alrededor, semejante a un verdugo que estuviera contando sus víctimas. Luego prosiguió:—¿Ha oído, cabo? ¿Han oído ustedes, los demás? ¡Bueno!... Piensen en eso mientras viene el desayuno. ¡Puede ser que se les quite el apetito!...

—¡Eh, sargento!—respondió un hombre que llevaba galones de cabo y que se levantó de encima de una caja de granadas que había en un rincón, adelantándose luego con la diestra extendida, en ademán de súplica.—¡Ya estuve de ronda la semana pasada!... ¡Toda esta escuadra patrulló conmigo, hace pocas noches!...

—Es orden del capitán—replicó el sargento, muy serio—. Me ha mandado que escoja una escuadra para ese servicio. Me dijo: “—Elija una que esté gruñendo porque tarda el desayuno”. Y como ustedes gruñen, a ustedes les corresponde el encarguito. ¡Que les aproveche!... Además, me importa un cuerno el que estuvieran de ronda anoche mismo. ¡Así aprenderán a tener los morros cerrados!

Cuando se retiró el sargento, el pelotón entero se volvió como un solo hombre contra el que antes había estado maldiciendo.

—¡Mira tú, Kenefick, lo que has hecho!—le increpaban, en el colmo de la furia.

—¡Oh, váyanse al diablo!—protestaba el acusado—. ¡Yo no he hecho nada!—Su cara, habitualmente serena, con esa serenidad que suelen poseer los nacidos en íntimo contacto con el terruño, púsose estirada y pesarosa—. ¡No crean una palabra! ¡Es puro cuento! Ese no tiene autoridad para elegir por sí y ante sí a los pelotones que han de ir de patrulla. Lo que ha pasado ha sido que el capitán le mandó que nos esco-

giera a nosotros, porque somos los individuos más altos y fuertes de toda la compañía.

—¡Hum!—repuso un soldado, mientras estiraba el cuello, tratando de ver si por casualidad distinguía a lo lejos los cascos de los portadores del rancho—. He oído decir que los hombres muy grandes no sirven para andar de ronda. Presentan demasiado blanco y hacen mucho ruido.

—Ese lo que quiere es que cojamos un prisionero—intervino entonces el cabo Cobb, con acento solemne—, porque los piojosos de la compañía E atraparon a uno ayer. Se le rien en la cara por su torpeza. Anoche mismo, los oficiales se burlaban, diciendo que la compañía F no ha cogido aún ni un sólo *kraut*, y eso que ha estado tres semanas en este bosque.

—¡Bah!—refunfuñó Kenefick—. Los prisioneros no se cogen yendo de ronda. ¡Hay que irlos a buscar donde viven! Y eso es un ataque, y no una patrulla... ¡Si lo sabré yo!... Un pelotón no es bastante fuerte para atacar a nadie... ¿No es cierto?

—Bueno, bueno. Ve y díselo al capitán—se burló el cabo.

—¿Quién? ¿Yo? ¿Está usted fresco!... El es quien manda la compañía, y no yo. Si yo la mandara, ya habría buscado un siste-

—Me importa un cuerno el que estuvieran de ronda anoche mismo. ¡Así aprenderán a tener los morros cerrados!

ma mejor para darle de conier a la gente, que el de poner las cocinas a dos millas de distancia a retaguardia y a cincuenta pies bajo tierra, y con una recua de mentecatos para hacer el reparto, porque no sirven para manejar el fusil aquí en primera línea.

El pelotón tiritó al unísono, mordido por el frío y el fastidio. El sol se remontaba lentamente en el espacio. Luego, sin ruido, por la entrada de la trinchera emergió un perro, de traza bastante cómica: cabeza redonda, boca purpúrea, ojos amarillos y de forma parecida a los de las serpientes, pelambre corto, rizado, color de cerveza. Movía la cola amistosamente, y abría la boca como si quisiera sonreír. Avanzó hacia Kenefick, sentóse sobre las patas traseras, y colocó una mano sobre las rodillas del soldado. Inmediatamente el pelotón entero estalló en protestas.

—¡Fuera!... ¡Largo de aquí!... —¡Saca a ese animal, Kenefick! —No viene más que a comer!... ¡Echalo en seguida!... ¡No hay suficiente para nosotros, y todavía hay que darle a él!...



lo reparta con ese hijo de Dios sabe qué perra, más mestizo que su padre, y francés, por añadidura...

—¡No es mestizo!—gritó Kenefick—. Es de pura raza, de los que llaman perros "cobradores". Es un ejemplar de precio. Yo entiendo de perros. Los que tienen el pelo corto y rizado como éste, son todos "cobradores". Los rizos les sirven para que el agua no les empaque la piel.

—¡Anda de ahí!... ¡Tú si que estás buen "cobrador"!...—se burló otro soldado, desde las profundidades del enorme cuello de su capote—. Los perrazos como éste los dedican en este país a tirar de carritos. Estoy cansado de ver a campesinos franceses repartiendo leche, verduras y de todo, valiéndose de ellos. Es un podenco de tiro, ni más ni menos. Y de mala ralea, porque si no, hubiera venido para acá con su correspondiente carga, cuando el amor se hizo humo. Pero como no sirve ni para eso, lo soltaron para que se busque la comida, mendigándola de los imbéciles que se la den.

—¡Puchy!—exclamó Kenefick, con tristeza—. Yo soy tu único amigo. Si me destripan allá abajo esta noche, ¿quién seguirá enseñándote inglés?

—¡Vaya, hombre!—mofóse entonces el cabo—: para comer le basta con lo que sabe.

—¡Eh, eh!... ¡Miren!...—gritó de repente uno de los soldados, señalando, todo agitado, con la mano hacia el cielo.

Dos aeroplanos, lejos, muy lejos, allá en lo alto, entre las grises nubes matutinas, volaban en dirección al norte, con la rabiosa determinación de un par de avispas encolerizadas. Por debajo de ellos, un tercer aparato se balanceaba, vacilante, despidiendo una

escuchó, lanzado por un centenar de voces. Todo el mundo se pegó contra el parapeto, buscando defenderse del humeante meteorito. La encendida máquina, rugiendo, pasó a escasa altura sobre la trinchera, giró como un inmenso cohete enloquecido, y por último fué a estrellarse contra el suelo, en la "tierra de nadie".

La trinchera se convirtió en un hormiguero. Todos gritaban y se movían. Todos se preguntaban unos a otros:

—¿Es un avión alemán?... ¿Es aliado?... ¿Dónde cayó?...

—¡Bajen del parapeto!—sonaban las voces de mando, reforzadas por furiosos toques de silbato—. ¡Sargento, haga bajar a esos hombres!

Un aeroplano que cae en esa forma, siempre da origen a complicaciones y dificultades. Los aviadores enemigos que se hallan cerca o lejos, al ver que se desploma uno de sus compañeros, acuden en seguida junto al lugar del accidente, igual que gavilanes, para acribillar con las ametralladoras y bombas a la muchedumbre de curiosos que, de seguro, habrá de reunirse.

—¡Cabo Cobb!

Un teniente, jefe del pelotón, era quien llamaba, presentándose a toda prisa por una trinchera transversal—. ¡Vaya inmediatamente, con Kenefick, y custodien ese aeroplano! Ha caído a unas cien yardas frente a nosotros. Evite que esos ladrones de la compañía E lo despedacen. ¡Ande pronto!... ¡Salte!...

—Teniente—protestó Kenefick—, esta noche me toca ir de ronda... Y todavía no he tomado el desayuno... Yo...

—¡Silencio!—replicó el oficial—. ¡Tome esta escopeta! ¡Y a ver si nos movemos! Salten fuera, y no permitan a nadie acercarse al

cañón, esa arma llevaba una afilada bayoneta.

—Señor—repuso, indeciso, el cabo—: hace poco se ha dado orden de que no se empleen más estas escopetas. Los alemanes han protestado, por considerar inhumano su uso. La orden fué dada por el alto mando francés... El capitán se la leyó a la compañía... Los alemanes han protestado...

—Bueno, bueno—le atajó el teniente—. No se va a usar ahora contra los alemanes, sino contra esos bandidos de la compañía E. Nada es inhumano, si impide que los ladrones roben.

Cobb, a regañadientes, cogió la escopeta, mientras Kenefick, que era lanzador de granadas, tomó su fusil, provisto de cañón ensanchado en la punta, en forma de botella, para disparar dichos proyectiles.

—¡Guau, guau!—Puchy lanzó un par de ladridos, y echó a correr precipitadamente por la trinchera, chocando contra los maldicientes ocupantes de ella, furiosos contra el revoltoso animal, que derribó a un soldado de su asiento (una caja de granadas), haciéndole caer al suelo.

—¡Eh, qué diablo!...—refunfuñó Cobb—. ¿Qué le pasa a este imbécil animalucho? ¿Le habrá entrado rabia? ¡Fuera de aquí!... ¡Largo!...

—¡No, no!—dijo Kenefick—. No es eso. Ya he dicho que es un perro "cobrador", y al verle a usted con la escopeta, se imagina que vamos de caza.

Puchy seguía corriendo de un lado para otro, lleno de entusiasmo, a pesar del diluvio de interjecciones que sobre él caían. Luego brincó por encima del parapeto, ladró de nuevo, y sentóse a corta distancia, alegre a más no poder, brillándole los ojos, y en la boca una mueca de satisfacción que se extendía de oreja a oreja.

Como estaba muy cerca, el cabo le cogió con mano despiadada, obligándole a volver al interior, mientras le decía:

—¡Dios te confunda, maldito!... ¡A ver si te quedas aquí!...—Y luego, dirigiéndose a sus subordinados:—Sujétenlo, muchachos, hasta que nos hayamos perdido de vista. Ya es bastante arriesgado el tener que andar de día por la "tierra de nadie", sin esta bestia pisándole a uno los talones y ladrando, para que los *krauts* se enteren bien de dónde estamos.

—No, cabo; pero, mire...—empezó a decir Kenefick.

—¡Cabo Cobb!... ¡Kenefick!...—rugió la voz del teniente, quien se apareció de súbito—. ¿Qué... purgatorio están haciendo? ¡Si no salen ahora mismo, a puntapiés les voy a hacer yo salir, más rápidos que volando!

Los interpelados se apresuraron a subir los escalones que facilitaban la salida del parapeto, desapareciendo en seguida por el otro lado.

La zona neutral entre ambas líneas combatientes se dilataba hacia el norte, en un vasto mar de colinas y mogotes, todos cubiertos por la oscura vegetación otoñal de hierbas y maleza. Kenefick y Cobb, una vez traspuesta la intrincada barrera de alambres de púas, se deslizaron en uno de los grandes hoyos hechos por las granadas de la artillería enemiga. Desde allí atisbaron cautelosamente, igual que si fueran una pareja de alimañas, reconociendo bien todos los contornos antes de aventurarse más en el desempeño de su comisión.

—¿Qué demontres te pasa, Kenefick?—le interpeló de pronto el cabo a su compañero—. ¿Por qué te sacudes de ese modo? Si sigues

(Continúa en la Pág. 58)

Traducción  
de  
EDUARDO  
REY  
ilustrada  
por  
PHIL  
LYFORD



—Tú no eres de los que abandonan a sus camaradas, ¿verdad? ¡Baja! "¡Venni isti!"

larga columna de humo por una de las alas. Se deslizó de costado... flotó en el aire como una hoja caída... resbaló lateralmente de nuevo... luego, entró en barrera, acabando por caer de cabeza hacia la trinchera de los norteamericanos.

—¡Cuidado!...—fué el imponente bramido que én seguida se

avión. El teniente le entregó al cabo una de esas escopetas especiales, de cañón corto, con dispositivo para enfriamiento por medio del aire, que se usaban en las trincheras para descargar una verdadera granizada de postas sobre cualquier bulto sospechoso que se viera de noche. Al extremo del

—¡Lárgate, maldito!... Ya tenemos bastantes pulgas... ¡Anda a tirar de tu carrito de lechero!...

—¡Oh, no!—promedió Kenefick, conciliador—. Déjenlo en paz... ¡Mi pobre Puchy!...—Y se arrojó en el enfangado suelo, rodeando con los brazos el grueso cuello de la bestia. Esta aceleró entonces los movimientos giratorios de su larga cola, y le lamió una oreja a su generoso amigo y protector.

—¡Habla!—le ordenó Kenefick.

—¡Juf, juf!...—respondió Puchy, limpiándose el pecho; y luego ladró:—¡Guau!... ¡guau!...

—¿Lo ven?—sonrió el soldado, mirando en torno suyo con la orgullosa satisfacción de quien exhibe las brillantes gracias de su primogénito—. ¡Ya entiende el inglés! ¡Cuando le encontramos, no hablaba ni una palabra!

—Bueno, pues dile que se vaya de aquí—recomendó uno del grupo—. ¡Ese dichoso animalito come tanto como un hombre!

—Por lo que respecta a esta mañana, bien poco está comiendo, ¿eh?—observó Kenefick.

—No come, es verdad—dijo el cabo Cobb—, porque nadie está comiendo nada. Pero cuando venga el desayuno, no seré yo quien

# LA GUERRA de 1938

POR S. FOWLER WRIGHT

(Versión de Andrés Núñez-Olano)

IV

Capítulo XIV

## SINTEISIS DE LO ANTERIOR

En el curso de un viaje a Praga, dos jóvenes inglesas, Caresse Langton y Perdita Wyatt, se ven envueltas inesperadamente en un complot alemán contra Checoslovaquia. Un agente "nazi", sabiéndose vigilado, oculta en la maleta de Perdita unos documentos comprometedores. Las jóvenes los descubren ya en Praga y llaman a un amigo, Lawrence Norton, primer secretario de la Legación inglesa, para que las aconseje. Cuando se dispone a ir a verlas, Lawrence, solicitado por un miembro del Servicio de Inteligencia inglés nombrado Steele—también conocido como "el número 973"—le acompaña en avión hasta cierta mina situada en territorio alemán que resulta ser uno de los aeródromos subterráneos cuya construcción y emplazamiento ha mantenido en secreto el Gobierno "nazi"; pero sorprendidos por los guardianes, el joven diplomático, a instancias de su compañero, huye y regresa a Praga en el avión. Solo, Steele burla a sus perseguidores, se apodera del uniforme de un soldado alemán nombrado Eugenio Gumpert y, haciéndose pasar por éste, logra penetrar en el aeródromo, donde advierte preparativos de guerra. En tanto, en Praga, Caresse y Perdita, visitadas por el jefe de los conspiradores "nazis" de la ciudad, Herr Müller, le entregan los documentos comprometedores; pero, inadvertidamente, se quedan con una hoja cifrada que ponen en manos de Lawrence, quien, decidido a saber a qué atenerse, la entrega a su vez al archivero de la Legación para que la descifre. Y casi en seguida, las dos jóvenes reciben otra visita: la del ministro de Justicia checoslovaco, quien, al no recibir los documentos que debieron serle ocupados al agente "nazi" detenido en la frontera y enterarse de que las jóvenes viajaban en su compañía, ha decidido ir a verlas personalmente para tratar de averiguar si saben algo.

**E**L MINISTRO de Justicia le explicó a Perdita que había querido asegurarse por sí mismo de si había sido buena la acogida dispensada a unas damas inglesas cuya presencia constituía un honor para Praga. ¿Podía esperar que no las había alarmado el deplorable tumulto ocurrido la noche anterior en la calle?

Expresábase en un francés excelente, "por no serle posible—explicó—sostener una conversación larga en inglés". Y sus palabras y sus modales hubieran hecho creer que estaba acostumbrado a visitar los hoteles de Praga para asegurarse personalmente de que los extranjeros eran bien tratados en ellos.

—No advertí gran cosa—respondió Perdita—. Casi había terminado todo cuando desperté.

Al cabo de una conversación de diez minutos, en el curso de la cual hizo una discreta alusión a los incidentes del tren, el ministro regresó a su despacho, confundido por la aparente franqueza de Perdita y persuadido de que, si quería encontrar los documentos—cuya importancia, por lo demás, estaba lejos de sospechar—tenía que encaminar sus investigaciones en otra dirección.

Perdita permaneció todavía algunos minutos en el salón de lectura, hojeando periódicos ingleses y tomando informes acerca de las atracciones de Praga. Luego subió de nuevo a su cuarto, para contactarle a Caresse su fácil victoria. La encontró supervisando a una doncella que había mandado buscar para que deshiciera una de sus maletas. Sus trajes de noche hallábanse extendidos sobre el lecho, y en aquel instante, su única preocupación era la selección del que se pondría para ir a comer a la Legación.

Lawrence se acostó con el decidido propósito de no descansar más que cinco horas, pues se hallaba persuadido de que también tendría que pasar aquella noche en vela. Pero, fuera el miedo de quedarse dormido por más tiempo, o la nerviosidad subsecuente a los acontecimientos ocurridos la víspera, se despertó una hora antes de la que se había fijado para levantarse.

Permaneció tendido, preguntándose cómo lograría encontrar al número 973, si éste había logrado escapar de sus perseguidores, y cómo terminaría la querrela entre los alemanes y los checoslovacos... Luego se puso a pensar en Caresse y en el amor que había sentido por ella y que había creído muerto hasta el instante en que escuchó de nuevo su voz jovial, impertinente, voluntariosa como antaño. En seguida, la antigua pasión habíase despertado más fuerte que nunca.

¿Debía lamentar el no haber sido más atrevido o menos escrupuloso cinco años antes? No sabía qué pensar; pero se sentía contento de que ella estuviera en Praga y decidida a quedarse allí. Realmente, había sido muy poco egoísta al incitarla a partir...

Pensaba menos en Perdita. Era una niña cuando la había conocido, y todavía ahora conservaba la frescura y la serenidad de su juventud. No tenía la menor idea de lo que podía pensar de él.

¿Debía insistir en decidir las a irse de Praga a pesar de lo que había dicho sir Geoffrey? Quizás valía más esperar a saber lo que contenía el documento secreto que había mandado descifrar.

Se levantó, sin saber al cabo qué pensar, y bajó a ver a sir Geoffrey.

—Acabo de telefonarles a sus amigos, Norton—le dijo aquél—. Les he pedido que se instalen aquí durante su permanencia en Praga.

—Ha sido usted muy amable, señor ministro. ¿Aceptaron ellas?

—Primero hablé con la señora Langton y me pareció que vacilaba. Me dijo que acaba de deshacer sus maletas y otras futelezas por el estilo. Después de lo cual, su amiga, la señorita... la señorita Wyatt, creo, se puso al teléfono y me dijo que se sentiría encantada de venir para acá. Tiene una voz muy agradable. Si el resto concuerda...

Lawrence le respondió a su jefe que no se sentiría defraudado cuando la viera. Sir Geoffrey continuó:

—Será una comida íntima... ¿Vendrá usted, verdad? He invitado a los Janda. Y como el señor Flambert me telefoneó pidiéndome una entrevista, le he rogado que venga con su mujer. Mientras hable con él después de la comida, usted se ocupará de esas damas, que son más amigas tuyas que mías... Supongo que Flambert está preocupado por el último incidente... Francia no debe desear

complicaciones en Europa, dadas las inquietudes que le causa Argelia... Pero creo que es hora de que vaya usted a buscar a esas damas a su hotel. Le he dicho a William que ponga el Bentley a su disposición. Preferirán un automóvil cómodo al cacharro de usted.

Lawrence le dió las gracias al ministro y, antes de partir, pasó por el despacho de Richard Cunningham, el archivero de la Legación. Le encontró sentado ante su mesa, con el criptograma y gran número de hojas de papel cubiertas de diagramas y combinaciones frente a él.

—Hace cinco horas—dijo—que trato de descifrar este maldito enigma.

—¿Y no adelanta?

—Tengo esa impresión. He ensayado inútilmente toda una serie de cifras; pero está dicho que ningún criptograma resiste un esfuerzo paciente y metódico.

—Lo he oído decir, en efecto, y espero que triunfará usted, porque yo a mi vez tengo la impresión de que nos interesa saber lo más pronto posible lo que contiene ese documento.

—En todo caso, no tengo la intención de dejarlo hasta que haya logrado mi fin.

—Estoy convencido de ello—dijo Lawrence.

Y dejó al archivero para subir al auto, que le esperaba.

## Capítulo XV

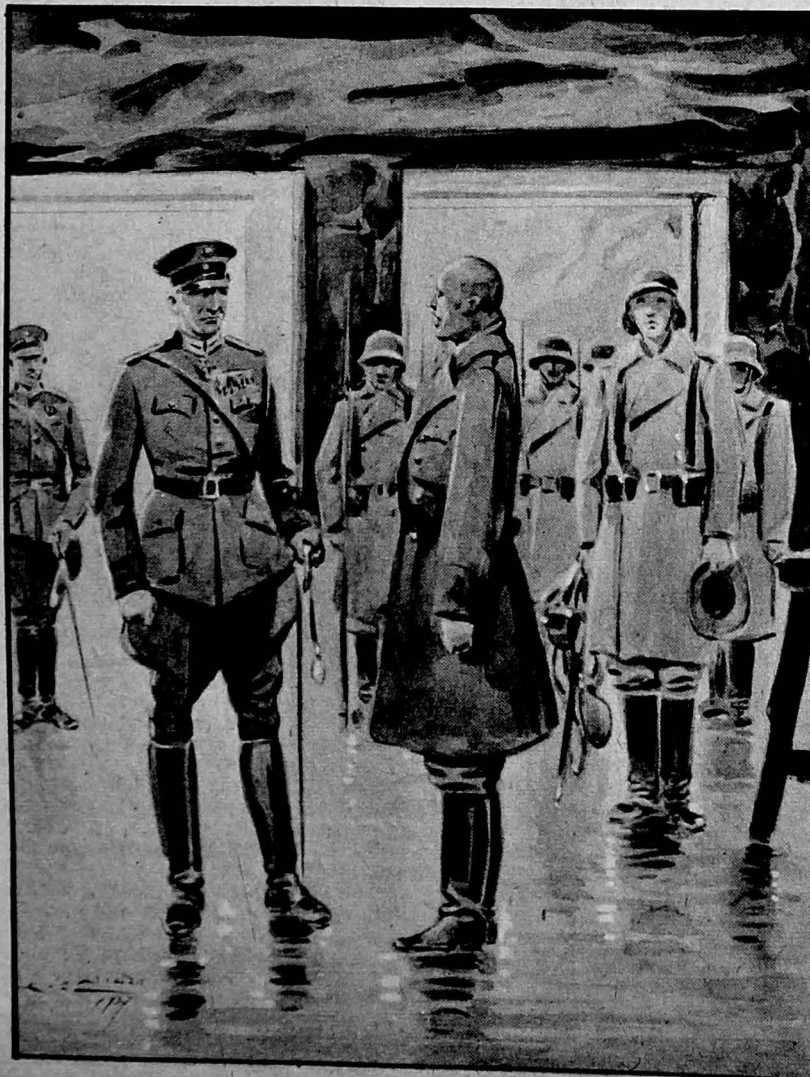
El soldado Gumpert se había levantado en cuanto tuvo la certeza de que no era vigilado. Salió del local en que había sido servida la comida de los aviadores; entró en la caverna principal, donde estaban alineadas las bombas, y aquí vagó por entre los mecánicos entregados al trabajo, explicando de cuando en cuando su presencia de un modo plausible, pero contentándose generalmente con mantener quieta la lengua y abrir los ojos. Cuando vio todo lo que quería, subió a la carlinga de un avión, pensando que, si le descubrieran, no se le podría echar en cara el haber escogido aquel lugar para descansar.

Se instaló de modo de que pudiera ver cuando volvieran a abrirse las puertas. Suponía que sería al alba y consideraba que debía aprovechar la primera ocasión para partir. Por el momento, no tenía gran cosa que temer, y una vez franqueadas las puertas, estaba persuadido de que no le atraparían fácilmente.

Tenía la impresión de haber descubierto casi todo lo que podía saber acerca de los aeródromos subterráneos. Ahora sólo le faltaba encontrar el modo de enviarles a sus jefes los informes tan peligrosamente obtenidos.

Había podido comprobar que la caverna tenía una sala central en la cual hallábanse encerrados doscientos Zeus de bombardeo: los que habían llegado aquella noche, eran los únicos que tenían sus alas desplegadas, a semejanza de gigantes mariposas. Asimismo, se daba cuenta de que el aeródromo estaba construido de modo de facilitar la salida rápida y metódica de los aparatos, lo cual le permitía a la gran flota aérea hacerse al aire en breves instantes.

La salida era lo bastante amplia para que dos aviones pudieran pasar de frente con sus alas desplegadas y adquirir velocidad



antes de aparecer en la plataforma exterior. Cuando las puertas estaban abiertas, una batería de tiro rápido, colocada en el interior de la caverna, defendía la entrada. Debía haber otras baterías destinadas a rechazar un ataque aéreo.

Al advertir la actividad de los que trabajaban en torno suyo y que cargaban los aparatos con proyectiles reglamentarios, como si aquéllos debieran partir de un momento a otro, sentía todo el peso de su responsabilidad y se afirmaba en su resolución de escapar costara lo que costara.

De pronto, notó que las puertas de acero se movían y que la caverna era invadida por el frío y la nebulosa claridad de un día invernal. Tal como lo hubiera hecho el verdadero Gumpert, se dirigió con paso alerta hacia la puerta de entrada. No preveía ninguna dificultad para abandonar el aeródromo; pero comprendía que no sería lo mismo cuando se tratara de franquear las heladas alturas, utilizando senderos que sabía vigilados por el cordón de centinelas que rodeaba la pretensa mina. Conservó toda su seguridad al ver que el oficial, al cual le había rendido su informe al conducir a Witz, se hallaba junto a la puerta; pero aquél le detuvo en el instante en que pasaba saludando.

—¿Es usted Eugenio Gumpert? No puede salir antes de dar cuenta de lo que ha visto durante la noche. Vaya a la sala de informes: cámara 23.

Esa pieza era uno de los pequeños locales cavados en la pared de la caverna principal. Cuando hubo cruzado la puerta, el soldado Gumpert se halló frente a un coronel de la Policía militar y fué rodeado inmediatamente por soldados armados.

—Desármense—ordenó el coronel.

Se sometió, comprendiendo que sería inútil resistir. Ni siquiera protestó, prefiriendo callar hasta saber qué peligro le amenazaba.

—Regístrale.

Era una orden que no podía ocasionarle temor alguno. Todo lo que poseía Eugenio Gumpert, fué colocado sobre la mesa que le separaba del oficial, y su satisfacción fué inmensa al ver que le tomaban por un verdadero soldado alemán.

El coronel Wick le miró frunciendo el ceño, pero con el aire no del todo hostil, aunque desconfiado. Le preguntó secamente:

—¿Quién pretende usted ser?  
—Eugenio Gumpert, mi coronel.  
—¿De veras?

Y sin esperar la respuesta, el coronel añadió:

—Hace dos horas han encontrado el cuerpo de Eugenio Gumpert.

Las miradas de los dos hombres se encontraron; pero la del número 973 no parpadeó. Dijo sencillamente:

—Ya suponía yo que estaba muerto.

El coronel no esperaba semejante osadía. Preguntó:

—¿Fué usted quién lo mató?  
—Sí. Lamento haberme visto obligado a ello.

—Tendrá usted que lamentarlo aun más dentro de una hora. ¿Cómo vino aquí?

—Prefiero no responder.

—Usted es un espía y será fusilado en cuanto se firme la orden.

—Miró un papel que tenía en la mano—. Es una suerte que no podrá usted evitar; pero tendrá una hora para prepararse a morir.

Puede escribirle a sus amigos y ser asistido por el sacerdote que designe, si me dice cuál es su nacionalidad y con qué fin ha venido aquí... Si no, será fusilado dentro de tres minutos.

—No pido más que explicarme.

El coronel Wick miró a su pri-

sionero con un aire más intrigado que hacía un rato. Tenía tipo de judío, y el número 973 pensaba que había debido de tener una suerte excepcional o amistades muy poderosas, ya que sus correligionarios habían sido desterrados de Alemania cinco años antes. Era un hombre justo pero implacable. La sangre fría de aquel espía le asombraba.

—Es una decisión prudente—dijo—. Está a punto de abandonar este mundo y debe adquirir lo que pueda con la única moneda que circula aquí. Pero puede estar seguro de que, después de eso, no puede esperar nada: ni gracia ni aplazamiento.

—Usted será quien juzgue.

El coronel Wick tomó una pluma, sacó una hoja de papel de una gaveta de la mesa y preguntó brevemente:

—¿Su nombre?  
—Adolfo Zweiss.  
—¿Nacionalidad?  
—Alemán.

El oficial le miró.

—Es inútil que mienta. ¿De dónde viene?

—De Praga.  
—¿Le conocen allí por su nombre?

—No. Cuando residí en Praga, soy un inglés: Richard Steele.

—¿Vive usted allí?  
—Desde hace algunos meses.

—¿Y antes?  
—Vivi varios años en Berlín.

—¿Bajo el nombre de Adolfo Zweiss?

—No: hace diecinueve años que dejé ese nombre. Era demasiado conocido.

El coronel levantó los ojos nuevamente. Volvían a él los recuerdos. Después de la Gran Guerra—era un joven oficial subalterno en 1918—el nombre de Adolfo Zweiss se había hecho famoso en toda Alemania como el de un agente del Servicio de Informes cuyas hazañas en Italia y Francia tenían algo de milagrosas por la audacia. Pero no podía tratarse del mismo. Preguntó con aire desdeñoso:

—¿Tiene usted la intención de hacerme creer que es un espía alemán?

—Le diría más si hubiera menos oídos escuchándonos.

—No crea que soy de los que se dejan engañar. Si miente, le hago fusilar inmediatamente.

—Mis declaraciones son la pura

verdad. Pero le repito que, si lo desea, le diré todavía más. Usted decidirá.

El coronel Wick miró una vez más a su prisionero. Pensaba que aquel hombre esperaba escapar si la guardia era retirada. Pero aunque no le concedía la menor confianza, estaba ansioso de saber quién podía ser aquel espía y de dónde venía.

—Atente las manos—ordenó.

Luego puso un revólver sobre la mesa y añadió:

—Retroceda hasta la pared.

Cuando el que llevaba el uniforme de Eugenio Gumpert estuvo a tres metros de él, le dió orden a la guardia de que saliera y permaneciera detrás de la puerta.

—Y ahora, le escucho—dijo cuando los dos estuvieron solos—. Hará usted bien no mintiendo. No se me engaña fácilmente. Trate también de ser breve.

—Durante la última guerra, yo era espía alemán—comenzó Steele—.

Supongo que todavía recuerdan lo que hice entonces. Se habló mucho de mí y, por consiguiente, era necesario que desapareciera, si quería servirle de nuevo a mi país en la próxima guerra. Y eso es lo que he hecho.

—¿Cómo espía de una potencia extranjera?

—¿Qué cosa mejor podía hacer? Cuando estalle la próxima guerra, seré un oficial del Servicio de Inteligencia. En calidad de tal he vivido secretamente en Berlín durante estos últimos años... Usted comprenderá cómo puedo servirle a Alemania.

—¿Por qué mató a Gumpert?

—El proverbio dice que, para hacer una tortilla, hay que romper los huevos sin escrupulo.

—Pero ¿por qué matar a un hombre de su raza?

—Recibí orden de venir aquí. Tenía que obedecer o echar a perder una labor de diecinueve años. Les había dicho que no podrían obtener informes de otra manera... Pero ¿qué significa la muerte de un hombre? Quizás morirán millones de aquí a fines de año... He aprendido a no retroceder ante nada cuando hago algo. Es uno de los elementos del éxito.

—No creo una palabra de toda su historia.

—Sin embargo, es la expresión de la verdad... Debe serle fácil comprobarlo.

—En efecto. El coronel Wick llamó a la guardia.

—Vigilen a este hombre—dijo—. Les va en ello la vida. Si escapa, no tendré piedad ni admitiré excusa alguna. Será fusilado a mediodía.

Telefonó a Berlín, donde le prometieron que tendría respuesta dentro de una hora. Pero antes de que el plazo expirara, recibió un telegrama concebido en los siguientes términos:

Adolfo Zweiss desaparecido mayo 1919. Si menor duda, envíe hombre aquí para su identificación.

“Me parece que ha salvado la piel por el momento”, pensó el coronel Wick. Pero cinco minutos después llegaba un segundo telegrama:

Adolfo Zweiss pequeña cicatriz bajo la barbilla; lunar negro sobre el omoplato izquierdo. Estas marcas permiten identificación cierta autorizando liberación o ejecución.

Tuvo una sonrisa que era más bien una mueca y ordenó que le trajeran el prisionero.

El coronel Wick tenía los dos telegramas ante él y vigilaba al pretense Adolfo Zweiss con miradas sarcásticas. Provisto de un medio de establecer la verdad sin que pudiera subsistir la menor duda y libre de toda vacilación su mente, se hallaba dispuesto a jugar con aquel que suponía que había jugado con él.

—Le he expuesto su caso a Berlín—dijo—. Me han teleografiado que le envíe para ser identificado.

Contrariamente a lo que esperaba, el prisionero no mostró alarma alguna. Tomando el segundo telegrama de encima de su mesa, el coronel añadió lentamente:

—Pero he recibido algunas instrucciones para practicar una investigación.

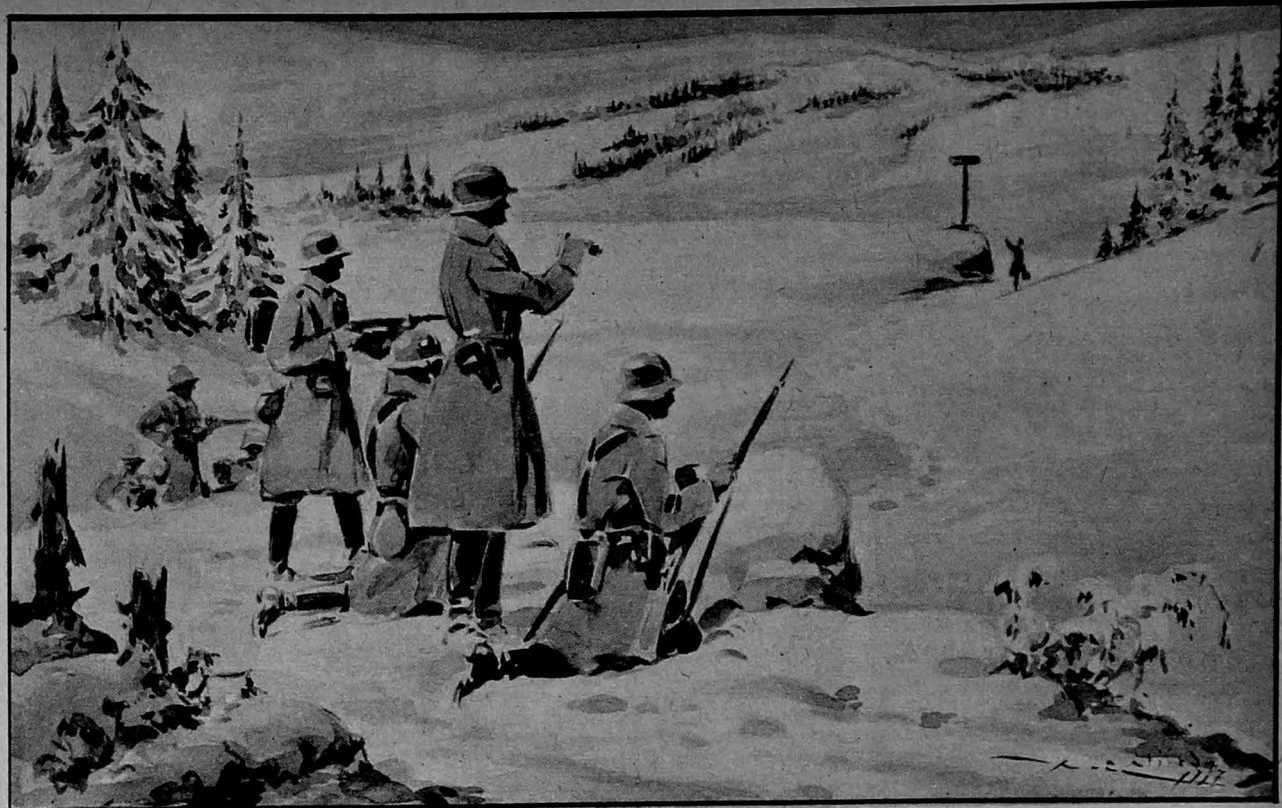
Se levantó y se aproximó a Steele, cuyas manos aun estaban atadas.

—Adolfo Zweiss—dijo sin preámbulo, con una inflexión sarcástica en la voz—, levante la barbilla.

El prisionero obedeció y el coronel observó bajo su quijada una pequeña cicatriz. Era poca cosa, tanto más que las heridas de tal género no son raras en los antiguos combatientes. Sin embargo, no la esperaba.

—¿Desde cuándo tiene usted

(Continúa en la Pág. 55)



# LA CITA DEL SEÑOR B DE BLEVILLE

(Versión de Andrés Núñez-Olano)

Rafael Sabatini es un viejo conocido de los lectores de CARTELES, como de los de todo el mundo. Novelista fecundo, en quien revive, con todas las adquisiciones contemporáneas, el espíritu de Dumas padre, sus obras son como ventanas abiertas sobre un mundo en que la historia y la aventura se alían para el placer de sus innumerables lectores. He aquí un cuento suyo que parece una página olvidada de "Los tres mosqueteros" o de "La dama de Monsoreau".

## Por RAFAEL SABATINI



—ONRIENDO con amabilidad, el marqués de Castelroc me alargó el nombramiento que, sin que se lo hubiera pedido, y lo que es más aún: contra mi voluntad, había obtenido para mí en tierras de Lorena.

Durante un momento permanecí desconcertado. No lograba explicarme el interés que el marqués se tomaba por mí; más aún: consideraba que no tenía derecho a insistir en que aceptara un nombramiento que no deseaba; pero atribuyéndolo a sentimientos de amable solicitud, traté de disimular mi disgusto.

—El señor marqués es muy amable—le dije—; pero como ya tuve el honor de manifestarle hace una semana, cuando me sugirió la idea de este nombramiento, no puedo ni quiero aceptarlo. Francamente, no me explico su insistencia...

La sonrisa del marqués se trocó en una mueca de enojo.

—¿Rehusa usted el nombramiento?—preguntó con voz en la que ya no había nada de la amable persuasión de hacía un momento.

—Lamento no poder aceptarlo. El marqués dejó el documento sobre la mesa y, yendo hacia la ventana, permaneció largo rato sumido en meditaciones que, a juzgar por su expresión, nada tenían de agradables.

Deseoso de ponerle fin a situación tan embarazosa—y mucho más por saber que tras las rejas de una casa de la calle de Bac unos ojos adorables debían estar espionando mi llegada—, tosi para atraer la atención del marqués. Este se volvió lentamente.

—Es usted muy joven, señor Bleville—dijo.

—Perdóneme, pero no hace mucho cumplí los veinticuatro años—observé.

—Y la juventud—agregó el marqués, sin prestarles atención a mis palabras—es impetuosa, incomprensiva con frecuencia. Yo, mi estimado Bleville, podría ser su padre; tengo la experiencia que a usted le falta... y le quiero bien.

—No lo dudo, señor marqués.

—Y porque le quiero bien, le aconsejo que acepte el nombramiento que le he conseguido. París es una ciudad malsana para usted: no le sienta a su salud... Lorena, en cambio, le hará mucho bien. Usted aceptará el nombramiento...

—¡Al diablo el nombramiento!—exclamé sin poder ya contenerme—.

—¡Me siento perfectamente en París y en París me quedaré! Su insistencia acabará por incomodarme... y puesto que tengo otros asuntos más importantes que atender ahora, me permitirá usted que le desee muy buenas noches.

Y diciendo esto, tomé mi sombrero de sobre una silla y di unos pasos hacia la puerta. Pero antes de llegar a ella, el marqués, asíndome con fuerza por un brazo, me dijo:

—¡No se retirará usted sin haber oído primero lo que tengo que decirle, Bleville!

Su voz, que había asumido un tono amenazante, y su expresión descompuesta me retuvieron involuntariamente.

—Su vida está en peligro, Bleville—agregó el marqués, bajando la voz—. Le he dicho que París, en estos momentos, es una ciudad que no le conviene a su salud... ¿persiste usted en quedarse en

ella, no respondo de lo que pueda ocurrirle.

—¿Y de dónde viene el peligro, si puede saberse?—pregunté.

—De Su Eminencia el cardenal. —¡Richelieu!—exclamé, notando que, a pesar mío, palidecía visiblemente.

Castelroc, acercando su boca a mi oído, preguntó:

—¿Quién mató a Beausire?... Era el sobrino del cardenal—agregó con acento siniestro—y Richelieu no perdonará a su asesino.

—¡Mentira!—grité—. Beausire no fué asesinado...

—Usted lo mató en un duelo, si así lo prefiere—observó irónicamente el marqués—; pero eso no varía sustancialmente la cosa. El edicto del cardenal que prohíbe los duelos es terminante: el que mata en duelo, es considerado como un asesino.

—¿Qué pruebas tiene usted?

—Las suficientes para mandarlo a usted al cadalso. Hay una carta de Beausire, escrita a su mujer la víspera del duelo. La mujer de Beausire murió hace un mes: era mi hermana. Entre sus papeles hallé la carta... y ella me servirá para mandarlo a usted a la Lorena o a la Bastilla. Como usted quiera.

—¿Y por qué no le mostró antes esa carta al cardenal?—pregunté.

—Porque en ella Beausire pide que, en caso de morir, no se delate a su matador. Una petición caballeresca, que fué respetada por su viuda.

—Pero usted, por lo visto...

—No tengo esos escrúpulos. Usted lo ha dicho. Tengo interés en que salga usted de París y le ofrezco una oportunidad para que pueda hacerlo honrosamente. De lo contrario, irá a la Bastilla... o a Montfaucon o al cadalso.

—Fué un duelo honorable—insistí aún.

—Eso se lo dirá usted a Richelieu—contestó el marqués con una carcajada.

Bien sabía yo que Richelieu era inflexible cuando de duelos se trataba y que aun lo sería más en este caso, por tratarse del victimario de su sobrino. Si no hubiese sido por los ojos de la señorita de la Haudrage, mi prometida, es posible que hubiera preferido el destierro en la Lorena a la justicia del cardenal.

Siguió un silencio. Castelroc fué el primero en interrumpirlo.

—¿Se irá usted?—preguntó.

—¿Sería indiscreción preguntarle por qué desea usted tan ardientemente que salga de París, marqués?—pregunté a mi vez.

—Se lo diré: porque amo a una joven, quiero casarme con ella... y usted es un obstáculo.

—¿En qué puede mi presencia afectar sus asuntos sentimentales? No comprendo...

—Yo tampoco ¡vive Dios!—exclamó el marqués con vehemencia—. Pero es el caso que la joven

tiene el mal gusto de preferirlo a usted.

—Y quiere usted por eso quitarme del medio. Bien. Pero como yo no tengo intención de casarme con esa señorita...

—¿Que no tiene usted intención de casarse con la señorita de la Haudrage?

Di un respingo al oír en boca del marqués el nombre de mi adorada. Lo contemplé un rato en silencio. No sabía si indignarme o reírme. La presunción del marqués era ridícula. ¡Un hombre de su edad, sin fortuna y con antecedentes que dejaban bastante que desear—pretender a la señorita de la Haudrage!...

Me reí de buena gana, pero Castelroc, adivinando seguramente mis pensamientos, exclamó de pronto:

—¡Le doy a usted veinticuatro horas para decidirse!

—Dentro de veinticuatro horas le contestaré lo mismo que ahora: ¡no salgo de París!

El marqués se encogió de hombros.

—En ese caso, se atenderá usted a las consecuencias—dijo.

Y haciendo sonar una campanilla, le ordenó al criado que acudió:

—Mi capa y mi sombrero, Gultaut. Ordene también mi carruaje. Voy al palacio del cardenal.

—¡Y yo a la calle de Bac!—exclamé—. Allí tendré el gusto de informarle a la señorita de la Haudrage qué clase de persona es usted. Si usted cree que el conde de la Haudrage ha de permitir que su hija se case con un hombre de sus antecedentes, le compadezco...

—¡Usted no irá!—rugió el marqués, lívido de rabia—. ¡No saldrá de aquí sino para ser conducido a la Bastilla!

Demasiado tarde comprendí la imprudencia de mis palabras. Quise forzar la puerta, pero el marqués, espada en mano, me obligó a hacer uso de la mía. Ataqué y, posiblemente, allí mismo le hubiera puesto fin a las intrigas del marqués si, a sus gritos, no hubiesen acudido varios criados que, agarrándome, me arrojaron al suelo y me sujetaron piernas y manos con fuertes ligaduras.

Mis insultos fueron apagados por un pañuelo que Castelroc me introdujo violentamente en la boca. Unos minutos después, el marqués salía de la habitación, echándole llave a la puerta y dejándome maniatado e indefenso en el suelo.

\* Durante más de diez minutos permanecí como inconsciente. Calculé que dentro de una hora, quizás antes, los esbirros de Richelieu, guiados por el marqués, podían estar allí, y entonces... ¡adiós mi cita en la calle de Bac! Me conducirían a la Bastilla. Me tendrían años pudriéndome en las mazmorras infectas...

La desesperación y la imagen de mi adorada me dieron fuerzas para una tentativa suprema. Arrastrándome como un reptil, logré acercarme a la mesa y, después de varios intentos inútiles, conseguí arrodillarme. Luego, apoyando la barbilla en el borde de la mesa, logré elevar mi cuerpo hasta ponerme casi en pie.

Desgraciadamente, perdí el equilibrio y caí pesadamente, arrastrando en la caída la mesa y el candelabro que había encima ella. Dos de las velas se apagaron pero la tercera siguió ardiendo.

(Continúa en la Pág.)

# HOLLYWOOD... AL FRESCO



Estas chicas contemplan el espectáculo... y nos permiten que las contemplemos nosotros.

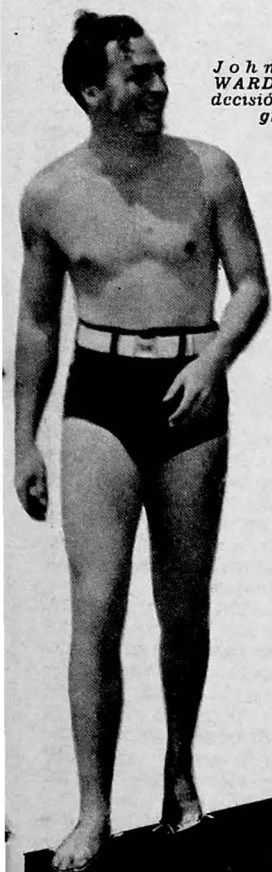
(Fotos M.-G.-M. y Paramount).



John HOWARD, con decisión alegre.

Larry GRABBE con ímpetu y buen humor.

Maureen O'SULLIVAN, con ciertas precauciones muy propias del otoño.



Lloyd NOLAN acude al agua con una sonrisa en los labios.



Terry WALKER, con una carcajada sonora.

# Estrellita CASTRO, ESTRELLA DEL CANTE GITANO

por ARTURO RAMÍREZ



Estrellita CASTRO en "pose" especial.

**Y** A ESTAMOS frente a Estrellita Castro, atención en ristre. La conocimos en su visita a CARTELES, recién llegada a La Habana: pequeña, ojiverde, la piel cobriza y reluciente de tersa, el pelo endrino, la charla rica y pintoresca de una auténtica hija del barrio de Triana... La conocimos, y quedó concertada la entrevista: a tal hora, mañana, en el teatro. Y a tal hora esperamos en vano, hasta que Heliodoro García recibió el telefonema justificativo:

—Dígame ar periodista de CARTELES que venga. Estoy destrosá de ir por las calles. Que me haga er favor.

Por fin, pues, frente a frente; ella, envuelta en elegante bata casera, atendiendo a un parco almuerzo, tomado por *comodidá* en el cuarto; nosotros, por *comodidad* también, hundidos en un amplio sillón. Comienza, así, la charla, hablando entre bocados.

—¿Conque es usted gitana, Estrellita?

—¿Pero no lo ve usté? Gitana es mi mare, gitano mi pare, gitana soy yo. Gitana andalusa, del barrio de Triana, que es el barrio más gitano de Sevilla.

—Le rebrillan los ojos mientras lo dice. ¿Orgullo de la raza?

—Na de orgullo, mi amigo. ¿Que me rebrillan siempre que hablo de mi tierra!

—Y hablando de ojos, Estrellita... los suyos son verdes...

—¿Mírelas bien, que no lo voy a engañar.

—¿Si ya los miro! Lo decía porque, como usted es gitana...

Se rie, poniendo al aire la fuerte dentadura blanca, y dice, con el aire de una chiqueta pícaro:

—Mejó que mejó. No soy iguá que las otras.

El aseo, tras el almuerzo, impone una pausa. Cuando se reanuda la conversación, Estrellita viene a nuestro lado, y de sillón a

sillón van las preguntas y respuestas como pelotas en rebote.

## II

Pedimos a la "estrella" del cante gitano noticias de su carrera artística; y nos dice:

—Le voy a contá en un momento cómo yo empesé. Y sepa que es primera ve que lo cuento.

—¿De verdad, Estrellita?—nos manifestamos incrédulos.

—Pues ¿no lo digo yo?... Tenía onse años, y era tan chiquitina y esmirriá que me llamaban "Comino". ¿Sabe usté lo que es comino... una cosita así...? A la Academia de Bailes de "Realito" iban muchos turistas para ver y oír lo gitano. Yo siempre le he estao muy agradecida a "Realito", y ya le diré por qué. Pues yo me iba a la academia y le cantaba a los americanos unas saetas, unos pregones y unas coplas que le arrancaban aplausos... y unas moneas. No crea que yo estaba metallsá de chiquita; es que en mi casa a veces se comía y a veces no.

—¿Y a esa edad...?

—No se apure, no se apure, que yo lo voy contando... Cuando el torero Sánchez Mejía regresó de su primer viaje por América, organizó una fiesta de caridá en el Salón Imperial, y ofresió unos premios para los artistas. "Realito" me miró de arriba a abajo...

—No tardaría mucho...

—¿Na de chistes con "Comino"!... "Realito" me dijo: "Ea, chiquitina, tú te vas a llevá el premio". Salir a cantá en la fiesta no me asustaba, pero le contesté a mi amigo: "Yo no voy a salir con esta ropa". Figúrese: "Realito" se ocupó de todo... me buscó la ropa, me enseñó un poco a cantá con la música, y cuando en la fiesta salí cantando aquello de

*De noche cuando me acuesto le ruego a la Virgen de la Macarena...*

el público se arrebató. No le cuento na que sea mentira. La gente casi no le hizo caso a los otros,

y Sánchez Mejía me mandó llamar a su palco. "Chiquitina—me dijo—, pues bien que lo hases. Mira, te voy a regalá una monea de chocolate", y me puso en la mano un águila americana nuevecita. "Andá, quitale e papé", me decía sonriendo, y yo con er deo dale que dale a la monea. "No pueo, señor", le dije sudando, y entonces él me dió un beso y me dijo: "Eso es oro, chiquilla. Vale veinte duros. Lévalo a tu casa". Y además me dieron el primer premio, veinte duros, una muñeca y una caja de bombones. La monea de "chocolate" la tengo guardá en una caja de banco en Madrid.

—¿Y los veinte duros?

—Dieron la comida una semana.

—¿Y cuándo comenzó a actuar en el teatro, Estrellita?

—Pues si ya empesé... Empesé ese día, porque en se... ida un empresario fué a ver a mi pare. "Ah, —dijo el viejo gitano echando pa'atrás el pecho—, mi hija vale mucho... y no hay ná por menos de ocho duros". ¡Pobrecito! El no sabía ni así de teatro y creyó que había pedío una fortuna.

—¿Comenzó en seguida a cumplir el contrato de los ocho duros?

—Corriendo. Salimos de Sevilla y dondequiera "Comino" era la estrella. Figúrese, aquella cosita que se perdía casi de vista, con una voz fuerte y timbrá cantando como se debe cantá y taceando de to corasón... Los otros números se quejaban y por tras-

día, zarzuela, la han tenido en sus filas, en breves escapadas del puro vedetismo. Para el cine ha dado los rôles estelares de "Rosario la Cortijera" y "Patio Andaluz". Los públicos todos de España la miman. Su viaje a Buenos Aires—contrato por tres meses— se extendió por año y medio. Las editoras de discos le pagan exclusiva.

En conclusión: la chiquilla que iba a buscar "moneas" a la academia de "Realito", viaja ahora en el *Normandie* y ve su nombre, impreso en letras luminicas, sobre el frontis de los mejores salones de las grandes ciudades.

## IV

En otra fase de la charla, Estrellita nos confiesa su simpatía por Cuba.

—Mire usté—nos dice—, el cielo y el sol de mi tierra se parecen mucho ar de aquí. Y er modo de hablá. Y no se por qué me estoy imaginando que se me van a pegá algunas cositas. Pasé por la Argentina y no cogí ni el "ché". ¡Y ya van dos veces que digo hoy eso de "darse lija"!

El empresario de la "estrella", Paco Díaz, andaluz también, y de Sevilla, y probablemente del barrio de Triana, llega apresurado e inquieto. Trae estudios fotográficos de la gentil *vedette*.

—Escoja—nos invita—. En todas las posiciones Estrellita está



La gentil artista gitana muestra a nuestro compañero Arturo RAMÍREZ como hace restallar las castañas.

mano me echaban ensima los inspectores de trabajo. Tuve que dejá la turné, no sin que antes una "estrella" muy conosía desahogara la rabia dándome una paliza, y mi padre le marcara la mano a su mario con la navaja.

## III

Cuando la niña fué una jovenzuela reingresó definitivamente en las variedades. Llevó al teatro los prestigios de su pimpante juventud, de su voz, de su salero, de sus hermosos ojos verdes, de su entrañable comunión con lo más típico del canto popular andaluz. Y con tales prestigios, triunfó, de manera tan decisiva, que ya el contrato jugoso, la ovación calorosa, el elogio crítico, no se apartaron de su vera. Revista, come-

muy bien... Y oiga lo que le digo: Estrellita es lo mejor de toa España en su género.

Ella lo mira un ratito, muy severa, y luego estalla una carcajada. Clavándonos sus grandes ojos verdes, entre risueños y picaros, nos dice:

—No queda más remedio que desirlo: me están dando "lija".

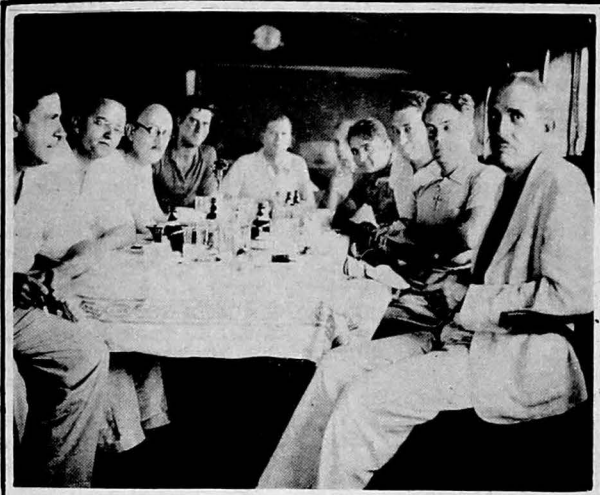
## V

Hay algo que se asocia, inevitablemente, a la gitanería: el amor. Mas que el amor, la pasión. No podemos concluir, pues, la entrevista, sin plantear el tema; y Estrellita contesta, cantando por lo bajo:

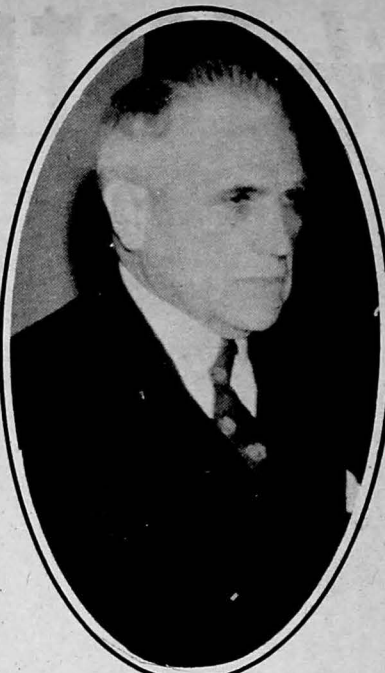
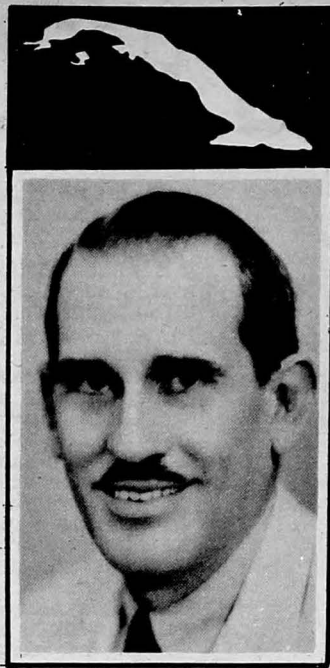
*Que nadie venga a mi vera presumido y arrogante a pretnder que lo quiera, ¡porque mi novio es el cante!*



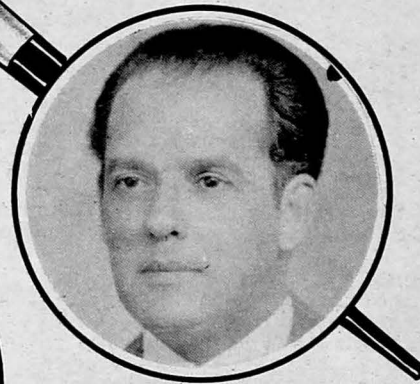
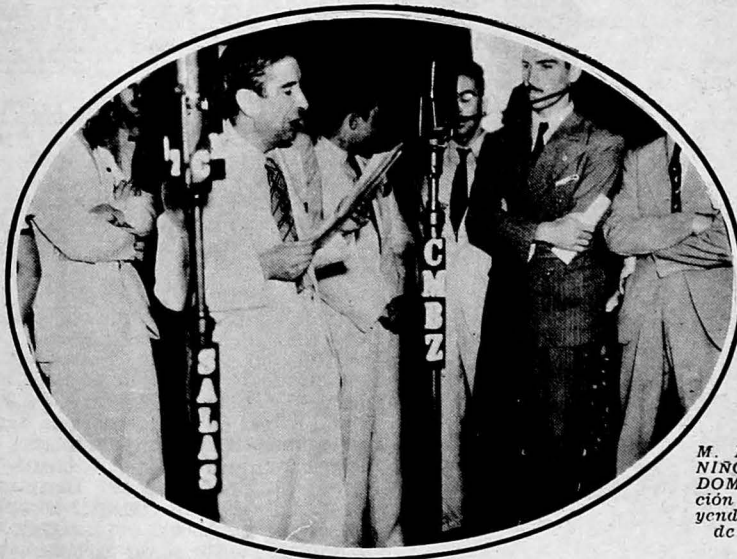
# ACTUALIDAD Nacional



**EL CONCLAVE DE LOS AUTENTICOS EN MIAMI.**—El doctor Ramón GRAU SAN MARTIN (a la derecha, en primer término), almorzando con los miembros del Comité Ejecutivo del Partido Revolucionario Cubano que le visitaron en Miami para informarle de la situación política del país. De izquierda a derecha: señores Gilberto COMALLONGA, Eddy CHIBAS, G. MARTINEZ MARQUEZ, M. GRAU, Pablo BEOLA, E. IRISARRI, Rubén DE LEÓN, J. IGLESIAS y Sergio CARBO.



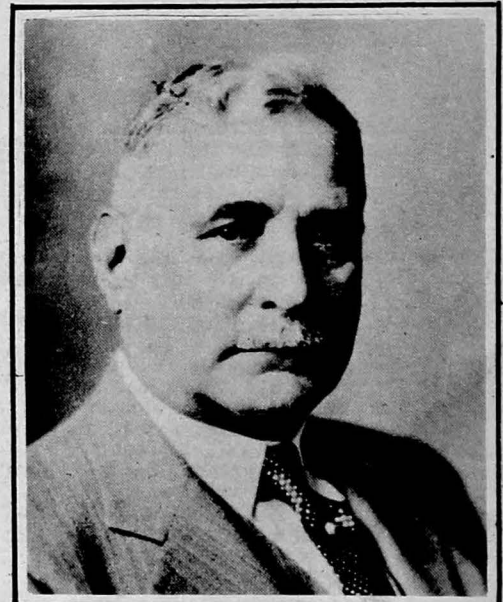
**TRES FIGURAS EN EL PROBLEMA DE LA CONSTITUYENTE.**—A la izquierda, el doctor Ramón GRAU SAN MARTIN, ex Presidente de la República y líder del Partido Revolucionario Cubano, que hizo sutiles declaraciones en Miami acerca de su regreso a Cuba, condicionándolo una vez más a la existencia de una situación preconstitucional. Al centro, el Presidente de la República, señor Federico LAREDO BRU, que reiteró el propósito del Gobierno de celebrar elecciones constituyentes. Y a la izquierda, el coronel Fulgencio BATISTA, jefe del E. M. del Ejército, que expresó una vez más la intención oficial de convocar en el más breve plazo posible a elecciones para la Constituyente.



El ilustre escritor José DE LA LUZ LEÓN, colaborador distinguido de CARTELES, que acaba de ser ascendido al cargo de secretario de la Legación de Cuba en Suiza.

(Fotos Funcasta).

**M. DOMINGO EN LA HORA DEL NIÑO ESPAÑOL.**—Don Marcelino DOMINGO, ex ministro de Educación de la República española, leyendo su discurso ante el micrófono de la Hora del Niño Español.



El coronel Carlos MENDIETA Y MONTEFUR, ex Presidente de la República, que fué operado de un ántrax en el cuello el viernes 24. Pasado el periodo de gravedad, el coronel Mendieta se encuentra hoy en franca convalecencia.

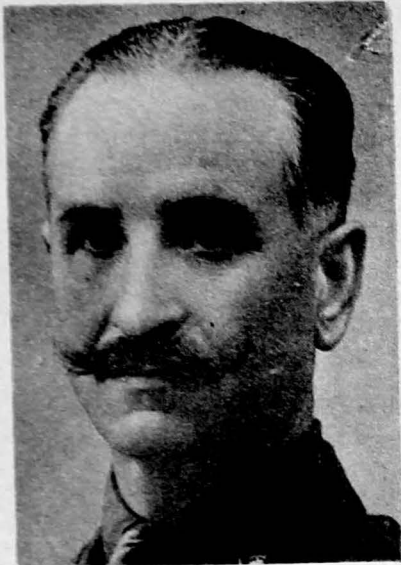


**LA DESPEDIDA DE MARCELINO DOMINGO.**—Don Marcelino DOMINGO, ex ministro de Educación de la República española, despidiéndose de sus amigos y admiradores en el muelle del Arsenal. El ilustre político y escritor embarcó el domingo 26 en el vapor "Florida".



**LA DESPEDIDA DE MARCELINO DOMINGO.**—Don Marcelino DOMINGO y su distinguida esposa, acompañados del encargado de Negocios de España, señor MONTERO Y DE MADRAZO, y de algunas de las personas que fueron a despedirles a bordo del vapor "Florida".

# GUERRA y DOLOR en TIERRA DE SANTOS



El general QUEIPO DE LLANO

III

Queipo de Llano.—El salvador.—El error del "charlista".—La doble personalidad.—¿Superposición?—¿Mirtificación?—Un instrumento del destino.



A PRIMERA semana de la guerra había sido, en Sevilla, literalmente espantosa. Los combates callejeros se prolongaron desde el 18, que cayó en sábado, hasta el viernes de la otra semana. Vencida totalmente el mismo sábado la guardia de Asalto, el pueblo resistió tenazmente, gallardamente y, digámoslo sin temor a caer en la hipérbole, heroicamente. Los últimos en rendirse fueron los barrios de la periferia, San Julián, Triana, la Macarena. Esas masas populares que habían cometido el error de quemar iglesias y destruir casas de burgueses, error del que dimanó el triunfo de las huestes de Queipo, que eran poco numerosas (la guarnición no llegaba a 150 hombres), realizaron después todo lo que, humanamente, podía hacer un pueblo para defender su libertad y sus derechos. De haberse puesto en un principio junto a las tropas de Asalto, habría sido distinta la suerte de la rebelión en las tierras del sur y sin duda en el resto de la península, puesto que fué la caída de Sevilla lo que permitió a Franco organizar, desde Algeciras hasta las puertas de Madrid, eso que el poeta de sacristía José María Pemán ha llamado "un paso de minué", "un paseo militar". Al pueblo le faltó, en la hora decisiva, previsión y organización. Le sobró valor, capacidad de sacrificio y grandeza en la derrota.

Consolidado, en el plano meramente bélico, el triunfo de los militares (ayudados, claro está, por falangistas y requetés: no era sólo en el norte donde había requetés; en Sevilla surgieron innumerables el mismo día 18) era necesario consolidar, encauzar la vida civil, la escasa vida civil que se alzaba, vacilante y tímida, sobre montones de ruinas y de cadáveres. Y el hombre que podía y debía hacer esto era Queipo de Llano, a cuyo arrojo y valor se debía el nuevo estado de cosas. Queipo, para arengar al pueblo, articular la vida ciudadana, explicar sus propósitos y dar órdenes, tuvo que valerse de la radio.

Bajo el seudónimo de Roger del Sil se oculta el nombre de uno de los escritores cubanos más distinguidos de la generación post-revolucionaria. Roger del Sil vivió en Sevilla todo un año de la guerra civil, presenciando escenas inolvidables, entrando en contacto con sus protagonistas e interviniendo a veces en algunas de ellas. Ahora las relata por vez primera, en una serie de artículos exclusivos para CARTELES, de la cual éste es el tercero.

por ROGER DEL SIL



La Catedral de Sevilla.

No bastaban los bandos. Tenía que mostrarse fuerte; amenazaba y casi siempre cumplía las amenazas; deseoso de convencer, de atraerse a los que se mostraban reacios, hacía promesas y casi siempre realizaba lo que ofrecía. La radio le sirvió de tribuna, fué su campo de combate civil y su fortaleza. A poco debía convertirse en su manía y será ante la historia, probablemente, su quiebra. Cierto, gracias a la radio, ganó muchas victorias; pero esas victorias tienen poca solidez. Gracias a la radio, además, logró que no se prolongara el estado caótico en que lógicamente quedaba la ciudad, y aun la región, después de casi una semana de sangrientas peleas. Y muchos de los derechistas que después se escaparon de Barcelona y de Madrid me han contado cómo la palabra de Queipo, escuchada sigilosamente en la lóbreguez nocturna impuesta por la amenaza de los bombardeos, los esperanzaba, los confortaba y estimulaba en aquellos instantes de desorientación y de pánico.

Pero la equivocación mayor del general fué perseverar en las charlas por radio. Al prodigarlas sin tasa, llegó a cansar a su público. No le quedaba más remedio que repetir los tópicos, porque en fin de cuentas una guerra civil, dentro de su aparente variedad, es monótona y monótona. Cuando no había acaecimientos beneficiosos a la causa, era imprescindible inventarlos, o deformar y exagerar los pocos hechos favorables. Y él, hombre sin duda amigo de la verdad, franco y rudo como castellano de cepa que es, se encontraba con que, o tenía que callarse, y ya esto, por razones psicológicas, no le era posible, o tenía que mentir, porque así también lo decretaba la psicología de su público. La tiranía de la charla cotidiana—pareja a la tiranía del artículo diario, que conocemos bien los que hemos hecho periodismo—deforma la mentalidad y a la larga crea un segundo yo, o un tercero, que se acopla al yo primigenio y substancial, de tal modo que se hace casi imposible discriminar cuál es el verdadero

y cuál el adoptado. Todo hombre que lucha con la palabra—abogado, orador, escritor—lleva en sí una cierta capacidad de desdoblamiento y fingimiento sin la cual el arte y la dialéctica resultan inoperantes y nulos, pero el verdadero artista, el verdadero autor, aun mintiendo es siempre fiel a sí mismo y logra salvar el escollo de la banalidad o de la grosería.

Para esto son necesarios años y años de consagración, por grande que sea el talento.

Ahora bien, Queipo, hecho al cuartel y a la espada, olvidó aquello de los franceses: "chacun son métier", lo que equivale en romance a decir que cada hombre debe ejercer el oficio, la profesión, la actividad para que fué especialmente dotado. El general quiso ser orador, hombre de *esprit*, y esto lo perdió, o por lo menos ha contribuido a darle, ante los que lo conocen sólo a través de sus diatribas, una fisonomía moral que en justicia no corresponde a la del hombre de la realidad, que no es más que eso, un hombre, un español como tantos otros, con las virtudes y carencias propias de su raza. Cierto que Napoleón fué orador, y aun escritor. Pero era Napoleón. Y tuvo, junto al de las armas, el genio de la sobriedad, de la ponderación y de la grandeza... Y el Queipo charlista es un manigal, una tempestad del Caribe a través de un micrófono.

Apuntaba yo más arriba que a él no le era posible mostrarse de otro modo ante sus oyentes; ante los adversarios, porque se imponía desconcertarlos, atemorizarlos; ante los afines, porque éstos, como suele ocurrir en tiempos pasionales y caóticos, no iban a pedirle un tacto, una imparcialidad y una moderación que ellos mismos eran incapaces de sentir y practicar.

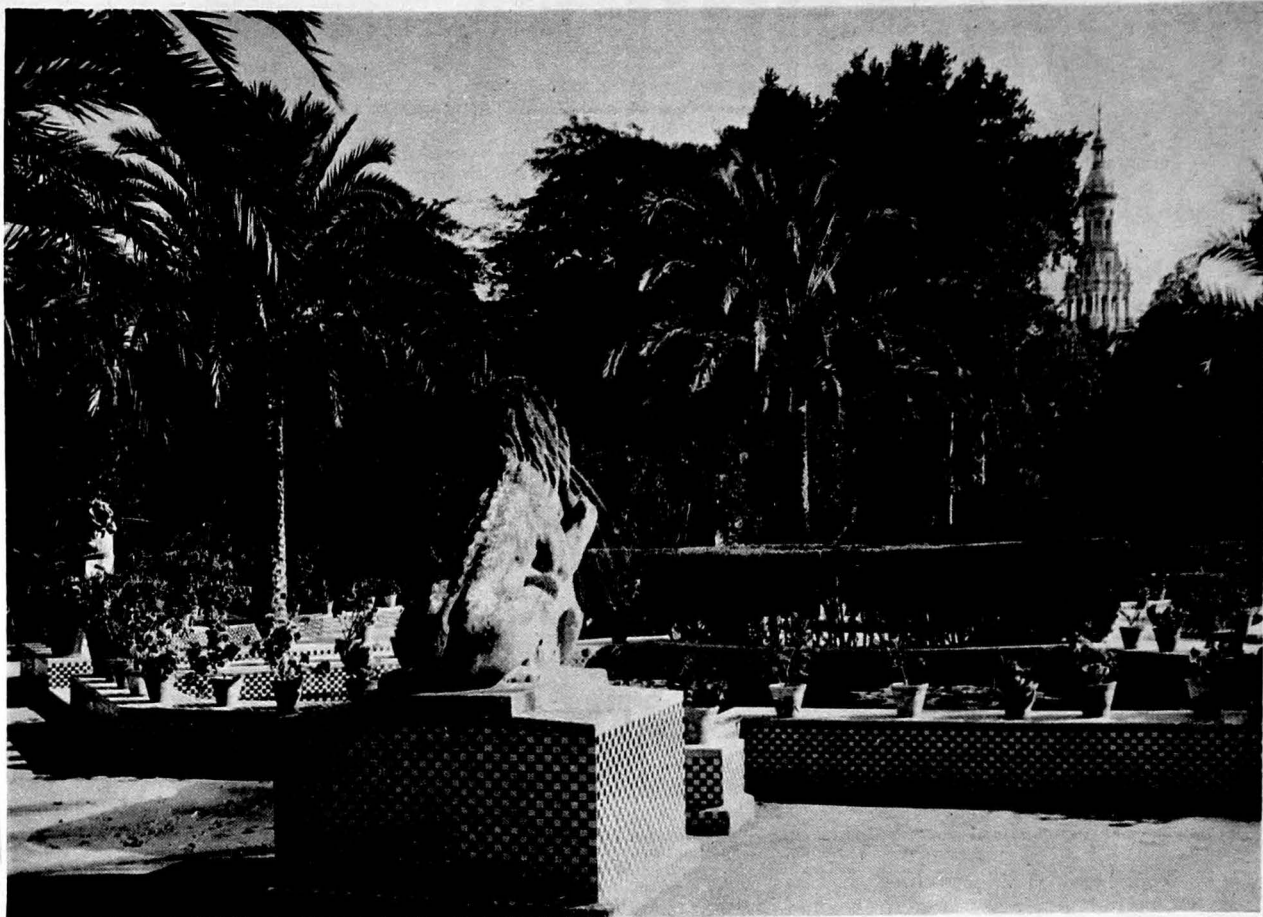
Pero además, es muy posible que el Queipo de las charlas insultantes sea un hombre tan real, tan reflejo de sí mismo como el otro, el matizado y de buen gusto que hemos visto en sociedad. ¿No habrá en eso una idiosincrasia temperamental? No hay armonía en el ser humano. Sólo los tontos—lo dijo admirablemente Benjamin Constant—buscan unidad completa en el hombre, y ninguno es completamente malo ni completamente bueno. El tirano Rosas se deshacía en llanto cuando su sobrina Manolita padecía una jaqueca como resultado de las naturales afecciones femeninas. Cualquier criatura del montón lleva dormido en el fondo un personaje desconocido, y como la vida de la mayor parte de los mortales transcurre borrosamente, sin grandes responsabilidades ni grandes deberes, esa criatura vulgar cree a pie juntillas que la naturaleza la hizo de una sola pieza. Cambiarían las circunstancias y descubriría la enrevesada dualidad de su ego interior. Muy probablemente Queipo de Llano, que por su profesión acaso no tuvo tiempo de hacer uso de la sonda analítica para estudiarse y conocerse, descubrió con sorpresa, al llegar el momento más importante de su vida, que lo que a él de veras interesaba y seducía no eran los campos de batalla, sino la palabra, la popularidad, la dialéctica, el poder dominar y doblegar, sin otra arma que su voz, a vastas y pacíficas multitudes.

Y entonces, al hacerse charlista y orador, al ingresar, tardamente

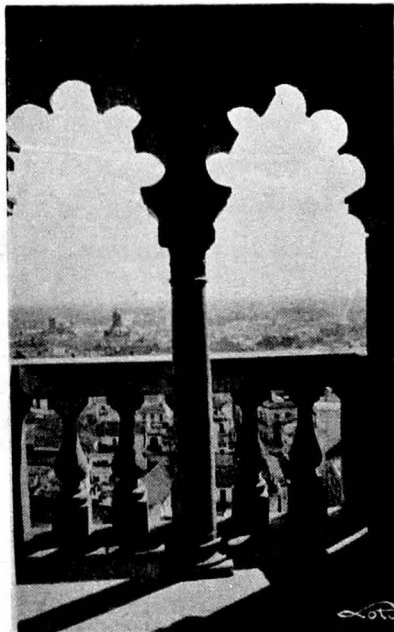
y casi por una puerta falsa, en el simbólico falansterio de los autores, guardó en el armario de su alma al hombre bueno, sencillo y ecuaníme que es en el trato (que ha sido incluso como gobernante) para dar forma al otro personaje egolátrico, violento, desahogado y verbalmente cruel, cuya leyenda sanguinaria anda por el mundo. ¿Se trata de una superposición? ¿De una mixtificación?

Las dos cosas.

Es la superposición de la personalidad soterrada a la externa, cosa casi invariable en los autores. Es la mixtificación—el ocultamiento sería mejor decir—del ser íntimo, que para triunfar e imponerse, para "epatar", debe alardear de condiciones de que carece. La palabra escrita o hablada constituye un modo de evadirse de sí mismo; supone un anhelo de metamorfosis, cuando no de simulación. Eso de que el estilo es el hombre no es más que una frase que hay que acoger con reservas y limitaciones. El hombre está en su estilo, si. ¿Pero cuál de los múltiples hombres que llevamos dentro se refleja en el estilo y en la obra? Aquel pobre Vargas Vila que tuvo tan magnífico talento y que con



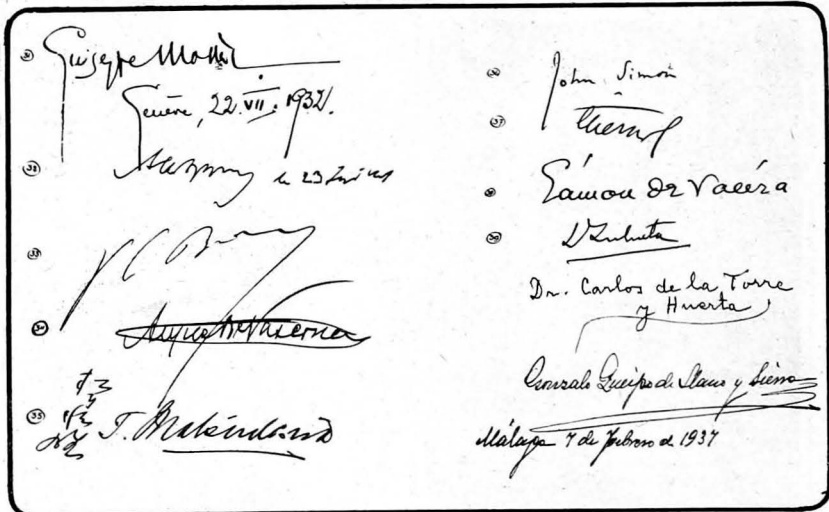
La fuente de los leones, en el Parque de María Luisa.



Sevilla vista desde un balcón de la Giralda.

tan mal gusto lo empleó, era una criatura amadurada y frágil, y en sus prosas aparecía como un torrente devastador e impetuoso. Balzac fué lardoso, materialista y burgués, y en sus cartas a Evelina Hanska, que constituyen su mejor obra, se muestra seráfico, dulce y quebradizo. Amiel fué casi un misógino, de sensualidad muy atenuada, y sus escritos están poblados de sombras femeninas que pasan en un interminable cortejo de gracia y hechizo. Casi todos los tímidos se muestran violentos e irónicos al escribir, y los verdaderos valientes, en cambio, Antonio Maceo por ejemplo, dan la sensación de ser suaves y cordiales. Y no hay un solo humorista que no sea, para sus familiares y sus amigos, espantosamente sombrío.

Queipo de Llano, pues, no es, en suma, analizado en su triple aspecto de charlista, de ciudadano y de militar, más que un caso semejante a infinitos otros, digase guardando las reservas y distancias de rigor. En el próximo capítulo veremos, juzgándolo a través de uno de sus libros, qué escribió, qué pensó y dijo antes del 18 de julio este hombre desigual y vario, en fin de cuentas



UNA PAGINA DEL ALBUM DE "ROGER DEL SIL".—Durante sus viajes por Europa, "Roger del Sil" ha recogido en un álbum, que destina a su hija, las firmas de los hombres famosos con quienes se ha encontrado. En esta página del álbum aparecen, de arriba abajo, y de izquierda a derecha, las de Giuseppe Motta, el Presidente suizo; del conde Aponyi, el "premier" de Hungría; de Paul Boncour, el político y escritor francés; de Augusto de Vasconcellos, el portugués; de Tsuneo Matsudaira, ex embajador del Japón en Washington y hoy embajador en Londres, cuya hija está casada con un hermano del emperador; de sir John Simon, el político inglés; de Eduardo Herriot, ex "premier", jefe del partido radical socialista y escritor francés; de Eamon de Valera, Presidente de Irlanda y gran patriota; de Luis de Zulueta, el gran español, cuya palabra escuchamos no hace muchos años en Cuba; de don Carlos de la Torre, nuestro gran naturalista, y por último, la del general Gonzalo Queipo de Llano y Sierra.

sugestivo, que aparece ante sus enemigos como un pelele trágico y al que los suyos proclaman salvador y héroe y que fué sólo el instrumento que el destino, ese veleidoso, situó en la trayectoria de la tempestad de España, para su bien o para su mal.

\*

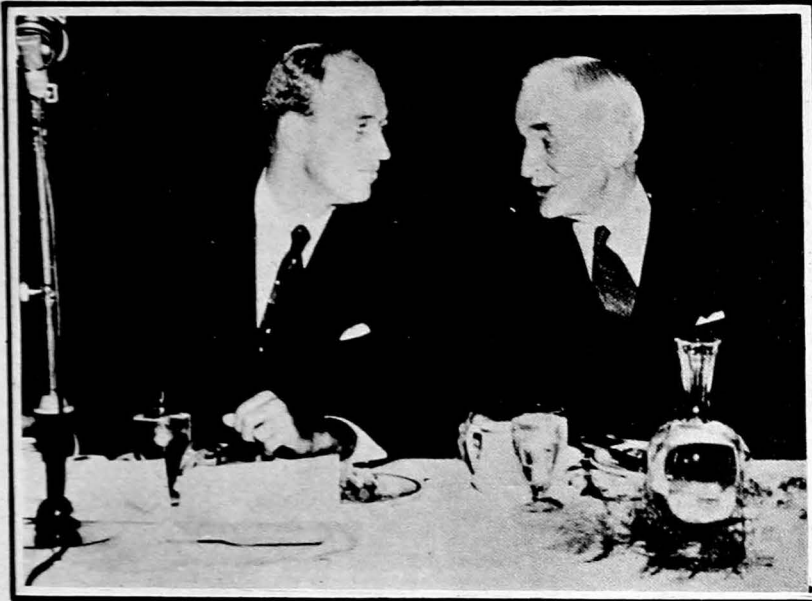
Próximo capítulo: Queipo de Llano en el movimiento de Cuatro Vientos.—La fraseología del general.—El tono polémico.—Egolatría.—El "leit motiv" de

la caballeridad.—Los moros, "perfectos caballeros".—Ataques a los hombres de la República.—Quiñones de León y las "faladas".

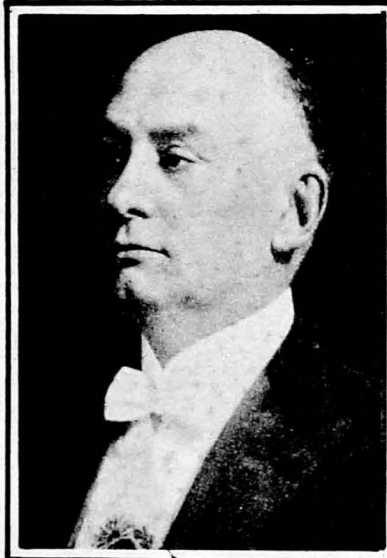


La fuente de la concha, en el Parque de María Luisa.

# MUNDIALES



**EL SECRETARIO HULL ANUNCIA LA GUERRA.**—El secretario de Estado de los Estados Unidos, Cordell HULL, conversando con James ROOSEVELT, hijo mayor del Presidente Roosevelt, en el banquete de la Conferencia de Distribución de Boston. A la hora de los brindis, el secretario Hull pronunció un importante discurso en el que predijo la proximidad de una guerra en Europa.



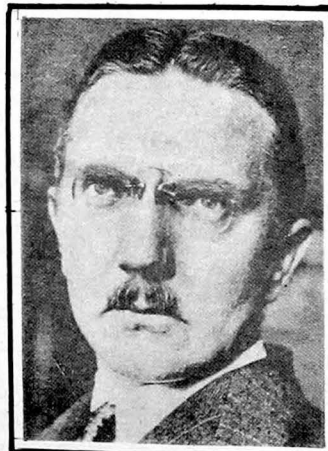
**LAS ELECCIONES DE LA ARGENTINA.**—En las elecciones presidenciales de la República Argentina, cuyo complicado escrutinio no ha terminado aún, parece haber triunfado el candidato de la coalición conservadora gubernamental, doctor Roberto M. ORTIZ (a la izquierda), miembro hasta hace poco del Gobierno del Presidente Justo, cuya obra se propone continuar. El ex Presidente doctor Marcelo T. DE ALVEAR (a la derecha), candidato del Partido Radical, fué derrotado gracias al sistema de votación indirecta, aunque obtuvo más sufragios populares que su adversario.



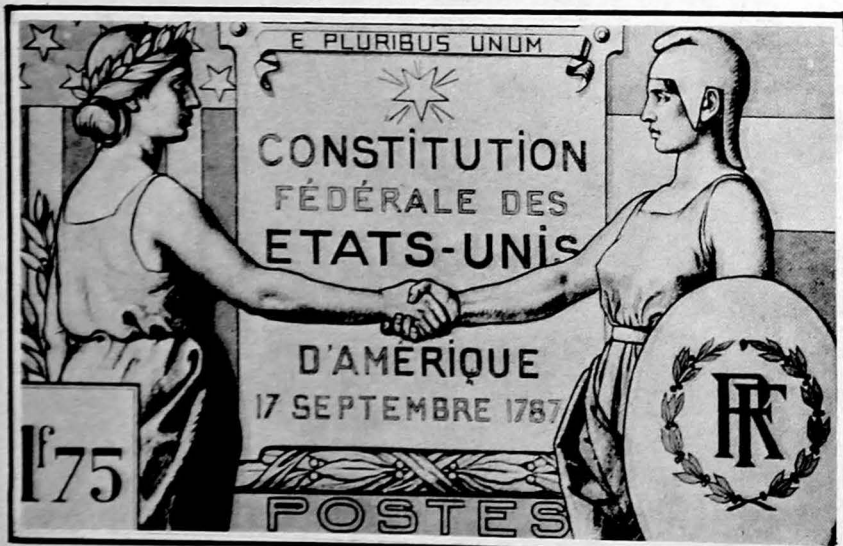
**EL DESFILE DE LA LEGION EN NEW YORK.**—Las columnas de la Legión Americana, integradas por veteranos de la Gran Guerra desfilan por la Quinta Avenida bajo una lluvia de pedacitos de papel. En el desfile tomaron parte 300.000 personas.



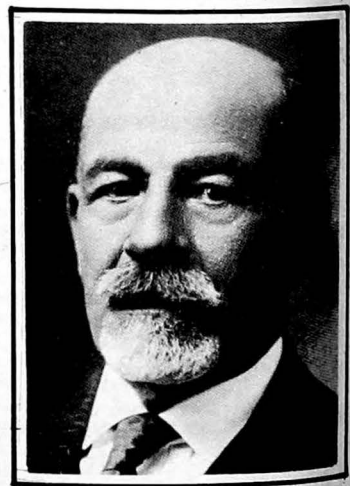
**EL NUEVO PRESIDENTE DE BOLIVIA.**—El teniente coronel Germán BUSCH, jefe del Estado Mayor del Ejército boliviano, que asumió la Presidencia de la República cuando la renunció el coronel José David Toro, ex jefe del Ejército, a quien este retiró su confianza. (Foto Internacional).



**RENUNCIO SCHACHT.**—El doctor Hjalmar SCHACHT, ministro de Hacienda de Alemania, ex presidente del Reichsbank y uno de los grandes cerebros financieros de Europa, que ha dimitido su cargo por inconformidad con la política económica de Hitler y Goering. El doctor Schacht se pronunció reiteradamente contra los excesivos gastos militares y en particular contra el plan cuatrienal, destinado a hacer a Alemania independiente de las importaciones extranjeras, pero sus objeciones no fueron escuchadas. (Foto Archivius).



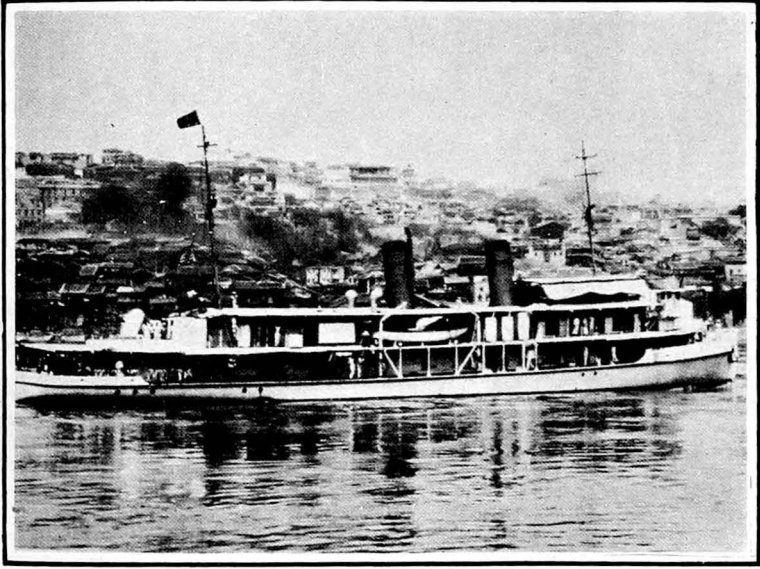
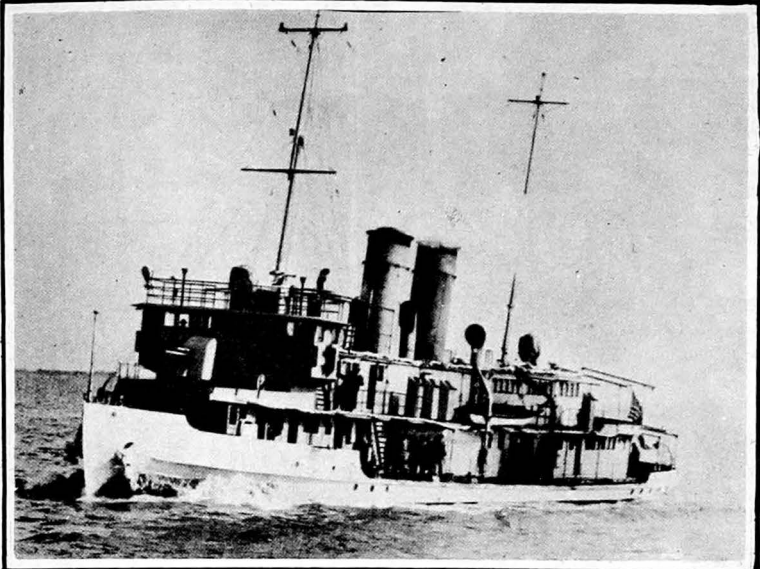
**CORDIALIDAD FRANCOAMERICANA.**—Dando un ejemplo de cordialidad internacional, Francia ha puesto en circulación este sello, conmemorativo del sesquicentenario de la Constitución de los Estados Unidos.



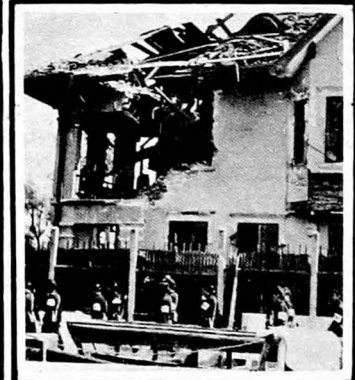
El licenciado don Cleto GONZALEZ VIQUEZ, ex Presidente de la República de Costa Rica, que acaba de fallecer en San José, donde residía, retirado absolutamente de las actividades políticas. (Foto Arias)

(Fotos Internacional).

# LOS HORRORES DE LA GUERRA TOTAL EN CHINA



Shanghai, la maravillosa ciudad china llamada el Paris del Oriente, arde por los cuatro costados, mientras los aviones y los buques japoneses siguen lanzando metralla contra ella... Esta imponente fotografía fué tomada desde un barco de guerra inglés anclado en el Whangpoo.



Una casa de Nanking, capital de China, destruida por los bombardeos nipones. Cientos de infelices campesinos han perecido, quemados vivos, al dejar caer los japoneses sus bombas incendiarias sobre sus chozas de madera y de paja, en los alrededores de Nanking.

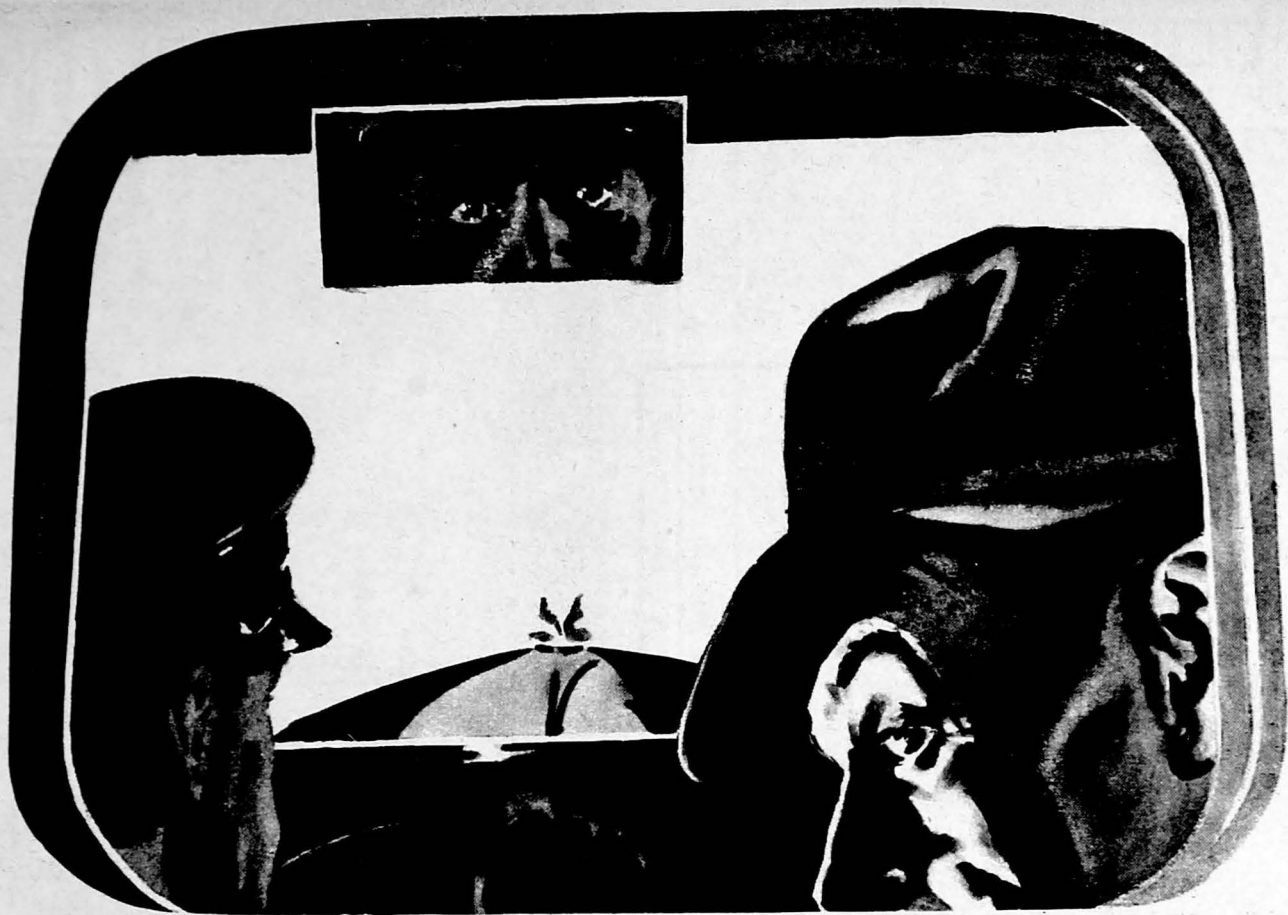


Las casas de Shanghai, incendiadas por las bombas japonesas, arden mientras los soldados del mikado, pistola en mano, buscan entre las ruinas a los infelices supervivientes.

Cediendo a la conminación japonesa, la Embajada de los Estados Unidos en Nanking se trasladó a estos dos cañoneros norteamericanos, el "Guam" y el "Luzón", mientras los embajadores de Inglaterra y de Francia permanecían en su puesto, sin hacer caso a la amenaza del bombardeo. Al día siguiente, el embajador de los Estados Unidos volvió al edificio de la Embajada, obediendo instrucciones de Washington.  
(Fotos International).



La ciudad de Cantón, la urbe más populosa del sur de China, que ha sido bombardeada por los aviones japoneses, violando todas las leyes de la guerra. Más de 2,000 civiles no combatientes perdieron la vida bajo las bombas explosivas e incendiarias del mikado.



Orkney dijo de buen humor:—Si ¿eh? Aguanta un poco. No pases de cuarenta.

## COSTUMBRE COSTOSA

**T**ENEMOS una perseguidora detrás—dijo Monk.

Y mientras miraba hacia atrás por el espejo, se leía el miedo en sus ojos, y su voz sonaba preocupada. Orkney se echó a reír. La estupidez de los demás no le molestaba; al contrario, le divertía y le era grata, porque le demostraba siempre la diferencia entre su cerebro y el de ellos. Por eso replicó de buen humor:

—Si ¿eh? Disminuye un poco la velocidad. No pases de cuarenta.

El rostro de Monk demostró nuevas inquietudes pero la velocidad disminuyó. Los hombres que trabajaban con Orkney hacían lo que él decía. La perseguidora se acercó rápidamente, se emparejó con ellos, aguantó un poco mientras los dos policías del asiento delantero lanzaban una mirada indiferente a Monk y Orkney. Luego se adelantó, continuando su marcha a gran velocidad.

La tensión de los hombros de Monk cedió. Orkney volvió a reírse.

—¿Te das cuenta, Monk? Los policías piensan también. Lo inteligente en este oficio es tener siempre en cuenta que ellos también saben pensar. Si estuviéramos volando a noventa, como tú querías, esos dos policías hubieran querido enterarse a fondo de quiénes somos y no nos hubiera servido de nada el haber cambiado de auto y el haberle puesto tú ese uniforme de chófer. Pero ellos están absolutamente seguros de que los tipos que limpiaron el banco deben estar apuradísimos. Todo lo que tenemos que hacer, pues, es andarnos con calma y no molestarnos en correr...

Hizo una pausa. A lo lejos se veía que la perseguidora se había detenido ante la batería de bombas rojas de una estación de servicio.

—¿Ves? Yo les concedo que tengan cerebro suficiente para tratar de averiguar algo en las estacio-

*Ser listo es, evidentemente, bueno. Pero pasarse de listo suele ser una cosa muy mala. Este ingenioso cuento nos lo demuestra de manera clara e incontrovertible.*

por **HUGH M. NAIR KAHLER**

nes de servicio situadas en las carreteras por donde pueden haber escapado los ladrones. Supongamos que te hubiera dejado correr a toda velocidad como tú querías. ¿En cuántas estaciones se tendrían que detener esos policías antes de que alguien recordara un gran coche convertible gris, que había pasado hacia un momento, tomando las curvas en dos ruedas? Puede ser que nadie se fijara en nosotros lo suficiente para acordarse del número, pero a mí no me gusta confiar en un "puede ser", Monk.

Monk no dijo nada. Su rostro espeso tenía la expresión del hombre que ha sido convencido contra su voluntad.

Antes de que llegaran a la estación de servicio, la perseguidora estaba de nuevo en camino.

La perdieron de vista un rato, luego la volvieron a ver, a unas cuantas millas de distancia, detenida ante otra estación.

La mirada de Orkney consultó con la rapidez del relámpago el marcador de la gasolina.

\*  
—Nos caben cinco galones, Monk. Vamos a pararnos y a tomarlos aquí.

Monk se quedó boquiabierto.  
—Pero si tenemos gasolina suficiente para...

—Para ahora. Claro. Y cuando la necesitemos acaso será un problema conseguirla. Sí, un problema... acaso. Y éste es uno de los "acasos" que no me gustan.

—¡Pero no tenemos necesidad de ir a echar gasolina donde hay un par de policías que pueden fijarse en nosotros! Podríamos...

—Si ¿eh? Eso es lo que piensas tú. Y eso es lo que pensarán también los policías, si les ayudamos

a hacerlo. Puede ser que se hayan olvidado de nosotros; puede ser que no se detengan a examinarnos de nuevo. Pero yo no confío en un "puede ser". Nosotros vamos a demostrarles que somos gentes honradas. Necesitamos cinco galones de gasolina, nos detenemos y los echamos. Y hacemos eso justamente donde hay dos perros dogos aguardando para ver lo que hacemos.

Se echó a reír; metió la mano en el bolsillo y sacó unas monedas de plata.

—Este es un detallito sutil, Monk; pero yo considero a esos dos policías más inteligentes de lo que son. Por eso les dejaremos que nos observen, pero no nos excederemos. Por eso voy a pedir cinco galones cuando cabrían en el tanque seis o siete. Si le decimos al hombre que nos llene el tanque, la bomba trabajará lentamente en el último par de galones y los policías dispondrán de unos cuantos segundos extra para observarnos. Por eso tomamos cinco y lo hacemos con rapidez, pero sin hacer nada que demuestre que tenemos prisa. Y nos ahorraremos tiempo, además, de otra manera. No esperaremos a que el hombre ponga la tapa al tanque y venga a cobrarnos. La gasolina está a diez y nueve centavos por aquí. Tengo en la mano noventa y cinco centavos y cuando el hombre me pregunte cuántos galones queremos, me limitaré a entregarle el dinero. Tan pronto como haya puesto la tapa al tanque, arrancaremos y nadie se dará cuenta de que vamos de prisa. Nosotros...

Y dejó la frase en el aire. El carro se iba deteniendo. Desde la perseguidora, detenida junto a la

fila de bombas, los dos policías se volvieron para mirar sin curiosidad al hombrecito corpulento y alegre que paseaba sin preocupaciones en un carro de lujo, manejado por un chófer correcto y frío.

Orkney sonrió con benevolencia al joven flaco, metido en un over-all grasiento, que se alejó de la perseguidora para atenderle.

—Cinco, hijo. Toma los noventa y cinco centavos.

Orkney dejó caer las monedas en la mano grasienta y se volvió a tiempo de ver a los dos policías bajarse del asiento.

Uno de ellos se volvió rápidamente.

Las manos de Orkney estaban en alto casi antes de que su cerebro se hubiera dado cuenta de que había un revólver apuntándole.

Por fin pudo hablar:  
—¡Eh! ¿Qué es lo que pasa?  
—Cuestión de esposas, viejo—, replicó el policía.

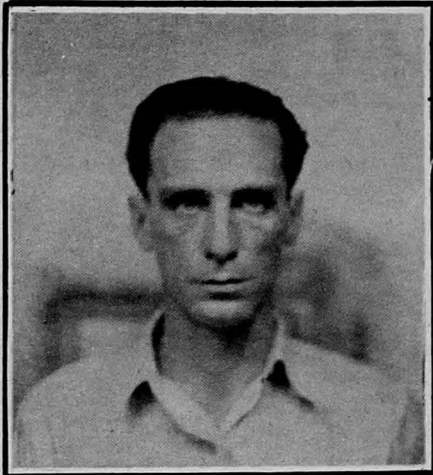
Y la voz era burlona, pero el aro de hierro en torno a las muñecas de Orkney no tenía gracia alguna.

—Ustedes han estado limpiando bancos hasta que eso llegó a convertirse en una costumbre. Y hay que tener cuidado con las costumbres. Por ejemplo: tiene usted una que me parece que va a costarle cara. Cuando visitamos las estaciones de servicio en las carreteras de escape, después de cada uno de los asaltos realizados por Udes., nos pareció gracioso el encontrar siempre un empleado que recordaba haber atendido a un cliente Siempre el mismo cliente. Un cliente que sólo sale a la carretera después que alguien ha limpiado un banco. Uno que toma siempre la gasolina en dosis de cinco galones y —agregó el policía sonriendo— tiene siempre dispuesto el cambio exacto para pagar por adelantado. Esa es una costumbre poco frecuente, viejo. Parece como si fueras tú el único que la tiene por estos alrededores.

# Actualidad ESPAÑOLA



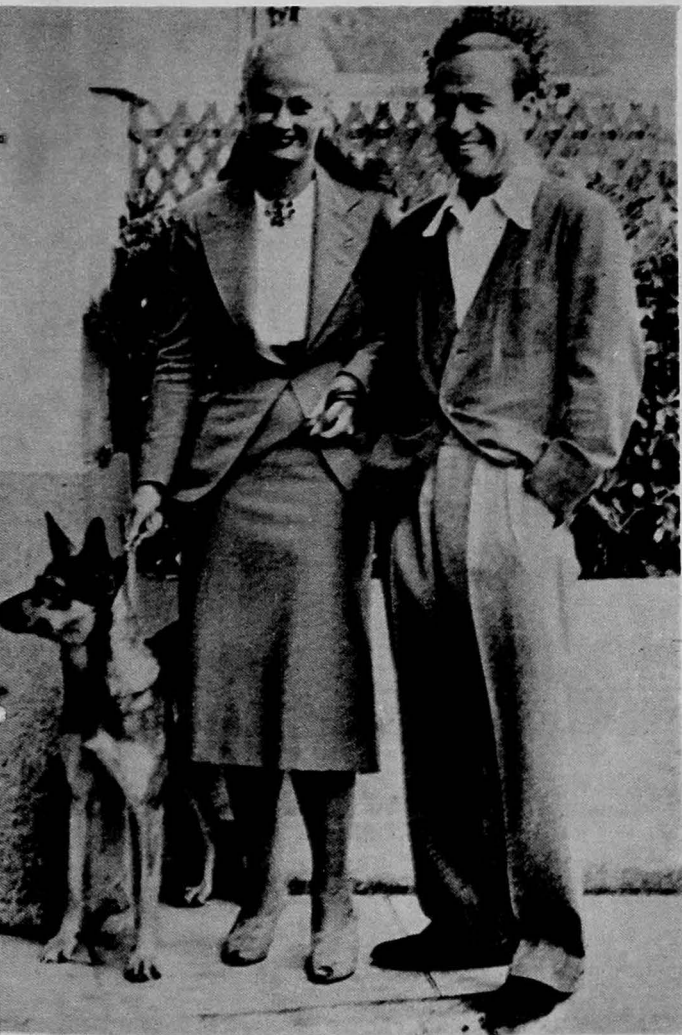
**VICTIMAS DE LA GUERRA.**—El señor Ramiro SECADES, rezagador de la firma Perfecto García Bros., de Tampa, que se incorporó al Batallón Lincoln y murió combatiendo en el frente de Madrid.  
(Foto F. P. E.)



**VICTIMAS DE LA GUERRA.**—El señor Alberto VALDES, miliciano de Tampa, que perdió la vida combatiendo en España junto a sus compañeros de América.  
(Foto F. P. E.)



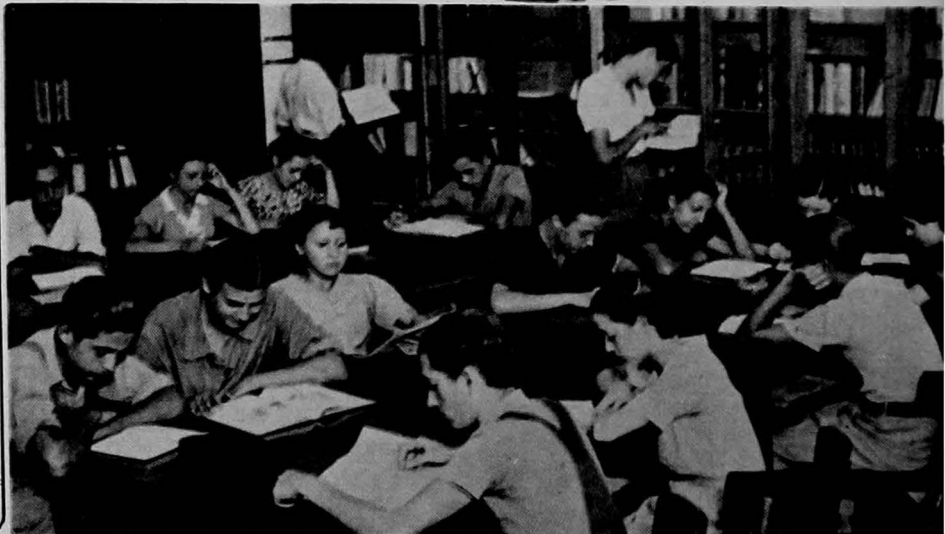
**LA FOTO QUE SALVO A UN AVIADOR.** — He aquí una copia de la foto original enviada al general Franco por Mrs. Harold DAHL con la petición de que pusiera en libertad a su esposo, que está prisionero, que está prisionero. La foto y la súplica parecen haber surtido el efecto deseado.  
(Foto International).



**EL AMOR SALVA A UN PILOTO.**—Una nueva foto de Mrs. Harold E. DAHL, la bella esposa del aviador norteamericano que es prisionero del general Francisco Franco. La fotografía, tomada en Cannes (Francia), muestra a Mrs. DAHL con Jimmy MOLLISON, el famoso aviador inglés, que le ha ofrecido volar a España y traer a su esposo si Franco le pone en libertad. Dahl fue capturado cuando las antiaéreas derribaron el avión en que volaba con las fuerzas republicanas. Mrs. Dahl le escribió a Franco, pidiéndole la libertad de su esposo, y le incluyó una foto suya. Impresionado por la belleza de la esposa y por el tono de la carta, se dice que Franco asintió a cambiar a Dahl por un aviador franquista prisionero del Gobierno de Valencia. El posible que Mrs. Dahl vaya a Salamanca para apelar personalmente a Franco.  
(Foto International).



**LA ENSEÑANZA EN LA RETAGUARDIA.** — Mientras se combate en el frente, el Gobierno de Valencia trata de difundir la cultura en la retaguardia creando nuevas instituciones de enseñanza. La foto muestra un aula del Instituto Obrero, creado recientemente en Valencia.  
(Foto S. E. I.)



**LA ENSEÑANZA EN LA RETAGUARDIA.**—La biblioteca del Instituto Obrero, creado recientemente por el Gobierno de Valencia.  
(Foto S. E. I.)

# SANTIAGO, LA CIUDAD ATRINCHERADA

SANTIAGO de Cuba luce a primera vista, cuando se la recorre a la velocidad del automóvil, una ciudad deteriorada. El edificio del hotel Venus, reventado por el terremoto, exhibe aun en pleno centro de la ciudad sus visceras de hormigón y de ladrillo. El teatro Vista Alegre y el hermoso parque aledaño son un facsimil de la manigua heroica. Por los muelles hay enormes naves destechadas y paredes hundidas. Y las cortinas que hace cinco años fueron nuevas, muestran hoy el tinte amarillento y los agujeros del tiempo.

La ciudad parece no haberse repuesto aún del terremoto que estuvo a punto de destruirla. Se han hecho reparaciones, se han apuntalado paredes, se han cubierto las casas; pero sólo lo más necesario, lo indispensable para seguir viviendo, lo que no exige una inversión cuantiosa. El Club S. Carlos, por ejemplo, cuyo magnífico edificio de tres plantas recibió graves daños en el piso más alto, ha hecho desaparecer ese piso reduciéndose a dos. Y esa es la impresión que nos da Santiago: una ciudad atrincherada para hacerle frente al mal tiempo, una ciudad recortada y reducida que, como una familia venida a menos, sacrifica los lujos y se atiene a lo indispensable.

Sin embargo, esa no pasa de ser la realidad visible. La realidad audible es muy distinta. Yo he tenido oportunidad de hablar en Santiago de Cuba con periodistas y comerciantes, con industriales y con obreros, con miembros del Rotary Club y con profesionales distinguidos. Pues bien, todos coinciden en afirmar que la situación económica de Santiago de Cuba y de la provincia de Oriente en general ha mejorado considerablemente en los últimos años y presenta tendencias a seguir mejorando, si continúan abiertos los mercados del azúcar y del café.

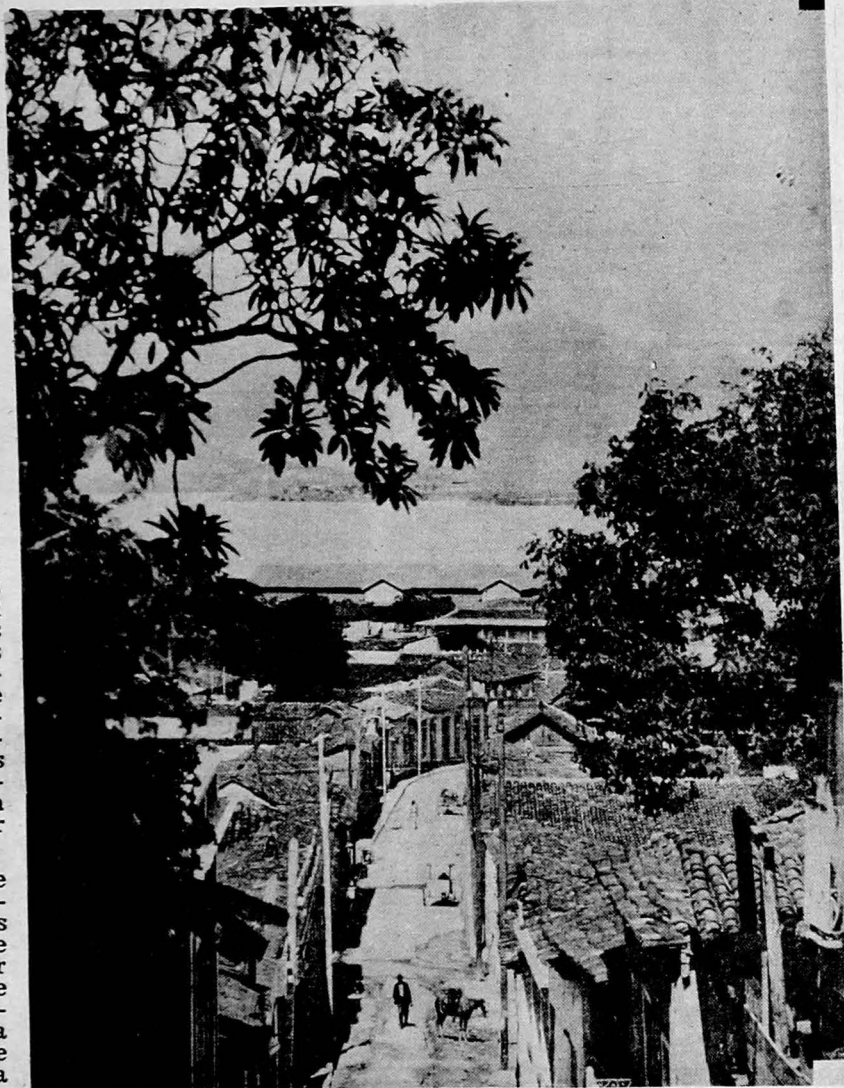
Un prominente industrial me aseguró que la cifra de su producción este año superaría en más de un treinta por ciento a la de 1936 y en casi un noventa por ciento a la de 1932. El número de hombres que trabajan en esa industria ha subido en la misma proporción—nos dijo—y el total de salarios pagados en otra todavía mayor.

En realidad, esa nueva prosperidad de Santiago de Cuba se advierte inmediatamente en las calles comerciales de la ciudad, repletas de gente desde las primeras horas de la mañana. Hartmann, Saco y otras calles céntricas presentan desde las nueve o las diez el aspecto de la calle del Obispo a las 12 del día. Yo no sé si es una multitud ociosa la que las llena; evidentemente es una multitud más lenta y cansada que la que se ve en Obispo y en San Rafael a las horas de congestión. Pero es una multitud que deambula, que entra en los establecimientos repletos de gente, que lleva paquetes en las manos, que parece salir a la calle y marchar con un objetivo definido, sea cual fuere.

Y por las noches, cuando se iluminan los escaparates, se da una cuenta, al recorrer las calles céntricas, de que el comercio de Santiago es un comercio fuerte y próspero, como dicen sus mercaderes. Las viejas firmas, radicadas en la ciudad desde antes de la

Nuestro compañero Luis G. Wangüemert acaba de visitar la capital de Oriente, especialmente invitado al homenaje que los periodistas orientales y la ciudad de Santiago de Cuba rindieron a los señores Salvador Quesada Torres y Carlos Perera, así como a la Prensa de La Habana. Este artículo es el primero de una pequeña serie en la que nuestro compañero describe la situación de Santiago.

POR LUIS G. WANGÜEMERT,  
del «staff» de CARTELES



La calle de San Basilio, en Santiago de Cuba.

guerra, siguen exhibiendo sus muestras pintadas y sus placas metálicas después de haber caído con éxito los temporales del crack bancario y de la "deflación" de Hoover que estuvo a punto de desinflarnos definitivamente. Los cafés y las dulcerías, llenos de gente, tienen sus puertas abiertas hasta altas horas. Y a través de los cristales biselados se ven almacenes, tiendas de ropa, peleterías, sombrererías y joyerías que no ceden en nada a las mejores de La Habana.

¿Cómo acordar esa visión próspera de Santiago con el aspecto deteriorado y pobre que describimos al principio? Puede ser que el espíritu conservador del dinero sea la explicación, siquiera parcial, del contraste. En efecto, parece como si los capitalistas de Santiago, inquietos por el recuerdo del terremoto, prefirieran acumular las utilidades o invertirlas en otra parte antes que dedicarlas a reparar sus edificios, a mantenerlos bien cuidados o a construir

edificios nuevos.

Esa puede ser una parte de la explicación, sin duda. Pero otra es, seguramente, el que a nadie le gusta levantar edificios o invertir dinero en repararlos cuando esos edificios pertenecen a una ciudad sin alcantarillado, sin agua abundante, sin higiene pública; a una ciudad por cuyas calles principales—inclusive por las mejor pavimentadas—corren constantemente dos arroyos de agua verde y maloliente, uno al pie de cada acera; a una ciudad sin servicios públicos esenciales, que parece dejada de la mano de Dios y condenada a una decadencia triste y lenta.

Y de esa situación precaria ¿quién tiene la culpa? Los santiagueros opinan, unánimemente, que el Gobierno central. El Gobierno — piensan — exprime a Oriente y lleva a las arcas del Tesoro el producto de la provincia más rica de Cuba. Ese producto es invertido luego en obras, la mayor parte de las cuales se rea-

lizan en La Habana, y si sobra algo, son para las provincias las migajas del festín.

Tienen razón en eso. El Gobierno central, en Cuba como en otros países, se ocupa más de la capital que de las provincias, no porque quiera discriminar contra éstas sino porque las necesidades de La Habana las tiene a la vista y afectan en cierto modo a los hombres que gobiernan, mientras que las necesidades provinciales están lejos de sus chalets o de sus palacios. Los mosquitos de Camagüey nunca trajeron paludismo al palacio presidencial ni dejaron nunca de bañarse en el Capitolio porque en Santiago de Cuba no hubiera agua.

Pero la verdad es que los propios santiagueros, los propios orientales tienen casi tanta culpa como el Gobierno en los males de la ciudad y de la provincia.

Los organismos locales — el Ayuntamiento y el Consejo provincial—parecen tener tan abandonada a Santiago como el Gobierno de la República. Un ilustre periodista santiaguero, a quien interrogamos, no pudo darnos el nombre de un solo establecimiento de servicio público sostenido por el municipio de Santiago de Cuba. Y un comerciante nos aseguró que, aun siendo así, el Ayuntamiento de Santiago debía a sus empleados los sueldos de más de media docena de meses.

La mala administración y la falta de iniciativa de los organismos locales han hecho tanto daño a Santiago, por lo menos, como la incuria y el abandono de los Gobiernos.

¿Y qué decir de la representación oriental en el Congreso? Los representantes y senadores de Oriente forman un bloque importante, con el cual es necesario contar en la mayoría de los casos para la aprobación de las leyes. Pero, salvo raras excepciones, esos representantes y senadores, propicios siempre a ponerse de acuerdo cuando se trata de aprobar ciertas medidas legislativas cuyo carácter no es precisamente regional, encuentran dificultades insalvables para exigir en nombre de su provincia—como pueden y tienen el deber de hacerlo—los elementos indispensables a la vida de una comunidad civilizada.

Mientras los representantes del Poder civil se mantienen en esa actitud "alegre y confiada", son los elementos castrenses los que construyen hospitales y carreteras, dando lugar a que el pueblo de Santiago diga, con cierto grado de razón primaria, que los militares "son los únicos que hacen algo".

Víctima de esa situación, en la que se conjugan el abandono del Poder central, el egoísmo de unos legisladores que por lo visto deben sus actas a algo distinto del voto popular y las viejas enfermedades políticas de la administración local, el pueblo de Santiago vive una vida sórdida y triste junto a una riqueza que es suya y de la que no ha de disfrutar.

La masa laboriosa vive en casas de madera, mal pintadas y rotas; con techos de zinc que el sol calienta hasta hacer insostenible la temperatura interior; sin agua y sin servicios adecuados; entre el polvo, el fango y las inmundicias.

No es extraño, pues, que Oriente sea una provincia inquieta si su capital presenta ese espectáculo de injusticia y de abandono.



# DE LA HORA DE AHORA



**BARBARA STANWYCK EN LA HABANA.**—Bárbara STANWYCK, la gentil actriz cinematográfica, probando su primer Daiquiri en la Barra Bacardi, acompañada de los señores BACARDI, VALIENTE, MASSAGUER y otros.



**BARBARA STANWYCK EN LA HABANA.**—La bella actriz Bárbara STANWYCK, gala del cine norteamericano, visitó La Habana la semana pasada. La vigorosa intérprete de "Stella Dallas" llegó de paso para California, y aprovechó la ocasión para recorrer nuestra ciudad.



**PRESENTA CREDENCIALES EL MINISTRO DEL BRASIL.**—El Presidente de la República, señor LAREDO, con el ministro del Brasil, señor Roberto DE MACEDO SOARES, después de haber entregado este último sus cartas credenciales. A la izquierda, el secretario de Estado, señor REMOS.



**EL NUEVO PATRONATO DEL TURISMO.**—El señor Luis MACHADO, abogado y "clubman" distinguido, leyendo su discurso al tomar posesión de la presidencia del nuevo Patronato del Turismo, que acaba de constituirse, y que tendrá a su cargo la preparación y ejecución de un vasto programa de propaganda y de atracción.



**EN LA HISPANOCUBANA.**—El profesor Octavio MENDEZ PEREIRA, rector de la Universidad de Panamá, leyendo su conferencia del domingo 26 ante los miembros de la benemérita Institución Hispanocubana de Cultura, que preside el doctor Fernando Ortiz.

(Fotos Funcasta,



Las hermanas MARQUEZ, notables cantadoras orientales, que llegarán a La Habana el próximo día 7 de octubre, para ofrecer una serie de audiciones en esta capital.

**EL CUARTO ANIVERSARIO DE LA ASOCIACION DE CONTABLES.**—El presidente de la Asociación de Contables de Cuba pronunciando su discurso en el acto conmemorativo del cuarto aniversario de su fundación.

# 3 CONQUISTADORES ESPAÑOLES DE LA HABANA:

## OCAMPO, NARVÁEZ y VELÁZQUEZ

### POR ROIG DE LEUCHSENRIING

1 2 3  
1. **OCAMPO**  
2. **NARVÁEZ**  
3. **VELÁZQUEZ**

1. **OCAMPO** son los hombres que más destacadamente figuran en la historia de los primeros días coloniales de San Cristóbal de La Habana. Sebastián de Ocampo, quien antes que otro español, visita o descubre su puerto, por él denominado de *Carenas*; Pánfilo de Narváez, conquistador del cacicazgo indio de La Habana; y Diego de Velázquez, que ordena la fundación de la villa en la costa sur.

Pero de ninguno de esos hombres puede sentirse orgullosa La Habana, ni enaltecer su memoria, ni presentar sus hazañas como ejemplos y enseñanzas acreedores al respeto y al amor, ni a la imitación, de propios y extraños.

Muy por el contrario, los nombres de Ocampo, Narváez y Velázquez, han de ser perennemente execrados por los habaneros, pues, aun juzgándolos dentro de su época, el primero es el de un vulgar delincuente, que para eludir la prisión se transforma en audaz aventurero; y los dos últimos se encuentran infamados, aparte de por otros vicios capitales, por la crueldad más aguda, continuada e injustificable, y no decimos, también, salvaje, porque fueron, precisamente, los *salvajes* indocubanos las víctimas infelices de estos *civilizados* conquistadores.

De acuerdo con los datos que ofrecen Las Casas, Herrera y otros historiadores de Indias, Sebastián de Ocampo era un hidalgo gallego, criado de la reina doña Isabel, que formó parte de la tripulación del Almirante en su segundo viaje, sin que se distinguiera por hazaña alguna digna de mención, como se desprende del silencio que sobre él mantiene Colón en el relato que hizo a los reyes de ese viaje. Años después, y ya en España, fué condenado a muerte por el asesinato de un vecino de Jerez, llamado Juan Velázquez, pero pudo escapar de la justicia y merecer la gracia real, conmutándose en 1501 la última pena por la de destierro perpetuo en Haití. Ignórase si fué indultado nuevamente antes de confiarle Ovando el bojeo de Cuba, o si se lo confió con el propósito de que a cambio de ese señalado servicio a la Corona conquistase de nuevo el favor real. El historiador cubano Pedro José Guiteras, en su *Historia de la isla de Cuba*, se inclina a creer, basándose en los relatos de Herrera, que después del regreso de Ocampo a Haití, al visitar en 1512 el puerto de Xagua, donde con tanto agasajo había sido recibido por parte de los indios cuando lo visitó por vez primera en el viaje de bojeo de la isla, acudió al llamamiento que le hiciera Velázquez desde Bayamo, incorporándose al servicio de aquél y tomando parte en la conquista de Cuba a las órdenes de Pánfilo de Narváez.

De Pánfilo de Narváez dice Las Casas, en su *Historia de las Indias*, que era natural de Valladolid, "hombre de persona autorizada, alto de cuerpo, algo rubio, que tiraba a ser rojo, honrado, cuerdo, pero no muy prudente, de buena conversación, de buenas costumbres y también para pelear con indios es forzado, y debialo ser quizá para con otras gentes, pero sobre todo tenía esta falta, que era muy descuidado, del cual hay ciento que referir abajo".

Bernal Díaz del Castillo, en *La Conquista de Nueva España*, dice que él y los soldados de Cortés "veían y conocían en el Narváez ser la pura miseria, y el oro y ropa que el Montezuma les enviaba todo se lo guardaba, y no daba cosa d'ello a ningún capitán ni soldado; antes decía, con voz, que hablaba muy entonado, medio de bóveda, a su mayordomo: "Mirad que no falte ninguna manta, porque todas están puestas por memoria".

Cuenta Las Casas que cuando Narváez llegó a Cuba, Velázquez lo recibió bien, "aunque maldito el provecho que su venida resultó a los indios y luego le dió piezas, como si fueran cabezas de ganado, para que les sirvieran, puesto que ellos traían de los indios de Jamaica algunos que los servían donde quiera que andaban". Velázquez lo nombró



El comendador Diego VELÁZQUEZ, conquistador de la Isla de Cuba y fundador de sus siete primeras villas, según un dibujo y litografía de Salcedo.

su capitán principal, "siempre honrándolo, de manera que después de él tuvo en aquella isla el primer lugar".

Narváez, a través de la veraz descripción que hace Las Casas, se convirtió en el terror de los indocubanos.

Impasible asistió a la horrible matanza de Caonao, comentando la cual, Las Casas dice: "Allí vide tan grandes crueldades que nunca los vivos tal vieran, ni pensarán ver".

También es de tener en cuenta, siguiendo el relato de Las Casas, la resolución que Narváez tomó cuando, ya en la provincia de La Habana, se le presentaron, ofrendándole presentes de comida, diez y ocho o diez y nueve caciques, que habían acudido al llamamiento del clérigo, y Narváez, después de prenderlos con cadenas, trató de quemarlos vivos, y no lo logró por la enérgica intervención de Las Casas.

En el territorio de Bayamo, con el pretexto de que los indios se proponían sorprender de noche a los españoles, mató a más de cien de aquéllos.

Las Casas, comentando estas crueldades de Narváez y especialmente la del Caonao, dice que "por toda la provincia no quedó mamente ni plante que, dejando su pueblo, no se fuese huyendo a la mar, y a meterse en las isletas de la costa sur".

No creemos sean necesarias otras pinceladas que éstas de Las Casas y Bernal Díaz del Castillo, para que aparezca en toda su odiosa y repugnante inhumanidad el retrato material y moral del conquistador del territorio indígena de La Habana.

De Diego Velázquez bastaría para el enjuiciamiento de su gobierno en Cuba decir que conociendo perfectamente la crueldad de Pánfilo de Narváez para con los indios, según hemos visto ya, lo mantuvo inalterablemente como su segundo en la isla, no castigándolo ni destituyéndolo, sino otorgándole en todo momento su confianza y su apoyo, al extremo que en 1516 le encargó la defensa, ante la Corona, de sus intereses, y en 1520 puso a sus órdenes, de capitán general, la armada que envió a México para combatir a Hernán Cortés.

Pero además de esa complicidad en las crueldades de Narváez, Velázquez era, personalmente, un hombre cruel, que al llegar a Cuba, a fines de 1511, ya había tenido amplia oportunidad de desenvolver sus perversos instintos en La Española.

Compañero de Colón en el segundo viaje de éste a las Indias, se estableció en Santo Domingo, afincándose allí hasta llegar a ser

el más rico propietario y uno de los principales jefes de La Española.

A las órdenes del gobernador de dicha isla el no menos cruel Nicolás de Ovando, tomó Velázquez parte en la matanza de indios ordenada por aquél en la provincia de Xaragua, donde, según López de Gómara, fueron quemados cuarenta indios principales y ahorcados el cacique Guaroocuya y su tía Anacona, mujer que fué de Caonabo. Por sus servicios en esta acción *pacificadora* fué nombrado Velázquez, teniente de gobernador, avocándose, después, en aquella provincia.

Otras muchas de las crueldades cometidas con los indios de La Española por Velázquez, pueden encontrarse referidas en las obras de Las Casas, *Historia de las Indias* y *Brevísima Relación de la Destrucción de las Indias*.

En la primera de dichas obras de Las Casas como la razón primordial de que fuera enviado Velázquez a conquistar la isla de Cuba, precisamente la experiencia que ya tenía éste acreditada en La Española como exterminador de los aborígenes: "En este año de 1511 determinó el Almirante don Diego Colón enviar a poblar la Isla de Cuba y como Diego Velázquez, el Comendador había hecho su capitán en las crueldades que se hicieron en la provincia de Xaragua y después teniente de Cinco Villas de españoles, este Diego Velázquez como fuera el más rico y muy estimado entre los que acá de los antiguos vecinos de esta Isla... puso los ojos en él y acordó enviálo a que poblase la dicha Isla de Cuba porque, en la verdad, ningún otro en la isla se hallara... que en poblar, o por, con muy mayor verdad, despojar y destruir esta tierra, que tuviese tales y tantas partes. Una era ser más rico que ningún otro, otro era que tenía mucha experiencia en derramar o ayudar a derramar sangre destas gentes malaventuradas".

En el mismo Las Casas encontramos relatadas minuciosamente muchas de las crueldades que sufrieron los indios cubanos durante el gobierno de Velázquez. Fuera del alcance y propósitos de este trabajo es seguir paso a paso todos los horripilantes atropellos que se cometieron en nuestra isla en la época referida, y de los que es responsable, por instigación o por tolerancia, Velázquez.

Desde el amanecer los colonos españoles sacaban a los indios a cavar la tierra y lavar el oro hasta el mediodía, sin darles de comer ni de beber, y a esa hora les arrojaban algunos granos, casabe y agua, "tornábanlos luego al trabajo hasta la noche oscura sin alzar la cabeza al cielo; e a las noches dábanle que comer e cenar lo mismo, e dormían en el suelo". Así murieron centenares de millares de ellos, pereciendo también las mujeres, por el rudo trabajo o por las enfermedades, consecuencia del mismo, y los niños y muchachos que sus padres se veían obligados a abandonar a su desgracia: "Las criaturas nacidas, chiquitas perecían porque las madres, con el trabajo y el hambre no tenían leches en las tetas; por cuya razón murieron en la isla de Cuba estando yo presente siete mil niños en obra de tres meses; algunas madres ahogaban desesperadas a las criaturas; otras, sintiéndose preñadas, tomaban yerbas para malparir con que las echaban muertas".

Fué así, dice Las Casas, cómo rápidamente quedó extinguida la población aborigen de Cuba: "Por manera que los maridos morían en las minas y las mujeres en las granjas, con los trabajos de ellas y las criaturas nacidas por se les secar la leche, y cesando la generación para las por nacer, de necesidad habían como merecieron todos en breve de perecer y así se despobló esta tan grande y poderosa y fertilísima aunque desdichada Isla".

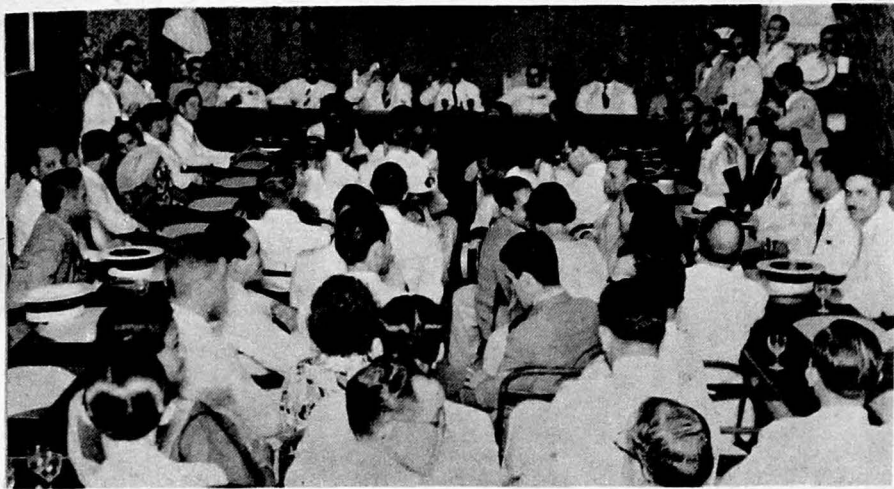
A esta despoblación casi total, durante el gobierno de Velázquez, contribuyeron también las cacerías que los conquistadores rea-

(Continúa en la Pág. 72)

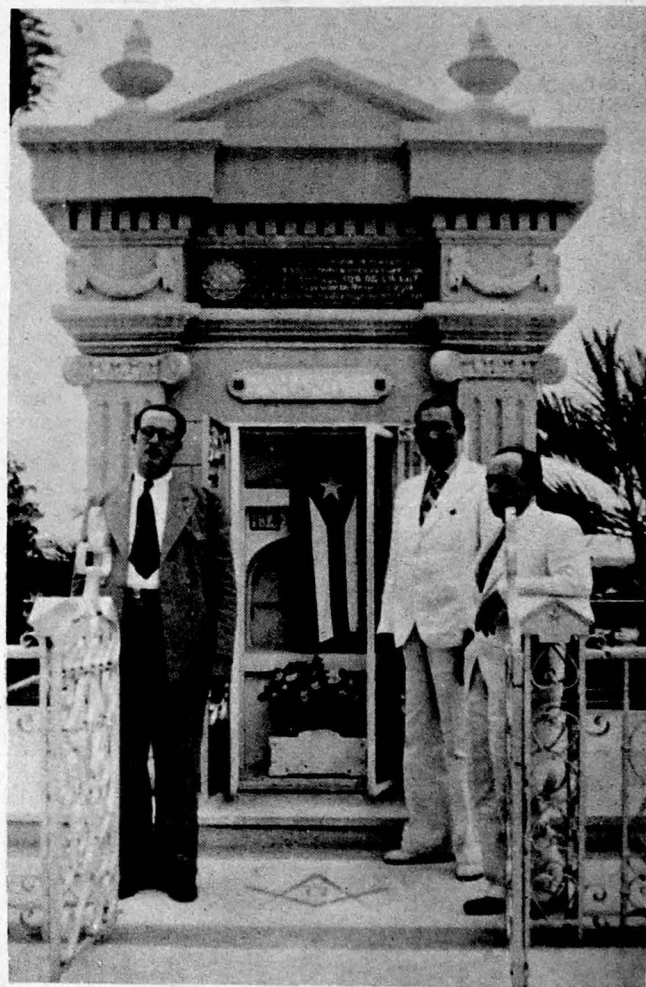
# SANTIAGO DE CUBA



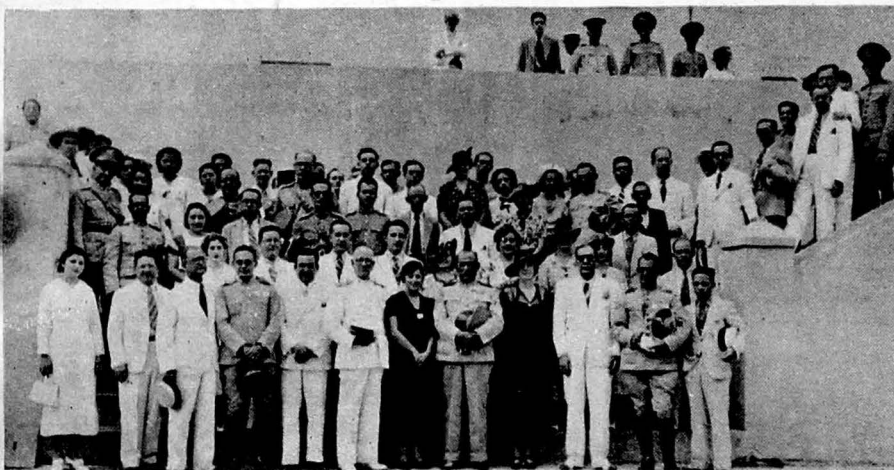
Otro aspecto del banquete ofrecido a los periodistas de La Habana por la Cervecería Hatuey, de la Casa Bacardí.



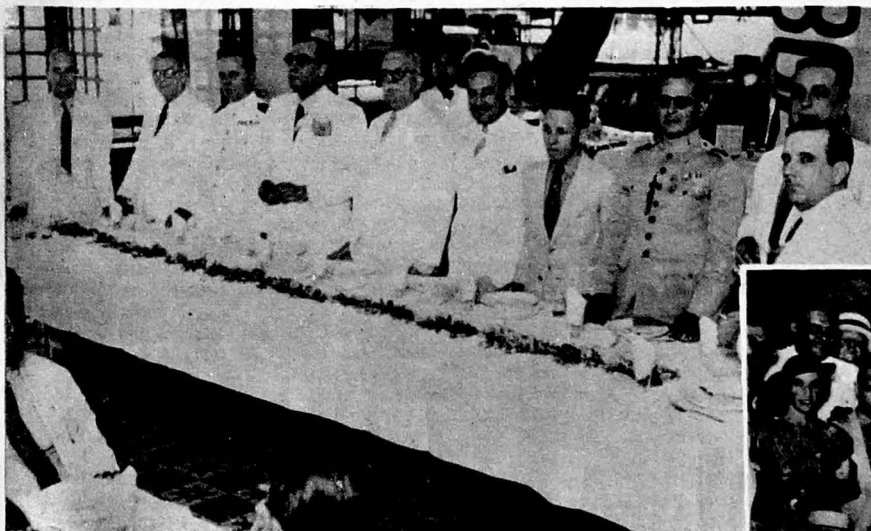
Recepción solemne de los periodistas capitalinos en el salón de sesiones de la Cámara Municipal de Santiago de Cuba.



En la tumba de Martí ha sido colocada una hermosa tarja por la Orden Caballeros de la Luz, en la República de Cuba. A la izquierda, el gran tesorero de esa institución, señor CORDERO MAYO.



Los periodistas habaneros y altos funcionarios de la Cruz Roja de La Habana y de Santiago visitaron el Cuartel Moncada, siendo recibidos y agasajados por las autoridades militares de aquel distrito.



Presidencia del banquete ofrecido en la Cervecería Hatuey, de Bacardí, a los periodistas habaneros que fueron a Santiago de Cuba, invitados por sus colegas orientales. Salvador QUESADA TORRES, Carlos PERERA y Enrique SERPA, fueron objeto de especial distinción y homenaje.

En la estación ferroviaria de Santiago se congregó una enorme multitud para recibir a la comisión de periodistas habaneros que visitó aquella ciudad oriental.



# UN PERIODISTA NORTEAMERICANO DESCRIBE LA

# BATALLA

LERIDA, septiembre.

UNA VISITA de tres días al frente de Aragón ha convencido a este corresponsal de que el Gobierno ha ganado aquí una victoria mayor de lo que se había creído. Esa victoria debe ser considerada, en realidad, uno de los mayores triunfos republicanos y como tal amerita detenido estudio.

Las operaciones comenzaron en la mañana del 24 de agosto cuando una gruesa concentración de tropas avanzó rápidamente a lo largo de la carretera de Híjar. Otras pequeñas columnas avanzaron hacia Zuera y Villamayor de Gállego, mientras otra fuerza se movía hacia el norte desde Azuara para aislar Belchite.

Quinto fué también cortada rápidamente de Zaragoza por una columna que se lanzó a cruzar el Ebro por Pina, apoderándose de la estación del ferrocarril en la margen occidental del río y moviéndose sobre Fuentes de Ebro.

El primero de los grandes objetivos de ese movimiento fué Quinto, y resultó una nuez dura de cascar. La ciudad misma está abajo, a la orilla del Ebro, pero sus defensas estaban situadas en dos elevaciones, al oeste y al sur de la ciudad. El asalto de esas dos colinas y más tarde de la ciudad misma fué una de esas raras ocasiones bélicas en que un intrincado plan de ataque es ejecutado perfectamente hasta en sus últimos detalles.

No se usaron aeroplanos. El mando depositó totalmente su confianza en la artillería y en los tanques para la fase preliminar del ataque.

La precisión de la artillería en ésta y en otras fases de la ofensiva fué al parecer notable.

*El asalto de la colina oeste.—*

Las colinas occidentales fueron

*Matthews representa al "Times" de New York, desde los primeros días de la guerra civil, en la España republicana. Durante el rápido avance de Franco por tierras de Extremadura, Matthews estuvo en Talavera, en Maqueda, en Santa Cruz de Retamar. Luego reportó la toma de Toledo y la liberación de los defensores del Alcázar, la defensa de Madrid, los ataques sobre el Jarama, la derrota de Guadalajara, el ataque sobre Brunete. Fué, además, corresponsal de guerra durante toda la campaña de Abisinia. Todo eso da a sus palabras un interés y una autoridad extraordinarios.*

POR **HERBERT L. MATTHEWS**  
(corresponsal de "The New York Times" en España)



*El general POZAS, jefe del ejército del este, que dirigió la batalla de Belchite, consagrándose.*

asaltadas primero por medio de ataques frontales, y luego cayeron las alturas del sur tras una obstinada defensa que obligó a las tropas atacantes a deslizarse en torno a la montaña por la derecha hasta que pudieron pronunciar un ataque de flanco.

Luego vino un combate violento



*El general KLEBER, jefe de una de las columnas que intervinieron en la batalla de Belchite.*

en Quinto, el primero en el que participaron los milicianos norteamericanos.

En el curso de la lucha tuvieron que aprender rudas lecciones. Después de sufrir algunas pérdidas innecesarias, ellos y sus camaradas se dieron cuenta de que la única manera de tomar las ca-

sas fortificadas y las calles era el apoderarse por asalto del primer edificio a mano y abrirse camino de casa en casa a través de las paredes medianeras sin exponerse al fuego de las ametralladoras.

Como se vió después, los franquistas habían organizado las defensas de Quinto utilizando también ellos hasta cierto punto esos pasajes en forma que les permitieran ejecutar la retirada. Ese sistema fué muy útil, pero de todos modos el combate fué emocionante hasta que quedó limpia la ciudad.

Mientras se efectuaba la ocupación de Quinto, la columna más septentrional hizo notables progresos hacia Zuera, combatiendo a través de un terreno montañoso y difícil hasta alcanzar las alturas de la orilla oriental del Gállego. Esas cotas estaban seriamente fortificadas y unos 3,500 hombres se dedicaron con determinación a la tarea de asaltarlas.

Otra pequeña columna, mandada por el general Emilio Kleber, comenzó brillantemente por arrojar hacia el oeste al enemigo, llegando con su ala derecha hasta Villamayor de Gállego, a cinco millas apenas de Zaragoza.

Al sur de esa ciudad más de una división de soldados españoles estaba ejerciendo presión sobre Fuentes de Ebro, mientras que otras tropas, incluyendo el Batallón Británico, avanzaron hacia el oeste y el norte hasta Mediana de Alborn, y más allá de Fuentes de Ebro.

Belchite quedó cortado, y a los franquistas de Zaragoza debe haberles parecido que esa capital misma estaba a punto de caer.

Los aeroplanos republicanos de reconocimiento que volaron sobre Zaragoza informaron que se advertía gran pánico entre los habitantes de la ciudad, y que una corriente de refugiados escapaba a lo largo de la carretera hacia el oeste.

*Falsa alarma en Zaragoza.—*

Sin embargo, todo no pasó de ser una falsa alarma.

El Estado Mayor gubernamental no tenía, al parecer, esperanza de apoderarse de la capital misma, porque las columnas que atacaban por el norte eran demasiado pequeñas y evidentemente no estaban haciendo otra cosa que una finta o demostración, mientras que el verdadero ataque se desarrollaba en torno a Belchite.

La Brigada Americana estaba en el lado norte de Belchite, frente a la catedral, donde los franquistas tenían sus concentraciones más fuertes y en cuya plaza se reunieron para hacer la última resistencia. Los bombardeos aéreos y la artillería resultaron tan efectivos que literalmente ni un solo edificio escapó a la destrucción.

Las lecciones aprendidas en Quinto fueron muy útiles, a las tropas del Gobierno en la batalla de Belchite. No se hizo ningún es-



*Soldados del ejército del este lanzándose al asalto en la región de Zuera.*

CARTELES

# BELCHITE

fuerzo en masa para tomar por asalto la ciudad.

Primero había que capturar las defensas exteriores, que contra el corriente eran muy poderosas. De hecho eran, tal como los franquistas las habían planeado, invulnerables al ataque frontal.

Pero los republicanos, rodeando a Belchite, estaban en posición adecuada para atacarlas por la retaguardia, operación que se llevó a cabo en la noche del 31 de agosto al 1º de septiembre.

En las primeras horas de la mañana siguiente comenzó el asalto a la ciudad por los cuatro puntos cardinales.

Costó cuatro días.

**Una ciudad bien sistematizada.**—

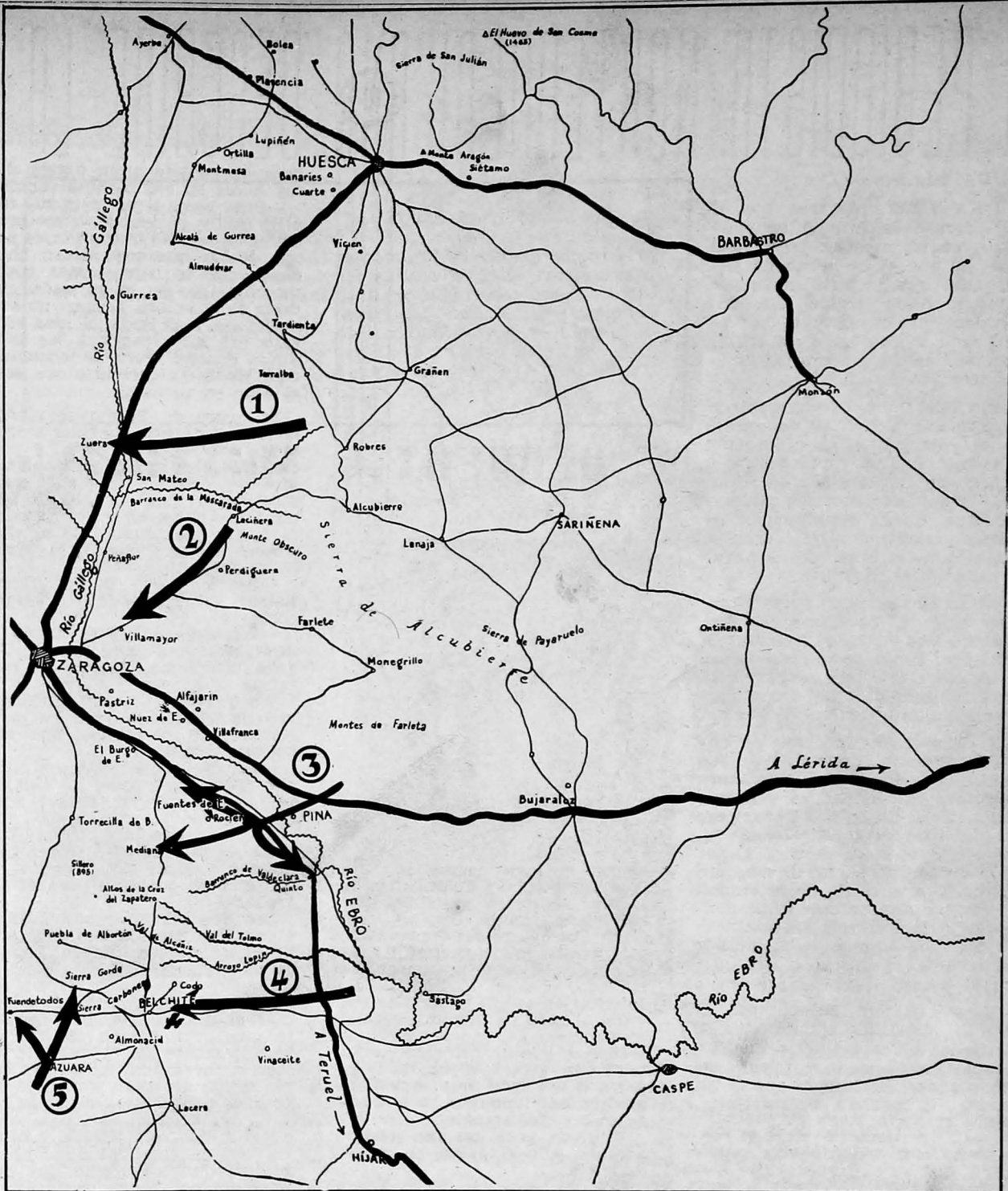
Belchite había sido tan bien sistematizada por los franquistas durante el año que permanecieron en ella, que cada casa tenía una salida a través de otras casas, habiendo además sesenta nidos de ametralladoras diseminados por la ciudad.

Así pues, aunque los gubernamentales se apoderaron de Belchite a las 3 y 30 de la tarde del 4 de septiembre, hasta cinco días después no tuvieron la población completamente limpia de adversarios.

Con la toma de Belchite y la fortificación de sus nuevas líneas, terminó el ataque del Gobierno republicano en Zaragoza.

En la extrema derecha, sin embargo, se estaba ejecutando aún una operación importante.

La columna del general Kleber, por alguna oscura razón, se detuvo justamente frente a Villamayor de Gállego y no pudo apoderarse de la ciudad y avanzar para unirse a la columna catalana de Zuera.



Miliciano norteamericano usando una ametralladora en el frente del este.

**LA BATALLA DE BELCHITE.**—(1) Columna de diversión que atacó Zuera, apoderándose de las lomas del Gállego. (2) Columna Kleber, que ejecutó otro movimiento de diversión, llegando hasta 5 millas de Zaragoza. (3) Columna encargada de cortar las comunicaciones entre Belchite y Zaragoza, apoderándose de Mediana de Albornón, Fuentes de Ebro y Quinto. (4) Columna que ejecutó el ataque principal sobre Belchite. (5) Columna del sur, que avanzó hacia el norte desde Azuara, cortando las comunicaciones entre Belchite y Zaragoza por ferrocarril.

Esta última fuerza tuvo más suerte. Asaltó las alturas que rodean a Zuera en una operación reñidísima que costó más de 500 bajas a una columna de 3,500. Sin embargo, valió la pena porque los republicanos tienen ahora en su poder las más sólidas posiciones de ese flanco.

Las tropas catalanas se apoderaron de más de sesenta millas cuadradas de terreno.

Con esta ofensiva, el general Sebastián Pozas pasa a figurar por derecho propio, junto al general Miaja, entre los jefes militares más importantes de la España republicana.

Todos están de acuerdo en que llevó a cabo un notable trabajo de organización al transformar al ejército del este en lo que hoy es.

# CORAZONES



**B**ALDY Woods tendió la mano hacia la botella y la asió. (Era costumbre de Baldy, por lo demás, apoderarse de lo que le venía en ganas; pero sigamos: Baldy no es el héroe de la historia). Sirvióse un tercer trago, un dedo más alto que el segundo y que el primero: le estaban consultando y toda consulta tiene su precio.

—Si yo fuera tú, sería el rey— afirmó con tan violenta convicción, que su cinturón crujió y sus espuelas resonaron bajo la mesa.

Por toda respuesta, Webb Yeager se echó sobre la nuca el vasto sombrero y se pasó los dedos por las opulentas crenchas de un rubio rojizo. El ademán no pareció aclarar sus ideas y también le fué preciso recurrir a la botella. Al cabo, declaró, resumiendo sus penas:

—El hecho de que un hombre se case con una reina, no es razón para que no sea más que un dos de espadas.

—Tienes razón— aprobó Baldy, a quien pareció agradecerle la comparación—. El marido de la reina es el rey. Si yo fuera tú, diría que han repartido mal las cartas. Te están tomando el pelo, mi pobre Webb Yeager.

—¿Qué dices?—interrogó Webb, abriendo tamaños ojos.

—¡Claro que sí! No eres un rey: no eres más que un príncipe consorte.

—¡Cuidado Baldy, que te vas a buscar un disgusto!... Yo nunca te he insultado.

—No es insulto, mi viejo; es un título y de los más respetables en el juego de cartas. Sólo que no hace baza. Es una marca que distingue a ciertos sujetos de Europa, por ejemplo, a los duques que entran a formar parte de las familias reales. ¿Tú crees que se con-

vierten en reyes cuando la esposa pasa a ser reina? Te engañas, hijo mío: se les coloca en un lugar que viene siendo algo así como Gran Coleóptero del Guardarropa y le llaman príncipe consorte. Por lo demás, él es el responsable de los aumentos en la familia, y le fotografían en pie y con aire aburrido al lado de la reina, sentada en su trono. Eso es todo, Webb: no eres más que un príncipe consorte. En tu lugar, yo jugaría el rey y no más tarde que inmediatamente, aun cuando tuviera que sacarlo de la manga...

Y Baldy vació su vaso con un ademán a lo Warwick, el *hacedor de reyes*.

Con voz solemne, Webb Yeager respondió:

—Pronto hará diez años, Baldy, que somos vaqueros juntos.

Sin embargo, ni siquiera a ti te habría hablado de mis asuntos de familia si no hubieras sido compañero mío cuando yo le hacía la corte a Santa MacAllister. Yo era entonces capataz del rancho de su padre ¡y había que ver cómo manejaba aquello! Ahora allí no soy nada, absolutamente nada...

—Si—repuso Baldy Woods con una ironía cruel—: recuerdo que en tiempos de MacAllister—el Rey del Ganado, como le llamaban—tú eras un verdadero jefe... Te dejaba manejar el Rancho Nopalito a tu capricho.

—Así fué—prosiguió Webb— hasta el día en que advertí que yo cortejaba a Santa y que ella me correspondía. Entonces se deshicó de mí cuanto antes, enviándome a trabajar a uno de los campamentos más alejados de la casa. Cuando el viejo murió y Santa y yo nos casamos, todo el mundo se puso a llamarla la Reina del Ganado, y yo... yo me he quedado siendo el capataz: como quien dice, el primer criado. Ella es quien hace las ventas, quien lleva las cuentas, quien guarda el dinero. Ni siquiera puedo venderle una ca-

beza de ganado a un amigo. No soy nadie en ese cochino rancho.

—Pues bien: si yo fuera tú—repitió Baldy, el realista—, me proclamaría rey. No faltan gentes por ahí, Webb, que encuentran chocante que te dejes tratar como un chiquillo. No tengo nada que decir de la señora Yeager: no hay mujercita más linda ni más sensata del Río Grande a las próximas Pascuas. Pero, de todos modos, Webb, es necesario que seas el amo en tu casa.

El rostro de Yeager se alargó melancólicamente. Su color sonrosado, sus cabellos rubios y sus cándidos ojos azules le daban un aire de colegial asustado ante otro mayor; pero su talla de seis pies seis pulgadas y los pesados revólvers que pendían de su cinturón, hacían ridícula la similitud. Preguntó:

—Repíteme eso, Baldy. ¿Cómo llaman en Europa a las gentes como yo?

—Príncipes consortes. Como si dijéramos: una carta con una figura estúpida, pero a la cual jamás se le juega.

Webb Yeager suspiró mientras recogía del suelo su Winchester enfundado en su estuche. Sin entusiasmo, observó:

—Es preciso que regrese al rancho. Tengo que poner en camino un cargamento de bueyes para San Antonio.

—Te acompañaré hasta Dry Lake—le dijo Baldy—. Voy a San Marcos, a donde han llevado a los terneros de dos años para el inventario.

Los dos compañeros montaron a caballo y dejaron lentamente la pequeña estación donde habían estado refrescando.

En Dry Lake, donde debían separarse, se detuvieron para fumar el último cigarrillo. Durante una hora habían trotado silenciosamente por el *mesquite* reseco, atravesando matorrales cuyas ramas azotaban con ruido sus amplios pantalones. En Tejas casi no se habla: pueden pasar una o dos millas, una comida y hasta un crimen entre una palabra y la inmediata. Por ello, sin más explicación, Webb reanudó el diálogo de la pequeña estación.

—Tú debes acordarte, Baldy, del tiempo en que Santa no era tan decididamente independiente. Cuando el viejo MacAllister se obstinaba en mantenernos separados, bien dispuesta que se mostraba a hacerme señal de que fuera a verla. El viejo había jurado convertirme en una espumadera si me veía alguna vez a una milla de la casa; pero ello no le impedía a la pequeña hacerme señales. ¿Te acuerdas de esa señal? ¿Del corazón con la cruz dentro?

—¡Vaya si me acuerdo!—exclamó Baldy—. ¡Como que en aquella época no se veía más que eso por todas partes, para diversión de los compañeros! La encontrábamos en los carros que venían del rancho, hecha con carbón en los sacos de harina y con lápiz rojo en los periódicos. Una vez hasta la vimos hecha con yeso en la espalda del nuevo cocinero que MacAllister enviaba al campamento.

—El padre de Santa le había hecho jurar que no me escribiría y ella mantenía su palabra; pero el viejo no había previsto lo del corazón y la cruz. De ese modo, cada vez que ella quería verme, hacía la señal en todas partes, esperando, con razón, que no se me

He aquí uno de los caracteres de todo, uno de aquellos en bitual, parece sobrenadar

(Versión de

## POR O

escaparía. En seguida, yo montaba a caballo y me dirigía a la casa, a un lugar que habíamos convenido: un bosquecillo situado detrás del corral de los caballos.

—Los compañeros sabían todo eso, pero no decían palabra, cómo cuidabas tu caballo, a fin de que siempre estuviera fresca para la cabalgata!

—La última vez que Santa hizo la señal—prosiguió Webb— acababa de caer enferma. Después de una galopada de cuatro millas, no hallé a nadie en lugar de la cita. No lo pensé mucho: Me dirigí directamente a casa, en cuya puerta encontré al viejo. “¿Viene a que le mate?” me preguntó sonriendo malamente—. Lo siento, pero no será esta vez”. Y agregó: “Acabo de mandar a un mexicano en su busca: el doctor no parece satisfecho y Santa le llama. Entre en cuarto. Después hablaremos”.

hallé en cama, muy enferma; pero así y todo me sonrió y me tomó la mano. Cubierto de polvo como estaba, me senté junto a él. “Te he oído galopar por el *mesquite*, Webb—me dijo—. Esta segura de que vendrías. ¿Viste la señal?” “Sí—le respondí—; la hace tres horas, sobre un saco de cebollas y patatas. Ensilé y estoy”. “Lucen bien juntos”, murmuró. “¿Las cebollas y las patatas?”—pregunté. “No: el corazón y la cruz—respondió—; amor y el sufrimiento. ¡Es el no de nosotras las pobres mujeres!” Poco después, Santa se dejó apaciblemente. Vino el doctor Musgrove, nada satisfecho de dejar su vaso, y dijo: “¡La señal está salvada! Es usted un moso febrifugo, muchacho. Ahora váyase: la dosis es suficiente”. Afuera, el viejo MacAllister se me acercó. “Aquí estoy—le dije—. Si quiere convertirme en espumadera, éste es el momento. Dejé mis armas en la silla. Echóse a reír y me contó: “¡Privarme de mi mejor capa!”

—Nunca! Sería demasiado estúpido. Pero de eso a admitirlo como yerno, hay diferencia, hijo. Así, pues, le recomiendo para bien de su salud, no vuelva poner los pies en esta casa. ¿Venido? Ahora váyase arriba a dormir una o dos horas antes de regresar al campamento”.

Baldy Woods bajó la pierna, había suspendido del pomo de la silla y se echó el sombrero sobre los ojos. Webb recogió riendo dispuso su caballo para la partida. Los dos hombres se estrecharon la mano vigorosamente, moda del Far West.

—¡Adiós, Baldy!—dijo Yeager—. Me alegro de haber hablado de todo esto contigo. Separáronse a todo galope, y Baldy se volvió en la silla y le habló con voz estentórea:

—Si yo fuera tú, sería rey. Y picando espuelas, desapa-

envuelto en una nube de polvo

# 4 CRUCES

... cuentos de O. Henry y, sobre  
... encima del humorismo ha-  
... ma de cierta vaya y conte-  
... ra.

(Náñez-Olano)

## HENRY

Al día siguiente por la mañana, Bud Turner se apeó del caballo frente a la casa de vivienda del Rancho Nopalito y avanzó por la galería, haciendo resonar sus espuelas: se le había encargado la conducción de un hato de bueyes a San Antonio. A varios pasos de distancia, la señora Yeager regaba una planta de jacinto, sembrada en un tiesto de arcilla roja.

El Rey MacAllister había legado a su hijos los principales rasgos de su carácter: valor sonriente, decisión rápida, supremo orgullo de monarca de cuanto tuviera cuernos en la región. *Allegro y fortissimo* eran los movimientos característicos del famoso rancho, y a ejemplo suyo, su hija los practicaba en tono menor. Físicamente, se parecía a su madre, arrebatada en la plenitud de su belleza y de su juventud a aquel ambiente de la cría de ganado en que su marido apenas comenzaba a hacer fortuna. De ella tenía Santa un rostro encantador, un aire curiosamente distinguido y una voz dulce, que contrastaba de modo extraño con sus cejas imperiosas y su inflexible voluntad—la mirada y la majestad del Rey MacAllister.

A poca distancia, Webb les daba instrucciones a varios vaqueros llegados de los distintos campamentos.

—Buenos días—dijo Bud—. ¿A quién debo entregarle el lote? ¿A Barber, como de costumbre?

La pregunta era dirigida a Santa. Desde la muerte de su padre, era ella la que se ocupaba de cuanto concernía a la venta, la contabilidad y el movimiento de fondos. Habiéndole servido de secretario al viejo MacAllister durante mucho tiempo, se creía la única capaz de conducir convenientemente la barca. A Webb le estaba confiada la dirección de los campos, pero no intervenía en las operaciones comerciales del rancho. Era a ella, pues, a quien le incumbía dar las órdenes que esperaba Bud.

Pero otra voz dejóse oír a algunos pasos:

—Le llevarás ese lote a Zimmermann y Nesbit—dijo Webb—. Ya se lo anunció el otro día.

Sin decir palabra, el obediente Bud volvió la espalda para irse.

—¡Un momento!—gritó Santa, mirando a su marido con ojos de sorpresa y comenzando a fruncir el ceño—. ¿Qué mosca te ha picado, Webb—prosiguió—, para mezclarle en esto? Nunca hago negocios con Zimmermann y Nesbit. Desde hace veinte años, todo el stock del rancho ha sido para Barber y con él seguirá.

Y volviéndose hacia Bud Turner, añadió en tono perentorio:

—A Barber, ¿entiende?

Imparcial en su actitud un tanto socarrona, Bud consideraba silenciosamente la maceta de jacinto.

—Ese lote será para Zimmer-

mann y Nesbit—dijo Webb en tono irritado.

—No digas tonterías... No pierda más tiempo, Bud: todavía tiene que llegar al bebedero de Little Elm antes de mediodía, para abrevar las bestias. Dígame a Barber que antes de un mes le enviare otro lote.

Bud lanzó una ojeada vacilante en dirección de Webb Yeager, quien creyó ver en ella algo así como una excusa mezclada de conmiseración. Poniéndose más sombrío, dijo:

—Le entregarás ese lote a...  
—A Barber—interrumpió Santa rudamente—. Es cosa decidida. ¿Hay algo más que le impida partir, Bud?

—No, señora.  
Pero, así y todo, no se movía. (En los momentos críticos, el hombre es el aliado natural del hombre: los propios filisteos debieron de avergonzarse de cómo acabaron con Sansón).

—Habéis oído al gran jefe—dijo Webb con ironía. Y volviéndose hacia su mujer, la saludó con un gran sombrero.

—No te pongas tonto, Webb—dijo Santa, como si regañara a un niño.

—Ciertamente, hace falta un tonto, un bufón en la corte de vuestra majestad—replicó Webb—. Es el único papel que me dejas. Antes de casarme con la Reina del Ganado, yo era un hombre de verdad y me respetaban en los campamentos. Ahora soy la burla de los vaqueros.

Santa le miró fijamente y, al cabo, dijo:

—No eres razonable, Webb. Jamás he hecho nada que pudiera humillarte a los ojos de los hombres. Les gobiernas a tu guisa y diriges la cría como te parece. Pero yo sé más que tú de negocios, amigo mío, porque fui discípula de mi padre.

—Trátense de reyes o de reinas, los reinos no me convencen si no ocupo el trono, que es mi lugar. Aquí soy yo quien corre detrás del ganado mientras tú luces la corona. ¡Perfectamente! Sigue, hija mía; pero sigue sola. Prefiero vivir no importa dónde, con tal de ser el amo, antes que aquí, donde no soy nadie. Llévale las bestias a Barber, Bud. La reina ha hablado.

El caballo favorito de Webb estaba atado frente a la casa. El entró a buscar el par de mantas que no usaba más que para las excursiones largas; un lazo de cuero tejido y sus revólvers, y pronto todo estuvo sujeto a la silla según las reglas. Cuando se preparaba a montar, su mujer se le acercó y palideció al advertir en los ojos de Webb una expresión de sombría decisión.



—A propósito—dijo él—: junto al bebedero Hondo, cerca del Frio, hay un hato de vacas con sus terneros que es preciso cambiar de pasto. Los vagabundos que pululan por allí han matado tres terneros. Creo que harías bien dando las órdenes necesarias.

Cuando ya había montado y recogía las riendas, Santa alzó los ojos hacia él.

—Entonces—interrogó—, me dejas, Webb?

—Me voy a donde vuelva a ser un verdadero hombre—respondió él.

—Te deseo éxito—le dijo su mujer con voz vibrante.

Y volviéndose la espalda, penetró en la casa.

Webb cabalgó directamente hacia el sudeste cuanto lo permite el mapa de Texas, y antes de haberse alejado lo suficientemente del Rancho Nopalito, le pareció que había llegado al horizonte. Y pasaron los días con el domingo a la cabeza, como si fueran escuadras; sucedieron las semanas a semejanza de apretados escuadrones; transcurrieron los meses llevando inscrito el *Tempus fugit* en sus banderas, y el año terminó sin que Webb Yeager volviera a poner los pies en los dominios de la reina.

Un día, cierto Bartholomew, pastor poco estimado de los vaqueros, pasaba a caballo cerca del

Rancho Nopalito, y como el hambre le apremiara, pidió hospitalidad en él. Algunos minutos más tarde, consumía una sólida colación en el comedor de la casa de vivienda, y habiendo recobrado su buen humor, no tardó en pagar su escote en historias de la región. Y como la patrona le escuchara:

—Señora Yeager—interrogó al cabo—: ¿será usted tal vez pariente de un tal Webb Yeager que conoció en el Rancho Saco, en Hidalgo? Es el capataz. Uno grande, de pelo rubio...

—Es mi marido—replicó Santa tranquilamente—. El Saco tiene un buen capataz: el mejor del país.

La desaparición de un príncipe consorte no es suficiente para desorganizar un reino. La reina Santa designó mayordomo a un tal Rankin, hombre excelente, ya de edad madura, a quien su padre apreciaba, y las cosas marchaban apaciblemente como cuando un soplo de primavera acaricia del mesquite naciente.

Desde años atrás, en el Rancho Nopalito venían haciendo experimentos en la cría de una raza bovina aristocrática, destinada a mejorar la especie de cuernos largos de la región. Habiendo tenido éxito el cruzamiento, señalóse un pasto especial para los nuevos

(Continúa en la Pág. 52)

# LA VIDA EN EL TERRITORIO QUE CONTROLA FRANCO

BURGOS, septiembre.

POR EDGAR BONNET,  
corresponsal de CARTELES en SALAMANCA

ACIFICADA la región santomerina y reducidas las operaciones militares en el norte de España a la limpieza de los grupos de milicianos astures, conocidos por "dinamiteros", que están haciendo en las montañas de su provincia tenaz oposición a las fuerzas del general Dávila, poco nos quedaba que hacer en la capital de la Montaña. De manera que decidimos retornar a Burgos, con ánimo de obtener aquí la necesaria autorización para trasladarnos al frente de Aragón, que parece ser en estos momentos el sector que habrá de sufrir la próxima acometida de las fuerzas nacionalistas.

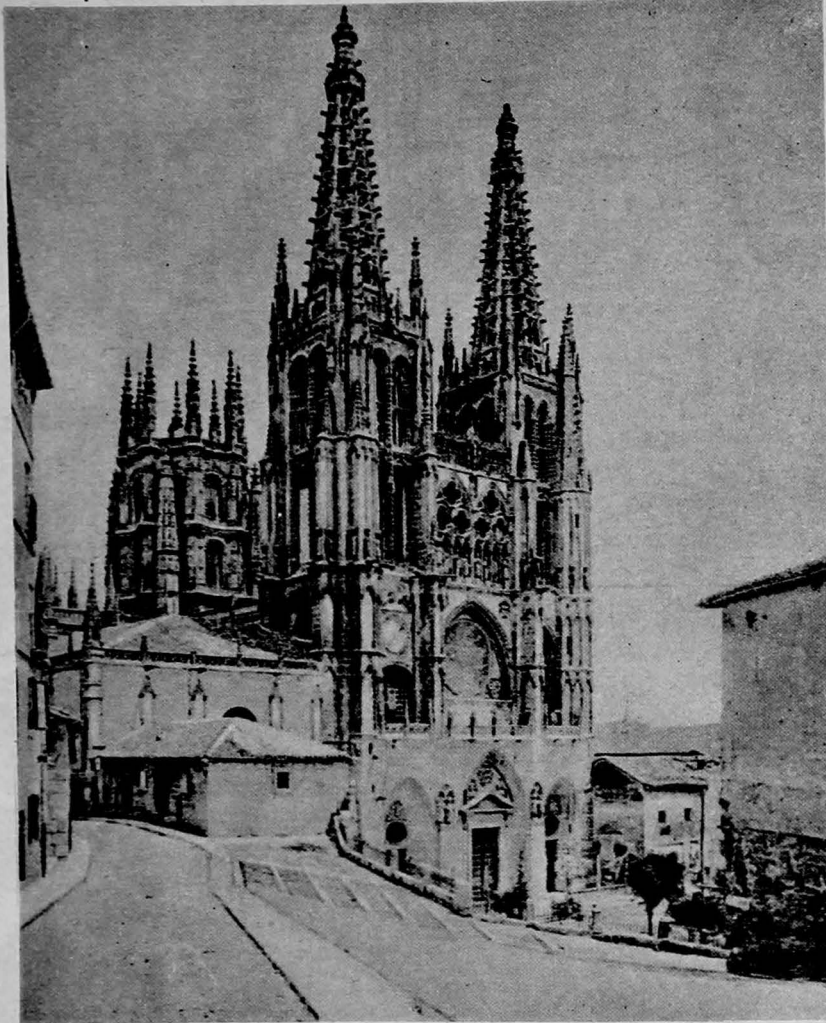
Toda la zona del norte de España puede darse como completamente conquistada. La oposición de los asturianos es débil, cosa explicable si se tiene en cuenta que fueron ellos los que más sufrieron durante toda la campaña del norte, que cristalizó en la conquista de Bilbao y Santander. Los asturianos fueron los que más encarnizadamente combatieron al ejército del general Franco, y por ende, los que más castigados resultaron. Ahora continúan con el mismo espíritu bélico de los primeros tiempos, si bien sus esfuerzos se han reducido a hacer guerra de guerrillas en las montañas. Frente a esa clase de oposición, el alto mando nacionalista ha ordenado una labor paciente y minuciosa por parte de sus soldados, sin precipitaciones que redunden en bajas en las filas de los atacantes. En otras palabras, no hay prisa por tomar a Gijón, que estiman caerá de la mata como una fruta madura.

Como decíamos, hemos querido trasladarnos al frente de Aragón, pero hasta ahora no nos ha sido concedido el permiso. En la comandancia se nos ha explicado que actualmente no pasa nada importante en ninguno de los sectores de la guerra, y que los preparativos que se están realizando para futuras ofensivas son de una índole completamente secreta, que impide la presencia de periodistas en el sector o sectores de que se trata.

De manera que hemos tenido necesidad de permanecer varios días en Burgos, lo que nos ha permitido recrearnos en la contemplación de sus monumentos y joyas arquitectónicas, que nos hacen vivir de nuevo episodios inolvidables de la historia de España.

Cada paso que se da en Burgos nos trae reminiscencias del pasado grandioso de esta nación digna de mejor suerte. Así nos hemos detenido largo rato en la contemplación del palacio de los condestables de Castilla, o sea la llamada Casa del Cordon. Este magnífico edificio, que contempló el nacimiento y la muerte de un imperio, fué construido en tiempos de los Reyes Católicos por don Pedro Fernández de Velasco. En este palacio, que posee en su arquitectura detalles de una originalidad sorprendente, recibieron los Reyes Católicos a Cristóbal Colón, retornado de su segundo viaje, y en él fué donde le confirmaron sus privilegios como almirante, sustraídos al Descubridor por la oficiosidad de unos funcionarios envidiosos.

En estos viejos edificios burgaleses revive la epopeya colombina con toda su pompa y esplendor. Fué aquí donde se tomaron algunas de las decisiones que tanto ha-



La Catedral de Burgos.

bían de pesar en la futura estructuración de un continente. Por estas calles y por estos claustros paseó su inquietud aquel rey sabio y prudente que inspiró a Maquiavelo. Y Burgos supo también de las inquietudes de aquella princesa rubia y talentosa que había de sufrir todos los tormentos de la incertidumbre antes de que la corona real de Castilla adornara su frente.

La catedral de Burgos, obra del siglo XIII, es como un compendio de la historia de España. Bajo sus arcos fastuosos y ante sus retablos espléndidos, ha reído España la alegría de sus victorias y ha llorado el dolor de sus derrotas. Los reyes soberbios y los ciudadanos más humildes se han sentido confortados en su desamparo bajo estas cúpulas bravias inspiradas por el genio de toda una raza.

Nuestros obligados periodos de inactividad—y al decir nuestros me refiero también a la media

docena de reporteros de distintas nacionalidades que se encuentran en idéntica situación a la mía—han traído como consecuencia largos debates acerca de la guerra y comentaristas de cada cual sobre todo lo que ha visto y oído. Alguno de esos periodistas ha permanecido en tierra española durante el año largo de contienda y tiene anécdotas que contar de todas las clases y para todos los gustos.

Un periodista inglés nos refería hace dos días los detalles de la muerte del duque de Veragua, último descendiente del descubridor de América, cuyo árbol genealógico, por razón de la guerra civil que ensangrienta a España, no retoñará más.

En otra ocasión se hablaba de los supuestos levantamientos ocurridos en la España franquista, a los que parece que se concedió crédito en el extranjero. Un corresponsal italiano contó su experien-

cia: acababa de llegar a Algeciras procedente de Gibraltar donde lo había dejado el *Conte di Savoia*, cuando oyó en una radio una audición perifoneada desde Barcelona, en la que se decía que en aquella población andaluza había ocurrido un levantamiento y que los soldados luchaban en las calles unos contra otros. Se había aprovechado la ocasión para desacreditar las noticias que transmitían las radios gobiernistas, y se permitía que el público se enterara de ellas en hoteles y cafés, y que las comentara jocosamente.

—Algo semejante me ocurrió a mí en Toledo—aseveró otro periodista—sólo que entonces la estación emisora estaba en Madrid, a dos pasos como quien dice del teatro de la terrible contienda. Se decía que en Toledo la lucha en las calles había tomado proporciones espeluznantes, cuando la verdad era que Toledo gozaba de tranquilidad completa.

—¿Cuál es el objetivo de todas esas inexactitudes?

—Simplemente, levantar la moral de los milicianos, rebajada por las repetidas derrotas.

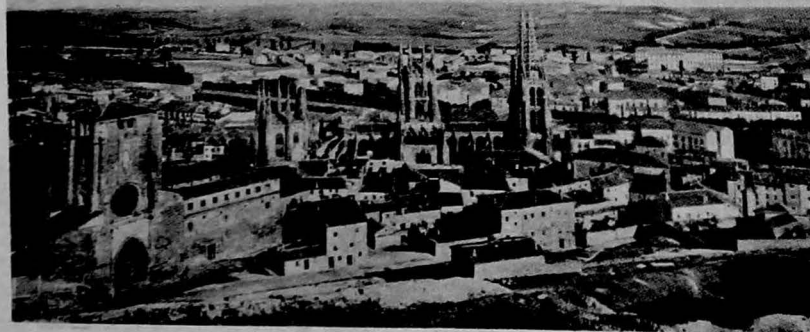
En lo que respecta a quien estas líneas escribe, he de asegurar que en todo el territorio franquista que he visitado, no he visto un solo acto de insubordinación entre los soldados de Franco. Es más, en todas las poblaciones por que hemos ido pasando, el fervor franquista de las gentes parecía ser auténtico. En Santander, al entrar en la población las fuerzas del general Dávila, el júbilo de la población parecía ser tan sincero como ruidoso.

Puede que una de las explicaciones del fenómeno consista en que las gentes siguen sintiendo sus predilecciones a través del estómago, y es un hecho indubitable que dondequiera que llegan las fuerzas franquistas en el norte, el pueblo vuelve a tener pan en abundancia.

Si hemos de dar crédito a las estadísticas que nos presentan los nacionalistas, el 70 por 100 del territorio que comprende la nación está en sus manos y es ese territorio el que suministra la mayoría de los productos que necesitan los españoles para subsistir. Castilla, el granero de España, produce el trigo que necesita Franco y le sobra todo el que consumían Madrid, Barcelona, Valencia y otras importantes poblaciones que continúan en poder de los gobiernistas; las sardinas que las fuerzas franquistas reparten con profusión dondequiera que llegan, las sacan de Galicia, lo mismo que la leche condensada y otros productos.

Hay un detalle que los nacionalistas ponen siempre de manifiesto, como prueba de que en el extranjero no se duda que ellos habrán de ganar la guerra. Es el de la cotización inglesa de la peseta nacionalista y la peseta gobiernista. Resulta que a pesar de las reservas de oro del Banco de España que están en posesión de las autoridades republicanas—la parte que les quede, pues se dice que con ellas se han pagado todas las armas y municiones que han estado afluyendo a Barcelona y Valencia—la peseta de Franco se cotiza—según las autoridades de aquí—a razón de 52,50 por libra esterlina, mientras que la gobiernista alcanza la cifra de 100 a 150 pesetas por libra.

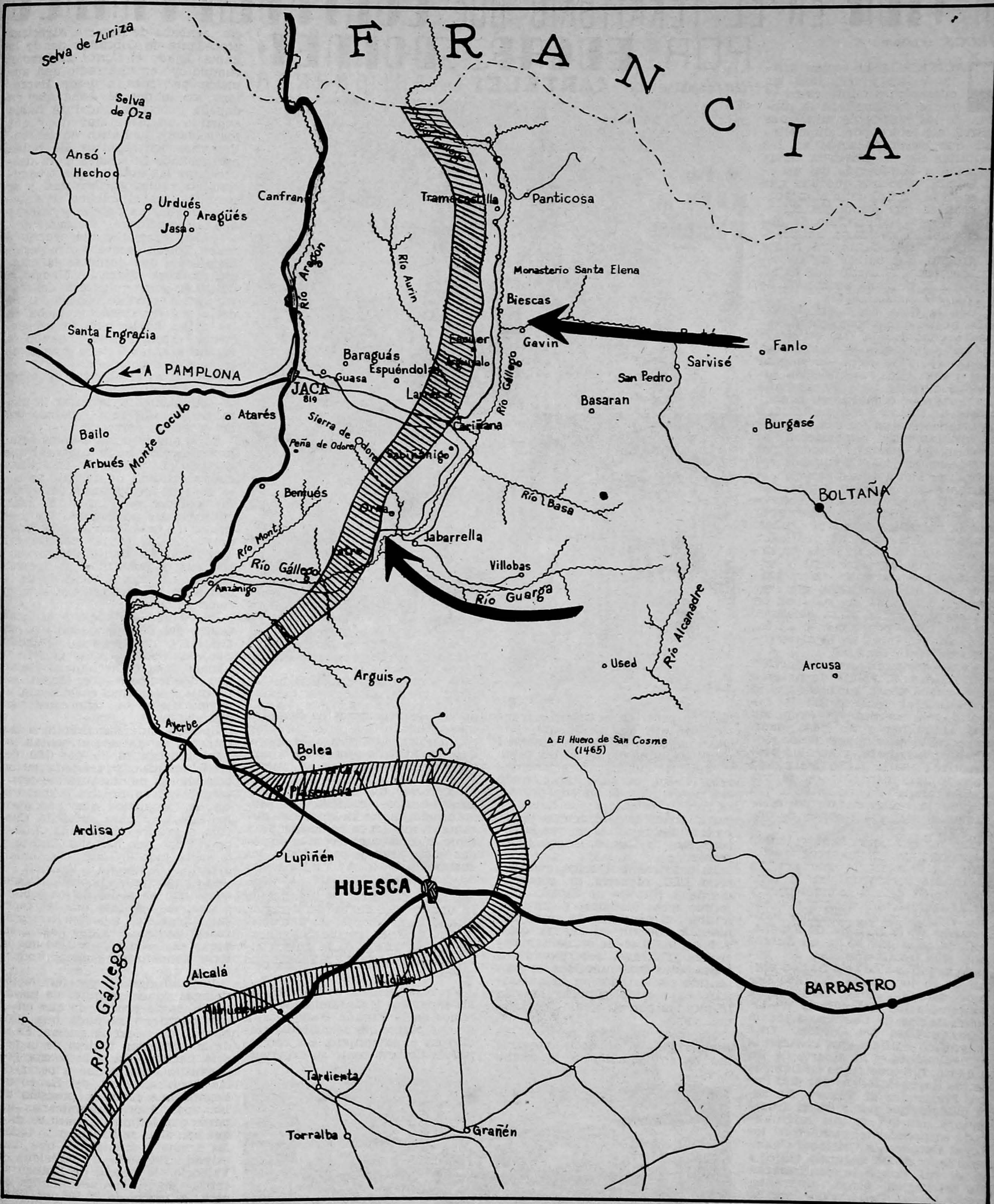
La verdad es que ése es un detalle que—de ser cierto—no dejaría de llamar la atención...



Vista parcial de Burgos, la ciudad del Cid.



# LAS OPERACIONES EN EL ALTO ARAGÓN



Mientras las tropas del general Franco prosiguen su ataque sobre Asturias, en las líneas de Pajares y de Rivadesella-Cangas de Onís, las fuerzas del Gobierno de Valencia han iniciado, por sorpresa, un movimiento en el alto Aragón, avanzando al oeste del río Gállego, y amenazando el flanco izquierdo de la línea franquista, justamente por donde parecía más fuerte. La plaza de Jaca, a la que se están acercando las huestes republicanas, es una de las plazas fortificadas de la defensa fronteriza española. Su ciudadela debe estar bien preparada para la defensa y no

parece probable que ceda sin prolongado asedio a los ataques del adversario, si éste logra llegar a ella. La debilidad franquista en esa zona consiste en la escasez de las comunicaciones, ya que a Jaca sólo le resta una vía de enlace con su retaguardia: la carretera de Pamplona. El avance republicano en la zona de Jaca hace más peligrosa la situación de Huesca. Las flechas dibujadas en el mapa indican la dirección de ataque de las dos columnas utilizadas por el general Pozas en su ofensiva.

# Sombras que se animan...

Juan BENNETT y Warner BAXTER en la originalísima comedia musical de Walter Wanger "Bogas de 1938". (Foto United Artists).

Por MARY M. SPAULDING

COMO lo dijimos en otra ocasión, Walter Wanger es un individuo excepcional... Y por si ya nuestros lectores no recuerdan quién es Walter Wanger, refrescaremos su memoria añadiendo que este señor es el prestigioso productor pelicularo que hace poco comenzó su campaña para encontrar "dobles" de las estrellas cinematográficas de Hollywood... individuos picados por la tarántula de actuar...

El referido productor posee un talento poco común en Hollywood. Cada una de sus aventuras cinematográficas ha resultado un éxito fabuloso, a despecho de to-



El más perfecto grupo de bailarinas de la raza de color, en Hollywood, añade un sabor de "canela" y extravagancia a la película "Bogas de 1938", de los Artistas Unidos. Cada una es un tipo de belleza clásica.

dos los obstáculos que haya podido encontrar. Una de las razones es obvia: Walter Wanger conoce los más complicados laberintos de la publicidad, técnica cinesca, ángulos de esta o aquella indole, etc., etc. Y a esas virtudes incomparables tenemos que añadir su gran conocimiento de la psicología humana.

Por ejemplo, nuestro señor Wanger quiso filmar una nueva comedia musical. Ya el mercado es-

taba abarrotado de comedias musicales. Una más, si no lograba distinguirse de las otras por algo sorprendente, causaría hastio y daría lugar a que la crítica, siempre en línea ofensiva, le quemara las orejas.

¿Pero qué cosa nueva podía inyectarse en la rutinaria comedia musical? Las historias para esa clase de producción estaban manoseadas y hasta habían comenzado a descomponerse. Y después

la exigencia del público, que cada día es mayor y piensa más cuando ha de desprenderse de su dinero.

Mr. Wanger se retiró a la intimidad de su estudio, o quizás consultó con su almohada, hasta que su genio le inspiró una idea original.

¡Originalísima!... Se embarcó en avión hacia Nueva York. (Los trenes en Norteamérica casi han caído en desuso. Son considerados como objetos antediluvianos... El hecho de los frecuentes siniestros en el aire no aterra a los valientes y modernos hijos del Tío Sam)... Una vez en la ciudad babilónica, abismal, inquieta y cosmopolita, entrevistó a más de una docena de populares modelos de la nación, y uniendo la acción a la palabra, las embarcó en otro avión con rumbo a la dorada California.

Eran las muchachas de esplendorosa belleza que estamos acostumbrados a ver en las cubiertas de

los magazines, en los postes y pasquines, etc., etc. Unas anunciando pastas de dientes, otras una botella de Coca Cola; aquella ligeras ropas interiores; cigarrillos y mil diversos artículos de manufactura americana. Ninguna de ellas artista de teatro.

Sombras sin más vida que la prestada por su propia belleza y el genio del pintor. Majas desnudas o vestidas, paradójicamente populares y no obstante anónimas...

Walter Wanger llegó a Hollywood con su preciosa carga. E inmediatamente anunció la gran noticia, la sensacionalísima nueva: los más prestigiosos modelos de la nación, abandonando para siempre los pasquines y las cubiertas de los magazines, hacían en conjunto su debut en la cinematografía... Y como en Hollywood cualquier cosa que sea nueva, que se aleje de la rutina diaria, llama la atención, la Prensa y los que no pertenecen a tan noble institución comenzaron a comentar la ocurrencia del productor. Se hicieron apuestas respecto al valor de aquella original importación... Las grandes casas de anuncios que habían sacado de su relativa o absoluta obscuridad a las famosas modelos, hablaron mal de Mr. Wanger y le desearon la peor de las suertes... Y el productor, imitando a la marquesita Eulalia, la de los marziguales, reía, reía...

¡Como que conocía a su público!... Estaba seguro de que, artistas o no, aquellas niñas inyectarían el *savoir faire* que necesitaba su nueva comedia musical.

Pero el señor Wanger sabía además otra cosa: había que continuar una campaña de misterio, para inspirar curiosidad... Mandó a cerrar herméticamente los sets donde trabajaba con sus mo-



Siete de las más famosas modelos de Norteamérica hacen su debut, fantástico y espectacular, en la película de Walter Wanger "Bogas de 1938". (Foto United Artists).



El otoño californiano es dulce y suave como una primavera. Por eso Luisa SMALL y Lucila LaMARR siguen disfrutando de las delicias de Malibu. (Foto Paramount).

# UN HOMBRE BLANCO EN EL INFIERNO NEGRO

## SINOPSIS

El coronel Alejandro del Valle, después de atravesar la selva negra, en su fuga de Addis-Abeba, llega a Jartum, en el Sudán egipcio, y allí toma el ferrocarril con rumbo a Port Sudán, en el Mar Rojo. Una tormenta de arena azota el convoy que, finalmente, descañilla. 3 pasajeros mueren y 26 resultan heridos. Del Valle se presenta al comisionado inglés M. Allen Wilson y éste le facilita el viaje en un vapor de carga hasta Marsella. En Port Said la colonia italiana recibió a Del Valle con gritos hostiles. A poco subió a bordo una mujer que resultó ser la bella Liajja, la muchacha de Madagascar que conoció el coronel en su viaje inicial rumbo a Abisinia. Al llegar a Marsella, el coronel se reúne con dos pensionados cubanos que huían de Barcelona, donde había estallado la guerra civil, nombrados Flores y Ramírez, y con ellos hace el viaje a París para entrevistarse con el embajador de Cuba. Este le facilita dinero para seguir viaje a Londres y allí visita al embajador Martín. En el edificio de la Embajada reside también el ras Kassa. Del Valle relata el desastre de las armas etiópicas y Martín le informa que el emperador está en Worthing, residiendo en un hotelito de la costa. Del Valle y el ras Kassa parten en ferrocarril para visitar al negús que convalence de un ataque de disenteria.

Este los recibe, saluda conmovido a Del Valle y le anuncia su propósito de acudir a la Liga de las Naciones para que le devuelvan su imperio. Del Valle reclama su paga y el negús le hace entrega de cien libras esterlinas. Dias después un desconocido visita al coronel Del Valle en el hotel y le pregunta si se encuentra dispuesto a alistarse en la brigada internacional para combatir a favor del Gobierno republicano español. Del Valle acepta y cuando se dirige a la carpeta de hotel es atacado por un grupo de hombres a uno de los cuales hiere. El grupo se dispersa y varias horas después un agente de Scotland Yard detiene a Del Valle y le conduce a estas oficinas y más tarde a la prisión de Brixton, de donde consigue al fin salir con la promesa de salir de Inglaterra dirigiéndose a Portugal y no a Francia. Una semana después Del Valle embarca en "Asturias" rumbo a Lisboa.



**L DESEMBARCAR** fui asaltado por un enjambre de hoteleros que ponderaban, con acento dulzón, las excelencias de sus respectivos hoteles. Me instalé en la *Maison d'Or* a un precio módico y después de un ligero refrigerio, salí a la calle para recorrer la ciudad.

Lisboa es una capital europea que ofrece un raro encanto a las pupilas extranjeras. Mezcla de tradición y de modernidad recuerda un poco ciertos sectores habaneros, en los que se confunden las viejas casonas coloniales, de puntal elevado y muros espesos, con macizos portones herrados, y las edificaciones de arquitectura actual, donde se aprovecha el espacio y la armazón de hierro y el muro de concreto se elevan hasta acumular varios pisos, semejantes a colmenas humanas.

Es una ciudad, por lo común, sosegada y meditativa, toda transida de poesía y leyenda. Pero en los días en que yo recorrí sus calles, una desusada animación la regia. Al principio consideré que era el fermento de la tentativa de sublevación de la Armada, pero pronto me convencí de que esa peripecia marítima no había logrado conmover a los portugueses en lo más mínimo. Lisboa, en cambio, estaba siendo agitada por la revolución civil española y era, en aquellos momentos, un centro de actividad clandestina, donde se reclutaban hombres, se facturaban materiales de guerra y se organizaba, con regularidad y con método, una ayuda efectiva para los rebeldes comandados por Franco.

Advertí en seguida que el Gobierno portugués simpatizaba con

Con este capítulo, finaliza la fascinante narración de las aventuras del coronel Alejandro del Valle en Etiopía. Estas aventuras, recogidas en libro, acaban de ponerse a la venta, y ellas permitirán al lector inferir el apasionante interés de las crónicas que, a partir del próximo número, comenzarán a publicarse en nuestras páginas, y que el coronel Alejandro del Valle nos remite desde Madrid, donde él actúa como corresponsal de guerra nuestro. La capacidad de observación, la poderosa retentiva y el valor a toda prueba del coronel Del Valle, proveerán a CARTELES de un material informativo insuperable, ordenado y revisado por nuestro compañero Arturo Alfonso Roselló, que lo brindará al público como un reporte exacto y fiel de la guerra civil española.

## por el Coronel ALEJANDRO DEL VALLE, según lo narró a ARTURO ALFONSO ROSELLÓ, del staff de CARTELES

los nacionalistas y que estaba prestándoles una solidaridad valiosa. A diario partían de la capital camiones atestados de hombres, portugueses y de todas las nacionalidades, y repletos de armamentos y municiones, con destino a Sevilla. Era una caravana continua que reforzaba, en un momento crítico para Franco, sus unidades combativas.

Una oficina de reclutamiento para extranjeros había sido instalada en lugar céntrico y a ella afluían hombres de todas las nacionalidades, algunos por espíritu de aventura, otros con fines mercenarios. Enormes filas aguardaban, frente a la puerta, la oportunidad de alistarse, porque corría el rumor de que el alto mando nacionalista pagaba con largueza.

El marqués de Lancaster estaba al frente de esa oficina y me dispuse a visitarlo para conocer, de manera real, cómo operaban los franquistas en Lisboa. El marqués me recibió muy circunspecto, hablando con énfasis y aludiendo al triunfo de la revolución española como cosa segura.

—Y usted, ¿quién es?—me dijo al cabo, contemplándome con aire benévolo.

—El coronel Alejandro del Valle.  
—¿Coronel?—repitió, ya con el rostro iluminado.

Me tomé por el brazo y me sentó a su vera. Un puro espléndido me fue ofrecido.

—¡Je, je!—rió, pronto a justificarse su displicencia—. ¿Conque es usted un militar? Yo lo tomé por periodista. Vienen muchos a diario. Preguntan, indagan, les doy informes y luego ¡zas! transmiten un montón de mentiras... Oprimió un timbre y un criado apareció, estirado y seco.

—Whisky—dijo—a menos que desee el señor brandy u otra cosa.

Me encogí de hombros.  
—Coronel Alejandro del Valle—volvió a decir—. ¿Argentino, chileno?

—Cubano,—dije, contemplándolo regocijadamente.

Se quedó algo indeciso, como si buscara en su mente, por algún recodo olvidado, el punto geográfico de donde procedía.

—Acabo de llegar de Abisinia, donde combatí hasta que la guerra finalizó—dije.

Le vi pestañear con viveza, como si hubiese identificado, al fin, mi nacionalidad y mi origen.

—Posesión italiana... ¿eh?  
—¿Cuba?

Asintió con orgullo.

—No, señor... Una isla en las Antillas, frente al Golfo de México.

—Perdón—exclamó—pero el señor habló de que combatió con los italianos...

—Contra los italianos—corregí malévolamente.

El puro enorme se le cayó de los labios

—¿Quiere decir que estaba con los negros, peleando contra los blancos?

—Exactamente.

El marqués era la imagen del desconcierto.

Le conté entonces, con vivos contrastes, la campaña guerrera de Etiopía. El marqués me escuchaba estupefacto. Mi fuga de Addis-Abeba a través de la selva iba subrayando con gestos. Vi dilatarse sus pupilas cuando le narré el episodio de mi encuentro con las tribus salvajes, la muerte del misionero alemán, mi escapada, desnudo, con una lanza elemental, a través del río pantanoso, infestado de caimanes.

Cuando finalicé, el digno reclutador me contemplaba como a un héroe mítico. Y de pronto, con vehemencia, reaccionando de su estupor, me agarró por el brazo y comenzó a arengarme con energía:

—Ah, coronel, usted puede hacer mucho por la causa nuestra... Usted tiene que luchar a nuestro lado... Usted pone condiciones... Yo acepto... Ahí está mi auto... Lo tomamos... Partimos... En un momento pasamos la frontera. Yo lo pongo en contacto con el generalísimo... Dentro de unos días tomaremos Badajoz... Vamos a libertar a España...

Tuve ganas de salir a escape porque la risa me asfixiaba. Pero me contuve, sintiendo, de improviso, la curiosidad de ir a España, de ver de cerca las tropas de Franco, de satisfacer, al propio tiempo, que mi curiosidad, mi sed de aventuras.

Esa noche partimos. El automóvil se deslizó sin obstáculos. Y estuve con el marqués rodando por carreteras expeditas, hasta llegar cerca de Badajoz. Nos detuvimos en una aldea rural en posesión de los rebeldes. Muchos oficiales italianos comandaban la tropa. Se percibía el eco de la artillería resonando en la noche.

Tres días permanecimos el marqués y yo recorriendo la aldea a la que llegaban mensajes conti-

nuos del avance nacionalista. Al cuarto día cayó Badajoz. Y horas después un regimiento franquista llegó a la aldea, al mando de un oficial español y cuatro oficiales italianos.

Estaba descansando en mi camarastro cuando el marqués vino a mi encuentro, livido...

—Hay que partir... Está usted en peligro... No quiero responsabilidades.

—¿Qué ocurre?

—Los oficiales de la tropa son italianos. Uno de ellos lo conoce. Dice que usted hizo barbaridades en Etiopía... Vámonos...

El automóvil nos aguardaba fuera. Trepé al lado del marqués y salimos a escape, desliziándonos con rumbo a la frontera portuguesa.

Cuando pasé el límite de ambos países, dije, simulando un gran desconsuelo:

—¡Qué lástima! Ya no puedo combatir con sus huestes. Esos italianos son rencorosos.

El marqués había caído en una mudez torva.

—Y no me quedará otro remedio—añadí luego—que ir a combatir en el frente contrario, donde no hay italianos.

El viejo dió un salto en los cojines del coche, me miró desolado y berreó con furia:

—No. Diga que no. Usted no puede hacer eso.

Yo sonreía.

—Diga que no o paro el coche y lo dejo en la carretera. Lo tranquilicé con una palmadita festiva.

—No se alarme, marqués. Lo dije en broma. Sigamos hasta Lisboa como buenos amigos.

En Lisboa, a la mañana siguiente, fui a ver al encargado de Negocios de Cuba. Le dije que deseaba regresar a La Habana. Me atendió de modo solícito y me informó que el vapor mexicano *Durango* partía rumbo a Cuba. Obtuve el pasaje, por mediación del encargado de Negocios, con un ventajoso descuento. Salí de Lisboa al atardecer de un día lluvioso. El capitán del *Durango*, Cermeno, antiguo amigo mío, me facilitó un camarote aceptable. El barco iba repleto de exilados españoles y de fugitivos americanos que regresaban a sus pueblos de origen. Iban a bordo, igualmente, numerosas monjitas que hacían relatos espeluznantes de la guerra. El primer puerto de escala fué Punta Delgada, en las islas Azores. Llegamos al amanecer de un día de espesa niebla y el barco encalló en la costa. No naufragamos de milagro. El casco sufrió 18 perforaciones, cada una de las cuales era una vía de agua. Durante doce días estuvimos allí en espera de que las reparaciones se hiciesen. Fué una obra lenta y laboriosa, ya que no había elementos ni materiales para facilitar el trabajo. Muchas de las vías fueron tomadas con cemento.

Proseguimos el viaje y recalamos en las islas de Cabo Verde, en la costa oeste de África; de allí a Puerto España, en la isla de Trinidad. Nueva demora para que un buzo examinara los fondos de la nave. En una barquilla desembarqué y fui hasta la desembocadura del río Orinoco. Al siguiente día, partimos y después de un viaje de dos meses el *Durango* enfiló el canal y ancló en la bahía de La Habana.

# GRÁFICAS



El profesor Jascha FISCHERMANN y la señora Rosa DE TORRES, rodeados de los alumnos de la Sucursal N° 2 del Conservatorio Fischermann, recientemente inaugurada en La Habana. (Foto Alf).



Roberto DE LA TORRE, director del Círculo de Amigos de la Cultura Francesa, conferenciante y escritor distinguido, que acaba de obtener su tercer título académico al graduarse en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de La Habana. El doctor La Torre era ya médico habanense y profesor de francés de la Sorbona.



Raúl Alberto IBARGUEN Y PINTADO, joven y talentoso estudiante, alumno de Arquitectura de la Universidad de Pennsylvania, que acaba de obtener un primer premio en dibujo del natural y el premio único en el concurso de dibujo convocado para celebrar el bicentenario de dicha Universidad.



El doctor Gerardo DE VILLIERS, que interviene próximamente como acusador privado en la vista de la causa por la muerte del conocido industrial y político Heliodoro Gil.



El joven escritor Oscar SANCHEZ PELAEZ, cuyas reseñas históricas, radiadas todos los lunes por las emisoras CMBZ y GOBZ, de la Casa Salas, han sido acogidas con elogio.

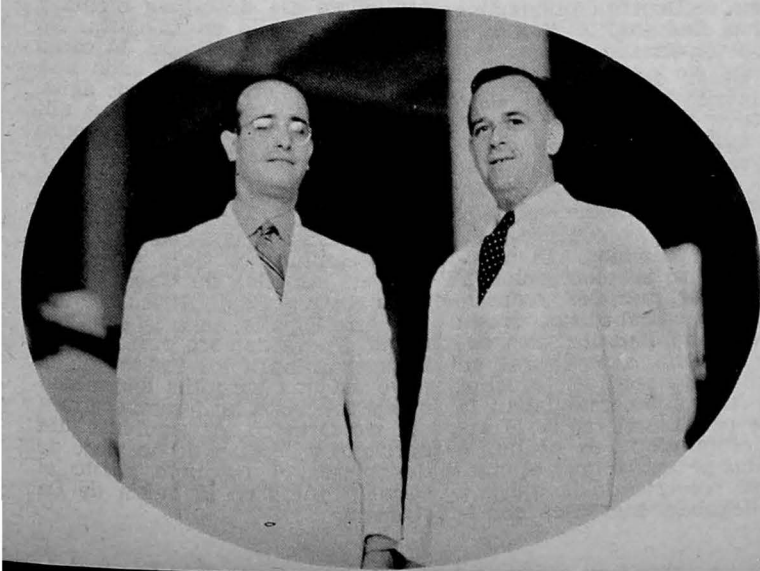
LA FIESTA ANUAL DE LOS RADIOMECAÑICOS. — Almuerzo ofrecido por la Asociación Nacional de Radiomecañicos de Cuba, en la playa de Varadero, bajo la presidencia del señor Eusebio García Oliva. Al acto asistieron también los alumnos del Instituto Nacional de Radio. (Foto López Chávez).



'LA FIESTA ANUAL DE LOS RADIOMECAÑICOS.—Otro aspecto del almuerzo ofrecido por la Asociación Nacional de Radiomecañicos en la playa de Varadero, para celebrar su fiesta anual. (Foto López Chávez).



El señor J. M. BRANLY GRENET, administrador de la sucursal cubana de la William R. Warner and Co., con el Sr. William A. BLACK, químico de la acreditada perfumería Richard Hudnut, de New York, que ha venido a La Habana para dirigir los trabajos de fabricación para el invierno.



# CUBA ANTE <sup>los</sup> JUEGOS DEPORTIVOS

**L**OS PUEBLOS fuertes, al través de todos los tiempos, han sido aquellos que preconizaron el culto al músculo como síntesis de un ideal de superación humana. Grecia, la divina Grecia, fué el primer país que en la Historia exaltó—socialmente—el valor altísimo del desnudo, el placer de ser fuerte. Allí—dice un ilustre autor—se reunieron todos los esplendores, todas las exuberancias; allí tuvo la vida un insuperable valor humano; allí—según un francés insigne, en un libro delicioso—existió la perfección. Porque se amaba la vida se dió a las cosas naturales primordial importancia. Los ejercicios físicos tuvieron—por primera vez—un contenido de espiritualidad y de belleza. La historia de Grecia debiera ser familiar en todas las escuelas del orbe y no habría nadie que ignorase que entonces, cinco siglos antes de la era cristiana, ya practicaban reglas aconsejadísimas por la ciencia moderna. En efecto, los atletas, después de la palestra, tendían al sol sus cuerpos desnudos hasta que la piel “tomase un hermoso color avellana”. Tan vigorosos fueron y aptos para la guerra, que es arquetipo el heroísmo espartano. Y así pudieron legarnos junto a los nombres de Aristóteles y Praxiteles, Platón y Fidias, este otro de símbolo, cuya séptima victoria en la Olimpiada vale por un “Diálogo” o un “Júpiter Olímpico”: Milón de Crotona. ¡Hasta la rotundez fonética del nombre es una onomatopeya de pujanza y de vigor!

Las modernas Olimpiadas, que se instauraron por iniciativa del conde Cobertin, tienden a recoger la herencia magnífica de las clásicas, preparando generaciones fuertes y cultivando el amor por el ejercicio y por la Naturaleza, como suprema divisa para alcanzar las altas finalidades de la vida. “Vivir—dijo Goethe en *Fausto*—aunque sea por un solo instante, es el deber y la misión más alta”. Los griegos, en aquel divino “nada con exceso”, expresaban un hondo sentido humano de las cosas. Los deportes mismos necesitan de esa moderación y metodización para que los resultados no sean contraproducentes. Ya se ha dicho que el veneno, a pequeñas dosis, no es veneno. El deporte disciplina el carácter, modifica las costumbres, frena los instintos, fortalece los músculos y hace a los hombres física y mentalmente sanos.

Y los pueblos que tienen la dicha de contar con ciudadanos fuertes, los pueblos que son esencialmente deportistas y sienten devoción por el cultivo del músculo, están en disposición de afrontar las más duras pruebas y de sobresalir en todos los órdenes de las disciplinas humanas.

## Un ideal de confraternidad.—

Los Juegos Deportivos Centroamericanos y del Caribe, que se celebran cada cuatro años, y que en el próximo mes de febrero tendrán por sede la hermana República panameña, tocan ese bello resorte que idealiza las relaciones entre los pueblos. En ningún caso mejor inspirado el anhelo de confraternidad que entre países de la misma raza. Por eso tiene un alto valor la ponderación que nos hiciera el ingeniero Rafael de J.

## POR J. GONZÁLEZ BARROS



El ingeniero Rafael de J. IGLESIAS, presidente del Comité Olímpico Cubano, mostrándole a nuestro compañero J. GONZÁLEZ BARROS los principales acuerdos adoptados en el Congreso Técnico que se celebró en Panamá.

Iglesias, presidente del Comité Olímpico Cubano, acerca del significado espiritual de esas competencias atléticas entre los pueblos de la América Central. Lo cierto—nos dijo el ingeniero Iglesias—es que tienden a unir nuestros países en una amistad que nace de la comprensión mutua y de aspirar a la misma idealidad, siendo mucho más eficaces para los fines de un mejor entendimiento que las gestiones diplomáticas de muchos años.

El espíritu racial de Cuba vibra en esas palabras. Cuba aspira a estrechar los lazos de unión con los demás países centroamericanos por medio de esas concentraciones de atletas que se efectúan cada cuatro años; y con su presencia en las competencias del deporte simboliza los afanes y las inquietudes de una juventud que quiere colocar el nombre de su patria entre las naciones que van a la vanguardia en la marcha hacia un nuevo concepto de la vida. ¡Lástima que en las esferas oficiales tropiecen casi siempre con un indiferentismo desalentador! Porque es preciso observar las vicisitudes sufridas por el Comité Olímpico, desde que fué constituido, para vencer los enormes obstáculos que se le presentaron y que amenazaban con esterilizar su labor.

## Habla el ingeniero Iglesias.—

Hagamos una confesión. Pocas veces nos ha sido dable cumplir tan a gusto la labor informativa como en esta entrevista que he-

mos efectuado con el presidente del Comité Olímpico Cubano, atendiendo la sugerencia del galano comentarista y compañero Jess Losada.

El ingeniero Iglesias, afable cordial, mundano, prestó las mayores facilidades a nuestra tarea. Sus palabras, que brotan con admirable espontaneidad, sin previos rebuscamientos, revelan al hombre de acción, al hombre enérgico y dinámico, que ha trabajado lo indecible desde la presidencia del Comité Olímpico Cubano. La mirada viva, penetrante, tiene energías de juventud que contrastan con el plateado mechón cayendo sobre la frente espaciosa.

Sin darle casi tiempo a reaccionar, tras las primeras palabras explicativas de nuestro deseo, va como un dardo esta pregunta:

—¿Si la Ley Olímpica es aprobada por el Senado con las condiciones que le impuso la Cámara de Representantes, qué hará el Comité Olímpico?

Sorprendido, el ingeniero Iglesias se revolvió nerviosamente en el sillón, frunció el ceño y dijo:

—Usted me ha hecho una pregunta difícil, muy difícil, que yo no se la podré contestar. Es verdad que soy el presidente del Comité Olímpico, pero ello no me autoriza a emitir una opinión que puede no ser compartida por mis compañeros.

Luego, como queriendo satisfacer nuestra curiosidad, no dejando del todo incontestada la pregunta y tras vacilantes monosílabos, señaló:

—Puede ser que aceptemos así

la ley... y puede ser que no. En fin—añade, reaccionando—, no estoy yo autorizado para anticipar lo que haya de hacerse.

—¿Ha habido ya noticias del Comité Internacional a la protesta formulada por el Comité Olímpico Cubano?

—Nada. Hemos reiterado nuestros puntos de vista y no debe tardar en recibirse la notificación del fallo, que esperamos sea favorable. Sin embargo, Cuba probablemente participará en las competencias de aquellos deportes que se incluyan en programas adicionales no oficiales.

—¿En qué forma hará el Comité la selección de los equipos deportivos?

—El Comité se producirá de la misma forma que en los anteriores Juegos Deportivos, esto es, por medio de convocatorias en todo el país, de oriente a occidente y desde la punta de Maisí al cabo de San Antonio—recalca Iglesias festivamente—brindando una oportunidad a cuantos se consideren en condiciones de ir a Panamá.

—¿Qué papel le estará reservado a Cuba en Panamá, amigo Iglesias?

—Brillantísimo—responde, entusiasmado—; creo que Cuba tiene una gran oportunidad de quedar a la altura que le corresponde en lo social y deportivo. La presentación de Cuba es indispensable en estos Juegos Deportivos, a los que concurren por vez primera Venezuela, Colombia, Haití y Santo Domingo.

—¿Cuáles serán los más fuertes adversarios que allí han de encontrar los cubanos?

—México y Puerto Rico. Clasi-ficándolos por deportes, en atletismo: dichas naciones y Panamá; en balompié, Costa Rica, México y Colombia; en *baseball*, México, Panamá y Nicaragua. Tal vez también El Salvador... En el resto de los deportes: tiro, natación, etc., los rivales más potentes serán México, Panamá, Puerto Rico y Guatemala.

## Acuerdos fundamentales.—

Hacemos una última pregunta al ingeniero Iglesias, que nos contesta con la misma complacencia que las anteriores:

—¿Qué acuerdos fundamentales adoptó la Comisión Técnica en Panamá?

—Existen varios. Será mejor que se lo muestre, para que los copie si lo cree interesante.

Y unos segundos después vuelve el ingeniero Iglesias con la Memoria del Congreso Técnico, en la que se señalan como más trascendentales los acuerdos marcados con los números ocho, cuarenta y tres y cincuenta y tres. El número ocho dispone que en todos los deportes que sea posible al comité director de los Juegos, se designen jueces neutrales no conectados con ninguno de los países participantes. Que el juez árbitro sea nacional de cualquiera de los países participantes, nombrándose en Junta de Representantes.

El señalado con el número cuarenta y tres es el que dió lugar a la protesta de Cuba ante el Comité Internacional, y el cincuenta y tres recoge el acuerdo de modificar la Carta Fundamental de los Juegos Deportivos.

Y damos por terminada la entrevista, estrechando la diestra del ingeniero Iglesias.

# Deportivas Mundiales

He aquí el famoso yate inglés "Endeavour", que en el viaje de regreso a Inglaterra conducido por un remolcador, fué sorprendido por un furioso temporal que rompió las amarras y lo hizo naufragar.



Jack PATTERSON, destacado atleta de Merkle, Texas, integrante del grupo de atletas americanos que compitieron en Milán. Patterson fué el ganador de los 400 metros con obstáculos.



Interesante momento del juego de polo celebrado recientemente en Westbury, N. Y., entre los equipos San José, argentino, y The Greentree, americano. Este juego fué ganado por los americanos con anotación de 14 por 10.



Magnífico salto ejecutado por Cornelius JOHNSON, atleta de la costa del Pacífico y miembro de la delegación americana que tomó parte en las competencias de Milán. La marca alcanzada por Johnson fué de siete pies y siete pulgadas.

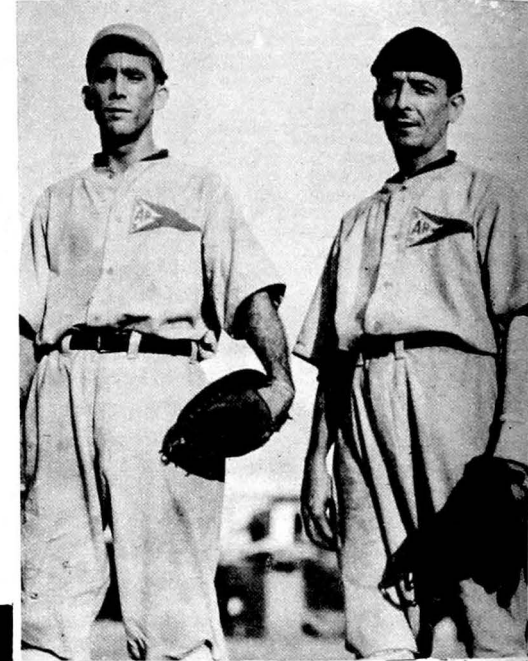
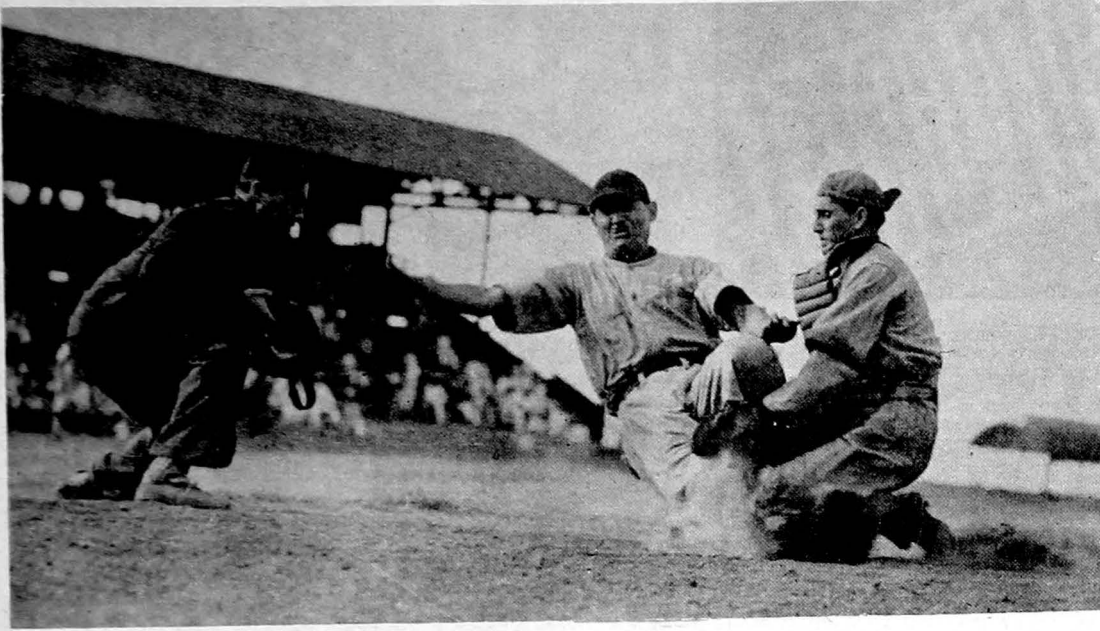


(Fotos International).

Del segundo juego efectuado entre los polistas argentinos y los americanos, es esta magnífica instantánea, que nos presenta una de las emocionantes fases del encuentro. Los argentinos triunfaron 14 por 8, desquitándose de la derrota que antes les habían infligido los americanos.



# BASEBALL



Una magnífica instantánea en "home", del encuentro que en homenaje y recuerdo de Sergio Alonso se efectuó el domingo en el Vedraldo Tennis Club. El "umpire" MAESTRI atiende con precisión a la jugada.

(Fotos Funcasta).

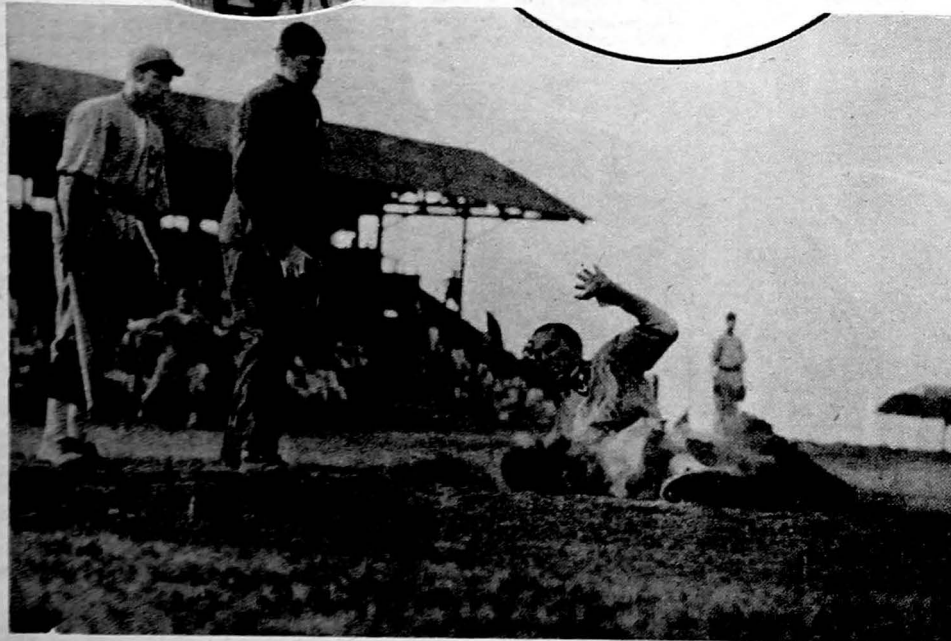
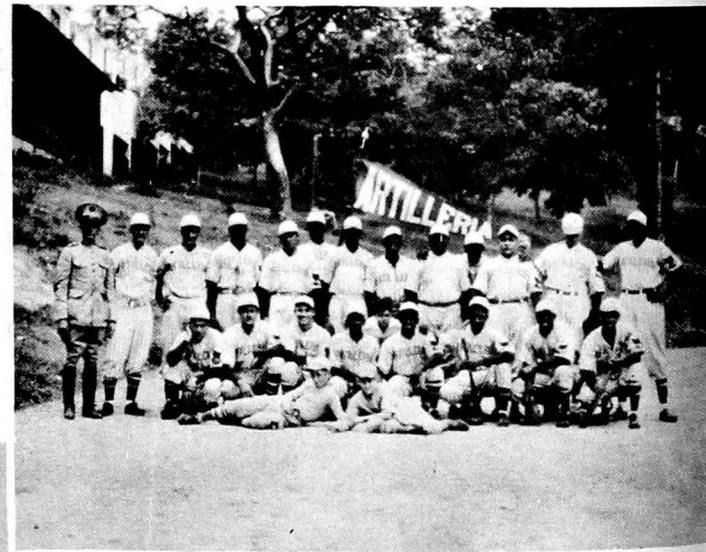
PERDOMO y CRUZ, "pitcher" y "catcher" de Acción Republicana, que actuaron en el primer programa de la Semana Deportiva, en homenaje al desaparecido "equipier" Alonso.



Cuando todo parecía indicar que la Marina Constitucional sería campeón en la interesante lid de las Fuerzas Armadas, un impresionante final del Séptimo Regimiento empató la justa, la que se tendrá que decidir en una serie de tres juegos. En la foto ofrecemos el "team" de la Marina.

REGO y DE LA PAZ, la magnífica batería del Regla Y. Club, que actuó en el homenaje a Sergio Alonso.

"Team" de "baseball" del Séptimo Regimiento que, dirigido por el veterano Rafael ALMEIDA, discutirá en una serie de tres juegos la decisión del campeonato de las Fuerzas Armadas con el equipo de la Marina.



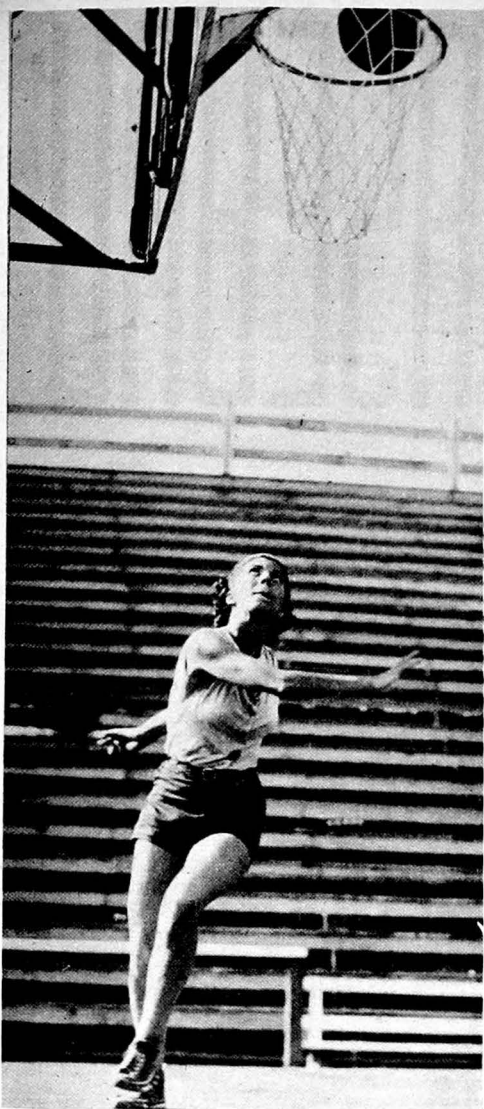
En homenaje a la viuda e hijos del desaparecido "equipier" Sergio Alonso, se acordó una semana deportiva, siendo el primer número de ella una tarde de "baseball", que se efectuó el domingo en los terrenos del VTC. De estos juegos, Funcasta tomó esta instantánea, en que se puede apreciar a Juan FERNANDEZ, magnífico "outfielder" del Regla Yacht Club, cuando era "safe" en "home", en un magnífico deslizamiento. El "catcher" PERDOMO, de Acción Republicana, dejó caer la bola.



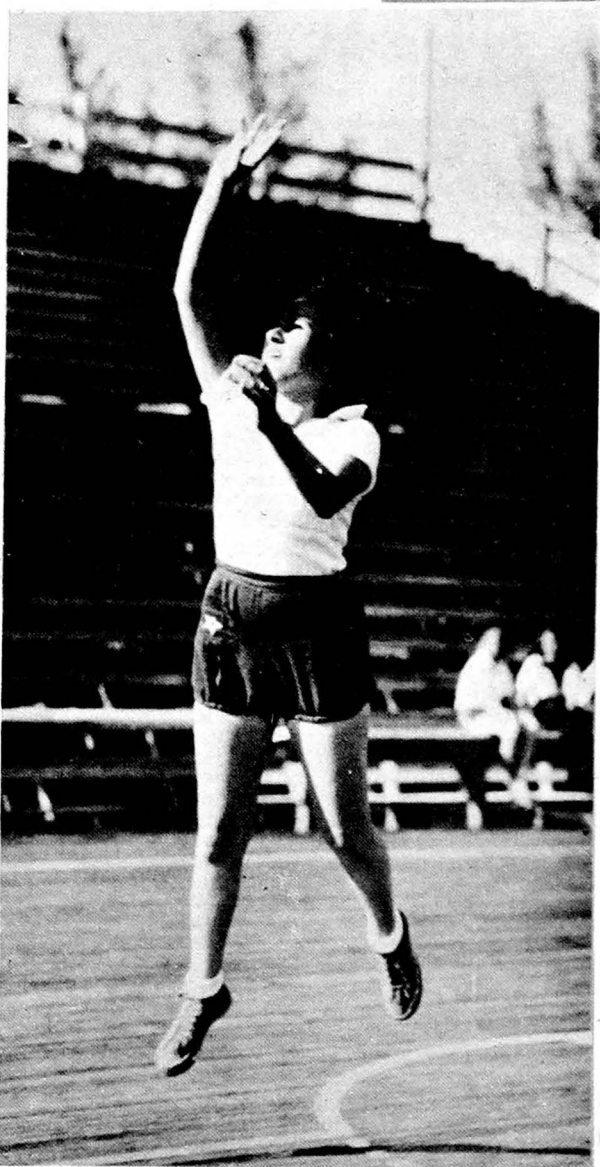
# DEPORTES

CON UN entusiasmo extraordinario, que marca el adelanto de fémína en el deporte, están todos los colegios y sociedades que practican el *basketball* femenino preparándose para los campeonatos oficiales de la temporada, que se iniciará próximamente. De todos, el colegio Sepúlveda es uno de los más entusiastas, y su intervención en las justas que ha convocado para las colegiales menores de quince y dieciocho años la Asociación Femenina, será un nuevo motivo de orgullo para nuestros deportes, ya que las exhibiciones de las atletas del Sepúlveda siempre indicaron una página de colorido en el sector basketbolístico.

A las órdenes del *coach* Rodríguez Knight están practicando las bellas jugadoras del Sepúlveda. En estas instantáneas, recogidas por Funcasta, se pueden apreciar a varias de las integrantes de sus equipos colegiales en los momentos del entrenamiento. Con disciplina y un mundo de facultades, estas jóvenes atletas sabrán poner bien alto sus condiciones en las justas convocadas por la Asociación Femenina.



"Mayita"  
SALMON



Georgina BONICH

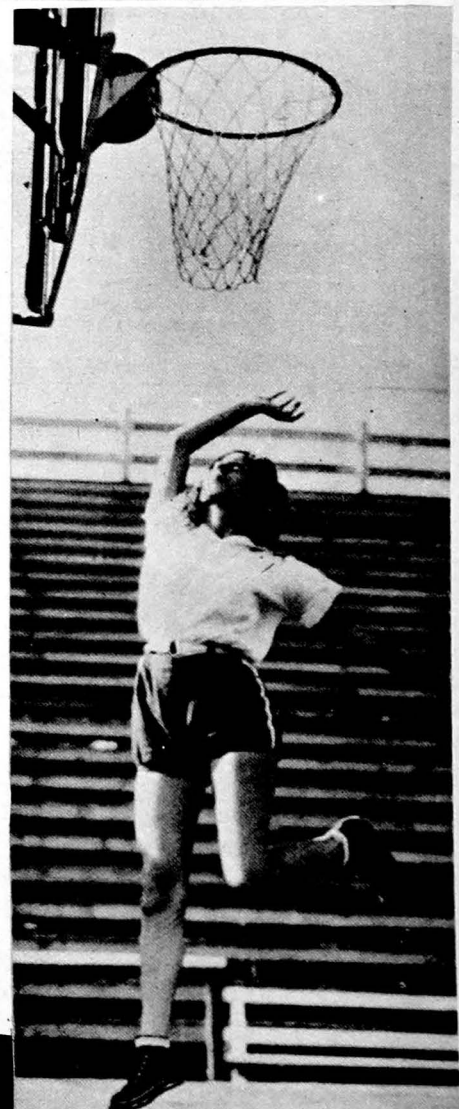
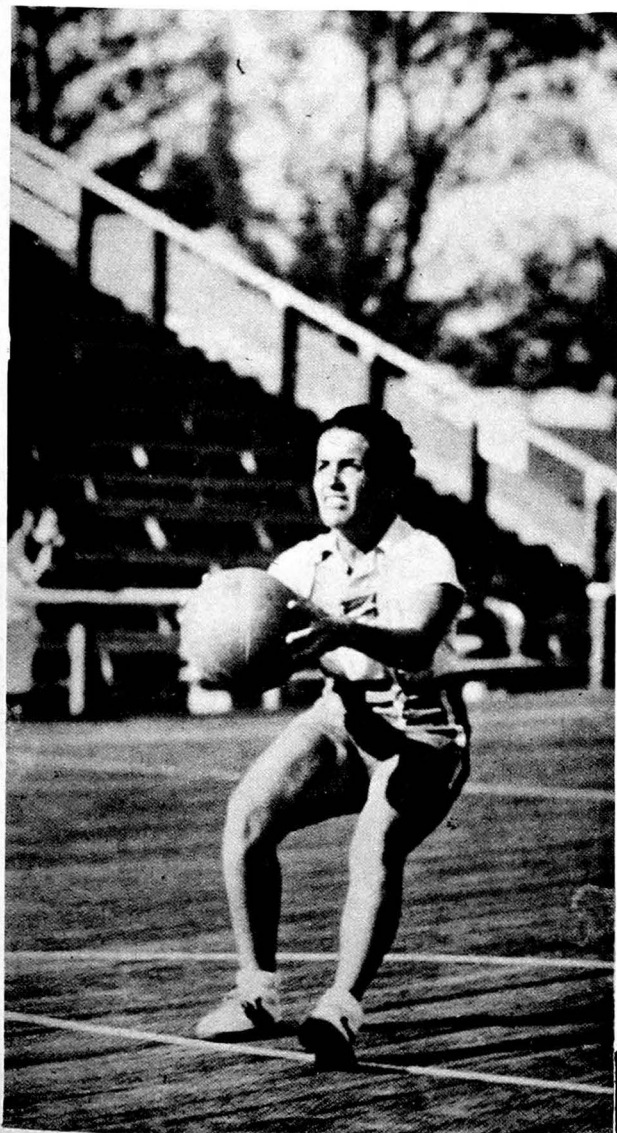


Florinda  
VIAMONTES

Angelita  
ROCHETTIE



Adriana  
MOENCK



# ANTE LA SERIE MUNDIAL DE 1937

(NUEVA York, septiembre).— Sea cual sea el club con que los Yankees de Joe McCarthy tengan que enfrentarse el 6 de octubre próximo—en los momentos en que se escriben estas líneas Gigantes y Cubs continúan enzarzados en una de las contiendas más encarnizadas que ha visto la Liga Nacional—es indudable que los asesinos del Bronx iniciarán la Serie Mundial en inmejorables condiciones para salir otra vez victoriosos.

A decir verdad, en las últimas dos semanas los Yankees no han estado poniendo en el juego el *punch* de que han venido haciendo gala a través de toda la temporada. El club ha venido pasando por lo que bien se puede llamar un *batting slump*, pero los *pitchers* de los Yankees han estado realizando un trabajo tan eficiente que ni el *slump* ni la ausencia de algunos de los más connotados virtuosos de la estaca—alejados del diamante por distintas lesiones—se han dejado sentir en el resumen de los juegos ganados y perdidos.

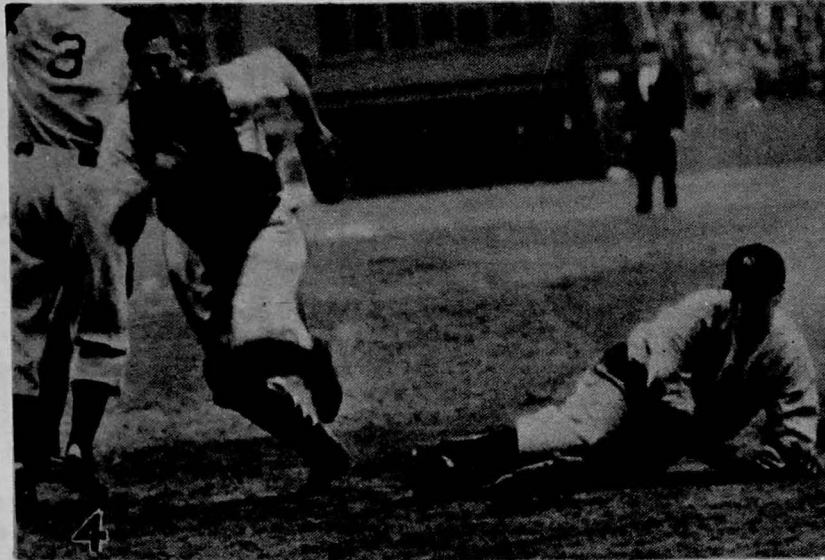
## La labor de Lefty Gómez.—

Cuando los terribles *murderers* del Yankee Stadium no han tenido a bien anotar carreras como quien vende mangos, los lanzadores de McCarthy, y muy principalmente Lefty Gómez, se han mostrado intransitables y no han dejado que las haga tampoco el enemigo.

La labor de Gómez este año ha sido simplemente estupenda. El "señor"—en las Ligas Mayores Lefty Gómez sucedió en el título de "señor" a Adolfo Luque—ha sido el primer lanzador de cualquier circuito que lograra una veintena de victorias, y esas victorias, sobre todo las últimas, han sido de las que no tienen desperdicio.

En los momentos en que se escriben estas líneas Gómez ha logrado tres lechadas en sus últimas cuatro presentaciones en la lomita, ha permitido solamente una carrera en sus últimos 36 *innings* y ha ponchado a 29 batea-

## POR A ARROYO RUIZ



Joe DiMAGGIO anotando en la Serie Mundial de 1936.

dores en sus últimos cuatro juegos.

Lo que ha estado haciendo Gómez en los últimos tiempos.—

En estos momentos, y cuando todavía le queda mucho trigo por trillar en lo que se refiere a la actual temporada oficial, Gómez ha sobrepasado ya su récord de ponchados establecido en 1932 con 176 *strikeouts*, y a más de dos semanas de distancia de la inauguración de la Serie Mundial ha producido ya 184 ponchados.

La forma actual del muchacho hispano de California es tan excelente que hay mucha gente que cree que si los Gigantes o los Cubs—cualquiera que sea el club que gane la contienda en la Liga Nacional—les dieran una verdadera pelea a los Yankees, es decir, les ganaran dos o tres juegos en la Serie Mundial, Lefty Gómez, sobre todo si fuera el Chicago el club ganador, tendría una gran oportunidad de anexarse tres victorias. Quiere ello decir que la forma de Gómez es en estos momentos tan espléndida, que no se cree que teniendo a los formidables Yankees detrás de él, pueda haber un lanzador nacionalista capaz de batirlo.

Gómez y DiMaggio.—

—Gómez y DiMaggio—decía ayer un experto—son todo lo que necesitan los Yankees para ganar la Serie Mundial a quienquiera que pueda ser el club que tengan como oponente. Con Gómez manteniendo alerta y cerradas las defensas y DiMaggio encargado de la ofensiva y los cañones de gran calibre, el hado de las fuerzas nacionalistas puede darse por descontado.

(El tinte marcial del párrafo anterior ha podido ser influenciado por los cañonazos con que la American Legion está celebrando su convención anual, este año

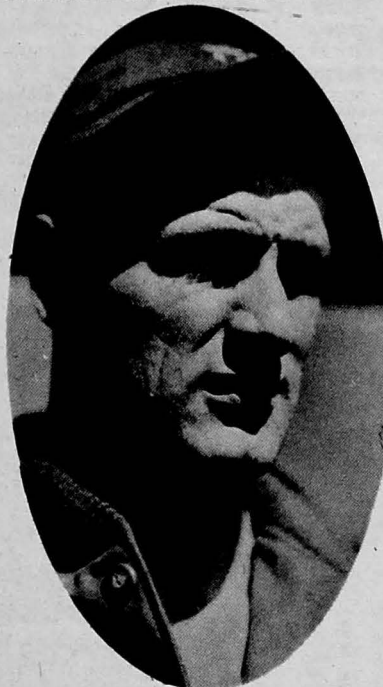
rativos de McCarthy para la gran ocasión del 6 de octubre próximo y días subsiguientes. El afortunado *manager* de los Yankees ya lo tiene todo dispuesto para el inicio de la Serie Mundial. Así se ha hecho público que Powers, el héroe al bate de la serie del año pasado, presenciará la de 1937 cómodamente sentado en el banco de los gandules del club. Ya Tony Lazzeri ha reclamado el honor de la almohadilla número dos y ya Baby Face Henrich, el sensacional neófito de Ohio, ha vuelto a su antigua posición en el jardín derecho. Hoag ha pasado al izquierdo y Powell a calentar el banco. Esas adhesiones, y la de George Selkirk que se anuncia para uno de estos días, les darán a los Yankees su perdido *punch*, y constituirán exactamente el mismo *team* que tan buena cuenta supo dar del gran Carl Hubbell el año pasado.

Puede ser que Tony Lazzeri resulte este año el héroe de la Serie Mundial. El muchacho, que no oculta su intención de hacer de esta temporada su última con los Yankees, parece decidido a "hacer algo" durante la serie clásica. Por lo pronto, a juzgar por su actuación de estos días, sus posibilidades son excelentes.

Los Yankees ganarán la Serie Mundial.—

Que los Yankees volverán a ganar este año la Serie Mundial es algo que, sea cual sea la oposición que tengan, se da por descontado.

Es demasiado poder el que llevan consigo los bates de DiMaggio, de Gehrig, de Dickey, de Henrich, de Selkirk. Un solo golpe de esos tremendos jonroneros será suficiente para poner en nieve cualquier justa de la Serie Mundial. Por lo demás, no se cree que haya en la Liga Nacional, en estos momentos, un lanzador capaz de aventajar a Lefty Gómez en la lomita, por muy Carl Hubbell que se llame. Porque si se compara la actuación de Carl en los últimos tiempos, con la del afamado as de los Yankees, no hay más remedio que convenir en que Hubbell será todo lo maravilloso que se quiera, pero Gómez, en la presente temporada, ha sido mucho más efectivo.



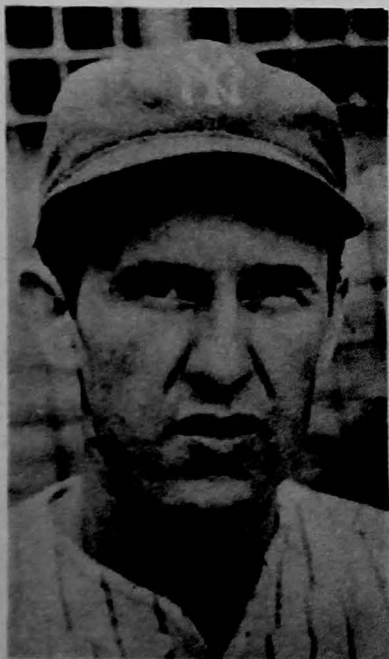
Lou GEHRIG.

en Nueva York. Todo el mundo está en estos momentos saturado de espíritu bélico).

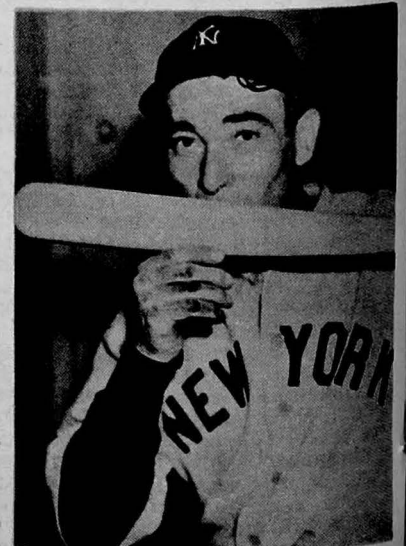
Indudablemente, en lo que al departamento de serpentineros de los Yankees se refiere, Gómez y Ruffing constituyen en estos momentos una proposición muy difícil de deglutir para cualquier clase de oposición, venga ésta de donde venga. Si la Serie Mundial se celebra en su totalidad en Nueva York, como parece en estos momentos lo más probable, entonces a McCarthy no le quedará más remedio que usar por lo menos a otro par de sus lanzadores, con lo cual sus posibilidades de triunfo en cada ocasión no serían las mismas.

¿Será Lazzeri el héroe de la Serie Mundial?—

El hecho de que no sepa todavía quiénes han de ser sus adversarios, en nada limita los prepara-



Lefty GOMEZ, el gran "pitcher" de los Yankees.

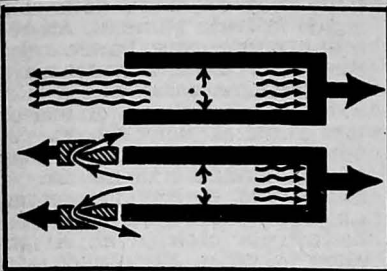


Tony LAZZERI besando su bate después de dar un "home run".

# LA INVENCION DEL FRENO DE BOCA EL RETROCESO DE LAS ARMAS DE FUEGO HA SIDO SUPRIMIDO.

POR MARCEL BEREUX,  
DE LA ESCUELA POLITÉCNICA DE PARÍS.

(Versión de J. R. Chenard)



Dos esquemas mostrando las presiones en el interior de un cañón clásico y de otro "frenado". En el primero, arriba, la presión sobre la recámara no se encuentra equilibrada y el culatazo se produce. Y en el segundo, otra presión, hacia adelante, anula aquélla, eliminando el retroceso.

CUANDO se dispara por vez primera una escopeta de caza, la confusión del tirador es grande al sentir cómo simultáneamente con la detonación produce un violento movimiento de retroceso en el arma, que se traduce en un golpe de su culata sobre el hombro en que ésta se apoya; golpe doloroso en estas experiencias iniciales, porque el novel cazador no ha aprendido aún a fijar enérgicamente el arma y, naturalmente, a menor sujeción de la escopeta mayor violencia en el retroceso.

Ahora bien: en un Lebel u otro fusil de guerra de su calibre—y todos tienen el mismo—, tal sacudida o culatazo es mucho más vigoroso, y tratándose de un fusil ametralladora el choque llega a hacerse insostenible, porque se verifica varias veces por segundo en razón de su capacidad de tiro o velocidad en el fuego.

El fenómeno acrece progresivamente a medida que el calibre lo hace, como en las ametralladoras de base fija y los cañones ligeros y pesados; a tal punto que, en estas armas, debe el tirador cuidar de no colocarse inmediatamente detrás del cañón, porque corre mortal peligro al verificarse el retroceso de éste, a raíz de cada disparo.

Las cintas históricas reproduciendo conflictos terrestres y navales han ilustrado cumplidamente a nuestros contemporáneos acerca de lo que eran las piezas de artillería de otras épocas... Todas ellas, lo mismo aquellas pertenecientes a la época del Rey Sol que las muy gloriosas de la epopeya napoleónica, se cargaban por la boca y a cada disparo reculaban varios metros.

Hasta poco antes de la guerra francoprusiana de 1870, este retroceso fué considerado absolutamente inevitable; de ahí que todos los cañones, tanto los instalados en tierra como a bordo de los buques de guerra, estuvieran montados sobre ruedas.

La creación del freno elástico ayudó, en principio, a resolver el problema. Mediante tal innovación, el cañón propiamente dicho, o sea el tubo expulsor, retrocedía libremente sobre una base y, merced a un recuperador, volvía automáticamente a su punto de partida. Ello permitió fijar en tierra o en el maderamen de los buques, de modo suficientemente estable,

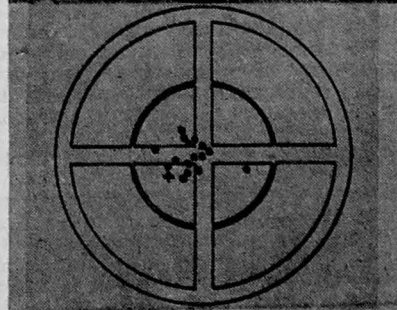
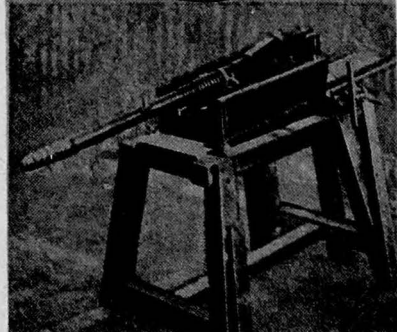
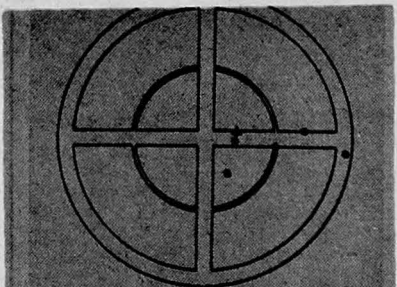
el afuste de las piezas de artillería.

Aunque considerable, este progreso era, en definitiva, sólo un paliativo: no el definitivo remedio para el mal en cuestión. Mas durante muchísimo tiempo consideróse la supresión misma de la energía provocadora del retroceso—único posible paso de avance en el particular—técnicamente irrealizable. Y, al efecto, aportábase pruebas rigurosas.

Como ha dicho sagazmente M. Bory, con este problema pasó lo que aconteciera ya múltiples veces: que los físicos juzgáballo de demostración matemática y los matemáticos demostrable únicamente por los físicos...

Recordemos que Newton probó a satisfacción de todos los altos espíritus de su época la imposibilidad del vuelo humano. Y que los químicos del siglo pasado unánimemente probaron otra imposibilidad: la de transformar los cuerpos simples, transformación que precisamente acaba de procurar el premio Nóbel a los esposos Joliot-Curie. Ejemplos demostrativos de que las imposibilidades son hijas, las más de las veces, de las limitaciones de una época, limitaciones que van cayendo al ampliarse el ángulo de visión intelectual y progresar la técnica material.

(Continúa en la Pág. 64)



Dos "dianas" mostrando la precisión en el tiro, que el "freno de boca" asegura, a causa de eliminarse con el mismo el retroceso del arma. En los extremos superior e inferior, sendos blancos tras haber hecho quince disparos sobre cada uno, el primero sin "freno" y el segundo con él. Y en el medio la ametralladora de base fija que sirvió para la prueba.



... y piel en perfectas condiciones, el uso constante del jabón Palmolive.

LLORENS  
Galiano 54, Habana

## LOS ESPECIALISTAS DE BELLEZA RECOMIENDAN PALMOLIVE

... no sólo para la cara, cuello y hombros, sino también "para todo el cuerpo".

Siga este valioso consejo y ensaye hoy mismo el baño embellecedor Palmolive. Frótese bien todo el cuerpo con una toallita impregnada con la rica espuma del Palmolive, hasta que penetre en los poros y los limpie completamente. Después, enjuáguese y séquese suavemente. Observe cómo queda todo su cuerpo deliciosamente fresco y vigorizado—lindo y juvenil.

Compre hoy mismo 3 jabones Palmolive que sólo cuestan 20 cts. Comience en seguida a practicar el "baño embellecedor Palmolive".

El Jabón Palmolive está hecho de la mezcla secreta de los aceites embellecedores de palma y oliva.



Cintas negras de las envolturas del Palmolive, sirven para obtener una Villa JABÓN CANDADO todos los meses en "El Concurso del Millón"

Sintonice la CADENA CRUSSELLAS

## DIEZ PREGUNTAS

- 1—¿Cómo se llaman las cavidades de las mandíbulas donde se alojan los dientes?
- 2—¿Qué es el esófago?
- 3—¿Cuáles arterias salen del corazón?
- 4—¿Quién descubrió la circulación de la sangre?
- 5—¿Cuántas son las costillas?
- 6—¿Dónde se aloja la glándula tiroides?
- 7—¿Cuál es el músculo que pliega el antebrazo sobre el brazo?
- 8—¿Cuántas son las meninges?
- 9—¿Qué porción del encéfalo rige el equilibrio?
- 10—¿Cuál es el centro nervioso de los actos reflejos?

(Vea las respuestas en la Pág. 52)

## Corazones...

(Continuación de la Pág. 39)

ejemplares, cuya reputación se extendió por el país hasta donde podían cabalgar los hombres, y algunos propietarios de rancho concibieron la idea de imitar a la reina Santa.

Fué esa la causa de que cierto mediodía de otoño, llegara a Nopalito un joven vaquero de rostro atezado por el sol y cinturón guarnecido de flamantes revólvers, acompañado de otros cuatro vaqueros, que le tendió a su majestad la siguiente carta:

A Mrs. Yeager, Rancho Nopalito.—Querida señora: Los propietarios del Rancho Saco desean adquirir cien vacas de dos a tres años, de la raza Sussex que usted cria. Si dispone de un lote de esa importancia, el portador de estas líneas y sus hombres se encargarán de conducirlo. Un cheque por el valor de su factura le será enviado sin demora. Respetuosamente, Webb Yeager, capataz del Rancho Saco.

Los negocios son negocios, y si la carta no resultaba amena, no por ello la demanda dejó de ser satisfactoria. Las cien cabezas fueron reunidas antes de que anocheciera y puestas aparte, para ser entregadas al día siguiente.

Aquella noche, cuando todos los trabajos terminaron y el rancho quedó en silencio, Santa Yeager se arrojó sobre su lecho sollozando, apretando contra sus labios la carta del ausente y profiriendo una y otra vez el nombre que desde hacía meses se negaba a pronunciar.

La realeza gusta de rodearse de misterio. Hacia medianoche, se puso un vestido oscuro y salió de la casa. Como una sombra, se en-



una sonrisa firmada por Michel

LA SONRISA DE MODA



Toda la fragancia de la primavera, todos los matices de una roja flor, todas las sugerencias incitantes de un filtro amoroso... todo eso pondrá en su boca un duende milagroso y pequeño: el Creyón MICHEL.

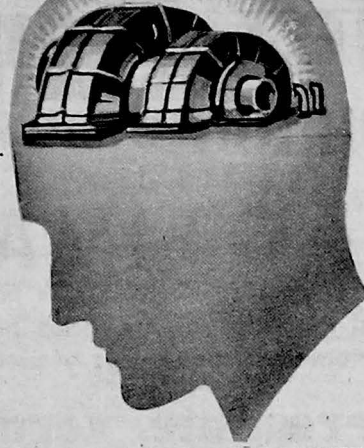
En seis tonos: Claro, Capuchina, Escarlata, Vívido, Mediano y Oscuro.

MICHEL COSMETICS, INC., New York. GUSTAVO E. MUSTELER, Apurto 661, Habana



## Este motor - EL CEREBRO - también necesita combustible...

... y ese combustible es el fósforo: el organismo humano tiene una reserva normal de 1.600 gramos. Cuando por cualquier exceso esta reserva merma, el cansancio cerebral y el decaimiento son consecuencias inmediatas. Es el momento de recurrir a Fitina: este científico preparado de fósforo vegetal asimilable tonifica el cerebro, enriquece la sangre en glóbulos rojos, y restituye al sistema nervioso su máxima potencialidad.



# FITINA

Reintegra la vitalidad

## La inapelable...

(Continuación de la Pág. 17)

en el orden civil, la tarea de las misiones militares que andan por las zonas agrestes, haciendo a los treinta y cinco años de República lo que no quiso realizar ningún Gobierno hasta ahora.

Si este Congreso inútil que sufre Cuba no existiese y en su lugar se implantase una Cámara de integración corporativa, cuyos miembros pudiesen renovarse tan pronto como se probara su ineptitud, y en la que estuvieran representadas, por delegados técnicos, todas las actividades de la nación, no sólo se ahorraría el Tesoro público más de tres millones al año, sino que tendríamos, efectivamente, leyes justas y salvadoras. Y todas las dependencias del Estado—que hoy sufren el asalto continuo de los señores congresistas, ninguno de los cuales visita a los secretarios para llevarles iniciativas útiles, sino para exigirles provechos—dispondrían de mayores créditos y se verían libres de esa coacción voraz que les impide toda labor administrativa.

Esta pintura pálida de la anomalía que ahora predomina, ¿puede modificarse? ¿A quién puede—en busca de responsabilidad—dirigir sus clamores la opinión pública? ¿Qué taumaturgo tiene en sus manos la resolución de un problema que afecta a la nación y que no es posible que se perpetúe? La protesta es nacional, pero ¿quién la escucha? ¿A qué Poder se le dirige? ¿Tiene que resignarse el pueblo de Cuba, después de la revolución que agitó sus entrañas, a ver restablecidas normas y peculiaridades de un sistema que pretendió abolir para siempre?

La opinión nacional condena la ficción de un régimen sin responsabilidad y aspira a que haya quien trace el rumbo con un sentido valeroso y aceptando, con el fracaso o con el éxito, el juicio sereno de la Historia.

caminó al corral donde descansaban rumiando las cien bestias adquiridas por el Rancho Saco.

Luego, con precaución, entró en el cobertizo dedicado a la forja del rancho. Pronto se vio brillar allí un resplandor rojizo y se oyó el ruido amortiguado de un martillo que parecía acariciar el yunque, como cuando Cupido afina la punta de sus flechas.

Al cabo, la joven salió llevando en una mano un pedazo de hierro curiosamente retorcido y en la otra el hornillo encendido que suele usarse en los ranchos del Far West. Dejando ambas cosas a la

entrada del corral de las vacas Sussex, penetró en él prudentemente. Las nobles descendientes de la vieja Inglaterra eran casi todas de un color rojizo oscuro, y sólo una, de blancura de leche, resaltaba curiosamente entre sus compañeras. Hacia ella se encaminó Santa.

Un corto lazo de cuero enrollábase alrededor de su brazo. Preparó el nudo corredizo y se deslizó hábilmente entre el hato dormido. Algunas vacas, no obstante, y entre ellas la blanca, hallábanse en pie y se paseaban de un lado a otro, un tanto inquietas por su reciente captura. Lue-

go de girar en el aire, el lazo resbaló a lo largo de los cortos cuernos, y a renglón seguido del brusco tirón subsiguiente, el nudo se apretó sobre el cuarto delantero de la bestia, que cayó pesadamente sobre sus rodillas. Erguido y desembarazado de la cuerda en un segundo, el animal se precipitó sobre la asaltante y la derribó brutalmente, sin detenerse. En el espacio de un relámpago, Santa, ni herida ni asustada, se halló de nuevo sobre sus piernas y recogió el lazo. Ató sólidamente uno de sus extremos a uno de los postes del corral, y viendo que la bestia furiosa cargaba de nuevo sobre ella, se bajó bruscamente, rodeándole las patas con la cuerda de cuero. La vaca cayó con pesadez y sus salvajes esfuerzos no pudieron volver a ponerla en pie. Todavía temblaba de cólera y de espanto, cuando Santa, sujetando el hornillo con una mano, imprimía con la otra, sobre su piel virgen y lustrosa, la marca del hierro calentado al rojo blanco que la señalaba para siempre. Sus mugidos de rabia ni siquiera despertaron al hato fatigado, y Santa pudo regresar a la casa sin correr riesgo alguno.

Una vez en su alcoba, tornó a arrojarse en el lecho, llorando y sollozando, porque las reinas de los grandes ranchos saben llorar y sollozar como las mujeres de los simples capataces y, cuando llega el momento, llamar con un grito desesperado a los príncipes consortes desdeñados.

Por la mañana, el joven vaquero y sus compañeros emprendieron su cabalgata de noventa millas para conducir a Rancho Saco el lote adquirido. Emplearon seis días en el viaje. Pero como no hay viaje que no tenga final, al anochecer del sexto día, el capataz del Rancho Saco pudo contar las bestias que le traían desde tan lejos.

Al día siguiente, a las ocho de la mañana, un jinete bajaba pesadamente de su caballo ante la casa de vivienda del Rancho Nopalito. Su corcel, bañado en sudor, tenía la mirada mustia de las bestias cansadas y vacilaba sobre sus patas, mientras su amo penetraba en la casa con la cabeza baja y el aspecto agotado.

Pero no les prodiguéis vuestra simpatía, ¡oh, vosotros los que leéis!, ni al hombre ni a su cabalgadura—esta última, caballo rápido si los hubo, todavía viviente, bien alimentado y convertido en el favorito del establo de su dueño. En cuanto al hombre, ¡ah! el hombre no bien había dado un paso en el querido hogar reconquistado, cuando dos brazos le apretaron locamente y una voz—

(Continúa en la Pág. 61)

## DIEZ PREGUNTAS

(Respuestas de las preguntas de la página 51.)

- 1—Alvéolos.
- 2—Es la parte del tubo digestivo que continuando la faringe y descendiendo verticalmente por delante de la columna vertebral y por detrás de la traquearteria, atraviesa el diafragma y desemboca en el estómago.
- 3—La pulmonar, del ventrículo derecho, y la aorta, del ventrículo izquierdo.
- 4—Miguel Servet descubrió la circulación pulmonar, o pequeña circulación, en 1553; la general o grande circulación la descubrió en 1628 William Harvey.
- 5—Doce pares.
- 6—Delante y debajo de la laringe, sobre la cara anterior de la tráquea, a la altura de la sexta o séptima vértebra cervical.
- 7—El bíceps.
- 8—Tres: la duramadre, la aracnoideas y la piamadre.
- 9—El cerebelo.
- 10—La médula.

**TOME**

**AGUA PLUTO**

contra AGUDOS

**ESTREÑIMIENTOS**

Lo aliviará

EN 1 HORA

# La Vejez Derrotada

por nuevos milagros científicos

## REACTIVACION 1937

Una famosa escritora al cumplir ochenta años habla de este prodigioso procedimiento, al que se ha sometido dos veces y piensa someterse una tercera . . .

### ¡Interesante, verdad?

Este artículo será una revelación para todos los que aspiren a una juventud a prueba de los años . . . pero es tan sólo uno de los muchos tópicos de absorbente interés que brinda a sus lectores

## VANIDADES

DE OCTUBRE

QUE ACABA DE SALIR A LA VENTA

La revista para la mujer más interesante, amena, instructiva y de mayor utilidad para el hogar que se edita en lengua castellana.

Y SÓLO VALE 10 cts.



# BATALLAS FAMOSAS:

## MARENGO

UNA DE las batallas más famosas de todos los tiempos, citada entre los grandes triunfos napoleónicos, es la de Marengo, que tuvo por escenario la aldea de este nombre, en el Piamonte, Italia, y sus alrededores. Fué librada el 14 de junio de 1800 entre 28.000 franceses al mando de Napoleón Bonaparte y 40.000 austriacos al mando del barón de Melas. El que fuera años más tarde emperador de Francia, habló siempre de esta batalla como de uno de sus orgullos de gran señor de la guerra. La derrota de los ejércitos austriacos en Marengo consolidó la conquista de Italia por los ejércitos de la República y engrandeció el prestigio del general Bonaparte.

Fuerte en Alejandria, el general Melas quiso ganar salida hacia San Giuliano, empujando a los franceses de Marengo, ocupado por el general Victor. Con ese propósito, el general austriaco Ott trató de envolver a Victor, pasando por Castel-Ceriolo, mientras el grueso de los austriacos cruzaba el Bórmida. Ante el avance del general O'Reilly, el general Gardanne se vió precisado a encerrarse en Marengo. A la orilla del arroyo profundo y pantanoso Fontanone trabaron luego combate los generales Rivaud y Chambarlhac, logrando detener las divisiones de los generales Haddick y Kaim, mientras una carga de Kellerman arrojaba en el fango del Fontanone a los jinetes del austriaco Pilati.

Reforzados, los austriacos se apoderaron de Marengo, tras encarnizada lucha, envolviendo Ott a Lannes y Gardanne en los vallados de la aldea. En tal momento, Victor en retirada y Chambarlhac disperso, llegó de Torredi-Garofolo Napoleón, con granaderos de la guardia consular y las tropas del general Meunier. Con su golpe de vista maravilloso, apreció en seguida las desventajas de su ejército, y ordenó el ataque a Castel-Ceriolo para aliviar la presión sobre Marengo, el refuerzo de Lannes y la recomposición de la brigada de Victor.

Comprendiendo el general Melas que un nuevo mando había unificado la acción enemiga, dispuso el inmediato avance general confluente en Marengo. Impuesta la superioridad numérica y de artillería, rota la ofensiva francesa, el general austriaco, logrados los objetivos inmediatos, se retiró vencedor a Alejandria, dejando a su estado mayor las instrucciones del plan inicial.

El general Bonaparte decide entonces el empleo en masa de la caballería. El general Dessaix, oculto con su 9ª de ligeros tras las irregularidades del terreno, car-

ga, apoyado por 12 piezas de artillería de Marmont, y hace flaquear el centro austriaco, recibiendo un mortal balazo en el ataque. Mientras, Kellerman movilizó sus jinetes de flanco, en contacto con la infantería de Baudet, y arrolla la caballería austriaca, forzando al general Zach y a sus granaderos a rendirse. Así, para la hora final, los austriacos pierden el mando superior. Bonaparte fuerza la acción contraatacando a la desesperada en todos los ángulos del terreno: Lannes, Carrá-Saint Cyr y Victor se rehacen y baten al enemigo en el camino de Castel-Ceriolo, arrojándolo sobre el Fontanone primero y después sobre el Bórmida; maltrecho, O'Reilly se retira de Marengo, mientras Bezières, con una formidable carga de húsares, rompe los cuadros de la infantería austriaca que intenta proteger la retirada. Napoleón queda dueño del campo, con un ejército y un estado mayor enemigos en fuga y diezmados.

En esta batalla contaron los austriacos la muerte del general Heddick, siendo heridos sus generales Vogeliand, Lattermann, Bellegarde y Lamarsaille y gran número de jefes y oficiales. Los franceses contaron la muerte de Dessaix, y resultaron heridos sus generales Mainony, Rivaud, Malher y Champeaux. Las bajas austriacas fueron 8.000 muertos y heridos y 4.000 prisioneros, y las de los franceses 6.000 y 1.000, respectivamente.

## "CANDLER COLLEGE"

La atención personal que recibe su hijo en el Departamento Comercial de "CANDLER COLLEGE" aumenta grandemente sus probabilidades de éxito en los estudios.

Damos especial atención a la enseñanza del Inglés.

# YATISTAS! ¡PESCADORES! ¡Deportistas!

**¡YA TIENEN LO QUE TANTO ANHELABAN  
Y QUE CUBA TANTO NECESITABA!**

**E**N nuestro próximo número comenzaremos a publicar la sección extraordinariamente interesante "YATES Y PESCA", bajo la dirección del conocido "clubman", "sportsman" y campeón de regatas de lanchas motores en Cuba, Federico Lindner, que es yalista, pescador, experto mecánico y piloto aviador. Por todas esas cualidades, este nuevo colaborador de CARTELES posee un caudal de informes y experiencias que será de sumo interés para nuestros lectores. Y su cerebro inventivo e imaginación criolla crearán concursos, competencias, regatas, etc., auspiciados por CARTELES, que mantendrán constantemente interesados a aquellos de nuestros lectores que cultivan los deportes del mar.



Federico LINDNER.

## Lo que abarca la sección de "YATES Y PESCA"

- |                                |  |
|--------------------------------|--|
| <b>EN LA PUNTA DEL MUELLE:</b> | Editoriales de interés público dentro del deporte marítimo y artículos instructivos.   |
| <b>NUESTRA FLOTA:</b>          | Sección donde saldrán semanalmente fotografías y descripciones de los yates y embarcaciones que forman nuestra marina deportista.  |
| <b>DE LA PISCINA CRIOLLA:</b>  | Fotografías e informaciones de actualidad de pescas hechas en nuestras aguas por toda la República.  |
| <b>COMPETENCIAS:</b>           | Donde se publicarán las bases, acontecimientos, desarrollo y resultados de los concursos, regatas y competencias que auspicie CARTELES bajo la sección de "Yates y Pesca". Lea en el próximo número las bases para el concurso del peto, que comienza el día 15 de octubre de 1937.  |
| <b>EL CAPITÁN MATA-BURROS:</b> | Sección de consultas gratis, donde será evacuada cualquier consulta que usted haga sobre su lancha, sus pescas o cualquier otro asunto relacionado con el mar. Envíe sus consultas por correo a "Capitán Mataburros, C/O CARTELES, Infanta y Peñalver, La Habana".   |
| <b>ANUNCIOS CLASIFICADOS:</b>  | La única página en Cuba donde puede usted anunciar la venta, alquiler o cambio de su yate, lancha, motor, caña de pesca, carretel y cualquier otro artefacto relacionado con los deportes marítimos, en la certeza de que su anuncio será leído por todos los interesados en la materia, y de que su inversión le rendirá el mayor beneficio por peso invertido. |

# CARTELES

**TIENE EL OPTIMISMO DE CREER QUE ESTA NUEVA INICIATIVA SUYA NO SOLAMENTE LEVANTARÁ EL DEPORTE EN CUBA, SINO QUE AUMENTARÁ EL TURISMO POR MEDIO DE SU VASTA DISTRIBUCIÓN.**

# La guerra...

(Continuación de la Pág. 21)

eso?—preguntó tocando la cicatriz con el dedo.

El número 973 pareció ligeramente sorprendido. Respondió:

—Desde Verdún. No es más que un arañazo causado por un guijarro que un obús hizo volar por el aire. No sabía que se veía... Algunas semanas después entré en el Servicio Secreto.

El coronel Wick se sintió impresionado; pero pensó que el hombre podía haberse hecho él mismo la herida.

—Desátenle las manos—ordenó—y desvístanle.

Un minuto después, su actitud cambió. Había visto un lunar negro en el lugar donde se lo habían señalado. Sin la menor duda, era una señal de nacimiento: hasta lo apretó con el pulgar. Pero su imaginación no estaba a la altura de la verdad: un lunar puede ser injertado muy bien sobre un hombre dispuesto a todo.

—Camarada—dijo—, de acuerdo con las instrucciones que he recibido, debo dejarle en libertad y me alegro de ello. Para hacerle olvidar los malos momentos que acaba de pasar, espero que me hará el honor de comer conmigo.

Adolfo Zweiss (era su nombre por el momento) no podía rehusar; pero su respuesta no fué muy amable:

—Acepto, pero a condición de que comamos solos. Ya me ha puesto usted suficientemente en peligro.

Al coronel Wick le afectó aquella respuesta y no lo ocultó. Consideraba al más famoso de los espías como de una clase muy inferior a la suya. No había hecho más que cumplir con su deber y hasta se podía decir que había salvado a un condenado al telefonar a Berlín. Otros, en su caso, quizá no lo habrían hecho. Aquella invitación era una amplia satisfacción que hubiera debido ser recibida deferentemente.

Viendo que el coronel había interpretado mal su respuesta, Adolfo Zweiss añadió:

—No quiero decir que me haya usted puesto en peligro aquí. Pero si algún agente británico me ha vigilado... (nunca se sabe dónde pueden estar) no sólo arriesgaré la vida cuando regrese a Praga, sino que ello significará la destrucción en una hora del trabajo de diecinueve años... Si comemos juntos, no quería que se supiera... Puedo verme en la necesidad de tener que rendir un falso informe acerca del modo como he logrado escapar, y ahí está el peligro.

El coronel se tranquilizó, porque admitía los argumentos de Steele.

## Capítulo XVI

La ciudad de Praga se extiende sobre ambas orillas del Vltava. En la orilla oeste se yerguen dos colinas escarpadas, una de las cuales está coronada por la vieja catedral y el antiguo palacio, y junto a éstos encuéntrense los edificios oficiales de construcción reciente, en relación con la dignidad de un estado soberano. Pero todavía quedan antiguas edificaciones de hermoso aspecto, y entre éstas, el palacio de los condes de Thun, en que el Gobierno británico había instalado la Legación.

Esta se encontraba justamente encima del muro del antiguo castillo, y las ventanas del primer piso se abrían sobre un gran jardín así como sobre una terraza desde la cual se dominaba el río y la ciudad.

Lawrence conducía a sus invitadas a la Legación. La noche era bella y las estrellas brillaban en

el cielo. Entre la alegría y la charla inconsistente de Caresse y la serenidad de su joven amiga, la sombra siniestra de la guerra se esfumaba como un mal sueño. ¿No había estado ensombrecido el cielo de Europa desde hacía tres años sin que estallara la tormenta?

Sus peligrosas aventuras de la noche anterior y la cuestión de saber cómo podía intentar salvar al número 973, habían pasado al segundo término. Hasta había rechazado de su mente la idea de que estaba obligado a salvar a su amigo, desde que sabía que el ministro del Aire checoslovaco asistiría a la comida de aquella noche.

Sabía que, si alguien tenía la confianza de Steele, era Janda. Este sería más capaz de apreciar la naturaleza del peligro que corría y la posibilidad de ir en socorro suyo por la vía aérea, a la vez que era el único que disponía de los medios necesarios para semejante tentativa.

Había tenido que aguardar un instante en el hotel: sus invitadas no estaban listas cuando llegó. Caresse había tardado en decidirse a aceptar la invitación de sir Geoffrey. Mientras que Perdita, por lo contrario, deseaba pasar una buena noche y pensaba, con razón, que aquello le sería fácil entre las paredes de la Legación. Caresse se lamentaba:

—¡Y decir que apenas acabamos de desempaquetarlo todo!

—Estoy dispuesta a volver a hacer las maletas si deseas descansar.

—No estarían terminadas antes de que tengas que vestirme.

—Necesitaré apenas una hora.

—Le he dicho al administrador que estaríamos aquí lo menos una semana.

—Bueno: le diré que hemos cambiado de idea. Creo que será capaz de soportar ese golpe.

—Sin embargo, debemos saber lo que queremos.

—Lawrence no desea que permanezcamos un día más.

—Supongo que no vamos a prestarle atención a semejante tontería...

—Si estuviéramos en la Legación, quizás no se opondría a que nos quedemos.

—Lo mejor que podemos hacer, es volver aquí esta noche y hablar de ese mañana.

—Sería más razonable dormir en la Legación. Mañana veremos lo que decidimos.

—Pero no tenemos tiempo de empacar las cosas...

—No necesitamos más que los objetos de aseo.

Fué así como los otros invitados llegaron primero: el ministro de Francia, M. Flambert, y su mujer; Janda y "la pequeña húngara descarada" con quien se había casado tres meses antes. Sir Geoffrey ya se había llevado a Flambert a su despacho.

El señor Flambert era un hombre rechoncho, con una barbita blanca cortada en punta y unas cejas todavía negras sobre unos ojos finos y despiertos. Sir Geoffrey y él experimentaban una confianza y un respeto recíprocos, como ocurre a veces entre personas de ideas contrarias, y trabajando de acuerdo en el curso del año, habían contribuido mucho al mantenimiento de la paz en aquel perturbado centro de la intriga europea.

—Querido sir Geoffrey—dijo el francés acercando su silla y hablando en tono confidencial a pesar de que nadie les escuchaba—: he venido a pedirle consejo, porque esta mañana he tenido una entrevista con el Presidente y con algunos de sus ministros y me ha



# Cuidese de los TRASTORNOS DE LOS RIÑONES

## No puede haber salud cuando los riñones no están sanos

Cuando se padecen trastornos de los riñones, por leves que sean, la naturaleza no tarda en advertirlo en forma enérgica. Generalmente, lo manifiesta en forma de dolores sordos y persistentes en la espalda y el descuido de este indicio llega a hacer de la vida un martirio. Resulta imposible dedicarse de lleno al trabajo y las noches pasadas en vela debilitan aun más. El reumatismo, las coyunturas hinchadas y doloridas hacen aun más notorio que sus riñones necesitan alivio.

Los riñones debilitados por un enfriamiento o un golpe, o porque una alimentación inapropiada les impone una tarea abrumadora, no llevan a

cabo en debida forma su misión de filtrar y purificar la sangre. No solamente se hallan entorpecidos por los desechos, sino también no eliminan el ácido úrico, las bacterias y otras impurezas. El organismo se intoxica lentamente y el descuido continuado no puede sino empeorar su estado.

### COMBATA LA CAUSA

El medio más seguro y rápido de hacer esto es tomar las Píldoras De Witt, las cuales obran directamente sobre los riñones. Dentro de las veinticuatro horas inician su acción benéfica, reduciendo la inflamación de los riñones y estimulándolos, para que vuelvan a funcionar normalmente. Cesan los dolores de cintura, los demás dolores van desapareciendo y como las Píldoras De Witt limpian y fortalecen los riñones, usted se verá libre de dolores. El alivio que proporcionan las Píldoras De Witt es permanente, porque eliminan la causa de sus padecimientos.

Se venden en todas las farmacias y droguerías. Exija las legítimas

No descuide sus riñones si padece

- DOLOR DE CINTURA CIÁTICA
- REUMATISMO CISTITIS
- LUMBAGO
- DOLORES EN LAS COYUNTURAS
- MICCIONES NOCTURNAS
- O IRREGULARIDADES URINARIAS

# PÍLDORAS DE WITT

## PARA LOS RIÑONES Y LA VEJIGA

parecido que estaba tratando con locos.

Sir Geoffrey no pareció sorprenderse:

—¿Por qué?—preguntó—. ¿Qué esperaba usted de ellos? Ahora fanfarronean, pero al cabo cederán, como les ocurre siempre a los débiles si no les ayudan.

—No obtendrán nada. Les he dicho un tanto rudamente que Francia no tiene el menor deseo de verse envuelta en una guerra actualmente... y mucho menos para salvarles la vida a los cons-

piradores residentes en Praga. He sido muy claro; pero no estoy seguro de que quieran ceder.

—No pueden creer a Francia capaz de faltar a sus compromisos, si Alemania les molesta demasiado.

—Son difíciles de convencer, y no quieren admitir que Alemania tiene ciertas razones para quejarse, particularmente, a propósito del reciente complot.

—¿Cree usted que las tiene? El señor Flambert vaciló un segundo:



4338  
- 2514  
- 2824

### CONFÍENOS SUS ÓRDENES

Calle 12 entre 21 y 23, Vedado

# Los Ácidos de la Sangre-

deben ser eliminados

## por los Riñones

### O su organismo se Envenena

**Su Salud se Debilita y Ud. se Expone a Sufrir de Nerviosidad, Ojeras Pérdida de Vitalidad Frecuentes Micciones**

**Nocturnas Vértigos, Dolores en las Piernas y Cansancio, Agotamiento y Decaimiento**

No hay nada que quebrante tan rápidamente su salud, fuerza y energía como un exceso de ácidos en la sangre. La mayoría de las personas creen cuando se trata de acidez que se refiere al estómago. Sin embargo, el tipo de acidez que más arruina la salud es el que tiene su origen en la sangre y es a menudo causado por preocupaciones, exceso de trabajo, temor, trasnochadas y excesos, haciendo la labor de los riñones mucho más difícil.

La Naturaleza ha provisto un medio automático para eliminar de la sangre este exceso de Ácidos. Esto se lleva a cabo por medio de los Riñones, los órganos más complicados y más delicados de su cuerpo. Cada riñón, aun cuando su tamaño no es mayor que el del puño de su mano, contiene cuatro millones y medio de diminutos y delicados tubos o filtros. Su sangre circula a través de estos filtros a razón de 200 veces por hora, o sea, con una frecuencia tal que en un período de 24 horas los riñones filtran y purifican el equivalente de un barril de sangre para eliminar los Ácidos y residuos venenosos.

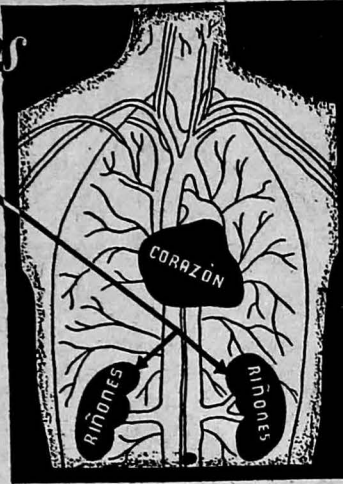
### Produce Muchos Trastornos

El Dr. Walter R. George, por muchos años Director de Salud de Indianapolis, E.E.U.U., recientemente se expresó en los siguientes términos: "El régimen moderno de alimentos y bebidas, la tensión nerviosa, las aflicciones y el exceso de trabajo, son un peso enorme para los riñones. Por esta razón se calcula que millones de hombres y mujeres sufren de deficiencia en el funcionamiento de los riñones. En verdad, este estado es a menudo la causa de que miles de personas se sientan más viejas de lo que son, débiles, cansadas, nerviosas y agotadas."

Si sus riñones no funcionan como es debido y no eliminan de su sangre aproximadamente un litro y medio de Ácidos, Residuos Venenosos y líquidos cada veinticuatro horas, estos Ácidos y Residuos se van acumulando paulatinamente y, lenta pero inexorablemente, su organismo se envenena. El mal funcionamiento de los Riñones y la Vejiga causa muchas enfermedades, tales como Nerviosidad, Micciones Nocturnas, Dolores en las Piernas, Vértigos, Frecuentes Resfriados y Dolores de Cabeza, Reumatismo, Dolores, Inflamación de los Tobillos, Ojeras, Lumbago, Pérdida de Vitalidad, Escorzo, Picazón, Ardor y Acidez.

### Ayude a sus Riñones en la Forma en que lo Hacen los Doctores

Muchos químicos y doctores en cincuenta y un países del mundo son de



opinión que la mejor forma de ayudar a las funciones de los riñones es con la receta de un médico, llamada Cystex, la cual está preparada científicamente de acuerdo con los estrictos requisitos de la Farmacopea de los Estados Unidos y la Británica para obrar directamente sobre los riñones. Por ejemplo, el Dr. C. Van Straubenzee, renombrado médico europeo, dice: "Considero a Cystex como una de las fórmulas de más mérito que he examinado y la recomiendo altamente." Y el Dr. C. J. Roberts, ex miembro del Hospital General de Filadelfia, E.E.U.U., se expresa así: "En mis largos años de práctica he empleado muchas medicinas y recetas para mejorar el funcionamiento de los riñones, pero, en mi opinión, no hay preparación que sobrepase en eficacia a la receta llamada Cystex."

### Haga Esta Prueba de 8 Días Garantizada

Si Ud. se siente cansado, agotado, más viejo de lo que es, o si sufre de algunos de los males mencionados anteriormente, es muy probable que el mal funcionamiento de los Riñones y la Vejiga sea la causa. De cualquier manera, no le hará ningún mal probar Cystex y ver lo que puede hacer en su caso. De acuerdo con la garantía, en un plazo de 8 días debe desempeñar su cometido a su entera satisfacción o simplemente devuelve el paquete vacío y su costo íntegro le será reembolsado sin ningunas preguntas ni argumentos. Con Cystex no hay necesidad de esperar por largo tiempo para obtener resultados porque está preparado científicamente para obrar directamente sobre los riñones. Por tal razón muchas personas nos informan que obtienen un mejoramiento notable en cuarentiocho horas y satisfacción completa dentro de ocho días. Cuando prueba Cystex Ud. es el único juez de su propia satisfacción. Debe de sentirse más joven, más fuerte y mejor de lo que se ha sentido en mucho tiempo—debe estar convencido de que Cystex ha desempeñado su labor de una manera eficaz y completa, o simplemente devuelve el paquete vacío y no le cuesta un solo centavo. Cystex cuesta muy poco. De venta en todas las boticas y farmacias, y puesto que la garantía lo protege en absoluto para qué correr riesgos con drogas baratas, inferiores o irritantes, que no son suficientemente buenas para ser garantizadas. Pida Cystex (se pronuncia Siss-tex) garantizado en su farmacia favorita.

lo pediré, en consecuencia. Por su parte, insista también con él para que las pretensiones del Reich no sean exageradas, y también cerca del Gobierno checo, para que no se muestre intransigente. Pero me pregunto, mi querido Flambert, quién de los dos logrará que lo escuchen.

El ministro de Francia se encogió levemente de hombros: —¿Qué quiere usted? No hay

duda de que Praga siente debilidad por los comunistas... Berlín no debía pedir más que lo que un amigo estaría dispuesto a conceder; pero ¿lo pide en tono de amigo?

Sir Geoffrey prometió hacer lo que pudiera. Dudaba un poco de que la diferencia pudiera arreglarse como lo habían sido tantas otras. Y sabía, también, que el hecho de que Francia deseara la paz, mientras tenía las manos atadas en Siria y Argelia, no era un argumento que detendría a Alemania.

Fueron interrumpidos por el *maitre d'hôtel*, que anunciaba que la comida estaba servida.

Hallábanse sentados en torno de una mesa redonda: la señora Flambert a la derecha de sir Geoffrey y Caresse a su izquierda, y junto a ésta, el señor Flambert y la joven húngara, Lawrence Norton, Perdita y Janda completaban el círculo.

Las dimensiones de la mesa no obligaban a las conversaciones a quedar entre vecinos, y Perdita, satisfecha de escuchar y de observar, dejaba hablar a los otros comensales, sin sentirse molesta porque Lawrence la descuidara para dirigirse a la señora Janda o a Caresse, que charlaba en francés con el señor Flambert. Perdita sabía que Caresse era amiga de Lawrence. Era, pues, natural que ella y Lawrence sintieran placer en evocar recuerdos comunes.

Perdita, de quien Lawrence había sido el héroe cuatro años antes, le miraba ahora con un aire tranquilo y amistoso, tratando de adivinar en qué clase de hombre se había convertido desde entonces. Ya había podido advertir que no era puntual en las citas y que pasaba noches fuera de su casa sin poder decir el motivo. Sin embargo, sentía que era alguien con quien se podía contar en caso de necesidad.

Hallábase en este punto de sus reflexiones, cuando entró un secretario y le entregó un telegrama a sir Geoffrey, que lo leyó con rostro impasible y, en seguida, rogándole a sus huéspedes que le excusaran, le hizo señal a Lawrence de que le siguiera.

Salieron. Algunos minutos después, el ministro del Aire checoslovaco era llamado a su vez, y el señor Flambert se quedó solo, sosteniendo la conversación con las cuatro mujeres.

En el despacho de sir Geoffrey, los tres hombres discutieron el pequeño telegrama cifrado, expedido desde una aldea de Baviera: *No venir. Regreso sano y salvo.*

El ministro del Aire lo leyó. —Ya sabía yo—dijo—que Steele escaparía como otras veces.

—No nos sentimos tan satisfechos como usted—declaró Lawrence.

—¿Les sorprende que haya telegrafado?... A mi también. Pero spongo que quiere impedirle volver allá, juzgando inútil que se esponga.

—No se trata de eso—explicó sir Geoffrey—. El telegrama está redactado en una clave a la cual hemos renunciado desde hace seis meses, porque Alemania la ha descubierto.

El señor Flambert miró sucesivamente a las cuatro mujeres que habían permanecido con él en el comedor. Se preguntaba con curiosidad cuál podía ser el motivo de aquella reunión de sir Geoffrey, su secretario y el ministro checoslovaco de que se le había excluido. Por lo demás, sabía que sir Geoffrey no se asustaba fácilmente y que, con toda probabilidad, estaría más preocupado por su falta de cortesía con sus huéspedes que por lo que pasaba en

la Europa central. El señor Flambert se habría sentido contento de participar de aquella consulta; pero era imposible advertirlo mientras que, con una sonrisa, les decía a las damas: —Me alegra de que me hayan permitido quedarme con ustedes. Expresábase en inglés, tal como lo había, hecho durante toda la comida, por cortesía con las invitadas de sir Geoffrey. Por lo demás, lo hablaba con facilidad. Caresse le miró con aire provocativo:

—Si usted se alegra, no ocurre lo mismo con mi amiga y yo—dijo—. No nos permiten quedarnos aquí. ¿Desea usted también que nos vayamos a Praga?

—Desde luego que no. Sería cruel abandonarnos cuando apenas acabamos de llegar.

Hablaba en un tono tan desprecupado como el de la joven. Sin embargo, detrás de su amable sonrisa, su mente serena y alerta reflexionaba sobre lo que había oído: del lado inglés debían juzgar muy grave la situación. También ésa era su opinión. Pero de acuerdo con las instrucciones que había recibido, había que mantener la paz a toda costa, y su deber era evitar toda palabra o todo acto susceptibles de agravar las cosas.

—Tienen todo el aspecto de creer que la guerra va a estallar y que nos veremos envueltos en el conflicto—dijo Perdita sin preámbulo.

El señor Flambert enarcó las cejas con aire divertido:

—Querida señorita: siempre hay una guerra que amenaza aquí o allá, para la semana próxima. Esa ha sido la salvaguardia de la paz desde hace tres años. Las guerras que se esperan son las que no llegan.

La señora Flambert, mujer gruesa y jovial, de mediana edad, tomó la palabra:

—Mañana por la noche se celebrará el baile de la Cruz Roja en el castillo—anunció—. Sería una lástima que faltaran ustedes a él. Es el gran acontecimiento del año.

Mientras hablaba, sir Geoffrey, Lawrence y el ministro del Aire entraron de nuevo en el comedor. Sir Geoffrey se excusó, sin dar más explicaciones.

—Se trataba de algo poco importante—dijo—aunque un tanto extraño y en que no podemos hacer nada.

En realidad, habían llegado a la conclusión de que el telegrama no era auténtico a despecho de su clase anticuada, pues de lo contrario habría sido redactado de modo de atraer a una trampa a los amigos del número 973. Por lo contrario, les decía que era inútil acudir a su ayuda. Y por otra parte—como lo había hecho notar Janda—, mandar un avión de socorro a las montañas de Baviera, tan secretamente que no pudiera ser visto por los centinelas, era empresa que ofrecía pocas posibilidades de éxito.

Caresse esperó que el anfitrión acabara su breve explicación para preguntar:

—¿Un baile de la Cruz Roja? Hemos oído hablar de él. Ciertamente, no vamos a irnos de Praga sin... ¿Es un baile público?

—No: un baile de caridad... por invitación. Pero, ustedes serán invitadas.—Y la señora Flambert se volvió hacia la esposa de Janda: —¿Quiere usted encargarse de ello, Zita?

Zita Janda exclamó: —¡Desde luego! Me serviría gran satisfacción hacerlas invitadas. Y le dirigió una rápida sonrisa a Caresse, descubriendo dientes blancos entre unos labios naturalmente rojos.

# Miedo

temor, miedo, mal dormir, neurastenia, bola, angustia, todos los trastornos nerviosos los quita SAUCIL. No es calmante. Tónico vegetal. En boticas. Resultado en seguida.



## EL LUBRICANTE IDEAL

para  
barredoras  
de alfombras,  
máquinas de  
coser, etc.

LIMPIA  
LUBRICA  
EVITA LA  
HERRUMBRE



### ACEITE 3-en-UNO

Aquellas palabras se cruzaron con otras de distinto género. Perdida acababa de decirle a Lawrence, que se sentaba junto a ella: —El señor Flambert no está de acuerdo con usted acerca de la necesidad de nuestra partida.

El respondió: "¿De veras?", como si pensara en otra cosa. Se decía que el ministro de Francia habría cambiado de opinión si supiera todo lo que les había ocurrido desde que habían pasado la frontera, y se preguntaba si ya no lo sabía. ¿Qué habían hablado durante su ausencia del comedor? Prosiguió:

—Mi opinión no tiene importancia. Ustedes sólo deben tener en cuenta el cablegrama del señor Langton.

—No creo que sea suficiente para decidir a Caresse a partir.

—Entonces ¿no lo toma en serio?

—No: está demasiado interesada en otras cosas.

—¿Y usted?

—Yo no comprendo. Por lo demás, usted no nos ha dado muchas explicaciones; pero me gus-

taria quedarme, si es lo que usted desea saber.

Sir Geoffrey oyó estas últimas palabras.

—¿Quedarse?—dijo—. Desde luego que se quedará, ahora que está aquí. Langton tiene tendencia a exagerar las cosas. No vale la pena atormentarse por lo que pueda ocurrir. Uno siempre comprueba que se ha equivocado al hacerlo.

Trató de desviar la conversación contando la historia de un hombre al cual había conocido y que consultaba regularmente a dos médicos, por miedo de que que uno u otro estuviera enfermo cuando lo necesitara, y dijo que lo había asustado demostrándole que era una temeridad no tener más que dos médicos. Suponiendo que una epidemia de influenza... Sin duda, ahora tenía tres.

Pero la sombra de la guerra parecía flotar sobre la mesa, sin que fuera posible espantarla...

### Capítulo XVII

El número 973, convertido en Adolfo Zweiss, almorzaba con el coronel Wick. Estaban solos, salvo cuando el ordenanza traía algún plato.

El coronel no pertenecía al ejército regular, sino a la policía militar, y estaba encargado especialmente de velar por que el secreto relativo al aeródromo subterráneo fuera tan bien guardado en el valle como en los alrededores.

Adolfo Zweiss no pensaba que el oficial tomaba parte en los consejos del Gobierno alemán; pero, sin embargo, podía tener conocimiento de las decisiones importantes que se tomaran. Se preguntaba si se decidiría a hablarle libremente a alguien a quien había tomado por un espía extranjero y que ahora sabía que era un agente del Servicio de Inteligencia inglés que traicionaba a los que le empleaban.

Por su parte, el coronel Wick se había decidido a invitarlo por otras razones que las de desagradarle por los acontecimientos de aquella mañana. Suponía que un hombre, alemán de corazón, le suministraría amplios informes y le diría, especialmente, cómo se las había arreglado para llegar hasta el aeródromo y cómo se habría ido si no le hubiesen arrestado. Previendo lo que le esperaba, el número 973 decidió dejar hablar al coronel y respondió a las preguntas previstas con un aparente candor. Narró su llegada y cómo había sido abandonado, alejándose muy poco de la verdad.

—Entonces ¿volverán a buscarle?

—Es posible.

—Y podremos detenerlos sin miedo de engañarnos—dijo el coronel con los ojos brillantes de alegría.

Adolfo Zweiss no respondió de primera intención. Durante un instante, su rostro reflejó la misma satisfacción que el de su interlocutor; pero en seguida la duda le ensombreció.

—Sí—dijo—; puede usted hacerlo si no teme que ello cueste demasiado caro. Arrestará usted a un piloto o quizás dos, pero me impedirá regresar... Como ya le he dicho, córre el riesgo de perder el fruto de todo lo que he hecho durante diecinueve años.

—Pero, mi querido Zweiss, ¿querría usted que vengan a espiarlos y que les dejemos irse tranquilamente?

—¡Nunca! Podrían ver demasiado. Les enviaré un mensaje para impedirles que vengan.

El coronel Wick asintió. Preguntó:

## AL PRIMER SÍNTOMA DE CATARRO



DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS

—¿Cómo les explicará usted que ha podido escapar?

—Les diré poca cosa, pero la verdad: es el mejor sistema. Les diré, pues, que le he hablado de mi reciente estancia en Berlín y de otros informes que poseía, para persuadirlo de que era un oficial al servicio de Alemania. Y añadiré que no le había convencido y que usted había hablado con Berlín; pero que cuando la respuesta llegó, ya yo había desaparecido.

El coronel aprobó y el número 973 prosiguió:

—Quizás debería decirles ciertas cosas que he sabido por usted; pero mi informe no contendrá nada que permita sospechar de mí o que pueda perjudicar a Alemania. Por consiguiente, no me diga nada que desee ocultarles a los ingleses, porque correría el riesgo de cometer un error. Sin embargo, querría reportar un informe exacto y que pareciera importante.

Su interlocutor pensó que tenía razón. Se preguntaba qué clase de informes podía dar.

—En la noche del martes—dijo al cabo—una importante cantidad de aviones de caza y de bombardeo—puede usted decir quinientos—fué transportada secretamente desde las costas del Báltico al aeródromo de Sakrow, cerca de Berlín.

—Es exacto, y supongo que no le causará ningún perjuicio a nuestro país si lo repito...

—Ninguno, porque al día siguiente la Embajada de Francia en Berlín era avisada por un espía extranjero.

—¿Cuyas actividades han terminado?

—Lo ha adivinado usted.

—Bueno: es un hecho. ¿Qué más puedo contar?

—¿Por qué no dice que ha sabido que sólo se trataba de un experimento, destinado a probar si se podía efectuar una operación de ese género rápida y secretamente? Añada, si quiere, que este aeródromo data del año pasado; pero que se ha renunciado a construir otros por razón de las dificultades del acceso; que no los utilizamos más que para un tipo



**!Admirada y envidiada de todos**

GRACIAS A  
**LA LECHE INNOXA**

Esta maravillosa leche a base de lanolina ha sido creada para la 'toilette' de la epidermis. Reemplaza el uso del agua y el jabón que con frecuencia son irritantes para ciertos cutis delicados. Haga un pequeño ensayo y se convencerá de todo su valor.

**LOS POLVOS INNOXA**

son suaves y adherentes y de una delicada fragancia. Vienen en tres colores:

BLANCO - RACHEL - NATURAL

AGENTES EXCLUSIVOS:  
J. PAULY SPS PILS & CIB, LTD.

APARTADO 2143. HABANA

**¿Le ha pasado a ud.?**

● Si se fija Ud. bien en la superficie áspera del papel higiénico corriente, en seguida comprenderá por qué causan tantos males complicados.

El procedimiento especial según el cual se fabrican el Northern Tissue y el Gauze, les da una superficie tan suave e inofensiva como el mismo algodón quirúrgico. Son en extremo absorbentes y absolutamente sanitarios—se esterilizan 20 veces.

Tenga cuidado al comprar papel higiénico. Pida el Northern Tissue (blanco) o el Gauze, color amarillo claro, que cuesta un poco menos.

NORTHERN PAPER MILLS  
GREEN BAY, WIS., E. U. de A.



# ANEMIA

Auténticas  
**PÍLDORAS BLANCARD**  
JARABE DE PARÍS

anticuado de aviones de bombardeo, y que, en caso de guerra, serviría de taller de reparaciones para los aparatos.

Adolfo Zweiss declaró que esas informaciones le bastarían ampliamente, aparte de lo que él había visto y a lo cual se referiría discretamente. Se levantó para despedirse.

—Si quiere usted dejarme tomar un avance de un kilómetro, no le pediré ningún otro favor—dijo—. Y si quiere darles orden a sus hombres de disparar algunos tiros detrás de mí, será mucho mejor.

—Me parece bien: pero, sin duda, ¿preferirá usted que les diga que no apuntan demasiado bien?

—No importa. A esa distancia, puede ordenarles que apunten atentamente. No me alcanzarán, con seguridad.

Así se hizo y algunas balas inofensivas fueron disparadas sobre el hombre que apareció durante un momento como una mancha sombría sobre la nieve de una colina lejana.

Eugenio Gumpert (debía recobrar esta identidad hasta que cruzara la frontera bávara) marchó hasta una aldehuera de la montaña y allí se detuvo para mandar el telegrama de que hemos hablado. Usó la antigua cable, a fin de que si la Policía alemana se enteraba, pudiera comprobar que concordaba con sus aseveraciones. Ello le permitiría, además, negar que conocía el nuevo código, en el caso de que le detuvieran de nuevo y le interrogaran.

“En Praga van a quedarse intrigados—pensó—pero ¿qué im-

portancia tiene ello? Comprenderán, al fin, que no pueden hacer nada, y eso es precisamente lo que quiero que sepan”.

## La cita...

(Continuación de la Pág. 22)

entonces acerqué a su llama la atadura que sujetaba mis manos. Insensible al dolor que me producían las quemaduras, resistí hasta libertar aquellas.

Lo demás fué obra de un momento. Con mi espada, que había quedado tirada en el suelo, corté las demás ligaduras; me cercioré de que mi caída no había atraído la atención de los criados y me acerqué a la ventana con ánimo de saltar a la calle.

Pero la altura era demasiado grande para arriesgar un salto. Improvisé entonces una soga, cortando en tiras el tapete de la mesa; la sujeté a la ventana y, empleándola a modo de péndulo, logré saltar a un tejado vecino.

Aferrándome a las tejas para no resbalar, pasé así de un tejado a otro, hasta que una ventanita abierta en uno de los tejados me permitió penetrar en una casa. La atravesé sigilosamente, bajé la escalera y, como viera luz, opté por introducirme en una habitación que permanecía a oscuras. Tanteando, logré llegar hasta un balcón de madera desde el cual me era fácil saltar a la calle.

Abí el balcón; pero un ruido inusitado en la calle me detuvo. Rumores de voces, interjecciones, chocar de aceros... Vi con sor-

presa que un caballero se defendía contra tres sujetos. De espaldas a la pared, su acero mantenía a raya a sus atacantes; pero era evidente que no tardaría en agotarse y sucumbir ante el número.

No vacilé. Ya que aquellos canallas no respetaban el edicto real que prohibía batirse, bien podían haber tenido algo más de respeto por las leyes caballerescas. Salvé de un salto el balcón y caí en medio de los combatientes, dando un alarido salvaje.

Mi repentina aparición debió de hacerles el efecto de la del arcángel Miguel caído del cielo para defender a un justo. Fué la obra de un momento: aprovechando el desconcierto, acometí a uno de los atacantes y lo atravesé con mi espada. El caballero desconocido, por su parte, hirió a otro, y el tercero, viéndose perdido, dió la vuelta y emprendió una fuga vergonzosa.

—Le debo a usted un gran servicio, señor—me dijo el caballero, tan pronto quedamos libres de los asaltantes—. Si no hubiera sido por su intervención, mal lo hubiese pasado. Permitame que le estreche la mano.

Y me tendió la izquierda.

—Tengo la derecha lastimada—agregó sonriendo, a título de excusa.

—¿Le asaltaron?—pregunté.

—Me dejé engañar tontamente—contestó—. Con un pretexto, me hicieron venir solo. ¿Hacia dónde se dirige usted?

—Voy a la calle de Bac.

—En ese caso, permítame que lo conduzca en mi carruaje. Está esperando a corta distancia de aquí.

Y enganchando su brazo con el mío, echamos a andar. La curiosa circunstancia en que habíamos entablado relaciones, estrechó nuestro vínculo amistoso. Intrigado por mi repentina y providencial aparición, el caballero me dirigió algunas preguntas que no tuve inconveniente en contestar, satisfaciendo a poco su curiosidad con la narración de mi reciente aventura.

—Su caso es grave, en efecto, amigo mío—me dijo cuando hube terminado—; pero si usted se decidiera a solicitar una audiencia de Richelieu, posiblemente le perdonaría. Es un asunto viejo ese de Beausire, y dadas las circunstancias en que usted se vió forzado a batirse con él, no veo cómo, en su carácter de caballero, podía haber eludido el duelo.

—Pero el cardenal ha de ver las cosas de otro modo—objeté—. Sus edictos respecto a los duelos son terminantes. Eso basta. Y además... Beausire era sobrino suyo.

—Quizá lo juzgue usted mal...?

—No lo creo. Reconozco que Su Eminencia el cardenal es un gran hombre y un hombre justo. No claudica ni yerra por conceder una merced.

Habíamos llegado junto al carruaje. El caballero me invitó a subir y ordenó a renglón seguido:

—¡Al palacio del cardenal!

Le miré sorprendido, pero el caballero, quitándose el antifaz que hasta entonces ocultara sus facciones, me miró sonriente, a tiempo que su mano derecha—la que simulaba tener lastimada—se apoyaba benévolamente en mi brazo.

Con el terror que es de imaginarse, reconocí al cardenal. Sus facciones inconfundibles y la sagrada amatista de su mano derecha no dejaban lugar a dudas.

—¡Eminencia!—exclamé.

—Ha tenido usted suerte, mi joven amigo—observó Richelieu—. Ha sorprendido al cardenal violando sus propios edictos... y me ha salvado la vida. El cardenal

## Modo Fácil para Embellecer su Rostro Con Cera Mergollizada

La Cera Mergollizada—este nombre que representa para millones de damas que usan esta querida crema blanca “un cutis bello y juvenil”—será para usted un sinónimo de belleza cuando la ensaye y vea como hace reaparecer los encantos juveniles de su cutis. Aplíquese por la noche, como un simple cold cream—la Cera Mergollizada en su rostro, cuello y brazos. Poco a poco absorbe el cutis exterior en diminutas e invisibles partículas, eliminando toda impureza. Un cutis nuevo aparece entonces, claro, bello, aterciopelado, suave y resplandeciente con su color juvenil. Descubra la belleza oculta de su cutis con Cera Mergollizada.

—ese hombre grande y justo que usted dijo—olvidará lo de Beausire y será clemente. Tiene usted su perdón.

Con palabras entrecortadas, quiso dar las gracias; pero el cardenal me interrumpió:

—Estará usted impaciente por acudir a la cita de la calle de Bac; pero concédame primero el favor de que ese canalla de Castelroc nos vea entrar tomados del brazo. Veremos la cara que pone—dijo sonriendo. Y agregó:—Conozco a ese caballero. Tengo entendido que tomó parte en la confabulación de Gascón contra mí, y algo tiene que ver también en la tentativa de envenenarme con los pasteles de Ana de Austria. Lo que me ha narrado usted de él esta noche me decide: una temporada en la Bastilla no le vendrá mal.

Richelieu no se equivocó. El marqués de Castelroc, que aguardaba en la antesala del palacio, abrió tamaños ojos al verme entrar del brazo del cardenal.

Pocos minutos después, el marqués y yo salíamos del palacio de Richelieu. Ibamos en distintos carruajes: el marqués, en dirección de la Bastilla, escoltado por los soldados de Richelieu; yo, hacia una casita de la calle de Bac, donde me esperaba la señorita de la Haudrage, mi prometida...

## Valiente...

(Continuación de la Pág. 19)

temblando así, vas a hacer que estalle la granada que llevas puesta en el fusil. ¡Tranquilízate, hombre! ¡No seas pelma!

—¡Es que tengo frío!—contestó el soldado, castañeteando los dientes.—¡Es-s-to es-tá in-fer-nal-mente he-lado!

—¡Vaya, vaya!... Lo que tienes es un miedo tan feroz, que no te cabe en el cuerpo. ¡No me vengas con historias!... No es tanto el frío, para que te pongas de ese modo. Y mira, grandísimo ignorante, para que te enteres: las líneas alemanas están a ochocientas yardas de aquí.

—Ca-bo, no lo puedo remediar... ¡Antes del desayuno no sirvo pa-ra na-da!

—¡Magnífico! Pues, para que te consueles, pierisa en cómo estarán estos lugares a la noche, cuando salgamos de patrulla.

—¡Oh... por... Dios!... ¡No hable... de... eso!... ¡Qué hombre... más... terrible!—y la violencia del espanto que le tenía poseído, sacudía aun más fuerte el trémulo cuerpo de Kenefick.—¡Por Cristó-bal!... Lo siento... de veras; ¡pero no puedo dominarme!... No hay ningún sitio donde refugiarnos... si esos condenados nos ven.

—¡Bah! Los krauts no nos verán, porque nos oculta la hierba. Y además, tampoco vendrán por acá, porque tienen sus trincheras detrás de esos cerros. Después de

# NO LE DÉ VUELTAS



SI NO ES  
**COTORRA**  
NO LA QUIERO

XO-1777

XO-1488

todo, si viniera alguien, tú le largas la granada, y yo le perforo el pellejo con las postás que traigo en la escopeta.

—¡Eh!... ¿Qué hay?...  
Era Cobb quien seguía hablando, pero ahora llegó a él el turno de mudar de color, como un camaleón: púsosele la cara tan blanca, que hacía juego con la arcilla que les rodeaba. A corta distancia sonaba algo que se movía, y en aquel terreno donde todas las cosas estaban muertas, cualquier ser vivo tenía por fuerza que ser un enemigo. Los temblorosos dedos del cabo hurgaron en el mecanismo de la escopeta, tratando de soltar el "seguro". Kenefick, con los ojos saliéndosele de las órbitas de puro terror, preparó el fusil.

Luego, de súbito, se oyó al soldado graznar como una gallina con moquillo.

—¡Ca!... ¡Ya lo veo!... ¡No hay peligro!... ¡Es Puchy!

Ante los atónitos ojos de ambos guerreros, en un pequeño repliegue del suelo, estaba Puchy, sentado sobre el cuarto trasero, y batiendo la tierra con el rabo, como si de esa manera quisiera evitarles a avanzar. Viéndose observado, el animal comenzó a describir pequeños círculos y a caminar haciendo "ochos", a la par que gruñía con peculiar excitación. Luego, husmeaba, nervioso, cortando el aire con la cola en molinetes circulares, semejantes a los que antiguamente se hacían en la esgrima del sable. Por último, púsose a ladrar, en tono muy agudo, cual si tratara de llamar la atención hacia lo que estaba haciendo.

—¡Está siguiendo un rastro!— exclamó Kenefick, con acento admirativo, notándosele en la voz el cariñoso orgullo con que lo decía. — ¡Tal vez ha levantado a un conejo! ¿No es cierto que es una maravilla?

Pero Cobb debía opinar diferente, puesto que empezó a gritarle:

—¡Vuélvete, maldita bestia, y déjanos en paz!... ¡Con tus movimientos y ladridos vas a hacer que te vean todos los alemanes que hay de aquí a Berlín!... ¡Por culpa tuya, todavía nos van a hacer fuego!...

Después, poniendo en tierra la escopeta, cogió un guijarro y lo lanzó contra el perro. Pero éste no aguardó la llegada del mensajero que le ordenaba retirarse, sino que a todo escape emprendió la huida.

—¡Así es mejor!— comentó Cobb, satisfecho, y añadió:— ¡Sigamos adelante!

Marcharon por una corta hondonada que iba a desembocar en un minúsculo valle, en cuyo centro, rodeado de un tupido cerco de alisos, había una laguna.

—¡Allí está el aeroplano!— advirtió de repente Cobb.

Más allá de un juncal, a la orilla de la laguna, apenas visible, a pesar de los colores de la pintura (azul, con cuadrados rosa-

dos), estaba el fuselaje del avión, partido en dos.

—¡Por amor de Dios!— suplicó Kenefick— ¡no nos acerquemos más!... ¿No ve que es un aparato alemán?... ¡Ya estamos demasiado cerca!

El cabo midió con la vista la distancia; miró luego en dirección al sector ocupado por la compañía E, a fin de cerciorarse de que desde aquel punto podía evitar que esos bajos acaparadores de *souvenirs* saquearan los restos del aeroplano, y después se aseguró de que tenía franco a las espaldas el camino para la retirada... en caso de apuro.

—¡Hombre, ya estamos bien cerca!— repitió Kenefick, en tono de profunda ansiedad—. A lo mejor, hay un muerto dentro del avión. El piloto, ¿sabe usted? Yo no me aproximaría más. Porque maldita la gracia que nos hará el estar contemplando al difunto todo el día.

—No sé... no sé...— respondió Cobb, meneando la cabeza, como si realmente no supiera qué partido tomar—; pero si los *krauts* vienen del lado de allá del aparato, no vamos a poder verlos, y entonces...

—¡Chist!...— bisbiseó Kenefick, súbitamente espantado, cortándole la palabra al otro.

—¿Qué pasa?

—¿Ve la laguna? ¡El agua se riza!... ¡Y no sopla viento ninguno!... ¡En esos alisos hay alguien escondido!... — Kenefick apuntaba con el índice hacia la superficie del agua, la cual, en efecto, se movía en pequeñas ondas, como si algo o alguien la agitara.

Tras un momento de observación, murmuró el cabo:

—Es ese condenado Puchy— y cuidadosamente apuntó con la escopeta, dispuesto a fusilarlo sin el más mínimo remordimiento.

—No, no; no es— corrigió el soldado, en voz baja, extendiendo el brazo en dirección a donde el menudo oleaje era más visible—. ¡Fíjese! ¡Allí se mueve algo! ¡Un hombre, con uniforme gris!— y cogió su fusil, agregando:— ¡Déjeme tirarle un huevo, y luego correremos cuanto podamos!

—¡Echate cuerpo a tierra!— le respondió, muy quedo, el cabo—. ¡No hables! ¡Ahí puede haber cincuenta de éstos!

Los dos se tendieron boca abajo sobre la arcilla, procurando aplastarse contra el suelo todo lo más posible, y llenos de terror observaban desde su escondite, por entre las hierbas.

—Gracias a Dios que es de día y vemos perfectamente— murmuró Kenefick—. Si fuera de noche, y oscura, tal vez nos hubiéramos metido entre ellos, y no nos habríamos enterado hasta que nos cortaran el pescuezo.

—¡Silencio!— ordenó Cobb—. ¡Ya lo había pensado yo, antes que tú!

En la laguna había algo que batía y volvía a batir el agua. Acaso un soldado alemán, lavándose la

# Pasta Gravi

## Un producto de utilidad pública!

Millones de personas han declarado unánimemente que la

## PASTA GRAVI

es un producto de utilidad pública... y tienen razón.

Las propiedades anti-sépticas de este moderno dentífrico mantienen la boca en perfecta higiene, evitando la caries y los focos infecciosos, que son causa de todo género de peligrosas enfermedades.

## PASTA GRAVI

Dientes Limpios y Blancos  
Encías Sanas y Fuertes



### GRAVI: El mejor auxiliar del dentista

ropa. Kenefick, por medio del periscopio, los había visto más de una vez en ese menester, en un arroyuelo llamado *Rupt de Mad*. Pero siempre tenían cerca los fusiles, y hasta ametralladoras, con la agravante de que los grupos de lavaderos solían ser de veinte o treinta hombres.

—¡Plash!... Una cosa negra... allí... allí... una mano... no... una cabeza más bien... presentóse a la vista. Después, otra cosa igual la siguió... y luego, ¡otras dos!

—¿Qué demonios serán esos bultos?— siseó el cabo—. ¡Tendría gracia que fueran patos!

—¡Sí, patos son; seguro!— contestó Kenefick, muy excitado—. ¡Nada más que eso!

—¡Anda, hombre! ¡No digas sandeces! ¿Quién ha visto patos en medio de una guerra como ésta?

—¿Y por qué no? Esta parte de

Europa está plagada de bosques y pantanos, que cubren centenares de leguas. Al fin, aquí no están peor que allá en los Estados Unidos durante la época de caza. Allí las escopetas retumban desde la mañana a la noche, y las bandadas vuelan y vuelan, como si no les importaran los tiros. De todos modos, esos de ahí patos son, y bien patos. Haga el favor de prestarme su escopeta.

Y sin aguardar respuesta, le arrebató al cabo el arma de las manos.

Las aves, asustadas por algo— acaso por el ruido de las voces— levantaron el vuelo de repente.

—¡Pum!... ¡Pum! rugió la escopeta. Y un infeliz pato cayó de cabeza al agua, herido.

—¡Grandísimo pedazo de animal!— bramó Cobb, echando chispas por los ojos—. ¿Por qué mil centellas has hecho eso? ¿No sa-

(Continúa en la Pág. 62)

## Por tierras...

(Continuación de la Pág. 6)

bajo y espíritu de sacrificio por los seres queridos.

El movimiento comercial de esta ciudad es muy intenso, un hormigueo de personas por casas comerciales y bancos, en tanto los "coyotes" acechan en los portales de las plazas públicas para las minúsculas transacciones comerciales, lo que nos viene a demostrar que desde el gran banquero hasta el pequeño "coyote", se dedican a las febriles actividades del comercio.

Use los polvos  
tres flores  
creación



Los polvos que conquistan

HUDNUT



Sí: Hinds embellece admirablemente... pero además protege el cutis. Le presta lozana, seductora tersura y se la conserva!

**CREMA DE MIEL Y ALMENDRAS HINDS**

Para la cara, cuello, escote, manos y brazos.



No acepte sustitutos.

Exija siempre Hinds.

**?Quiere...**

(Continuación de la Pág. 16)

Primera: Derechista. Para mí, los Gobiernos de derecha son más respetados que los de origen de izquierda, porque gobiernan con más estabilidad. Un Gobierno formado con militares y civiles, lleva el orden moral y material de un pueblo por el camino recto de toda nación civilizada.

Segunda: Fundamentos espirituales y materiales que lleven al pueblo a un punto de acuerdo, dentro de la élite social y política sin luchas ni rencores. Ya que todos unidos pueden llevarlo al engrandecimiento de sus propios po-

Gelatina Medicamentada

**Stillman's**  
DOS PUNTOS DE SUPERIORIDAD



Para la protección de la mujer en su higiene íntima, el aplicador de medida correcta de STILLMAN ofrece

dos ventajas: primera, certeza de que se usa la cantidad correcta del producto, para que usted tenga confianza en la aplicación; segunda, completa tranquilidad porque la medida correcta es el resultado de años de experiencia profesional. Solicite detalles completos.

Distribuidor exclusivo:

LIBRADO LAKE

Obispo, 40

Habana

grandecimiento de sus propios poderes sin conexión de extraños.

Tercera: Yo estoy en desacuerdo con todo partido que no sepa gobernar y los demás lo apoyen.

Cuarta: Creo que el fascismo es una doctrina puramente gubernamental de filiación derechista, porque sabe defender el derecho de obreros y patronos sin pugna de ninguna clase.

Quinta: Coloco al comunismo en el lado izquierdista, aunque ni está en un lado ni en otro, sino que gobierna exclusivamente por la fuerza.

Sexta: Creo que con los Gobiernos de derecha las naciones han alcanzado el grado suficiente para llamarse naciones civilizadas y hacerse respetar de las demás.

Séptima: No habría necesidad de ningún bando, si en el orden administrativo no tiene que haber milagros, porque con una buena administración se obtiene todo lo que se desea.

Manuel Jácome M.

Central España, Perico, Matanzas.

\* Primera: No soy ni derechista ni izquierdista.

Segunda: Soy centrista, porque estimo que tanto el capital como el trabajo tienen iguales derechos; no creo que Mussolini en Italia, ni Hitler en Alemania, ni Franco en España, logren la felicidad de esos pueblos; en cambio, nadie ignora que el Presidente Roosevelt, inclinándose al centro, ha logrado en poco tiempo la prosperidad de su patria.

Tercera: En relación con la guerra española, no estoy de acuerdo con ninguno de los bandos. Franco, para mi humilde opinión, es un traidor, no porque sea derechista o izquierdista, sino porque siendo militar no debería nunca haber llevado un pueblo a la muerte. Largo Caballero y Azafia son para mí unos ignorantes o equivocados carentes de autoridad, que llevaron a su patria al caos; por eso no tengo simpatía por ninguno de los bandos en pugna.

Cuarta: Estimo que el fascismo es una doctrina, si se pudiera decir, no de derecha sino de ultraderecha, bajo cuyo régimen sólo pueden vivir los capitalistas.

Quinta: Al comunismo lo coloco más bien, o mejor dicho, al verdadero comunismo, en el centro, porque, como la palabra lo dice, quiere decir comunidad; pero el comunismo de Lelin o Stalin bien se merece el puesto semejante al fascismo, es decir, en las ultrazquierdas.

Sexta: Mi opinión desinteresada, ya que no estoy ni con el fascismo ni con el comunismo, es que el obrero ha alcanzado mayores libertades y beneficios bajo el régimen fascista; la prueba la tenemos en Italia y Rusia; pero sigo creyendo que bajo el régimen centrista o socialista, lograrían algunas reivindicaciones que todavía no han podido conseguir.

Séptima: Los ideales del pueblo están con el centrismo, porque formando parte del mismo capital y trabajo, debemos lograr la unión de ambos, cosa imposible de conseguir con el fascismo defensor del capital, y el izquierdismo tutor del trabajo.

Juan Mendoza Vila.

Candidato a concejal centrista. La Habana.

\* Primera: Soy izquierdista. Segunda: Las derechas y las izquierdas se han formado, como se forman los partidos políticos, que cada uno lleva el nombre que mejor cree conveniente; sus programas son todos buenos y al llevarlos a la práctica son desastro-

sos. Al formarse las derechas, han llevado un programa, que todo el mundo ya conoce. Todo lo quieren realizar a la fuerza con una dictadura militar, y que el pueblo viva sometido a ellos; que no exista la libertad de pensamiento ni la de la Prensa. El capitalista está conforme con esa dictadura, porque sus negocios están asegurados y le paga al obrero los jornales que él desea, y el que protesta es considerado como un traidor a la patria.

Y las izquierdas tienen un programa más avanzado y llevado ya a la práctica (es lo que el pueblo desea); que todo lo que se realice sea por vía de la democracia y libertad; que tenga las mismas garantías el obrero que el capital; que el obrero gane verdaderamente lo que es suyo; que la libertad de pensamiento exprese lo que siente; que sea el pueblo gobernado por lo civil; ya los habitantes del orbe están cansados de recibir el látigo del militar.

Tercera: Los que defienden el bando (o mejor dicho, los fascistas y derechistas llevan las mismas ideologías), la reacción y oprimir al pueblo trabajador y al capitalista darle facilidades y ponerle a las órdenes a los militares para explotar al pueblo trabajador.

Cuarta: Ya que considero a las derechas y al fascismo de la misma ideología, el fascismo es derecha.

Quinta: Al comunismo no lo coloco ni en la derecha ni en la izquierda: lo tengo considerado como una idea demasiado fuerte, pero dentro de eso, con más facilidad, más libertad y democracia que el fascismo, pero nunca igualarse al programa de las izquierdas. El comunismo se hace a base de dictadura, pero el de Rusia, porque tengo entendido que en los Estados Unidos es un comunismo, pero los fascistas creen que la palabra comunismo es un salvajismo; se puede ser comunista pero no aceptar una dictadura como la de Rusia. Cuando en una nación existe una dictadura, es porque el pueblo no está conforme con ese Gobierno.

Sexta: Las izquierdas han sido las que han alcanzado mayores libertades y oportunidades, no sólo al obrero, sino a todo el mundo: el reparto de tierras al campesino y manera de producción.

Séptima: Me satisface el izquierdismo por lo ya expuesto anteriormente.

José Vila Pérez.

Isla de Pinos.

\* Primera: Soy izquierdista condicional.

Segunda: Me inclino a defender las izquierdas porque su acción se encamina a conquistar para las clases humildes y laboriosas de todos los pueblos aquellas prerrogativas a que tan justo derecho tienen, y cuyo disfrute obstaculiza tenazmente desde siglos atrás un grupo de privilegiados que en su afán desmedido de control quisieran repartir con cuentagotas a sus semejantes hasta el aire que se respira.

Tercera: Las derechas son el bando en que militan los elegidos, que desde el plano de sus ventajosas posiciones se tornan insensibles al humano dolor, y luchan en forma implacable por la supervivencia e inmutabilidad de los viejos sistemas y por la continuación de las fórmulas que han negado y seguirán negando perpetuamente a los oprimidos la dosis de felicidad a que son acreedores, como integrantes de la unidad humana.

Cuarta: El fascismo no puede ser doctrina de izquierda desde el

**INDIGESTIÓN**  
"ahora me río de ti"

Tomo 1 Pildorita Carters para el Hígado antes y después de las comidas para aliviarme.

momento en que garantiza el predominio del arcaico mecanismo y esgrime, como razón básica de su existencia, la anulación de la personalidad, y el acogotamiento de toda iniciativa que no sea incondicional al sistema, convirtiendo al hombre en instrumento de regresión, rigideces y sometimientos.

Quinta: Coloco al comunismo en la izquierda porque de haber prevalecido la fórmula que trazaran sus creadores, quedaba positivamente en manos de las masas la facultad de proporcionarse el total de las reformas niveladoras anheladas; pero, substituida esta fórmula original por el régimen dictatorial que priva, nada importa que en cierto orden material se pueda hacer alarde de algunos aciertos, cuando ello es a costa de convertir los hombres en muñecos, sin derecho a exponer una libre opinión que contrarie la nueva forma de interpretación, so pena de que pierdan la vida o sean internados para siempre en las mazmorras de lejanas prisiones.

Sexta: El obrero manual, el campesino y las clases desheredadas, posiblemente hayan alcanzado, en el sentido material, desde luego, abundantes oportunidades de superación bajo la égida comunista.

Séptima: Con todo el bien, verdadero o supuesto, que el comunismo y el fascismo hayan aportado a sus respectivos países, bien está que ambos sistemas permanezcan en sus naturales fronteras, mientras cada nación procura resolver los problemas de sus exclusivas características mediante Gobiernos democráticoizquierdistas, en cuyo seno izquierdas y derechas se debatan en el terreno de las ideas, de modo que de esa lucha pueda surgir la pauta que, con la anuencia del pueblo que observa y respalda, garantice el mayor caudal de justicia social. Este y no otro régimen es el que a mi humilde juicio convendría implantar en Cuba, mi querido país.

Enrique Ferrer B.

Manzanillo.

\* Primera: Soy izquierdista, como trabajador, pues estimo que las doctrinas de izquierda encarnan las aspiraciones económicas, políticas y sociales del proletariado.

Segunda: Me inclinan a defen-

**Mothersills**

Garantiza la comodidad del viaje

der mi doctrina, su contenido revolucionario, que tiende a destruir un régimen que se basa en la explotación del hombre, elevando su nivel económico, restituyendo al proletariado a su rôle de legítimo y único sector con derecho a dirigir.

Tercera: La derecha defiende los grandes intereses, la explotación y toda esa serie de postulados políticos y económicos que esclavizan a esa inmensa mayoría de la humanidad que es el proletariado.

Cuarta: El fascismo no es doctrina ni de derecha ni de izquierda, ya que es la concepción de tipos esquizofrénicos como Mussolini, Hitler y Franco, y la prueba está en sus contrasentidos y el disfraz socialista que visten todos los partidos fascistas.

Quinta: El comunismo es de izquierda, y ya sabemos que el izquierdismo tiende a cambiar la actual sociedad, carcomida e injusta, cosa a la que es opuesto en todo el derecho.

Sexta: Con el izquierdismo, las pruebas: las grandes conquistas de los trabajadores españoles y rusos. Estadísticas imparciales nos muestran los avances económicos, sociales, políticos y "sanitarios" de las masas rusas y españolas bajo sus respectivos regímenes de izquierda.

Séptima: Mi dictadura personal, pues aplicaría las fórmulas de un nacionalsocialismo antiimperialista, con las modificaciones concebidas por mi criterio en cuestiones sociales.

Raúl A. Rodríguez Parrado.  
Caibarién.

Primera: No soy extremista; simpatizo con los Gobiernos democráticos republicanos, y dentro de esa forma de gobierno debe tratarse de alcanzar los anhelos de la humanidad.

Segunda: No puedo simpatizar ni defender ninguna forma de gobierno, donde no puedan subsistir más partido ni más ideales que los que sustentan el partido del gobierno. Detesto los Gobiernos centralizados, en que un hombre erigido en dictador disponga a su antojo de los ciudadanos de ese país, del comercio, de la industria, etc.; por eso no estoy de acuerdo con el fascismo ni con el comunismo, y los considero dos lacras que han de acabar con la humanidad si no se logra acabar con ellas.

Tercera: Estoy en desacuerdo y en pugna con los ideales fascistas, si es que algún ideal puede haber en los países gobernados por ese régimen de gobierno, porque son antihumanos y antirreligiosos, y digo que son antihumanos y antirreligiosos, dado que todas las religiones predicaban y tienen como base el amor a sus semejantes, cosa que están demostrando no sentir los que van a un país donde existen seres iguales que ellos, tal vez con un poco menos de cultura, pero no por eso dignos de respeto y de existir, a bombardearles sus ciudades, matando a ancianos, niños, mujeres, destruyendo sus obras de arte, sus riquezas, acabando con todo, devastándolo, por el egoísmo de arrebatarles lo que es de ellos.

Estoy en desacuerdo con el comunismo, porque es un sistema de gobierno clasista y porque no admitió más manera de pensar que la de él, aunque sea la más desacertada.

Estoy en desacuerdo con ambos regímenes, porque los dos son contrarios a los derechos del hombre, a la fraternidad que debe existir entre todos los seres y a la libertad en general, que debe existir en un país para que éste pueda progresar.

Cuarta: Estimo que el fascismo es una doctrina de izquierda, porque tanto sus opiniones como sus procedimientos son completamente radicales.

Quinta: Al comunismo lo coloco en la extrema izquierda, porque en política son de izquierda los grupos que sustentan opiniones más radicales en todos los órdenes que los demás, y el comunismo y el fascismo las sustentan tan radicales que no permiten que subsistan otras más que las de ellos.

Sexta: Con ninguno de los dos regímenes, ni con el fascista ni con el comunista, existe la libertad para nadie, y en cuanto a las oportunidades de superación estimo que son bien restringidas con cualquiera de los dos regímenes, existiendo el estímulo solamente para los directores del régimen, los demás son individuos sin derechos ni siquiera para vivir tranquilos en su país.

Séptima: De los regímenes existentes hoy, al que más ama el pueblo es al régimen democrático en su forma republicana, sin que quiera decir esto que sean regímenes perfectos y que no necesitan sus innovaciones, pero con estos regímenes son con los que el individuo goza de más derechos, de mayores libertades y de más bienestar.

A. Pernas.

Santiago de Cuba.

Primera: Soy izquierdista.  
Segunda: Entiendo que la doctrina izquierdista significa República, y la República hace desaparecer las sangres azules, cosa que es de las derechas, y la izquierda da a todos el mismo derecho político-social.

Tercera: La izquierda es distinta a la derecha porque ésta lleva en su doctrina fascismo, reinado o dictadura. Estos son los de la derecha.

Cuarta: Estimo que el fascismo significa derecha, porque protege el crimen que se comete contra el pueblo español.

Quinta: A esta pregunta no puedo dar contestación por no conocer la doctrina comunista.

Sexta: Con el de izquierda, como lo fué en mi Cuba el Gobierno de Ramón Grau San Martín, en cuyo tiempo de vida alcanzamos todos los desheredados de la fortuna algo de lo que nos pertenece.

Séptima: Me satisface, o estaré satisfecho, con un régimen izquierdista republicano, con todos y para todos, como lo quería Martí.

Tirso Tur y Muñoz.

Felicidad, Yateras.

## Corazones...

(Continúa en la Pág. 52)

voz de reina y de mujer a la vez—murmuró a su oído:

—¡Oh, Webb... Webb!

—He sido un estúpido—dijo Webb.

—Cállate, amor mio... Entonces ¿la viste?

—La vi—respondió él.

Lo que él había visto, quizás el lector lo ha adivinado... El añadió:

—En lo adelante, puedes ser todo lo reina que quieras, que no volveré a dejarte.

—Cállate—repitió Santa, poniéndole una mano sobre la boca—. Ya Santa Yeager no es más reina: su único título es Dama de la Alcoba Real. Ven conmigo, Webb.

Desde la galería, le llevó hasta la alcoba—su alcoba—, y le mostró junto al lecho una cuna donde se agitaba, gritaba y lloraba a la vez, una criatura rebosante de salud.

—Este rancho ya no tiene rei-

# Un Baño de Perfume



## JABÓN DE HIEL DE VACA DE CRUSELLAS

El Jabón de Hiel de Vaca de Crusellas, blanquea y suaviza el cutis. Además, su abundante espuma, impregnada con el intenso perfume característico de este jabón, deja la piel de todo el cuerpo envuelta en una exquisita fragancia.

El jabón de Hiel de Vaca de Crusellas, proporciona, al más reducido costo, un baño deliciosamente perfumado.



Las envolturas del Jabón de Hiel de Vaca de Crusellas se canjean por bonos para el "Concurso del Millón"

HV 16-R

## SINTONICE LA CADENA CRUSELLAS

na—dijo Santa con voz que temblaba de dicha—. Pero hay un rey y tiene tus ojos, Webb. Míralos bien y arrodíllate ante su majestad...

En ese instante, un ruido de espuelas resonó en la galería. De pie en el umbral de la alcoba, Bud Turner esperaba órdenes, tal como había ocurrido un año antes. Y su pregunta fué la misma:

—Buenos días. Tengo un lote preparado para partir. ¿Para Barber, como de costumbre?

—Ba-ba-ba-ba—respondió el rey desde su cuna.

—Oiga al jefe, Bud—dijo Webb con una sonrisa beata.

Eso fué todo. Salvo que al día siguiente, el viejo Quinn, el segundo capataz del Rancho Saco, al revisar el lote de vacas Sussex llegado la vispera, le preguntó a su patrón:

—¿Cuál es la marca del Rancho Nopalito, Wilson?

—X. Y tú lo sabes bien...

—Entonces —dijo Quinn—¿por qué diablos la vaca blanca está marcada con un corazón con una cruz dentro? En mi vida he visto semejante marca...

## La opinión...

(Continuación de la Pág. 13)

Como es natural, dada la gran cantidad de hierro que se está sacando, las fundiciones en Cuba tendrán muy pronto que cerrar sus puertas porque confrontarán el grave problema de la carencia completa del hierro.

Sería absurdo pensar de importarlo como materia prima, pues su costo de ese modo casi es mayor que hierro elaborado actualmente en Cuba.

Es un gran negocio para los países que compran este material, (Continúa en la Pág. 65)



GESTIONAN CON BREVEDAD POR:

## • FRANCISCO LOSTAL •

AGENTE OFICIAL DE LA PROPIEDAD INDUSTRIAL, LONJA DEL COMERCIO 537.

TELF. A-7663 - APARTADO 913-HABANA

NOTA: SE ANTICIPA EL IMPORTE TOTAL EN TODAS LAS ÓRDENES CUYO PAGO LO GARANTICE UNA CASA DE COMERCIO O BANCO DE ESTA CAPITAL



He aquí un plato ideal para ellos, nutritivo y fácil de digerir: hojuelas de maíz, inimitablemente tostadas y crujientes.

Sirva el Kellogg's Corn Flakes directamente de su bolso (patentado) CERA-CERADO. Es delicioso con leche



De venta en todas las tiendas de comestibles.

**Kellogg's**  
**CORN FLAKES**

**LO MAS BENEFICIOSO EN CEREALES**

fría como desayuno, almuerzo o cena. Diez grandes raciones en cada paquete.

**Rechace las imitaciones**

Exija Kellogg's. Está mejor elaborado, mejor empacado y sabe mejor.

## Valiente...

(Continuación de la Pág. 59)

bes que estamos en guerra? ¡Vas a despertar con tu estupidez a cuanto boche hay por estos contornos.

—Cálmese, cabo, que no es para tanto—repuso el soldado—. ¿Para qué sirven las armas, sino para disparar con ellas? ¡Es usted peor que los franceses, respecto a las escopetas! Recuerde que el pato es un bocado exquisito. Lo podemos guisar nosotros mismos, con los utensilios que tenemos, y un pequeño fuego. ¡Nos vamos a chupar los dedos; ya verá! ¡Y nos sentiremos con más valor que un león!

—¿De veras?

La perspectiva no le desagradaba a Cobb, pero lo malo era que el pato, aunque ya muerto, flotaba ahora en el centro de la laguna. Temiendo perder el prometido banquete, preguntóle el cabo a su compañero:

—¿Por qué no esperaste, para tirarle, a que volara sobre tierra?

—Porque si lo hubiera dejado acercarse demasiado lo hubiera hecho trizas con las postas, y entonces de nada nos serviría el haberlo cazado.

—¡Ya!... ¿Y de qué manera lo sacarás del agua?—. El tono de la pregunta era en extremo escéptico.

—Pues yendo en busca de Puchy y haciendo que nos ayude.

Tras decir esto con acento de satisfacción, comenzó Kenefick a deslizarse con sumo cuidado en sentido contrario al en que habían

venido, procurando aprovechar las quebraduras del terreno para no dejarse ver, silbando cautelosamente de cuando en cuando, y alzando la cabeza, por si distinguía al perro. A intervalos, la torva línea de las trincheras norteamericanas ofrecíasele bien visible.

En tales momentos, redoblaba las precauciones, porque nunca faltaban oficiales que estuvieran observando minuciosamente el terreno a través de los periscopios, y si era descubierto, le castigaban severamente.

—¡Guau!...—Desde la cima de un pequeño otero, Puchy vigilaba los cautos movimientos de Kenefick, con una oreja levantada en señal de que le divertía el espectáculo. ¿Qué pasaba, pues? ¿Le andaría buscando su amigo? Sí; no cabía duda, pues el soldado repetía ahora los silbidos y se golpeaba el muslo con la palma de la mano, en actitud decididamente invitadora.

—Ya sabía que estabas por aquí—murmuró Kenefick, gozoso.—Tú no eres de los que abandonan a sus camaradas, ¿verdad? ¡Baja! ¡Venni ísi!

¡Oh! ¡No tan de prisa! La última vez que él quiso acercarse, alguien lo ahuyentó de una pedrada y haciéndole gestos nada amistosos. No. Si ahora lo quería para algo, tendría que instarle. Y Puchy, después de levantar la parte posterior del cuerpo, en un gesto de desdén, desapareció por

el otro lado del otero. Kenefick, maldiciendo en su interior y halagando con la voz, siguió la dirección tomada por el fugitivo.

Después de todo, el perro no huía sino a medias, y como por puro compromiso. Estaba todavía sin desayunarse, ¿y quién podía decir que aquel soldado no trajera algo de comer? No obstante, a pesar del hambre, quedaba pendiente un punto de dignidad, que había que mantener. Kenefick, encorvado por la cintura, jadeante, sudando en medio de una temperatura casi glacial, falto ya de resuello, doliéndole la espalda a causa de lo forzado de su posición, continuaba en su empeño, sin desmayar.

¡Tat-tat-tat! ¡Tat-tat-tat! A lo lejos, una ametralladora empezó a disparar, y bien pronto varias más se unieron a la primera, formando un coro espeluznante: ¡Tat-tat-tat-tat!

Todo el sector se inundó de estallidos, entre los cuales se destacaban los numerosos y frecuentes disparos de la artillería anti-aérea. ¿Qué era aquello? ¿Aeroplanos en acción? Pues sí, y que precisamente se dirigían, vomitando metralla, hacia el punto donde se hallaba Kenefick. Este se tiró al suelo, presa de indecible terror. Aquellas terribles aves devoradoras de hombres, no conocían la piedad: el tonto que se les ponía al alcance, no volvía a repetir la proeza en este mundo.

¡Atiza!... Los aparatos eran tres, cuyos vientres, de color verde oscuro, resplandecían en la altura, bañados de pleno por la luz. Descibieron un amplio círculo, ametrallando a las trincheras norteamericanas, y luego se alejaron hacia el norte, como halcones que hubieran errado su primera acometida. ¡S-s-s-s-bang!... ¡una bomba! Y en seguida: ¡prut-prut-prut!... Uno de los aviones estaba de vuelta, precisamente sobre el lugar donde estaba tendido el soldado. ¡Este había sido descubierto! ¡Prut-prut-prut!... Las balas llovían alrededor de Kenefick, quien sentía los impactos de los proyectiles contra el suelo. Más muerto que vivo, cubrióse la cabeza con los brazos, tratando de procurarse así alguna protección. ¡Bang!... ¡Bang!... ¡Bang!... El aeroplano pasaba y repasaba, haciendo fuego siempre. Desde su lugar de suplicio, el infeliz atacado alcanzó a distinguir la horrenda cara de su enemigo, provista de un par de grandes espejuelos. Los cañones anti-aéreos tronaban sin cesar; pero el aviador proseguía su tarea, impertérrito.

Kenefick recordó la laguna y los alisos que la rodeaban. El seguir donde estaba significaría entregarse a una muerte segura. La espesura de los alisos le serviría de escudo. Así pues, púsose en pie de un salto y corrió a la desesperada, zigzagueando, hasta meterse al abrigo de los árboles. Al lado opuesto, frente a él, divisó al cabo, tendido en tierra, tal vez presa también del miedo, o acaso muerto. Kenefick se agazapó entre unas matas, y de pronto sintió un cuerpo pesado que le golpeaba contra las costillas. Dióse vuelta a mirar, y se halló cara a cara con Puchy, que estaba tembloroso del espanto que le producía aquel gigantesco pájaro. Al verse el animal en grave aprieto, lo primero que se le ocurrió fué acudir inmediatamente junto a aquel hombre a quien conocía, para que lo protegiese.

—¡Eh, cabo!—gritó Kenefick.—¡Venga para acá! ¡Ahí lo van a ver! ¡Su presencia atraerá el fuego de ese maldito!

Si el arcángel Gabriel grita en el Día del Juicio con la fuerza

que entonces lo hizo Kenefick, no tendrá mucho trabajo en que le oigan todos los difuntos y se levanten en el acto de sus innumerables tumbas. Cobb se incorporó, con igual presteza que si sus miembros fueran de goma elástica, y a todo escape fué a guarecerse al sitio donde estaba su compañero. Lleno de pavor, sepultóse entre un matorral, y tiró de una rama cubierta de hojas, con el propósito de que le tapara la cabeza. Hay ciertos instintos primitivos que sólo despiertan a impulsos del extremo terror en su forma más salvaje, y uno de ellos es el irrefrenable deseo de sentirse a cubierto. Una simple rama, un resguardo cualquiera, y hasta a veces las frágiles hojas de papel de un periódico, colocados sobre la cabeza, suelen producir en el hombre la sensación de seguridad.

—¿Se ha marchado ya?—averiguó el cabo, con voz ahogada.

—¡No! ¡Ahora vuelve! El zumbido del motor hizose cada vez más agudo, pues el aparato se acercaba con velocidad vertiginosa.

¡Juam!... El aviador lanzó una bomba, que estalló con horrisono estruendo.

—¿Qué dijo usted?—preguntó Kenefick.

—¡Huy!... ¿Fuiste tú el que gritó?—respondió el otro.

El aeroplano descendió lo suficiente para atronarles los oídos con el estrépito que hacía, pero sin disparar la ametralladora ni dejar caer nuevas bombas.

—Cree que nos ha matado—surró Kenefick, a través de unos labios que parecían de cera.—¡Chist!... No haga el menor movimiento ni ruido alguno.

—¡Por los cuernos de la luna!—dijo Cobb—, juraría que oí gritar a alguien—. Y luego:—¡Estáte quieto! ¡Por ahí anda todavía!

Ambos, tomando todo género de precauciones, trataron de observar, a través del follaje de los alisos, las evoluciones del enemigo.

El avión estaba ahora a gran altura, girando en círculo como un gavián. Desde las trincheras de los americanos le dirigían un fuego tan nutrido como inútil; pero tanto los sirvientes de las ametralladoras como los artilleros, aburridos de semanas y más semanas de inacción, aprovechaban la oportunidad para hacer algo. De nuevo descendió veloz el aparato. Al notar que venía, Cobb y Kenefick se echaron a tierra. Una vez más pasó igual que un trueno aunque guardándose las balas y bombas. Algunos minutos después, perdiése de vista, en dirección al este.

—No ha podido vernos—comentó el cabo, con los ojos dilatados aún por el susto, y las mejillas pálidas, exangües—. Estábamos tan bien ocultos, que nos pasó bastante cerca, pero sin descubrirnos.

—¡No se agite tanto todavía, hombre!—recomendóle su prudente subordinado, siempre en voz baja.—A lo mejor regresa, y nos hace polvo.

—¡Eh!... ¿Qué será aquello?—. Y Cobb no pudo articular otra palabra, contentándose con señalar. Acababa de oírse un chapuzón, seguido de algo semejante a un refunfuño, e inmediatamente vióse a un cuerpo que se alejaba por el agua, camino de un punto negro situado en el centro de la laguna. Nada podía verse de aquel cuerpo, excepto una cabeza redonda, rubia, que hendía la superficie líquida como la proa de un barco.

—¡Es Puchy, que va en busca del pato!—contestó Kenefick.



Deberá rechazarse como imitación, falsificación o competencia desleal, cualquier vermífugo que use la palabra

**HIGUERON**

ya sea como marca o como aclaración indirecta para distinguir otro producto que no sea el de

**BLUHME-RAMOS**

—¡Ay, Dios mío, Dios mío!—gimió el cabo, y agregó, dirigiéndose a su acompañante:—O lo haces volver aquí inmediatamente, o cuando regrese el *boche* nos destrozará con la ametralladora y las bombas de tal manera, que ni en el mismo infierno querrán recibirnos.

—¡Venni, Puchy!—imploraba el soldado, con voz plañidera, esforzándose frenéticamente para que le escuchase el animal.—¡Puchy, lindo, venni!... ¡Mira que nos vas a delatar!... ¡Puchy, mo- vé *boche*, que el diablo cargue contigo!...

Pero, entretanto, no significando nada para él el tumulto y tronar de las armas, mientras no apareciera aquel pájaro enorme, prosiguió su camino, sin hacer el más mínimo caso de llamamientos, halagos ni insultos. Llegado a donde estaba el pato, cogió de un mordisco por la cabeza y empezó a nadar en dirección a la orilla, llevando la presa bien segura entre los dientes. Sus redondos y amarillos ojos se fijaban en los dos hombres que estaban en la orilla. Kenefick animábale con palabras y gestos.

Puchy mantenía la cabeza muy levantada, acaso con la idea de sostener al pato fuera del agua y evitar de ese modo que se mojase. Los ojos lucíanle con expresión de suma astucia. Parecía que estuviesen calculando la distancia que mediaba entre él y los norteamericanos. El no había visto cuando mataron al ave; encontró a ésta en el agua, por pura casualidad (a juicio suyo), mientras andaba correteando de un lado para otro. Los soldados no sabían que existía por allí aquel buen bocado. ¡Eh bien, Puchy se lo apropiaba, y asunto concluido! Al llegar a este punto de su perruno raciocinio, juzgó prudente torcer el rumbo, para tomar tierra lo más lejos posible.

—¡Hola!—exclamó el cabo, al advertir la diestra maniobra.—¡Ese bandido se nos escapa con la caza! ¡Ven acá, hijo, ven acá!... Kenefick, llámalo, a ver si a ti te obedece.

—¡Aquí, Puchy, aquí! ¡Ven!—  
—Todavía va a hacer que nos roten todos los *krauts* que hay desde aquí hasta Alemania—dijo Cobb, furioso, echando a correr en persecución del "bandido", chapaleando en el fango, metiéndose en el agua hasta la rodilla, perdiendo el resuello con el violento esfuerzo y maldiciendo a Puchy con un rosario de palabrotas que el perseguido (como es natural) ni entendía ni tomaba en cuenta.

—¡Cabo, venga, hombre!—chillaba Kenefick, más preocupado por la seguridad personal de ambos que por la pérdida del pato.—¡Manténgase a cubierto! ¡Los *boches* van a verle! ¡Cabo Cobb, por el amor de Dios, déjese de hacer tonterías!...

—¿Conque nos quiere robar, eh?—resoplaba el enfurecido Cobb, sin detenerse.—Ya le enseñaré yo a ése con quién tiene que habérselas. Voy a matarlo. ¡Lo que es de mí no se burla!

—¡Cómo lo va a matar sin armas!—le recordó el otro.

Pero el cabo, desarmado y todo, no quiso darse por vencido. Cogió una piedra de buen tamaño y lanzóla a Puchy en el preciso ins-



# Medias de Seda

# Roseland

"Lista Coral"

EN TONOS DE ÚLTIMA NOVEDAD.

"CREPELIN",  
"CHIFFON",  
GASA

IMPERCEPTIBLES

De venta al público en una de las principales casas de cada población

HOSIERY DISTRIBUTORS CORPORATION, Bernaza, 72, Habana.

tante en que el perro salía a tierra. Hizo blanco en mitad de la cabeza.

—¡Yaip!—gimió Puchy, adolorido, y desapareció entre la espesura, seguido de cerca por el cabo.

El ánimo sencillo del generoso Kenefick sintió una violenta conmoción al ver maltratar de esa manera a la pobre bestia. Ciego de rabia, le vociferó a su compañero:

—No golpee más a ese animal! ¡Como no lo deje en paz, seré yo quien le mate a usted!

Y a su turno echóse tras de Cobb, corriendo por el borde empantanado de la laguna, levantando espesas salpicaduras de lodo, y decidido a defender a toda costa a su cuadrúpedo amigo. Metióse luego entre los alisos, con los puños listos para entrar en acción. Los gajos de la maleza le azotaban el rostro; las ramas de los árboles le entorpecían la enfurecida marcha; pero nada era capaz de contenerle.

—¡Salga de ahí! ¡Le estoy viendo!—gritó por último a un bulto que advirtió acurrucado entre unas matas, y que creía era Cobb.

E inmediatamente se irguió un hombre con uniforme gris orlado con un cordón blanco y azul. Era casi un muchacho, aunque tenía el rostro duro y frío. Kenefick se quedó de repente como si se hubiera enfrentado con un fantasma. En la diestra del aparecido lucía una pistola. Ni el soldado ni el cabo llevaban en ese momento sus armas: tanto la escopeta como el fusil lanzador de granadas habían quedado lejos, allá, al otro extremo de la laguna.

La pistola apuntó en dirección a Kenefick, y escupió un chorro de llamas, pero el atacado, veloz como un relámpago, tuvo la suerte de agacharse y acometer de un brinco a su adversario, haciéndole rodar por tierra. Un segundo después llovían a mares los puñetazos sobre la postrada figura gris. Mas, como el otro tampoco

era manco, defendiase igual que una fiera.

Mutuamente agarrados con una mano y las dos piernas, se magullaban a más y mejor con la mano derecha, rodando en el suelo de un sitio para otro.

A Kenefick le vino a la memoria el recuerdo de una vez que trató de cabalgar una mula de las que empleaban en el Ejército para el transporte de las ametralladoras.

Sin embargo, se mantuvo firme, unas veces encima y otras debajo. De súbito, vióse un fulgor dorado, sonó una sarta de ladridos, y un tercer cuerpo incorporóse al grupo de feroces luchadores.

Debia ser Puchy... Sí, era él, que viendo en aprieto a su amigo, acudía en su auxilio.

La ayuda del valiente perro fué tan eficaz, que pronto pudo Kenefick desentenderse por un instante del ataque, y quitándose rápidamente el yelmo de acero, dejólo caer con tremenda fuerza sobre el cráneo de su antagonista.

¡Plop!...  
Eso puso punto final a la pelea.

Pero no para Puchy, quien aun se obstinaba en gruñir, morder, desgarrar... Y en breve hubiera mandado al otro mundo al desvanecido hombre, si Kenefick, oponiéndose con toda su fuerza, no lo hubiera impedido.

—¡Quieto!... ¡Quieto te digo, Puchy!—le gritaba el soldado, contentiéndole con gran trabajo.—¡A que todavía voy a tener que pacificarte a ti también, dándote un buen pucherazo!...—Y como Puchy no parecía comprender la advertencia, Kenefick la reforzó pegándole con el yelmo en las posaderas.

—¡Ki-yi-yi!...—aulló el perro, aun no del todo convencido.

—¡Yo te voy a enseñar quién es aquí el amo, pedazo de zoque francés!—exclamó Kenefick, descargándole otro golpe. Este último bastó: Puchy, chillando como un condenado, escapó a todo

correr, yendo a buscar asilo entre los alisos.

Entonces el norteamericano, todavía jadeando a causa de la brega, volvióse junto al vencido. Al lado de la postrada figura del alemán, estaba Cobb, con la cara blanca y las facciones dilatadas por la más cómica expresión de sorpresa que pueda imaginarse.

—¡Por Yiminy, y Yiminy, y ocho manos a la redonda!...—graznó el cabo, estupefacto.—¿De dónde ha salido este pimpollo?

—Es el aviador que manejaba el aeroplano que se estrelló—repuso Kenefick.—¿No ve el casco y los anteojos?—Y movió a derecha e izquierda, el cuello, aun adolorido por las caricias del germano.

El cabo recogió del suelo la pistola del caído, deslizándose en un bolsillo de su propio capote, mientras murmuraba, por vía de explicación:—Esos rapacolas del cuartel general dan cincuenta francos por estos chirimbolos.

—¿Pero cómo va usted a cogerse la pistola, si he sido yo el que ha capturado al tipo?—reclamó, impaciente y acalorado, Kenefick.

—¡Anda de ahí!... Yo lo vi primero, entre los árboles. De sobra sabía dónde estaba escondido, y cuando me preparaba para tirarle con la escopeta, me la quitaste tú de las manos. ¿Te acuerdas del alarido que escuché cuando el *boche* nos estaba bombeando? Era este mozo, avisándole a su colega para que se alejase.

—Puede ser... puede ser... pero de lo que no cabe duda es de que lo he capturado yo solo—aseveró el soldado, poseso dispuesto a admitir las argucias de su embustero superior.

En eso, percibieron el débil gemido de una granada que se acercaba por el aire, acrecentándose el rumor que hacía el proyectil, hasta trocarse en un chillido pavoroso.

Luego: ¡Ki-blam!...  
Al estampido siguió un chapapero.

(Continúa en la Pág. 70)

# KOLYNOS

CREMA DENTAL

iluminará  
su sonrisa



KOLYNOS  
CREMA DENTAL

PARA TENER DIENTES

Brillantes

He aquí una fórmula especial secreta. Limpia los dientes y les da un nuevo brillo y lustre encantador. Pruebe un tubo. Es buena para las encías también.

CREMA DENTÍFICA LISTERINE



## La invención...

(Continuación de la Pág. 51)

Vallándonos de palabras que tomamos prestadas al propio Georges Bory ya citado, exponemos lo que sucede en el momento preciso que un proyectil abandona el ánima del cañón. Tras el obús, en la recámara, hállase una masa de gas sujeta a alta presión y temperatura muy alta, que sigue a aquél a su salida, convertida en cegador relámpago y en humo. Y es esta masa—que se pierde convertida en humo, como ya hemos dicho—la que obliga a retroceder al arma, conforme lo demuestra uno de nuestros esquemas.

Una primera solución acude inmediatamente a nuestra mente. Parece, en efecto, que un cañón constituido por un tubo abierto por sus dos extremos, con una cámara de pólvora conveniente en su medio y que disparara simultáneamente hacia adelante y hacia atrás sendos proyectiles con igual masa y la misma velocidad, no debía por ningún concepto recular.

Pero ésta, se arguirá, sería un arma fantástica, impracticable... ¿Lo creéis así? Pues fué realizada por el Almirantazgo Británico en el curso de la guerra de 1914 a 1918, y, más aún, montada sobre un avión. El proyectil disparado por la parte anterior era un obús normal, en tanto que el expelido por la posterior constituía el gravilla de plomo muy fina. Procediendo de tal guisa evitábase a la estructura del avión, muy frágil todavía por esta época, esfuerzos que habrían podido romperlo.

Pero retornemos a nuestro cañón ordinario.

Supongamos que, mediante un procedimiento cualquiera, se lograra separar la masa gaseosa del obús que la precede. Disponiéndose, entonces, de una energía considerable, comparable a la que anima a la masa reculante. ¿Por qué no utilizar esta fuerza, hasta ahora perdida, para anular el culatazo? Esta fué la pregunta que se formularon durante la Gran Guerra dos oficiales de la reserva: el capitán Galliot, observador en avión, y el teniente Bory, artillero hasta el final de las hostilidades, en que pasó a la ingeniería naval...

De inmediato pusieron dichos oficiales a resolver tres problemas:

1º Impedir que los gases de la pólvora siguieran al obús en su marcha hacia adelante.

2º Cambiar la dirección de estos gases, enviándolos hacia atrás.

3º Disponer de los gases después de utilizarlos, a fin de supri-

mir su peligrosa acción sobre el personal y el material.

Estos tres problemas, que desde el año 1916 fueron objeto de incessantes reflexiones y experiencias por parte de Galliot y Bory, han sido finalmente resueltos de la manera más completa, y los resultados obtenidos controlados por las más altas autoridades en el curso de las demostraciones efectuadas con numerosas armas de los tres calibres: pequeño, mediano y grueso, y tirando a todas las velocidades prácticamente utilizables, esto es, las comprendidas entre 500 y 1,600 metros por segundo. La realidad del fenómeno es indiscutible, siendo posible en la actualidad crear cañones de gran potencia que no reculen un solo milímetro. Es más—¡curiosa inversión de valores, no atendible, desde luego, sino desde un punto de vista estrictamente teórico!—podriase, haciendo uso de la propia fuerza, "hacer avanzar el arma".

¿Cómo han conseguido los señores Galliot y Bory llegar a este maravilloso resultado? En pocas palabras, pues los esquemas que ofrecemos en esta información hablan elocuentemente al respecto, podemos decir que el milagro se ha realizado mediante la adición a la extremidad del cañón vulgar de cierto dispositivo que permite pasar al proyectil, pero que capta el gas, lo fuerza a abandonar gran parte de su energía y envía finalmente hacia atrás. Así, a la fuerza que en el interior del cañón actúa sobre la recámara y tiende a hacerla retroceder, se opone una fuerza comparable, que, a su vez, ejerce una presión

(Continúa en la Pág. 69)

## Ventanas...

(Continuación de la Pág. 8)

¿Cuando todavía nos hablan de que la madre debe estar al lado de sus hijos, y pintan el hogar como opuesto a la madre que trabaja, viendo en su labor social un signo de abandono de las funciones maternas? Sin embargo, hemos de continuar una campaña que creemos, no sólo moralizadora, sino única, para lavar a la sociedad y principalmente al hogar, de las lacras y manchas del pasado. Hemos constatado muy de cerca el régimen antiguo y el que hoy comienza a esbozarse, para que claudiquemos cobardemente. La mujer que no sabe hacer nada, que no se gana su vida, que no lucha en la batalla social, nos parece, no sólo un estorbo, sino

una madre imperfecta, una mujer que cambia su belleza, su juventud o sus gracias, por la comodidad, el lujo o la posición. Tenemos el deseo de demostrarlo. ¿Se hubiera casado la mujer a que hace alusión la carta del "lector asiduo de CARTELES", si hubiera dispuesto de sueldo, carrera o entradas suficientes para no necesitar lo que le ofrecía su nuevo matrimonio? Seguramente que no, porque el esposo lo dice claramente en su queja: "No pensó más que en componerse y disfrutar, desde que se casó conmigo". ¿Disfrutar de qué? De la posición y la fortuna del esposo. ¿Fué entonces al matrimonio en situación de colaboradora, de rueda útil de la sociedad que va a llenar sus funciones de esposa y de madre, participando de trabajo, fatigas y al mismo tiempo de éxitos o fracasos? No: fué como juguete de lujo dispuesto a tener un lugar brillante y cómodo donde lucir mejor... Entonces si a esta mujer se le hubiese dicho: "Te casarás con este hombre—médico, abogado, comerciante—y lo ayudarás en sus quehaceres para ganar la vida. Tienes que escribir a máquina. Llevar cuentas o cuidar de los análisis en un laboratorio", ¿no hubiera dudado en cambiar su existencia, fundiéndola en una mujer de acción? Seguro es que el amor se hubiera entonces manifestado en su mezquindad y hubiera preferido continuar su vida anterior, pasiva e inútil también, aunque con menos brillantez pecuniaria... ¿Y no es muy triste que todo esto se envuelva con un mentido ropaje que se llama *carriño, enamoramiento y ternura*? Y viene este mal de los siglos que hace que se tiene como justo, que la mujer no trabaje y que reciba todo el aporte económico de manos del varón... Se me dirá que el hombre a veces busca también una rica heredera para hacerla su esposa. Es cierto que el interés económico lleva en muchas ocasiones al hombre al matrimonio; pero son risibles excepciones los que viven *sólo* a expensas del capital de su mujer. Disimulan—aun estas excepciones—y realizan algún trabajo que haga decir al mundo: "Es cierto que

(Continúa en la Pág. 71)

## Sombras...

(Continuación de la Pág. 42)

delos nacionales y las dos figuras principales de la película: Joan Bennett y Warner Baxter... Prohibió el paso de la Prensa al sagrado recinto del rodaje... quedó asimismo terminantemente prohibido que se enviaran fotografías antes de que la filmación quedara terminada... Iba a sorprender al público en toda la línea.

Naturalmente el título de la comedia musical se anunció con címbalos y trompetas... "Bogas de 1938"... Director: Irving Cummings... Producción en técnico-

lor... Y seguía una descripción más o menos exagerada de las virtudes de los modelos. Hasta entonces nadie había prestado atención a esas trabajadoras abejas del gran panel americano... Sus rostros sonrientes, sus dientes inmaculados, sus cuerpos esculturales pasaban frente a los ojos de la nación sin inspirar un comentario. Por fin conocemos su historia, después de vivir en el país tantos años sin detenernos más que frente al pasquín para leer las cualidades extraordinarias de esta o aquella pasta dentífrica, o admirar el último modelo de un corsé que prometía terminar, en quince días, con los tejidos adi-

posos. Así supimos nosotros y con nosotros los demás individuos de la nación que Frances Joyce, la muchacha que ha *posado* para más anuncios en color que cualquiera otra modelo profesional en Norteamérica, había nacido en California, y que salió de aquel emporio dorado después de fracasar en su intento de aparecer en películas... Es decir, la historia de siempre: en su propio patio nadie le dió jamás importancia. Tuvo que llegar hasta Nueva York para encontrar la ansiada oportunidad. Jamás pudo penetrar en un estudio... Años más tarde regresaba triunfalmente, gracias a la inventiva y genio de Walter Wanger...

Phyllis Gilman, natural del Estado de Filadelfia y graduada de una Universidad, había querido dedicarse al teatro y jamás encontró una mano propicia que la ayudara...

Katharine Aldridge, perteneciente a una secular familia de Virginia, era una sencilla y modesta taquígrafa. Hacía solamente un año que había comenzado su carrera como modelo, y en la actualidad, convertida en artista de la pantalla, cuenta dieciocho años.

Ida Vollmer, cuyo rostro y figura han adornado muchas esencias en anuncios de aguas minerales, confiesa que jamás en su vida visitó un cabaret... Porque el anuncio se paga muy mediocremente y la muchacha, aunque sólo lo cuenta veinte años de edad, es el sostén de su madre y seis hermanos pequeños.

Olive Cawley tiene el prestigio de estar inscrita entre los "cuatrocientos" que componen el Registro Social de Nueva York... Se cansó de la *pose* social, de la vida inactiva, y rompiendo las viejas tradiciones de su aristocrática parentela, se determinó a *posar* en anuncios de joyas... Seis meses más tarde se embarcaba en el avión de Mr. Wanger, convertida en futura estrella.

Dorothy Day, considerada como as entre las modelos de sombreros, de 21 años de edad, preciosa, rubia y elegante, había vivido toda su vida en un modestísimo departamento con su señora mamá. Su sueldo como modelo no debió ser extravagante, porque Dorothy confesó hace poco que siempre se había tenido que hacer su propio vestuario por falta de recursos.

Betty Douglas, de 23 años, gastaba el salario que recibía como modelo, (y ella si era una de las modelos mejor pagadas), tomando lecciones de canto, y soñando llegar un día a ser diva... Esta chiquilla nació en Georgia, y los primeros años de su vida, desde que pudo trabajar, los pasó como telefonista en una pizzería de Louisville.

Entre las famosas modelos de Walter Wanger están también Martha Heverin, Mary Oakes, Libby Harben, Moreen Carr y Ruth Martin.

Para todas, la original idea de Wanger ha sido el *abrete sésamo* de la gloriosa carrera cinematográfica, a pesar de jamás haber tenido el menor entrenamiento histriónico. Para el gran productor, en cambio, la adquisición de esas muchachas, cuya belleza ha ilustrado tantas páginas amables, ha sido el éxito de una nueva comedia musical. ¿La historia?... Como ocurre casi siempre en esa indole de películas, la historia tiene puntos de contacto con lo absurdo y extravagante. Solamente el gran triunfo del color y la exquisita labor de Joan Bennett, Warner Baxter y Helen Vinson añaden algo a la novedad de ver a las modelos americanas en

Señora

Flujos, irritaciones, etc., se curan con VAGINAX; lavado que nunca falla y que cura y sirve para evitar. Mejora al primer lavado. Frasco chico, \$1.



# Alcalicese con Alka-Seltzer

Quando agruras o gases le causara el alimento con Alka-Seltzer puede aliviarse al momento



Si de esto te hubieras antes recordado ¡Hace tiempo que el dolor te habría pasado!



¡No le digas que a la fiesta no irás! Esto te arregla en seguida ¡ya verás!



persona... Y Wanger ha probado una vez más que cualquier idea original basta en los Estados Unidos para asegurar el más rotundo triunfo de taquilla... "Bogas de 1938" hace su agosto. Y ha quedado campo propicio para que otras tantas muchachas de reconocida belleza ocupen los puestos dejados vacantes por las famosas modelos que daban prestigio a los anuncios de la nación. Con lo cual todo el mundo sale ganando.

No nos extrañaría que de la misma manera, Walter Wanger sacara el máximo provecho con su idea de utilizar "dobles" de las estrellas en su próxima producción. Porque, como dice el sesudo señor, el público quiere rostros nuevos; cada día la demanda por asuntos originales es mayor. Por leales que sean los fanáticos cineastas, se cansan de ver a la misma estrella, de uno u otro sexo, encarnando siempre los papeles cinematográficos. Rostros nuevos es la divisa. Y solamente gracias a trucos como el usado por Wanger, surgen estrellas. Naturalmente, hay que admitir que cuando no se posee talento histrionico o entrenamiento, ya que el primero se puede cultivar con un poco de paciencia y buena voluntad, la belleza es lo imprescindible. Belleza y juventud... Ambas cosas, "explotadas" científicamente, pueden conducir al ansiado estrellato.

Sin embargo, no crean los lectores que las doce o catorce modelos de Walter Wanger llegaron a Hollywood y se presentaron a actuar en el set de "Bogas de 1938"... Lo primero que el gran productor exigió a sus protegidas fué la asistencia inmediata y constante a una escuela dramática, presidida por Harold Clurman, de la cual han salido muchos artistas famosos, entre ellos el mismo Franchot Tone, esposo de Joan Crawford.

Las modelos, desde luego, tenían ciertas ventajas naturales. Estaban acostumbradas a la pose. Sabían la necesidad de usar graciosamente las manos, o de ca-

(Continúa en la Pág. 72)

COMENTARIO.—Esta observación del industrial santiaguero señor Getus debe ser objeto de medidas adecuadas por parte de las autoridades competentes. Si la exportación de hierro viejo a las naciones que se están preparando para la guerra perjudica a nuestras industrias, es evidente que debe impedirse esa exportación en forma eficaz, bien estableciendo un embargo o imponiéndole un tributo prohibitivo y temporal. De otra manera podríamos llegar a la paralización de nuestra modesta industria metalúrgica, lo que causaría un daño cierto a nuestra lenta recuperación económica.

\*

Pinar del Rio, Sept. 21 de 1937. Señor Director de CARTELES: Distinguido señor:

Le ruego dé cabida en la sección "La Opinión Ajena" a la adjunta carta.

Mil gracias y mande a su afectísimo, s. s.,

J. A. SOLER.

Señor Juan J. Barreras, Jr. Al C/O "La Opinión Ajena", CARTELES.

La Habana.

Distinguido señor:

He leído con mucha atención su carta abierta dirigida al honorable señor Melanio Diaz, secretario de Comunicaciones, interesándose porque en dicha Secretaría se acabe de implantar el escalafón general de empleados y créame que me ha causado una enorme satisfacción por la forma en que usted ha enfocado este delicadísimo problema.

En el ambiente está desde hace muchísimos años la necesidad de que se acabe de implantar el escalafón, ya que ello vendría a asegurar de una vez y para siempre los derechos adquiridos por el personal en su ardua labor diaria.

En tiempos del doctor Pelayo Cuervo se ordenó la confección del mismo y no puedo explicarme por qué no se puso en vigor, ya que en aquel entonces, la corriente había sido tan impetuosa, que al fin se iba a complacer al personal y a cubrirse de gloria el alto mando.

Su opinión respecto a la actuación del señor Melanio Diaz al frente de los destinos de esa Secretaría es exacta, no obstante los múltiples compromisos que a diario se le presentan y las realidades del momento, tenga usted la completa seguridad que el personal todo de Comunicaciones está viendo en él, la continuación de la obra emprendida por el gran Pelayo Cuervo, y que me consta que está dispuesto a no permitir que nos abandone, dejando incompleta su hermosa labor. El cuerpo telegráfico de Cuba en su oportunidad habrá de solicitar de dicho funcionario el cumplimiento de esa legítima aspiración general y tengo la segu-

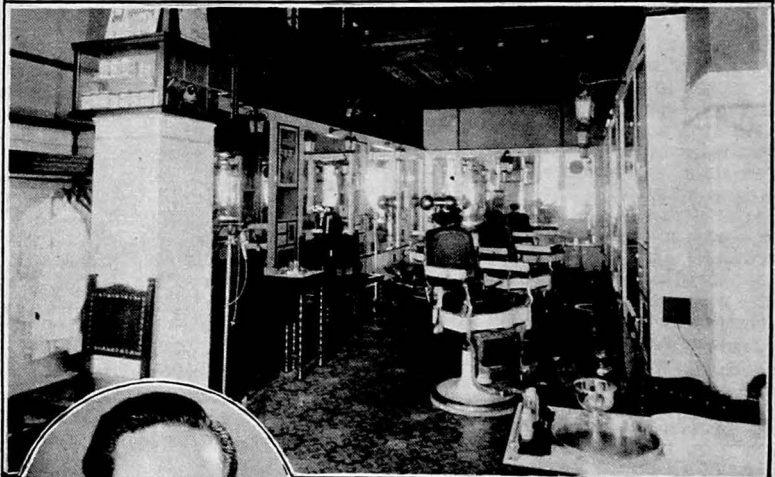
ridad que si intereses bastardos no interrumpen, el escalafón del personal de Correos y Telégrafos, habrá de ser una realidad en un futuro próximo.

Créame muy complacido por esta oportunidad de dirigirme a

usted, valiéndome de las columnas de nuestra revista CARTELES y téngame por un amigo y s. s.

J. A. SOLER. Telegrafista del Centro de Pinar del Rio.

## LOS MÁS AFAMADOS BARBEROS LO USAN Y RECOMIENDAN



Sr. MAURICE M. BUSTAMANTE Barbería del Hotel Plaza Habana



● Humedezca su cabello con RHUM QUINQUINA DE CRUSELLAS, friccionese durante unos segundos... después péinese.

NO importa el lugar a donde usted concurra... la hora que sea... la ropa que vista... En todos los momentos es indispensable que usted conserve su cabello bien peinado, si quiere destacar su personalidad.

El tratamiento diario con el RHUM QUINQUINA DE CRUSELLAS elimina la caspa, fortalece el cabello evitando su caída, facilita el peinado y caracteriza a quien lo usa, por su perfume fino y agradable.

Use diariamente el RHUM QUINQUINA DE CRUSELLAS y observe cómo su cabello está más limpio, sano, suave y atractivo... y cómo se mantiene bien peinado durante todo el día.



10¢. 20¢. 35¢. 60¢. y \$1.00

RQ 8

Sintonice la CADENA CRUSELLAS



## La opinión...

(Continuación de la Pág. 61)

pues aun teniendo minas le es mucho más económico elaborarlo después de fundido que el engorroso y costoso proceso que ocasiona convertir el mineral.

A propósito que estamos próximos a llevar a obra de efecto un período evolutivo pro mejoramiento nacional por medio del Plan Trienal, si no se toman medidas previsoras para éste y otros casos, encontraremos grandes escollos para su desarrollo.

Su affmo.

Esteban GETUS.

# para


# EL HOMBRE



POR

ALGERNON

NUEVA YORK, septiembre.

 **AS VIDRIERAS** de Nueva York están saturadas de otoño. Mientras la temperatura oscila en sus irridentes alternativas de semifrío y calor, las casas de modas exhiben "lo que todo hombre elegante debe vestir durante los cambiantes días otoñales".

La diferencia entre la ropa otoñal y la ropa invernal en el hombre depende exclusivamente de la imaginación del comprador y del

sastre o el vendedor de ropa hecha. El género es el mismo: lana, más o menos gruesa, en *worsted*, *tweeds*, franelas, sargas y otras variaciones que tienen la misma esencia. El traje otoñal puede considerarse el traje invernal, y mucho más para nuestro clima que solamente tolera los géneros de lana de poco espesor.

La tendencia neoyorquina—hoy centro de la moda masculina conjuntamente con Londres—se divide en dos tipos de indumentaria masculina. La ropa fina, de sabor discreto, cuyo corte y confección han sido colocados en las manos de verdaderos artistas modelistas y confeccionadores, la cual se exhibe en la Quinta Avenida, y la



ropa de sello popular, que lleva el rótulo de Broadway...

Pero Broadway, la arteria que una vez fué via blanca y que hoy es arteria multicolor de la gran metrópoli, no es el Broadway turbulento de antaño, que exhibía trajes dignos de ferias y circos. Broadway también exhibe, aun en los trajes hechos de diez y ocho y veinte pesos, cierta moderación y conservatismo en el corte y en la elección del género. Unicamente un *connoisseur* es capaz de apreciar la diferencia entre un traje de rótulo popular de precio oscilante entre los veinte y cinco y treinta pesos y un traje de ochenta a ciento cincuenta pesos, de la Quinta Avenida. Panorámicamente, lucen iguales... ¡pero en los detalles! ¡Ahi es donde se ve la diferencia!

La preponderancia del traje cruzado de seis botones es una realidad que salta a la vista. Aun el traje de tarde, de semietiqueta, que antes era invariablemente de estilo abierto y chaleco cruzado, ha adoptado la característica cruzada del traje de calle.

El nuevo traje cruzado tiene pocas variaciones. La evolución del traje masculino viene buscando desde hace cinco años la línea confortable y natural. Ya han desaparecido aquellos hombros a escuadra—¡hace más de cuatro años que no se usan, aunque muchos insisten todavía en usarlos!—y la huata ha sido casi olvidada por el nuevo confeccionador. El talle

es bajo, siguiendo las líneas naturales del torso y el entalle casi imperceptible. El cuello del saco es ancho y las solapas amplias. Los botones más bajos: el último botón está un poquito por debajo de la línea de los bolsillos laterales.

El pantalón no ha perdido su influencia anatómica. Es el mismo pantalón francés del año pasado, aunque el talle es más bajo.

El sombrero de castor sigue ejerciendo la supremacía en la prenda de cabeza, que es indispensable para el conjunto masculino. Los tonos demasiado claros han pasado a mejor vida. Son las tonalidades neutras, las que están de moda. Carmelita, gris y negro predominan. El *homburg* de ala virada hacia arriba es el sombrero de vestir para ocasiones especiales: trajes de calle, semietiqueta de día y *smoking*.

Las rayas verticales, a trechos de una pulgada, solitarias y en grupos de dos y tres, vuelven al plano de actualidad. Se descansa un poco del cuadro, pero no por ello ha perdido su lugar bajo la dictadura de la moda. El gris es el tono socorrido y la amplitud en las variaciones de la tonalidad lo hace más popular. Así hemos visto grises azulosos, grises verdosos, grises carmelitosos y, en fin, una gama interminable en esencia gris. El azul también goza de distintas tonalidades y conjuntamente con el carmelita forman la trilogía básica del telaje masculino.



## LA CASA OSCAR

SASTRES CREADORES.  
SAN RAFAEL, 17, HABANA.

ACABAMOS DE RECIBIR LA ÚLTIMA NOVEDAD:  
EL FRESCO GÉNERO "SHARSKIN"

Los pliegues del pantalón—dos de cada lado—vienen en los modelos más costosos de los exclusivos sastres de la Quinta Avenida: Tripler, De Pinna, James W. Bell y otros.

En esta primera ojeada por Nueva York, he captado muchas novedades, pero vamos a dejarlas para la próxima semana...

## ESTÉTICA MASCULINA

EL ARTE DE NADAR

CAPITULO X

CARACTERÍSTICA DE LA NATACION JAPONESA

La revelación de los tritones del Extremo Oriente fué una sorpresa sensacional para todos. Nadie podía imaginarse que aquellos nadadorcitos nipones que en los Juegos precedentes habían sido tan mediocres, serían capaces de vencer netamente a los mejores nadadores de Europa y de América. Los expertos no querían creer lo que veían; se dieron entonces las explicaciones más fantásticas para establecer la superioridad incontestable del equipo del Sol Naciente. Hablóse de un estilo que iba a revolucionar el arte natatorio y todo el mundo trataba de adoptar inmediatamente el estilo japonés, sin saber a ciencia cierta lo que era y sin saber, tampoco, si la natación especial de una raza tan diferente de la nuestra desde el punto de vista físico, podría convenir a todos los nadadores, sin distinción.

Ese era el enorme error. El estilo japonés, si hay un estilo japonés, no es otra cosa que una inteligente adaptación del cuerpo humano al elemento líquido. Los entrenadores nipones han comprendido que tenían que adoptar una técnica particular para utilizar de la mejor manera las aptitudes físicas de su raza.

En la realidad, el *crawl* japonés se diferencia muy poco, en sus líneas generales, del *crawl standard* de la escuela americana; pero como los japoneses tienen unos brazos muy cortos, utilizan éstos a la manera de unos esquis; se dejan deslizar hacia adelante sobre el antebrazo, desde el momento en que éste se apoya en el agua. Obtienen también de sus piernas, cortas como los brazos, un rendimiento mayor por medio de un batido más profundo. Gracias a una elasticidad maravillosa de sus tobillos, conseguida a fuerza de paciencia, obtienen de sus pies una acción que puede compararse a la de la aleta natatoria de un pez.

No se puede olvidar, sin embargo, que en razón de la menor longitud de sus miembros, su centro de gravedad se equilibra más fácilmente y, asimismo, que el esfuerzo de tracción que deben realizar sus miembros superiores es más reducido que cuando se trata de nadadores de gran envergadura.

El movimiento de los hombros se acentúa mucho en el *crawl* japonés, a fin de intensificar la acción propulsiva del brazo bajo el agua y de remediar todo lo posible el defecto de longitud del brazo y de la pequeñez de la mano.

Haremos observar que ese movimiento de los hombros, que puede ser un defecto cuando se trata de nadadores corrientes, no retrasa nada la progresión regular del nadador japonés, puesto que los hombros de éste aparecen mara-

villosamente contorneados y operan sobre el agua sin que el cuerpo se desvíe de la línea recta.

Los japoneses gozan de una ventaja física, y es la de su línea, perfectamente deslizando. Se puede decir que sus cuerpos son hidrodinámicos; sus contornos, redondeados, recuerdan a esas máquinas de velocidad de las que hemos hablado al principio de este capítulo, y también a los animales marinos, como los tiburones o los delfines, que se deslizan bajo el agua a una velocidad fantástica.

Hay que añadir que los japoneses tienen una densidad relativamente débil y por lo tanto una capacidad mayor de flotación; esto constituye una gran ventaja. Lo probable es que esta menor densidad tenga por causa el menor peso de su estructura ósea y también la naturaleza de su tejido muscular, muy elástico a causa, quizá, de una alimentación vegetariana.

A pesar de sus aptitudes naturales, los japoneses no hubieran llegado nunca a dominar la natación mundial si no hubiesen trabajado en silencio durante años y años, y si no se hubieran dedicado durante muchos meses de cada año a un entrenamiento científico, en el que no se olvida el menor detalle fisiológico o técnico.

No se puede decir, en resumen, que existe un estilo japonés, pero sí que existe un método japonés, basado en la adaptación de los medios físicos a la evolución en el agua. Esta adaptación es lo que se llama el sentido del agua, aptitud maravillosa que nos proporciona la ilusión de que nos lleva sobre sí un elemento amigo que trata de ayudar nuestros esfuerzos en lugar de contrariarlos.

Todo entrenamiento bien dirigido debe tener por objeto principal la posesión de ese sentido de agua...

## NORMAS DE URBANIDAD

CAPITULO IV

LA MANERA DE AGRADAR

"La ley no escrita de la conversación—dice William Handy—ordena que los interlocutores o tertulios vayan alternando en proporciones más o menos iguales". Pero no sucede así. La lucha sobre quién puede hablar más es un espectáculo harto frecuente.

La gente por nada se interesa

**REPORTER**  
SELLO de ORO  
distinción  
personalidad

El hombre moderno prefiere la corbata

Es la mejor revelación de buen gusto y distinción.

De venta en los principales establecimientos de la República.

**REPORTER**  
Prince of Cruveles  
HAVANA

Esta etiqueta distingue la mejor corbata del mundo.

**JULIO GARITY, Bernaza, 68, Habana.**

tanto como por sí misma.

Si hablamos con frecuencia de nosotros mismos y de nuestras cosas, no tardaremos en ser tildados de vanidosos y cargantes. En cierta ocasión preguntaron a Mateo Arnold cuál era su tema predi-

lecto de conversación, y contestó, sin vacilar un instante:

—Aquel que más interés despierta a mi compañero.

Hablemos únicamente de aquellas cosas que sabemos que interesarán a nuestro oyente, si quere-

# ESTO NO SUCEDERÁ CON UNA EVERSHARP



ESTE molesto accidente y otros parecidos—tan comunes en las plumas corrientes—no suceden nunca a los que poseen la moderna pluma EVERSHARP. La única en el Mundo con cierre automático. Además de esta patente exclusiva, las plumas de fuentes EVERSHARP ofrecen características de inestimable valor: —Punto ajustable—Mayor capacidad de tinta—Cargador al vacío—Depósito transparente—y —el clásico diseño "Doric".

Aprecie personalmente todas estas ventajas, examinando hoy mismo una EVERSHARP en cualquier establecimiento del giro.

Plumas y lapiceros **EVERSHARP**

The WAHL COMPANY · Chicago Apartado 1044 · Habana.

# ¡UN CONCURSO DE ELEGANCIA!

¡USTED PUEDE SER EL MODELO IDEAL DE UN SASTRE!



Si usted cree que posee una figura armoniosa y elegante, capaz de

despertar en un sastre el deseo de vestirlo como modelo, envíe al Sr.

## ALGERNON

Revista CARTELES, Apto. 188, Habana,

su fotografía y sus medidas (peso, estatura, edad, pecho, cintura, caderas, muslos, bíceps, pantorrillas, ancho de hombros en pulgadas) y si usted sale airoso en la selección del jurado que elegirá al

### HOMBRE DE PROPORCIONES MÁS PERFECTAS

Recibirá usted un ropero completo de invierno, que incluirá trajes, zapatos, sombreros y todo lo necesario para vestir al

### HOMBRE MÁS ELEGANTE DE 1937

El concurso está abierto a cualquier hombre, de 17 a 40 años, que pueda presentarse personalmente en La Habana, el día que señale el jurado para la selección.

La elección se verificará en el mes de diciembre de 1937.

Además de los valiosos premios para el ganador de este concurso habrá otros para los nueve concursantes que ocupen del segundo al décimo lugar en el concurso de elegancia.

¡DIEZ HOMBRES ELEGANTES DE CUBA SERÁN PREMIADOS!

¡USTED PUEDE SER UNO DE ELLOS!

mos que se nos aprecie y se nos acoja bien.

La simpatía es la llave que abre los corazones y suelta las lenguas. Después de todo, el buen conversador no es precisamente el que habla bien, sino el que sabe el secreto para hacer hablar a los demás, prefiriendo ofrecerles hábilmente ocasiones de hacer un buen papel en vez de mostrar él su superioridad.

La buena conversación se basa en la igualdad. Si queremos ser queridos, no tratemos de ser más listos o más ingeniosos que nuestro compañero, ni de impresionar a los demás con alardes fanfarrones de erudición o sabiduría. Propongámonos más bien ganar simpatías y amistades con nuestra modestia, condescendencia, amabilidad y tacto. Cuéntase de madame Recamier, conversadora famosísima, que invariablemente procuraba que sus interlocutores parecieran más ingeniosos, inteligentes y amenos que ella misma.

Dice Orison Marden:

"El buen conversador ha de ser espontáneo y simpático; ha de mostrar buena voluntad y tomar con empeño las cosas que interesan a los demás. Con frialdad no podremos nunca atraer ni mantener su atención".

#### CAPITULO V

#### LA CORTESIA EN LA CONVERSACION

Colmo de la descortesía es interrumpir constantemente a quien está hablando. La costumbre tan frecuente de cortar la conversación con las monótonas repeticiones de "¿Qué me dice?", "¿De veras?", "¡Caramba, caramba!" y otras parecidas, es, amén de descortés, sumamente molesta.

Sólo la persona grosera interrumpe el cuento que otros están escuchando con el impaciente "¡Sí, sí... ya me lo contaron!", o bien: "Ya lo sé... Yo estaba". Las personas bien educadas tienen la suficiente paciencia y cortesía para escuchar un cuento, aunque lo hayan oído ya muchas veces.

El no prestar atención es otra descortesía. Nos interese o no, demostremos siempre interés por lo que otros digan. Disfrutemos sinceramente al ver a otros atentos aun a los más triviales pormenores de los relatos ajenos. Combatamos el aburrimiento mostrando con nuestra expresión un interés inteligente. Seamos, en fin, tolerantes y comprensivos, que esa conducta nos rendirá grandes dividendos de simpatía.

El ridículo es intolerable. Las palabras llegan más a lo hondo que las armas. Sólo una persona grosera e irreflexiva es capaz de hacer a otra blanco del ridículo. Nadie admira al hombre que incomoda, ofende, molesta o confunde a otro.

"El hombre que con toda intención escoge a un adversario débil para befarle, zaherirle o satirizarle a beneficio de los reunidos—dice un autor—podrá obtener tal vez la satisfacción de unas risotadas necias y malignas; pero, pasado el incidente, aun los cómplices reconocerán que el atormentador fué cruel, insensible y hasta malvado".

La maledicencia desdice de la conversación entre personas educadas.

Si queremos tener amigos y conservarlos, no digamos de una persona cosas que no nos atreviéramos a decirle a ella misma. Si no podemos decir de los demás cosas satisfactorias y agradables, mejor es callar.

Las contradicciones son descortesías y groseras. Hay siempre una

manera graciosa y elegante de exponer nuestra opinión contraria es la contradicción brusca la que ofende.

Pensemos antes de hablar que así no diremos las cosas duras, descorteses que nos hacen antipáticos.

## "Inter-Nos"

Cualquier consulta sobre modas masculinas, normas de urbanidad o cultura física, puede ser dirigida a Algernon, apartado 188, CARTELES, La Habana.

H. LOPEZ.—Matanzas.—Regáleme una cartera de piel fina; súpame, una petaca o un encendedor automático. Un "vanity" de fantasía o un estuche de manicura. Un brazalete de fantasía. Creóme donde escoger.

BOY, La Habana.—Casi todas las sastrerías tienen buenos figurines americanos e ingleses y no tendrán inconveniente en enseñárselos. La combinación del pantalón oscuro y chaqueta blanca sigue teniendo éxito en los Estados Unidos, pero entre nosotros no ha tenido gran aceptación. Le ha pasado a este "ensemble" lo que le ha ocurrido al "mess jacket": su adopción popular por orquestas "jazz bands" y camareros. Naturalmente, ha dejado de ser "chic".

ELEGANTE, Santiago.—Para una boda en octubre—no etiqueta—es preferible un traje tropical o lanilla fina. Puede usar el blanco si se empeña. Pero abandone la práctica del cuello de mariposa y corbata de lazo negro. Eso es abominable. Una sólida combinación sería un traje gris, camisa blanca, corbata azul, zapatos negros. Este traje le sirve para la ceremonia en la iglesia, máxime cuando se trata de un acto íntimo.

PITUTO, La Habana.—¿Conque a su novia le gusta que usted vaya a visitarla en mangas de camisa? Muy impropio, amigo, muy impropio. Puede ser que su novia admire sus combados bíceps o pueda ser un simple capricho femenino. ¿Y usted, Pituto, se va a dejar imponer de esa manera? Dígale a ella que a usted le agradaría verla en trusa todas las noches, y verá cómo cambia de parecer. No, Pituto; no vaya más a casa de la novia en mangas de camisa. Vaya lo más elegante posible.

JUAN DEL BOSQUE.—Usted me pide una cosa que el hombre no ha logrado descifrar: la ciencia o el arte de crecer a voluntad no se conoce en este mundo, a pesar de las películas fantásticas que nos está enviando Hollywood. La raza de gigantes fabricada en laboratorios no es más que una ficción. La naturaleza no admite la intromisión del hombre en este sentido. Su estatura obedece a complicados resortes étnicos y constitucionales. Usted si podrá elevar sus sistemas muscular y nervioso por medio de agentes nutritivos y de una dosificación inteligente de ejercicio físico, pero provocar el crecimiento, eso no. Su hermano es menor que usted y es más alto. Esto no es anormal. Es sencillamente que su hermano posee una estructura ósea y una organización celular y glandular distinta a las suyas. Le recomiendo un curso de cultura física y seis meses de medicamento a base de vitaminas A y D. Su físico mejorará mucho. Cualquier otra consulta que quiera hacerme, no vacile en hacerla.

# 17 Afeitadas



por  
**1¢**

YA no amerita afeitarse con jabones corrientes--por economía.-- Ahora, puede usted emplear el mejor jabón de afeitar al precio más bajo que jamás se ha ofrecido... brindando al mismo tiempo la más alta calidad.

Compre hoy mismo una pastilla de jabón de afeitar Palmolive, fabricado con la mezcla secreta de los aceites de palma y oliva y podrá comprobar su inmejorable calidad y su positiva economía.



Si Ud. prefiere crema, use Crema de Afeitar PALMOLIVE.

...Y después de afeitarse... friccione su cutis con el BAY-RUM de Crusellas que refresca y vigoriza. Su acción cicatrizante evita las molestias de la afeitada y deja el cutis suave y fresco.

Sintonice la Cadena Crusellas

## La invención...

(Continuación de la Pág. 64)

hacia adelante del dispositivo inventado. Resultado: que prácticamente el cañón no se mueve ni en un sentido ni en otro... Desde el primer amortiguador ensayado en 1917 sobre una ametralladora Lewis, hasta el actual, muchos perfeccionamientos han sido adicionados, pero el principio continúa siendo el mismo.

No extrañará que hagamos uso de cierta discreción tratándose como se trata de una invención que interesa a la defensa nacional francesa, y que callemos particulares que al lector gustaría ver diáfana y concretamente expuestos... No obstante, daremos seguidamente lo esencial de la invención y sus aplicaciones y avances, sirviéndonos de una anécdota rigurosamente histórica.

Durante la Gran Guerra y a consecuencia de ésta y de los perfeccionamientos que la misma propulsara urgentemente en todos los campos, pero sobre todo en la ciencia aeronáutica, la altura a que llegaron los aviones fue de 6,000 en vez de los 4,000 que era el máximo que alcanzaban al comienzo de las hostilidades. Por esos mismos días fue entregado al ejército un material novísimo de artillería contra avio-

nes (1917). Tratábase de cañones calibre 75, cuyos obuses sólo alcanzaban los 4,000 metros de altura. Bastaba al enemigo aéreo, pues, ascender un poco para colocarse fuera del alcance de la artillería francesa... ¿Qué hacer? No quedaba otro remedio que devolver aquel excelente material, que "envejeciera antes de usarse", y solicitar la fabricación de nuevas piezas. Habría podido pensarse en cambiar los cañones propiamente dichos, a fin de emplear una cantidad mayor de pólvora y aumentar así la velocidad inicial y por ende el alcance de sus obuses; pero como en proporción acrecía el retroceso, tal sugestión era inaceptable, dados el tamaño, la resistencia y los emplazamientos del tubo, la cama y el afuste, factores muy importantes, porque la antiaérea efectúa casi todos sus disparos a la vertical.

Cuando ya se daba por desechado aquel material, Galliot y Bory propusieron su "freno de boca", el cual reduciendo considerablemente el retroceso, permitía adaptar sobre los primitivos afustes un nuevo tipo de cañón más potente, merced al cual los 6,000 metros propuestos fueron alcanzados con largueza. La intervención oportunísima de estos dos hombres en el problema, pues, significó para el Estado una economía de varias decenas de millones de francos oro...

Mas pasemos a las concepciones nuevas. "En este dominio--declara el ingeniero Bory--podemos afirmar que la aplicación de nuestro principio, junto con los descubrimientos hechos durante estos últimos años en el sector de los aceros especiales y los metales ligeros, permite resolver problemas cuya solución los Estados Mayores consideraron siempre deseable, pero prácticamente imposible".

Veamos la artillería de gran potencia. Fueron los alemanes, con su *grosse Bertha*, los que ofrecieron una primera aplicación sensata de cañones monstruosos. Pero este género de artillería encuentra en su desarrollo dificultades técnicas insuperables, dado que, cuando se aumenta la velocidad del obús, la energía del retroceso aumenta a su vez, pero mucho más rápidamente. Ejemplo: si 10 representa la energía de retroceso cuando el obús parte a 800 metros por segundo, 24 representará esta energía cuando el proyectil parta a 1,200 metros.

Todo el mundo sabe que la construcción de un barco de guerra hallase condicionada por la importancia del choque que ha de experimentar cuando una andanada abandone sus piezas. Esta percusión es considerable, ya que puede equivaler a muchos centenares de toneladas por boca de fuego y que es necesario prever el caso en que varios cañones (3 o 6) tiren al mismo tiempo sobre el mismo blanco.

Merced al "freno de boca" será factible, eliminando el retroceso, construir afustes más ligeros y utilizar la economía de peso resultante en el mejoramiento del blindaje o la potencia de las máquinas...

En el aspecto terrestre del asunto las aplicaciones son asimismo numerosas. Todos los que han utilizado el fusil Lebel saben cuán penoso es tirar rápidamente con él más de cien cartuchos. El hombro del tirador, pese a todas las precauciones imaginables, padece grandemente. Con el "freno de boca" podrá fabricarse un fusil de guerra no sólo igual, sino muy superior en potencia al Lebel, sin que el soldado sufra fatiga ni dolor alguno.

# NUEVA VIDA GLANDULAR

## PARA HOMBRES QUE PASAN DE LOS 40!

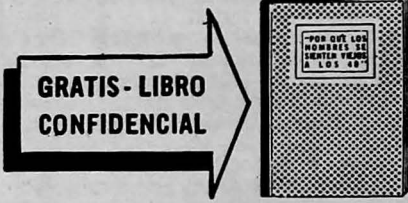
### Descubrimiento Científico que Re-Estimula la Importante Glándula Próstata



Usado por Cualquiera en su Hogar Evitará las Levantadas de Noche y Otros Síntomas de Debilidad

¿Le gustaría gozar una vez más del vigor y salud de la juventud? La ciencia ha hecho un sorprendente descubrimiento--un nuevo tratamiento casero para la glándula próstata que es esencial para el hombre.

¿Se levanta usted con frecuencia en las noches--sufre de dolores en la espalda, piernas y pies así como debilidad y desaliento? Estos síntomas se atribuyen en miles de hombres que han pasado de los 40, a la degeneración de la glándula próstata que es vital. Pero ahora ha aparecido Thermalaid. Sin drogas, dieta ni ejercicios. Seguro y fácil como lavarse la cara. Recomendado y usado por muchos doctores. Más de 200,000 hombres lo usan; millares lo alaban en testimonios. Se envía a prueba con este entendimiento: Si usted no se siente diez años más joven en 7 días, no paga nada. Acepte la oferta de prueba y el libro gratis con información para hombres que pasan de los 40. Sólo mande por correo el siguiente cupón.



W. J. KIRK, President Dept. 1417  
608 S. Hill, Los Angeles, Calif., E. U. A.

Sim obligación envíeme el libro confidencial "Por qué tantos hombres son viejos a los 40," con detalles sobre el tratamiento casero para la próstata así como la oferta de prueba por 30 días.

Nombre.....  
Dirección.....  
Población.....  
Prov.....País.....

### Más confort en el curso del combate.

En lo que concierne a los fusiles automáticos y las ametralladoras, los infantes vense obligados a transportar sus afustes, siempre muy pesados por ser de acero. En lo sucesivo y gracias al "freno de boca" podrán ser estos afustes fabricados en duraluminio y transportados fácilmente. La máxima ventaja de este transporte fácil y rápido, no obstante, se anotará al combatir los tanques o carros de asalto, cuyo valor como arma guerrera constituye una incógnita todavía...

### La aviación.

Admítase públicamente que, desde el principio de las próximas

hostilidades, incumbirá a la aviación atacar los puertos comerciales de la nación enemiga. Algunas de estas misiones podrán ser evacuadas por lanzamiento de bombas, pero será posible también montar sobre los aparatos aéreos cañones de calibres comprendidos entre 90 y 100 milímetros, cuyos obuses serían muy rápidos (1,000 metros por segundo). Estos aparatos podrán acarrear 25 o 30 de dichos proyectiles.

Un avión de tal tipo constituiría un verdadero crucero aéreo extrarrápido, susceptible de efectuar múltiples misiones, en especial para el ataque y la defensa en el mar.

Pero no hay necesidad de decir más en abono de este gran invento, ante el que se abren perspectivas insospechadas...



## Hoja digna de un millonario

....puesta al alcance de todos los bolsillos

# GILLETTE-AZUL



A todos nos gusta el perfume. Quisiera a usted le encantara la fragancia de la rosa, porque le recuerda su primer amor, o el endulso aroma de la orquídea, porque representa el espíritu de su último romance; pero de todos modos un perfume nos hace vibrar más que otro; siempre hay una preferencia.



Distribuidores: M. y E. Herrera, Industria, 144, Habana, Teléfono M-1847

## Valiente...

(Continuación de la Pág. 63)

rrón de tierra, hierbas y fragmentos de aeroplano. El enemigo había empezado a destruir lo que quedaba del avión.

—¡Huyamos! — propuso Kenefick, ahogándose la voz en la garganta —. ¿Qué hacemos aquí? ¡Cuando acabe esta fiesta, no quedará ningún *souvenir* que custodiar!

—Poco a poco, amigo — replicó el cabo, cuyos dientes castañeteaban, y no precisamente por efecto del frío —. Tenemos que aguantarnos. Si el aeroplano no resulta totalmente destruido, y nos volvemos a la trinchera, entonces los destruidos seremos tú y yo.

En ese instante, el prisionero, vuelto ya en sí, sentóse, comenzando a frotarse con la mano el sitio donde recibiera el golpe que le privó del sentido. Al caer junto con su aparato, también se había lastimado seriamente, y así lo atestiguaban varias heridas que se le veían a través de las desgarraduras del uniforme.

—Podemos decir allá adentro que como cogimos a este prisionero, y está herido, tuvimos que volvernos en seguida — sugirió Kenefick.

La idea debió gustarle a Cobb, porque contestó en el acto, con cierto entusiasmo:

—Bueno, pues manos a la obra. Ayúdame a levantarlo. Tendremos que sostenerle, porque, según parece, no es capaz de valerse sin auxilio ajeno. Por el camino recogeremos nuestras armas.

Dicho y hecho: entre ambos pusieron en pie al alemán, y haciéndole apoyarse en los dos (uno a cada lado del herido), emprendieron la marcha en dirección a las trincheras norteamericanas. A sus espaldas, el enemigo continuaba destruyendo el aeroplano con descargas y más descargas de altos explosivos.

Las alambradas fueron al fin alcanzadas por el pequeño grupo; salvaron el recorrido que les separaba del parapeto, y escalaron

éste. Una multitud de manos les ayudaron a penetrar del lado de allá.

—Señor — dijo entonces el cabo Cobb, saludando, después de cuadrarse marcialmente ante varios jefes a quienes apenas lograba distinguir: — Hemos capturado un prisionero.

—Ya lo vimos, por medio del periscopio — respondió el capitán de la compañía, sin mayor entusiasmo.

Además del capitán y un teniente, se hallaban allí un oficial de *liaison*, francés, y cierto personaje con muchos dorados y galones, un pequeño bigote pulcramente recortado y tan limpia elegancia, que a la legua olía a jefe de Estado Mayor.

Hicieron sentar al prisionero sobre una caja. Era un muchacho muy joven, con aspecto tan tímido y sombrío, como el de una zorra cogida en una trampa. No obstante, a despecho de su traza tan juvenil, debía tratarse de todo un valiente, a juzgar por el puñado de condecoraciones que le adornaban el pecho.

—No es prisionero de ustedes — observó el señor de los dorados, dejando ver sus blancos dientes —. Los franceses lo derribaron, y en seguida nos llamaron por teléfono, para que viniéramos a reclamarlo.

A todos los que le escucharon les invadió un sentimiento de rabia. El acento refinado de aquel señor, sus cuidados bigotes, sus modales exquisitos, y el hecho de dirigirse directamente a Cobb y Kenefick, en lugar de hacerlo por intermedio del capitán de la compañía, produjeron más de un rechinar de dientes.

—Nadie lo hubiera cogido, señor — dijo Kenefick, con vehemencia — si nosotros no hubiéramos salido a echarle mano.

—Algo de verdad hay en eso — observó el capitán de la compañía —. Ignoro quién lo derribó, pero el caso es que el apresamien-

to lo han practicado nuestros hombres.

En ese momento, la mirada del oficial de *liaison* francés se clavó en la escopeta que tenía Cobb, y aquél dijo:

—Esas armas han sido declaradas prohibidas, por sus efectos inhumanos. Si le capturaron con ella, todavía no ha terminado el asunto.

El engalonado jefe de Estado Mayor dió señales de sentirse consternado.

—¿Una de las escopetas prohibidas?... — preguntó, atónito —. ¡Pero, capitán, apenas puedo creerlo! ¡Hace una semana que se dió la orden de no usarlas más, bajo ningún concepto! ¡El general se disgustará mucho por semejante desobediencia!

—¡Cabo! — estalló el capitán —, ¿para qué ha cogido esa arma?

Cobb tragaba en seco, igual que un pez fuera del agua. Si confesaba que se la había dado el teniente, en lo sucesivo su vida en aquella compañía no tendría nada de envidiable, mientras que, si admitía que la tomó sin autorización, la cosa podría resultarle aun peor.

—Dennos el prisionero — propuso el oficial de *liaison*, sonriendo — y echaremos al olvido los detalles técnicos del caso. Después de todo, estamos combatiendo contra un enemigo común. Vamos: marchémonos con él.

El capitán, desesperado por verse obligado a entregar así su primer prisionero, elevó las manos hacia el cielo, en un gesto de forzosa resignación. Sin embargo, antes de acceder, volvióse furioso contra Cobb y Kenefick, cuando oyóse el ruido de alguien que trepaba por el lado de afuera, luego, un rebote, y por último, asomó por encima del parapeto una cabeza rubia y redonda. Unos ojos amarillos, rebosantes de malicia, miraban para el interior de la trinchera. Era *Puchy*. Viéndose observado, se tendió sobre los sacos de arena, y sosteniéndolos entre las patas delanteras procedió a engullir los restos del pato que se había traído consigo.

El espectáculo le sirvió de inspiración a Kenefick para declarar, con toda seriedad:

—Señor, la escopeta la tomamos para tirarles a los patos que hay en la laguna. Cuando capturamos al prisionero estábamos a más de cien pies de distancia del sitio, donde dejamos esa arma. *Puchy*; ese perro que ve usted ahí, lo descubrió por el olfato, y el cabo Cobb y yo lo cogimos a mano limpia.

Se produjo una breve pausa, tras de la cual manifestó el capitán, echando en torno una tranquila mirada:

—A mi entender, el prisionero nos pertenece. Sin embargo, si nuestros bizarros aliados no están dispuestos a admitir tal interpretación, lo que haré será volver a ponerlo donde estaba, y que vayan ellos a cogerlo.

\* Una hora más tarde, el cabo Cobb, Kenefick y los demás miembros del pelotón, reposaban, sentados, en el mismo ángulo de trinchera donde estaban al amanecer. Pero en el centro, donde los rayos del sol calentaban más, yacía *Puchy*, tendido cuan largo era, desplegando toda la belleza de su rubio pelaje, y durmiendo con la plácida comodidad de quien tiene repleto el estómago.

—Puesto que *Puchy* cogió al prisionero, y nosotros no tenemos que salir a patrullar esta noche, no me importa un pito el que los que traían la comida se hayan caído en un hoyo y derramado el rancho — dijo un soldado, alegremente.



—Después de todo, fué una suerte el que no nos trajeran de comer esta mañana — afirmó Cobb — porque, de otro modo, *Puchy* no nos hubiera seguido con la esperanza de pescar algo durante la expedición.

—No, cabo — corrigió entonces Kenefick —; vamos por partes: ésa no es la verdadera razón de que nos siguiere, sino que el animalito es un perro "cobrador" de primera fuerza. Vió caer al aeroplano, pensó que era un ave y fue a "cobrarla".

—¡Anda! ¡Famoso "cobrador" que se come las piezas!... ¡No ha dejado del pato nada más que las plumas! ¡Y eso!...

—No, no; no es así — corrigió Kenefick, con la mayor calma del mundo —: apenas si tomó, al principio, algún que otro bocado, para darse ánimos y poder en seguida acometer al aviador alemán. *Puchy* es igual que yo: no muy valiente antes del desayuno...

## Habladorías

(Continuación de la Pág. 14)

rigirse al Presidente de la República y a algunas otras autoridades: el de *Honorable*. En la parte dispositiva de ese decreto se dice que el tal tratamiento de *Honorable* no se considera adecuado ni propio, "por cuanto ese vocablo, en castellano, no significa un tratamiento, sino sencillamente un adjetivo", o sea, que en el fondo, se considera que el tratamiento de *Excelencia* es más *liso* que el tratamiento de *Honorable*.

Hay en dicho decreto una declaración, que envuelve una excusa no pedida, y ya sabemos que el adagio latino decía que "el que se excusa sin que se lo demanden, demuestra que es culpable". La declaración-excusa, es la siguiente: "El uso del tratamiento de *Excelencia*, pura forma de cortesía, no está en pugna con el carácter democrático de la República". Como excusa de un culpable, cogido infraganti, pase, pero no la acepto hasta que se me pruebe que en los tiempos coloniales no se usaba, oficialmente impuesto, el tratamiento de *Excelencia*, y que, por el contrario, en algunas repúblicas democráticas, como los Estados Unidos de Norteamérica o los Estados Unidos Mexicanos, se usa hoy en día el *Excelentísimo Señor*.

Que sepamos, este decreto no ha sido derogado por los presidentes Gómez y Laredo, y está, por lo tanto, vigente.

Si la Secretaría de Estado repudió, como hemos visto, el tratamiento de *Honorable*, la Academia de la Historia, con el característico propósito de que no se pierda tan bella palabra, lo ha recogido y hecho obligatorio, no sabemos si para usarlo sólo entre los de la casa o exigiéndoselo, además, a los ciudadanos que no son académicos. En el artículo 14 del reglamento de la Academia se expresa: "El tratamiento académico de número es: *Honorable Señor Académico* u *Honorable Colega*". Discutible es que el conocimiento de la historia de Cuba dé honorabilidad, en vez de sabiduría, como parece desprenderse del cita-

## DR. MIGUEL A. BRANLY

Del Hospital "La Charité" de Berlín

ENFERMEDADES DE LOS OJOS

De 3 a 6 p.m. previo turno

Paseo, 169, altos, entre 19 y 21

Telf. F-5728

VEDADO

do artículo. Y puede ocurrir que un historiador sea muy sabio, pero poco horrorable, o viceversa. De todas maneras, ese tratamiento de *Honorable* que se han auto-concedido los académicos de la Historia es, sencillamente, una *lija* criolla más, sin que guarde relación alguna con los estudios y conocimientos históricos.

La Universidad de La Habana no se ha decidido todavía a dictar ninguna disposición sobre el tratamiento que debe darse a los catedráticos, pero está en camino de realizarlo, pues los señores profesores se encuentran en plente de *lija*, como lo prueba el hecho de haber nombrado últimamente una comisión encargada de modificar el traje académico de los señores profesores. La comisión rindió su informe, y el informe fué aprobado por el Consejo Universitario en su sesión de 4 de agosto de 1937. No voy a transcribir todos los detalles y particularidades del nuevo traje académico, porque convertiría estas *Habladurías* en un artículo sobre disfraces de Carnaval, y están algo distantes las Carnestolendas. Baste citar este pomposo parrafito que sirve de introducción al informe: "El traje académico universitario es un distintivo propio de su profesorado, que simboliza facultad en el sentido amplio, y docencia en su significación facultativa; más que exornatorio cívico y litúrgico—porque el símbolo es como la palabra, la expresión o el nombre de una idea, cultiva ésta al par que la expresa—, es elemento mortal, de disciplina, de ministerio y de ornato; así los ornamentos en los sacerdotes, la toga en los magistrados, la peluca de los jueces británicos,

el uniforme en el soldado, etc."

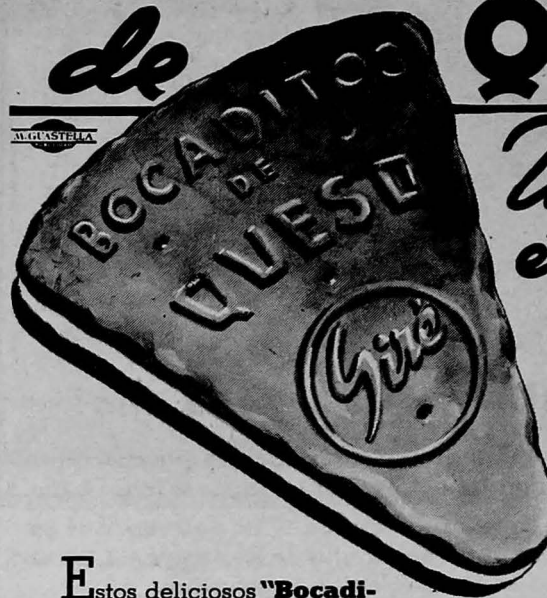
Apurados van a estas los sastres de La Habana cuando se vean en el trance de vestir con el nuevo traje académico a los profesores de la Universidad, pues, necesariamente, deben leerse el parrafito anterior, aprendérselo de memoria, y tenerlo presente, como si fuera un figurín o un molde, al cortar cada traje académico. ¡Borritos saldrán éstos con tan atrabiliario patrón!

Más adelante se afirma en el informe profesoral, que el traje académico procede "del hábito de los monjes de la Orden de Santo Domingo", y que "expresándolo bien es una mezcla de sacerdotal y magistral, a tenor de época".

En otro párrafo se alude a la necesidad que ha tenido el Consejo Universitario de ventilar o airear la calurosidad del traje académico, "sin que por ello pierda la forma que actualmente tiene". Y se detallan a región seguido la clase de tela, corte, colores, etc., etc., de las tres piezas que constituyen el traje académico, o sean, la toga, la muceta y el birrete. La ventilación estriba: en la toga, se suprime el cuello colgante; en la muceta, que ha de tener, no doble tela, sino sencilla con cogulla; y en el birrete, disponiendo que su parte superior sea "de malla de color negro para la mayor ventilación".

¡Lástima grande que tanta ventilación aparezca caldeada por lo engolado del primer parrafito del informe; o que por la malla de color negro del birrete se les escape a algunos catedráticos la sabiduría, o que a otros se les descubra, a través de dicha malla, que su cabeza es "hermosa pero sin seso"!

# BOCADITOS QUESO



Un nuevo éxito de Siré!

Estos deliciosos "Bocaditos de Queso"—elaborados por Siré con galletas de la más alta calidad y crema de queso especialmente fabricada—tienen, además de su exquisito sabor, un alto poder alimenticio.

Los "Bocaditos de Queso" Siré se venden en "envases familiares" y al detalle.

Pruébelos hoy.



Siré—un producto de confianza

## Ventanas...

su esposa es muy rica, pero él trabaja en tal cosa o cual otra..." Y así este individuo, aunque se haya casado sólo por el dinero, cubre las apariencias, y mientras tanto, no es un parásito y llena su hueco en la sociedad en que labora. En el fondo de las almas no es posible bucear y tampoco el dinero debe ser obstáculo entre dos personas que se quieren. Pero no es lo mismo ser un médico, un abogado o un comerciante, que tiene además el capital de su esposa, que no ser nada, ni tener nada, ni servir para nada en la vida, y aspirar a que un hombre las mantenga y les proporcione comodidades, que *sin él* nunca hubieran podido tener en su hogar. Se dice que la madre se debe a sus hijos pequeños... Yo he conocido muchos casos y he visto la aña gaza de tantos sofismas como engañan a la Humanidad.

He vivido en una ciudad del Africa española al lado de una familia de la educación antigua... Padre que trabaja y se pasa el día luchando por los suyos... Esposa, suegra, cuñadas, todas muy de su casa, recogidas, enemigas de que la mujer "realice en la calle funciones de hombre..." El matrimonio tenía niños, cuidados y mimados por la mamá, la abuela y las tías... Cuarto de costura donde las señoras hacían primores de encajes y bordados para su hogar y aun para objetos de devoción... Los niños mayores en la escuela... Las tres criadas en sus quehaceres... Orden, atención, primor... De pronto (¡cuántas personas recordarán el caso al leer esto!) se sintieron en la calle unos agudos gritos y los vecinos vimos con horror, cómo la niña más pequeña, de dos años apenas, se había escapado por la puerta entreabierta y la había cogido un carro... La escena fué imborrable... Murió la niña en

(Continuación de la Pág. 64)

los brazos de aquellas pobres mujeres anonadadas por la desgracia. Nadie tuvo la culpa... Las sirvientas confiaban en que la niña estaba con las señoras... Las señoras en que la niña jugaba cuidada por las sirvientas...

Después he viajado yo mucho por tierras donde casi todas las señoras trabajan y son maestras, empleadas, oficinistas... y jamás volví—¡por suerte mía también!—a saber de ninguna criatura aplastada en la calle mientras su mamá estaba en el trabajo. ¿Por qué sería? Seguramente porque todos cumplirían con su obligación y, conociendo de sus responsabilidades, no descargaban los cuidados de unos en otros... Yo sé también lo que es transcurrir el día sin hacer nada de importancia, y creyendo sin embargo que una señora de su casa trabaja mucho pasando y repasando por la cocina, peleando a las criadas, cuidando de los niños... y dejando sus ratos para el palique con las vecinas, para el cine, las visitas, la modista, el paseo por las tiendas de modas, etc., etc. "¡Cosas de mujeres!", como decían despectivamente los hombres, cuando las oían quejarse de la vida de trabajo que en el hogar llevaban!

Y después de conocer bien todo esto, sé asimismo cómo desembarqué en América, allá por el año 24, con varios niños pequeños y uno de sólo doce días, nacido en el trasatlántico... Y había que trabajar, que ir a la Prensa, que hacer discursos... Lo primero fué poner un anuncio en los diarios que causó un poco de asombro a los amigos... "Se necesita una cuidadora casada y sin niños. Se da habitación al matrimonio". Mi idea era tomar una sirvienta que tuviese anhelos de un niño, bien porque no los hubiese tenido, o porque los hubiese perdido... En efecto, se quedó a mi servicio

una mujer a la que desde aquí envío mi saludo de eterno reconocimiento... Casada hacía tres años, había visto morir al nacer a dos hijitos, y su alma estaba llena de la ternura que no les pudo dar... ¡Y cómo cuidó al mío! Yo quise que el esposo viviera en mi casa, para que no sufrieran con la separación o se alejasen los corazones del matrimonio por mi egoísmo. Mi buena intención fué recompensada, y aun recuerdo a aquel honrado albañil cuando llegaba por las tardes y sentado en el jardín con mi niño, se pasaba las horas como si fuera suyo... Yo salía a mis trabajos periódicos con la seguridad más grande en mi sirvienta y su marido, y no pensé ni por un momento que yo hubiera estado mejor en una vida ociosa, que dejando mi casa en orden, con una persona honrada, mientras yo aumentaba el bienestar económico de todos. Vi entonces cómo el tiempo se multiplicaba para mí, cómo las horas se estiraban y crecían, dejándome ser madre y criar a mi hijito y enviar a los otros al estudio, y aun por las tardes regar mi huerto sintiendo que el agua al caer sobre las plantas y las flores, refrescaba también mi corazón...

Comencé también por entonces a conocer lo que significaba "el amor" en los sentimientos de algunas mujeres, de las ociosas, de las que se casaron creyendo que el matrimonio era solamente una cuestión material y más que nada económica. Muchas me consultaban sus penas al verse pospuestas por sus maridos y me decían que "hacía tiempo, años, que les eran infieles". ¡Y cómo vienen ahora a preguntarme y contarme sus tribulaciones? Y, ¡oh desengaño de mi espíritu idealista!, en muchos casos resultaba que "la gota que había colmado el vaso" era... ¡que les habían acortado el dinero, que les economizaban sus gastos, que ya no les pagaban sus caprichos! He nombrado algunas veces el caso de la elegante esposa de un notable político que me confesó: "Yo he ido soportando sus engaños y sus traiciones muchos años, ¿pero puede usted creer que ahora me ha reducido los cien pesos que me daba para modista y "manicure" y sólo me da veinticinco? ¡Y todo para dársele a otra!... ¡Oh, no lo puedo resistir...!"

Yo me quedaba fría de asombro... ¿De modo que el dolor de (Continúa en la Pág. 74)

DR. JOSÉ F. DE POO

CIRUGÍA GENERAL

CONSULTAS DE 1 A 3

10 de Octubre, 68, bajos.

Teléf. M-2093



**¡Tez sonrosada...!  
¡Una rosa es toda ella!**

Es siempre la muchacha de cutis y ojos radiantes que más cautiva la atención. La salud tiene un encanto de por sí irresistible.

Y ese encanto está al alcance de todos no tolerando el estreñimiento. Coma Vd. dos cucharadas de Kellogg's ALL-BRAN diariamente—o en cada comida, en casos crónicos.

Kellogg's ALL-BRAN proporciona la "fibra" que falta a la alimentación moderna. Esta "fibra" mantiene la regularidad normal y limpia los intestinos con la suavidad de una esponja mojada.

Kellogg's ALL-BRAN se sirve con leche fría. De venta en todas las tiendas de comestibles.



**Kellogg's  
ALL-BRAN**  
El remedio benigno y natural contra el  
ESTREÑIMIENTO

759

do que, habiéndola yo andado hace poco tiempo, la he hallado casi toda desierta, cosa que da compasión".

El historiador y bibliógrafo cubano Carlos M. Trelles ha recogido en interesantísimo estudio las principales pruebas condenatorias de la conducta de Velázquez en La Española y en Cuba, tomándolas, ya de los cronistas de Indias, ya de los documentos oficiales que se conservan en el Archivo de Sevilla. Entre éstos últimos cita dicho historiador un documento del propio Velázquez "que lo retrata de cuerpo entero, pues en él se revela claramente su carácter imperioso, su crueldad y su afición a derramar sangre humana". Se refiere al nombramiento hecho por Diego Velázquez a favor de Rodrigo de Tamayo de la villa de San Salvador, para combatir contra los indios cayos y otros asuntos, de fecha 19 de julio de 1523 a 27 de febrero de 1525, para "q. podays dar guerra hiriendolos e prendiendolos e a los q se os defendieren los podays matar por mana q los demás yndios cayos escarmienten de cometer los semejantes delitos e los yndios cayos q de la dha guerra tomard e los demás naturales d la ysla q con ellos andovieren haziendo los dhos males e Robos o doy licencia pa q los podays partir y partays entre vos e los otros españoles q con vos fueren a la dha conquista e los podays bender trocar canbiar y enagenar syendo herrados con el hierro q yo en nombre de su mag mande depositar en podr d pedro de moron all d e visitador en la dha villa pa herrar los semejantes esclavos al qual sy necesario es mando qu sellendo por vos traydos los dhos cayos e yndios a esa dha villa e constandole ser de los qu an hecho y hazen los dhos daños e males e andan alcados como dho es los hierren con el dho hierro segund e como se a hecho a los otros cayos e yndios qu a la dha villa se han trado..."

De estos hierros para marcar indios a que se refiere el anterior documento, existen pruebas, que cita Trelles, de haberlos usado reiteradamente Velázquez durante su gobierno en Cuba.

Da también Trelles noticias documentales de los diversos juicios de residencia que se le formaron a Velázquez por su gobernación en Cuba y de las sentencias condenatorias pronunciadas en algunos de ellos. Prueba Trelles, igualmente, cómo Velázquez "se hallaba poseído de una codicia desmesurada, su riqueza era fabulosa en aquella época y se servía de ella para tener sobornados a poderosos personajes en la Corte", haciendo resaltar que, según Memoria... del propio Velázquez, éste poseía en Cuba diecinueve estancias, además de hatos y conucos, que se hallaban repartidos por toda la isla.

Como bien dice Trelles, "teniendo en cuenta esos hechos hay que llegar a la conclusión de que la memoria de Velázquez no puede ser amada sino execrada por el pueblo cubano", y hace resaltar cómo éste ha procedido dignamente, no dando el nombre del fundador de las siete primeras villas españolas de la isla, a ninguna ciudad, ni le ha erigido "el más insignificante monumento en ninguna de sus plazas".

Pero este acto de justicia realizado por los cubanos con Velázquez no estará equitativamente completo mientras no honremos

en los caciques Hatuey y Guamá, a las razas indias de Cuba, a nuestros aborígenes, verdaderos protomártires de las libertades cubanas y desgraciadas víctimas, unos, de la crueldad de Velázquez, Narváez y los demás conquistadores y primeros colonizadores de la isla, y heroicos defensores, los otros, del derecho a la tierra en que se nace, se vive y se trabaja, que todo ser humano tiene.

**Sombras...**

(Continuación de la Pág. 65)

minar reposadamente. Lo primero que el señor Clurman hace es estudiar al alumno para sorprender en él cualquier talento potencial para la pantalla. Después viene la enseñanza de la lectura. Poder leer, y saber cómo leer una línea, son dos cosas diametralmente opuestas. Cuando el actor dice la línea, sentencia o concepto que corresponde al diálogo de una película, ha de olvidarse completamente de su propia personalidad y pensar en la forma que pensaría el personaje que interpreta. Es fundamental que sus reacciones correspondan con las del individuo que representa y no con las suyas propias. Y sobre todo, el artista de la pantalla, con preferencia al del teatro, ha de olvidar completa y decididamente los detalles "egolátricos". Cuando un actor piensa, por ejemplo, "¿qué pensarán de mí?... ¿le gustará a tal o cual persona?... ¿mis manos no lucirán acaso demasiado grandes?... ¿estaré bien maquillado?... etc., etc.", pierde el poder de concentrar todas sus energías mentales en el papel que desempeña y de ahí resultan muchos fracasos. Lo primero que hace el señor Clurman es deslindar la personalidad del individuo de la del citado personaje. Para entrenar a las modelos de Walter Wanger, el famoso instructor no encontró grandes dificultades. Todas esas muchachas han pasado una buena parte de su vida posando como modelos y en esa calidad aparecen en la citada película. Pero como el veneno del cinematógrafo se ha infiltrado en sus almas, tendrán que pasar mucho tiempo más bajo los auspicios de la academia dramática, si quieren repetir su triunfo en "Bogás" y continuar en la pantalla. Y desde ahora podemos asegurarlo: esas bellas muchachitas harán todos los sacrificios imaginables para afianzarse en Hollywood y competir con las Carole Lombard, las Crawford, Dietrich y Garbo. Después de haber probado el néctar de la fama; de haber recobrado vida, saliendo de la obscuridad relativa en que vivían como meras sombras, es difícil que se conformen con otra cosa que no sea la cúspide de la gloria...

El cine las ha enloquecido como a tantas otras. Y nada prueba mejor este aserto que el hecho siguiente: a pesar de estar acostumbradas a posar continuamente frente a la cámara del fotógrafo, cada vez que los agentes de publicidad del estudio Artistas Unidos la llamaban para una nueva pose, corrían a su encuentro con el entusiasmo del que por primera vez se saca una fotografía.

Nosotros nos preguntamos qué nueva idea se le ocurrirá a Walter Wanger para su próxima película... Esta ha triunfado completamente, ¿pero y después?

**Tres conquistadores...**

(Continuación de la Pág. 34)

lizaban con perros bravos adiestrados para destrozarse hombres, contra los indios que huían de los pueblos y se internaban en los montes; los tortores a que sometían a hombres y mujeres; "azotabanlos hacíanle respirar humo por la nariz y aplicabanles otros

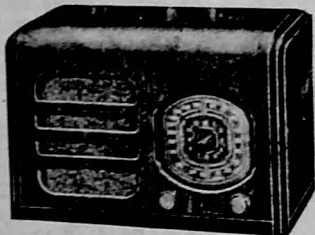
tormentos"; y, por último, los suicidios, individuales o colectivos, a que acudían los indios, ahorcándose, bebiendo el zumo de la yuca o comiendo tierra: "los maridos y mujeres formaban convenios de ahorcar a sus hijos por amor, después el marido a su mujer, y luego el marido asimismo", por no sufrir las crueldades de los españoles, amparadas por Diego Velázquez.

Y no podemos olvidar en esta relación sucinta de atrocidades, el suplicio dispuesto por Velázquez al heroico cacique Hatuey, quemado vivo por defender su libertad y su raza; y a cuyos feroces verdugos anatematizó el propio indio mártir con aquellas palabras que ha recogido la tradición, pronunciadas al rechazar los auxilios religiosos que le ofrecían los clérigos copartícipes de las atrocidades de Velázquez y sus gentes, pues no quería ir al cielo, para no encontrarse allí a los españoles, sus sanguinarios enemigos.

Velázquez, violando las Ordenanzas de Indios, dió licencias repetidas para "formar expediciones clandestinas para traer esclavos so color de ser caribes, expediciones en que iban a la parte el propio gobernador y los nuevos oidores". De las Lucayas, las Guanajay y otras islas se importaron indios esclavos a Cuba, los que sustituyeron a los indocubanos a medida que éstos se iban extinguiendo, para morir, también, debido a idéntico maltrato por parte de los colonos españoles de Cuba.

Así, comenta Las Casas, logró Velázquez "desolar la Isla de mo-

**GRATIS RADIO**



Usted puede poseer uno de estos magníficos Radios sin costarle un solo centavo. Usted obtiene el radio GRATIS—solamente ayudándonos en su localidad.—Es muy sencillo—cualquiera puede hacerlo—joven o viejo.—No hace falta ninguna experiencia. El Radio está completo, con bombillos, trabaja con corriente alterna o corriente directa. No requiere antena. Sólo tiene que oprimir el botón y el Radio funciona. No hacen falta más accesorios. Sea el primero de su barrio en obtener este Radio GRATIS. Llame este cupón y remítanoslo hoy.

HOME PLAN CORP.  
100 Fifth Ave. Dept. 182.  
New York, U. S. A.

Envíeme detalles de su oferta de un Radio GRATIS.

Nombre .....  
Dirección .....  
Ciudad .....  
País .....

**GOTAS DIVINAS**

**NO MÁS CANAS**  
No mancha  
Se aplica con las manos

Devuelven al cabello su color natural, haya sido RUBIO, CASTAÑO o NEGRO  
Dr. Lorté, Prado y Virtudes





# SECCION de "La Madrecita". Niños



"LA MADRECITA" DICE HOY UN CUENTO QUE SE LLAMA "EL PERRO SALVADOR"...

**MARCELO DUFAUR** vivía en Alaska con su padre y su madre. Habitaban una cabaña construida con ramas y cueros. Hacía unos años que el padre llegó al Canadá en busca de fortuna. Pero la mala suerte lo persiguió en Quebec y Montreal como en su país.

Marcelo había conocido la miseria, los trajes andrajosos, el pan negro, hasta el día en que Dufaur quiso partir a buscar oro en los hielos del polo. La madre siguió con el hijo, etapa por etapa, sin que las tormentas de nieve, el hambre y el cansancio la desanimaran. Así llegaron a orillas de un río, donde se instalaron, y el padre, la madre y Marcelo, siempre incansables, buscaban en el lecho del río el precioso metal.

Pero mientras otros llenaban habían conseguido para no morir de hambre y guardar algunas provisiones para el invierno.

Un sol rojizo y opaco se ocultaba en el horizonte; las aguas del río dormían bajo el hielo. Ese día Marcelo contemplaba tristemente la caída de la nieve.

¿Qué sería de ellos en esa soledad? ¡Tantos buscadores de oro se habían perdido para siempre en el hueco de esas quebradas desconocidas!

A Marcelo le parecía que en las sombras del crepúsculo pasaban siniestros fantasmas. De repente, una sombra se acercó al niño. Había llegado sin ruido sobre la alfombra de nieve y no se distinguía más que un espinazo flaco y dos ojos brillantes. Marcelo lanzó un grito de terror y se inclinó hacia atrás. Oyó un gruñido plañidero, una cabeza apareció y una lengua áspera acarició sus manos. Era un perro tan descarnado y con el pelo tan duro, que parecía llegar de un triste y miserable país.

—¡Pobre animal!—exclamó Marcelo—. Sin embargo, es un buen perro esquimal. Su dueño se habrá muerto o perdido... ¿Quién querrá alimentarlo ahora?

El perro seguía lamiéndole las manos y sus ojos suplicaban mientras temblaba sobre sus patas.

—¡Marcelo!—gritó el padre desde el interior de la cabaña—. ¿Quieres comer? La comida es pobre, pero aun no moriremos de hambre.

Marcelo entró seguido por la sombra descarnada que se deslizaba.

—¿Cómo! ¡Un perro!—exclamó el padre—. ¿Y eres tú el que nos trae otro invitado? Echalo y que su dueño lo alimente.

—Padre—imploró Marcelo—, démosle un poco de sopa esta noche. Sé que uno de nuestros vecinos busca un perro esquimal; mañana se lo llevaré. Es flaco, pero tiene expresión inteligente y lo comprará.

El perro comió y cuando toda la familia dormía, se estiró a los pies de Marcelo. Toda la noche veló el sueño del niño y cuando éste se despertó al día siguiente sintió que el perro le tiraba de una pierna, gruñendo. Después se fué a la puerta, corrió por la nieve, volvió a la cabaña y volvió a irse.

"Este perro quiere llevarme a alguna parte", pensó Marcelo.

Previno a sus padres y partió, siguiendo los pasos del animal, que corría por la nieve hacia el norte. Transcurrió así una hora; el niño y el perro caminaban como sombras grises en medio de ese inmenso silencio. Costearon una colina, entraron por un estrecho valle y el perro se detuvo, ladrando. Al abrigo de una roca la alfombra de nieve parecía removida. El perro seguía ladrando lúgubremente; entonces Marcelo agarró su azada, desenterró unas ramas, vigas y pieles de oso, removió unos escombros y apareció la mano de un hombre sepultado allí. Un estremecimiento sacudió al niño, pero siguió cavando en la creencia de que tal vez el hombre viviera aún. Trabajó durante un buen rato. El cuerpo estaba cubierto de escombros. Cuando apartó todas las ramas, Marcelo comprobó que era un minero, con una herida en el cráneo y que estaba muerto. Una viga de la cabaña, al desprenderse del techo mientras el hombre dormía, lo había herido; el frío y la nieve terminaron su obra.

Marcelo levantó el cuerpo y vio que una mano apretaba contra el pecho una

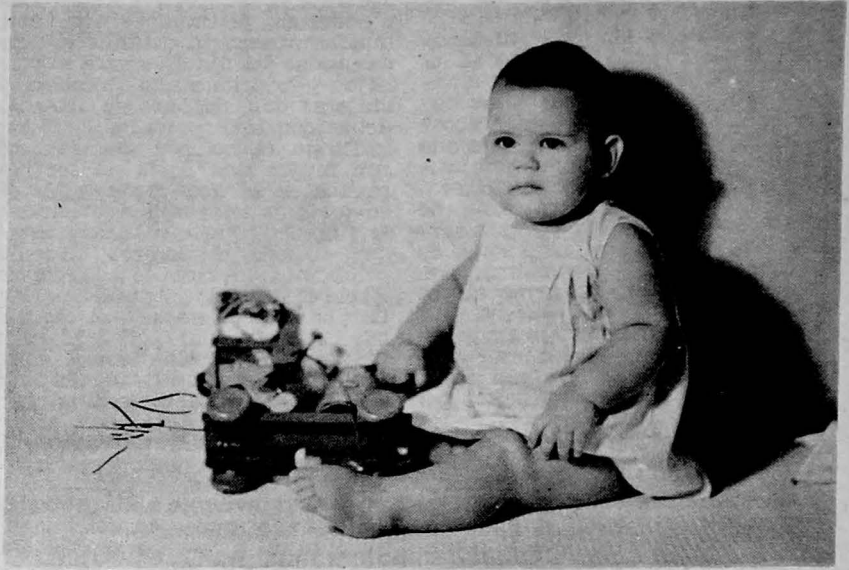
sus bolsillos de oro, ellos apenas bolsa de cuero. La abrió y dió un grito: estaba llena de pepitas de oro. El cinturón del minero tenía varios bolsillos llenos de oro.

¡Una fortuna había sido sepultada allí!

Marcelo fué a su casa para buscar a su padre. Cuando volvieron, registraron los bolsillos para encontrar algo que los orientara sobre la identidad del muerto. Interrogaron a los mineros que pasaron. El muerto era un aventurero desconocido y, según las leyes del país, todo lo que poseía pasaba a ser propiedad de Dufaur, que fué el primero en descubrir la cabaña.

Un mes después en el mismo lugar, una sólida cabaña albergaba a la familia Dufaur.

El perro *Gold*, gordo y robusto, estaba echado a los pies del niño, a quien había dado una fortuna por un poco de sopa.



EL HIJITO MAS PEQUEÑO...

A Arturo Edgardo RAMIREZ BROUWER, hijo de nuestro compañero Arturo Ramírez, ya le llaman la atención estas páginas. Futuro gran artista se le adivina en su gesto altivo de "todo un hombre".

No lejos de allí, bajo unos abetos, una piedra blanca indicaba la tumba de su antiguo dueño, que Marcelo cuidaba con respeto.

### CONTESTANDO A LOS NIÑOS

**ANA MERCEDES BERGASA, C. de Aviación.**—Tu carta a la amigueta de Panamá está muy bien hecha, pero tienes que

enviársela directamente porque realmente no puedo ocuparme de eso. Tengo una enorme cantidad de ocupaciones que me las proporcionan mis hijitos. Te aconsejo envíes tú la cartita a la amigueta lejána.

**JUAN V. FERRER, Camajuani.**—Estoy esperando el cuento ofrecido de hace tanto tiempo, que no viene.

**MERCI ARCA, Manzanillo.**—Supondrás que te he olvidado, mi buena hijita. Ya ves que tu "Madrecita", aunque se ha tardado, te dedica este parralito con mucho cariño y te dice lo siguiente: Envíame trabajos bien hechos para publicárcelos en estas páginas, y además tu retrato, muñeca.

**MARY CRUZ, Principe N.º 7-A, bajos, Camagüey.**—Hoy no podrás quejarte. Publico algunos buenos trabajos tuyos. No te olvido, mi nenota grande e inteligente. Publico también tu dirección, porque me la han pedido muchos hijitos que quieren escribirte y hablarte de tus dibujos, que ya son muy populares.

Espero recibir tu nueva colaboración, que es imprescindible para estas páginas.

**SILVIA SAN PEDRO, Arroyo Arenas.**—Sigo esperando que termines tus estudios grandes para que le dediques a tu "Madrecita" alguna cartita con trabajos ingeniosos.

**MARTICA MONTERO, Santa Ana.**—Estoy esperando tus nuevos trabajos. Los que tenía tuyos no me sirvieron. Son pasatiempos demasiado conocidos.

**ANTONIO SMITH, Joronú.**—Eres un buen colaborador. Lo reconozco, pero no quiero que estés enojado, porque con frecuencia no salgan tus trabajos. Recuerda que son muchos a pedir lo mismo y no tengo mucho espacio. Envía trabajos nuevos.

**LESBIA CANIZARES, Bartle.**—Los trabajos de bordado los puedes hacer como quieras. Me parece más fácil para ti reproducir el dibujo en la tela que vayas a usar y luego bordarlo con los hilos que quieras. Procura hacer una bonita combinación de colores que realmente en eso está el éxito del bordado.

**JOAQUIN TASIS, Antilla.**—Espero pronto tu colaboración para, si está correcta, publicarla.



### NIÑOS PREMIADOS

- Cámara fotográfica: Eloisa Peralta Torres.
- Acuarela: Jesús Agüero.
- Jabones Catarineu: Miguel Romero, Caibarién.
- Retrato de Lorens: Eusebia G. Hecheverría.
- Beneficiencia: Ramón Carrandí, Heriberto Ponce.

COMPRIMIDO Por Mary Cruz



verse engañada, la angustia de los celos, la desesperación de perder el amor de su marido, todo eso tan enorme, *lo habían pasado*... pero lo que no podían consentir ya era que les acortasen la pensión, que les disminuyesen el dinero para sus caprichos? ¿Y ése era el amor...?

A esa misma señora le di algunos consejos para atraerlo. A él le gustaba la radio y la escuchaba todas las noches hasta las doce, solo, porque la esposa se acostaba a las nueve... Yo le dije que se quedase con él, que leyese juntos, que pasasen la noche entretenidos... "¡Qué disparate! — me contestó—. Yo salgo por las tardes; voy a la modista, al cine, de visitas, y luego cansadísima, con deseos de correr, quitarme la ropa que me molesta y acostarme. Yo me hago mis masajes y duermo con pastas y vendas en la cara para que no me salgah arrugas..." En realidad, terminé por compadecer al marido. Llegar del trabajo con deseos de oír música, de charlar de algo interesante, y encontrar a una mujer-máscara, preocupada de su figura, de sus vestidos, de su físico, y encima no querer más que el dinero, porque lo demás "son cosas de hombres", y no hay que preocuparse, no dan verdaderamente muchos deseos de regresar, máxime cuando los niños están internos, o llegan del colegio y comen aparte y se acuestan temprano, formando solos sus almas y viendo en el padre, el señor que paga los gastos y tiene el dinero...

He tratado muchas veces el caso de la mujer que no trabaja, cuando el esposo la abandona, cuando aquél se enferma, cuando queda cesante, cuando se muere... Hoy lo quiero tratar en este otro caso. Cuando van al matrimonio atraídas por un mejora-

## Ventanas...

miento económico. Esto es inmoral. Y como no se puede evitar que la mujer que está pasando miseria en su hogar, se deslumbrase ante la perspectiva de ser rica y poderosa, pensamos en que este mal se atenuaría estando educadas todas las mujeres para el trabajo, y considerando hombres y mujeres que después de casadas deben continuar trabajando, como continúa el hombre que se casa con mujer rica. Para no ser parásitos en el hogar conyugal. ¿Y en los días en que la maternidad lo impide? Pues será lo mismo que cuando el hombre tiene la gripe, o es operado de apendicitis. Que suspenderá el trabajo por un tiempo. Pero siempre con las miras de continuarlo, de volver a integrar la función social como factor, como ser útil que trabaja. Un hombre que tiene una farmacia, un laboratorio, etc., se casa con una mujer de capital. El esposo podrá ampliar y perfeccionar la farmacia, el estudio o lo que sea, pero continuará trabajando; ¿por qué entonces muchas señoras me preguntan si en el caso de casarse deben dejar sus puestos o su labor de escuela, etc., "porque lo natural es que las mantenga su marido?" No; no es lo natural. Es la costumbre, la mala costumbre adquirida de siglos, pero lo natural es que el amor sea una cosa y la cuestión económica otra. No casarse para que las sostengan, sino porque se quieren, porque desean vivir unidos y formar un hogar... Entonces hasta habría más matrimonios, porque lo mismo que se mantienen solteros, vivirían casados y no habría que esperar "a qué mejoren los negocios" a "un ascenso", etc., sino que cada uno lle-

(Continuación de la Pág. 71)

varia su parte de gastos y sólo habría que pensar en la responsabilidad para con los hijos en el futuro, que también serían compartidas por igual entre el padre y la madre, lo mismo que derechos y deberes, cuidados y educación...

Entonces si que podrían estar seguros los hombres de que las mujeres al contraer matrimonio lo hacían por amor y no por interés; pero, ¿podremos tener esperanza de ver este cambio en las costumbres sociales? Que llegará a establecerse es cosa segura, porque es la justicia y la verdad, pero ¿cuándo llegará el día de esa justicia y esa verdad?

Las mujeres—muchas de ellas, no todas por fortuna—continúan pensando que el matrimonio debe mejorarlas económicamente y si acaso ellas trabajaban de solteras, no lo harán más porque ya tienen marido. Los hombres—¡casi todos!—pensando con un egoísmo equivocado que es un arma de dos filos para ellos—"que la esposa no debe ocuparse más que de su casa y su marido"—y no comprenden que el sistema antiguo que acostumbró a la mujer en ver llegar al novio con los bombones y el regalito—como llevan velitas y flores los devotos ante el altar—continúan después de la boda creyéndose seres extáticos a quienes se les debe todo homenaje... No lo reciben luego, por desgracia, y no tienen con qué reemplazar el desengaño de no ser ya diosas o sirenas.

Yo recibí una vez una consulta por la radio; me preguntaba una mamá: "Señora, ¿no le parece a usted que no le conviene el novio a mi hija? ¿No le hace casi nunca regalos?" La buena señora te-

nía la idea de los noviazgos de Congo, realizados a fuerza de collares de vidrio para la novia, corderos y vacas para los padres. ¡Cuánto de salvaje tiene todavía la sociedad civilizada...! En una cosa tan seria como el matrimonio, se piensa en regalos, en trajes blancos, en coronas de azahar en viajes de boda, en convite fastuosos... Y muy poco en cambio en los sentimientos, en la educación, en la forma de ver las cosas... ¿De qué hablarán al día siguiente y al otro y al otro de las bodas? ¿Cuáles las ideas, los proyectos, los ideales? ¿Saben lo hermoso de trabajar y pensar "soy útil, trabajo y amo, gano mi vida y voy a encauzar un hogar..." Habría menos holganza, menos tiempo de pensar en celos y en imaginar disgustos que vienen de las vidas vacías... ¡Se trata de algo muy trascendente, padres y madres de familia, maestros y sociólogos que deseáis un futuro mejor para el mundo! Que no habíamos estas cosas a "humo de pajas", por llamar la atención con tópicos más o menos nuevos... ¡Dios sabe que no! Se trata de la moral, de mejorar las costumbres, de suprimir el cáncer social que se llama "prostitución", llaga tan extendida y muchas veces encubierta. Tan grave es esta cuestión para nuestra conciencia y tan convencidos estamos de que no salen los grandes procesos ni los horrendos crímenes, en los que se ven envueltas pobres mujeres de las llamadas "galantes", de las Universidades, de los Institutos ni las Normales, sino de las muchachitas que no trabajan ni han aprendido a nada más que a componerse y a agradar, que a este problema de la mujer de clase media "ante el tocador" o "ante el libro de texto", dedicaremos nuestro próximo artículo.

# Un Hombre Blanco en el Infierno Negro

POR EL

## Coronel Alejandro del Valle

El hombre que resistió los gases asfixiantes, los tanques blindados, los bombardeos aéreos y las ametralladoras italianas en el frente Norte de Abisinia; el hombre en cuyos brazos murió el ras Mulugueta; el que incendió a Addis-Abeba y el único blanco que atravesó la selva inexplorada en lucha contra las fieras y las tribus bárbaras, hasta llegar, 45 días después, sano y salvo, a la frontera del Sudán inglés.

### SEPA

La confesión del ras Mulugueta, moribundo. Por qué y cómo murió el emperador Menelik. Cómo derribó Del Valle un avión italiano. Qué había en la cueva de la reina de Saba. Por qué no se corrompen los muertos etíopes

Lea el dantesco relato del **Árbol de las Ejecuciones**, de cómo fueron asesinados los oficiales suecos, de cómo un misionero alemán fue destrozado por las tribus.

### SEPA

Cómo se fabrica un eunuco. Por qué escupen el árbol simbólico. Cómo se juzga y se castiga a los reos. De qué modo se cobran las deudas. Cómo se casan los etíopes.

SEPA cómo cazan los elefantes en Etiopía. Cómo pasó el coronel Del Valle un río infestado de caimanes. Cómo anduvo desnudo por la jungla en su fuga a Gore.

LLENE Y REMITA ESTE CUPÓN A

Arturo Alfonso Roselló  
Revista "CARTELES"  
Infanta y Peñalver, La Habana.

Adjunto le remito giro postal por valor de UN DÓLAR, para que se sirva remitirme un ejemplar certificado de **Un Hombre Blanco en el Infierno Negro**, a la siguiente dirección.

Nombre  Apellido

Calle  Número

Ciudad  País

Para demanda de ejemplares, puede también dirigirse a los agentes de CARTELES en la localidad respectiva.

## YA ESTA A LA VENTA

"Un Hombre Blanco en el Infierno Negro"

LA MÁS SENSACIONAL NARRACIÓN DE AVENTURAS QUE PUEDA OFRECERSE AL LECTOR ÁVIDO DE EMOCIONES; ESCRITA FIELMENTE POR

**Arturo Alfonso Roselló**

Precio del ejemplar: UN DÓLAR

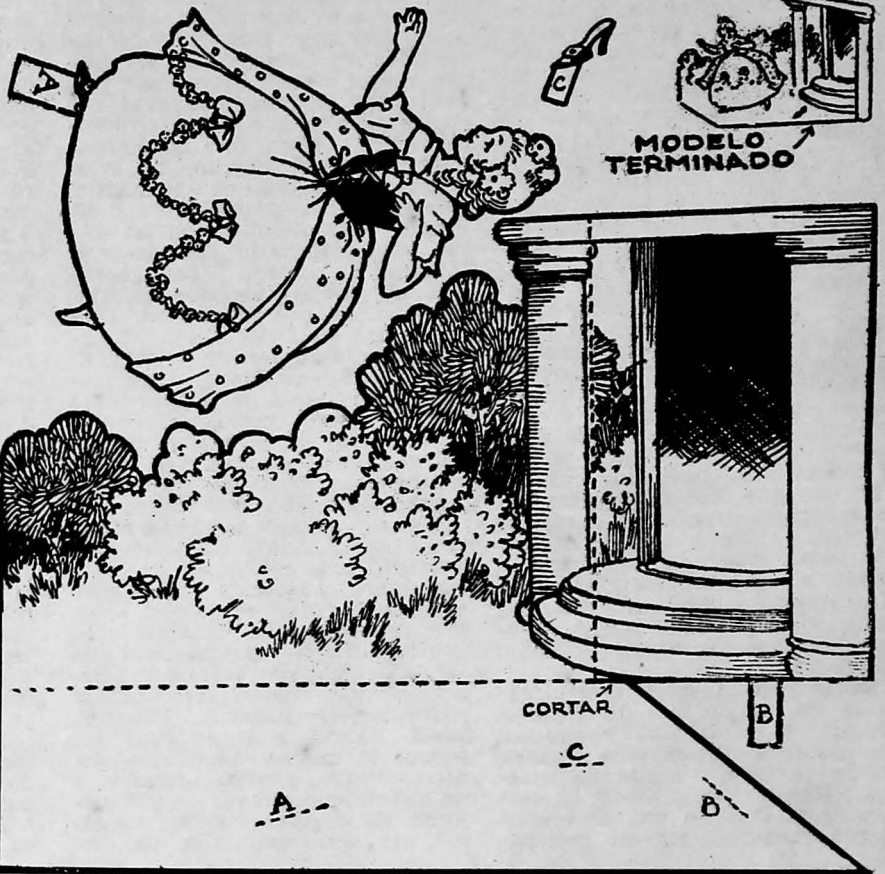
PÍDALO EN TODAS LAS LIBRERÍAS

# SECCIÓN DE LA MADRECITA NIÑOS



¿DONDE ESTAN LOS REGALOS?

Los dos hermanitos están comentando dónde sus papás les habrán escondido los regalos que les ofrecieron por haberse portado bien durante el curso. Fíjense bien mis hijitos y verán escondidos todos estos objetos: un yate, un coche, una muñeca y otros objetos más. Los que acierten tendrán como premio 5 puntos.



MODELO TERMINADO

CORTAR

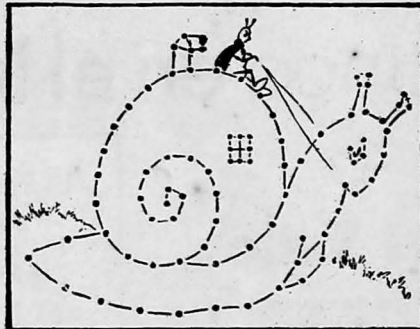
A

B



UN CARACOL BORDADO

Mis niñas pueden ensayar su habilidad en el manejo de la aguja pasando un hilo de color por los puntos del grabado después de pegar éste sobre una cartulina. Premio: una muñeca.



LA CENICIENTA PIERDE SU ZAPATITO

¿Recuerdan ustedes el cuento de la Cenicienta, aquella niña bonita y buena que se casó con un príncipe? Este es el momento en que ella sale del baile y pierde su zapaticito. Naturalmente que ustedes querrán reconstruir la escena para verla mejor. En ese caso, peguen las tres piezas sobre una cartulina y luego recórtelas. Después, con acuarelas o lápices de color pinten ustedes el grabado, que se presta admirablemente para lucirse. Hagan un pequeño corte donde está indicado en la línea negra y otros en las letras A, B y C. Doblen la pieza grande por las líneas punteadas horizontal y verticalmente. Introduzcan el soporte B en su letra correspondiente y hagan lo mismo con Cenicienta y su zapaticito. Con esto habrán logrado la reconstrucción de la interesante escena, que debe quedar como lo indica el pequeño "modelo terminado". Premios: Una cámara fotográfica; una muñeca grande; una acuarela y un retrato tamaño 12 por 16 hecho por Lorens, de Obispo, 113. Los hijitos de la Beneficencia toman parte en este sorteo de premios si envían las soluciones correctas.

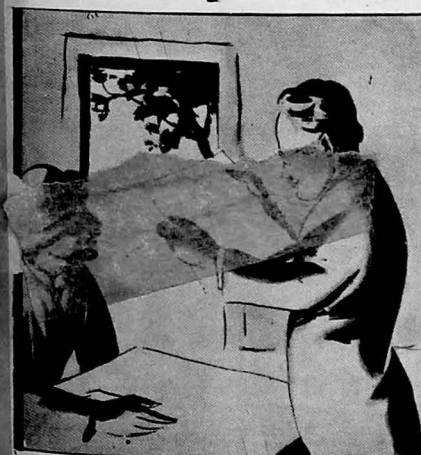
UNA REGATA

Estas cuatro embarcaciones corren una regata. El punto de llegada se encuentra en el centro. Para saber cuál vencerá es necesario tomar un lápiz, y partiendo de las embarcaciones ir avanzando por los espacios blancos hasta llegar al puerto. Seis puntos de premio.

vidas de grandes patricios:

MÁXIMO GÓMEZ

POR M. RODULFO



Gomez partió a Jamaica en el cañonero español *Vigia*. La calumnia hizo años en aquel hombre que llevó diez años de lucha cruenta, mientras sus difamadores permanecían del otro lado del mar. Todos le mostraban *La Independencia*, de N. York, con las acusaciones hechas contra él. *El Quimbo Habanero* maldecía al "vil extranjero que había vendido a Cuba por dinero". Hubo quien aseguró "haber visto las onzas de oro con que le pagaron su traición".

En tanto, Máximo Gomez, para que su mujer y sus hijos, nacidos en la manigua, no se murieran de hambre, trabajaba de peón labrando la tierra en la finca de un judío inglés. Por las noches, abandonando, fatigado, la azada, escribía *La Paz del Zanjón*, donde relataba la verdad de los hechos. La publicación de este folleto y la ardiente defensa que de Gómez hicieron hombres como los Maceo produjeron la reacción de la opinión, que se puso de su parte.

*La Independencia*, donde tanto se le había atacado, dijo que: "Quedaba muy alta su reputación". Julio Sanguily le envió una letra por 20 libras, rogándole que le enviara el machete que había usado en toda la campaña, y que Gómez tenía en su poder, porque "quería conservarlo como recuerdo". Gómez le contestó: "En cuanto al machete que me pides, sólo me queda la hoja. Un día en que mis hijos no tenían pan, vendí la plata del puño".

En medio de su miseria, se le apareció el poeta José Joaquín Palma, el mismo que le diera su grado de sargento en las filas mambisas, que a la sazón era miembro del Gobierno de Honduras, y que había conseguido que a Gómez le dieran el puesto de general de división del Ejército de la República. Así terminó la aflictiva situación de la familia del caudillo. Allí recibía Gómez constantes noticias de los movimientos que se preparaban.

Todos le envidian por  
*su vigor físico y su salud.*

Tal cuerpo no puede en-  
carrar más que pulmones sanos  
y bien desarrollados. Usted,  
si se ayuda a sí mismo, pue-  
de llegar a ser igual.



Para tener pulmones sólidos, aptos para  
luchar contra los microbios de la Tu-  
berculosis, de las Enfermedades infec-  
ciosas y de la Gripe, tome el

**JARABE ROCHE**

El **JARABE ROCHE** es el me-  
dicamento ideal para el tratamiento de la

**Tos, Bronquitis, Resfriados,  
Anginas, Gripe y Catarros**

*De venta en todas las farmacias y droguerías*

**F. HOFFMANN-LA ROCHE & Cie., París**

